Serial Hottie

by Higushi

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Crime, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Dagur, Drago Bludfist, Hiccup
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-03-08 06:12:01
Updated: 2015-06-13 21:35:28
Packaged: 2016-04-27 07:45:53
Rating: T
Chapters: 13
Words: 71,471
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: El verano de los dieciocho de Astrid es un verano de Primer coche. Primer beso. Primer novio... Â¿Primer acosador de asesino en serie? Chicas parecidas a ella comienzan a morir por toda la cuidad; Obviamente el chico nuevo es el asesino, el problema es que Hiccup es el mÃ¡s dulce asesino psicÃ³pata que ha conocido. Â¿QuÃ© hacer? Â¡Enamorarse, claro!.. AdaptaciÃ³n. Crossover Tangled. AU.

1. Chapter 1

Los personajes no me pertenecen, sino a C**ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

InformaciÃ³n al final.

SINOPSIS

El verano de los dieciocho de Astrid es un verano de primeros. Primer coche. Primer beso. Primer novio... Â¿Primer acosador de asesino en serie? Astrid Hofferson es poco femenina y estÃ¡ obsesionada con el hockey, nunca ha sido el objeto de interÃ©s de un chico antes. AsÃ- que cuando el chico mÃ¡s guapo que ha visto se muda al cruzar la calle y empieza a tratarla como si fuera el centro de su universo, por supuesto que estarÃ¡ un poco sorprendida. Pero todo comienza a cobrar sentido cuando chicas parecidas a ella comienzan a morir por toda la cuidad. Obviamente, el chico nuevo es un asesino, y por supuesto que sÃ³lo le gusta porque quiere rebanarla en pequeÃ±os

trozos. Â¿Verdad?

Entre mÃ¡s conoce a Hiccup, mÃ¡s se convence de que es un asesino psicÃ³pata. El problema es que Ã©l es el mÃ¡s dulce asesino psicÃ³pata que ha conocido. Sin mencionar lo guapo que es. No importa cuÃ¡nto lo intente, no puede evitar enamorarse de Ã©l. Â¿EncontrarÃ¡ el verdadero amor o su verano de primeros resultarÃ¡ ser un verano de Ãºltimos?

1

Este iba a ser el verano mÃ¡s largo de mi vida. Estar privada de mis tres mejores amigos, Jack Frost, Eret Eretson y Fishlegs Ingerman, era peor de lo que habÃ-a imaginado que serÃ-a. SÃ³lo ha sido una semana y ya me estoy volviendo loca por el aburrimiento del verano. Si no fuera por el chico nuevo al otro lado de la calle ya estarÃ-a en un cuarto con paredes acolchadas.

El chico nuevo y su papÃ¡ se mudaron un dÃ-a despuÃ©s de que mis amigos se fueron a un campamento de hockey por el verano. Ni siguiera voy a comenzar con lo injusto que es que no pude ir con ellos sÃ³lo por el hecho de que soy una estÃºpida chica, porque sÃ³lo me harÃ¡ golpear algo. De todos modos, ellos se fueron para convertirse en prospectos de la Liga Nacional de Hockey, y sÃ³lo cuando estuve segura de que iba a morir literalmente sin ellos, un camiÃ³n de mudanzas se detuvo en frente de la casa al otro lado de la calle.

Naturalmente tenÃ-a curiosidad, asÃ- que me sentÃ© en mi habitaciÃ³n, con una taza de helado y _Weezer _sonando ruidosamente a travÃ©s de mi ventana, y mirÃ© como transportaban sus cosas dentro de la casa. DespuÃ©s de unos minutos, metÃ- una cucharada en mi boca y olvidÃ© sacarla hasta que sentÃ- que se me congelÃ³ el cerebro. Esto no era porque soy una idiota y no sÃ© cÃ³mo comer helado. Fue porque un BMW, entre todas las cosas, se detuvo junto a la acera de la casa.

EsperÃ© para ver quÃ© tipo de personas viajarÃ-an en semejante coche, y el hombre que saliÃ³ detrÃ¡s del volante no encajaba para nada en el estereotipo que tenÃ-a en mente. Era muy fuerte y voluminoso, lo cual, sin ser grosera con muchos de los papÃ¡s de mi calle, era algo a lo que no acostumbrÃ¡bamos a ver por aquÃ-. No tenÃ-a cabello en la cabeza, pero sÃ- un bigote rubio, largo y estrafalario muy al estilo de las estrellas de rock de los noventa, y su ropa parecÃ-a sacada de los talleres de autosâ€¦ de los mejores talleres, por supuesto.

Luego, _Ã©l _saliÃ³ del auto y sentÃ- que habÃ-a muerto he ido a _The OC_. TenÃ-a el cabello castaÃ±o bastante parecido a rojo, enmaraÃ±ado, tan desordenado como el de los chicos con los que juego hockey, excepto que parece que ese estilo lo tenÃ-a a propÃ³sito. Le caÃ-a sobre los ojos, haciÃ©ndolo lucir misterioso, y era alto. Y eso es bueno, porque mido cerca de un metro con setenta centÃ-metros.

No es que estÃ© planeando nuestra boda o algo asÃ-, es sÃ³lo por decir. Se veÃ-a un poco flaco, pero podÃ-as ver la definiciÃ³n debajo de su ajustada camisa polo. Eso le daba la apariencia de un modelo de Abercrombie & Fitch, convirtiÃ©ndolo oficialmente en el chico mÃ¡s sexy que he visto jamÃ¡s. Tan sexy, que podÃ-a sentir cÃ³mo me sonrojaba a pesar de que se encontraba al otro lado de la calle y no

tenÃ-a ni idea de que lo miraba. Y eso fue lo que hice por el resto de la semana. Mirarlo. Me habÃ-a obsesionado sobre el hecho de espiarlo durante la Ãºltima semana, ya que era el entretenimiento mÃ¡s excitante disponible.

TenÃ-a mi X-box para hacerme compaÃ±Ã-a, pero ni siquiera _Grand Theft Auto _podÃ-a compararse con el Sr. Abercrombie ejercitÃ¡ndose en su garaje. Los ejercicios comenzaron la maÃ±ana siguiente despuÃ©s de haberse mudado. Cada maÃ±ana cerca de las nueve en punto ejercita hasta sudar. La mitad de los dÃ-as hizo un extenso entrenamiento de cardio con una cuerda de saltar, y luego le dio una paliza a un saco de boxeo.

Eso es muy divertido de ver, pero admitirÃ© que me gustaban mÃ¡s los dÃ-as en los que levantaba pesas. TenÃ-a una de esas mÃ¡quinas de pesas que te permiten trabajar diferentes partes de tu cuerpo, asÃ- que despuÃ©s de que ejercitara sus muslos y glÃºteos, se trasladaba a mi parte favorita, la parte superior de su cuerpo. Yo como que tenÃ-a una vista perfecta, tambiÃ©n. La ventana de mi habitaciÃ³n estÃ¡ directamente enfrente de la ventana de su habitaciÃ³n, la cual estÃ¡ sobre su garaje. AsÃ- que despuÃ©s de su entrenamiento, usualmente puedo echarle un vistazo quitÃ¡ndose su camiseta sin mangas mientras se dirige hacia el baÃ±o para ducharse.

Los mejores diez segundos de mi dÃ-a. SÃ³lo hoy fue en realidad mÃ¡s como un minuto entero, porque se detuvo a mirar por la ventana mientras tomaba un trago de su botella de agua. Estaba completamente fascinada por lo sexy que es, y no pensÃ© en esconderme de su vista hasta que nuestros ojos se encontraron. Me asustÃ© y rÃ¡pidamente me agachÃ© fuera de su vista con la esperanza de que estuviÃ©ramos lo suficientemente lejos uno del otro, de que tal vez no me vio.

EsperÃ© un minuto y luego di un vistazo de nuevo para ver si se habÃ-a ido, pero seguÃ-a de pie ahÃ-. No sÃ³lo eso, parecÃ-a que me esperaba â€”como si supiera que yo mirarÃ-a de nuevo. Â¿A este punto quÃ© podÃ-a hacer, esconderme de nuevo? En un intento por salvar mi dignidad, y con la esperanza de hacerle creer que acabo de notarlo y no que en realidad lo miraba, levantÃ© mi mano y lo saludÃ©. No me saludÃ³, pero detrÃ¡s de la intensa mirada que me daba, las esquinas de su boca se curvaron en una media sonrisa.

Â¿Se estÃ¡ riendo de mÃ-?

â€”Â¿A quiÃ©n estÃ¡s saludando? â€”Una voz estridente hablÃ³ detrÃ¡s de mÃ-, irrumpiendo en mi cuarto tan inesperadamente que saltÃ© muy alto al sonido de su voz.

Rapunzel. La temida hermana mayor. Es sÃ³lo un aÃ±o mayor que yo, pero es suficiente para hacerle pensar que es mejor que yo en todas las formas posibles. La odio porque es muy bonita y usa muchas enaguas y esas cosas, y me odia porque bÃ¡sicamente soy lo opuesto â€”ambas somos delgadas y de piel ligeramente dorada por el sol, pero yo tengo el pelo rubio largo hasta la cintura y ella castaÃ±o corto y puntiagudo a los hombros.

â€”Â¿QuÃ©? â€”gritÃ© mientras me daba vuelta para mirarla.

â€”Â¿Por quÃ© te sonrojas? â€”exige al momento en que ve mi rostro.

â€”No me sonrojo. SÃ³loâ€¦ Hace frÃ-o aquÃ-. Â¿QuÃ© quieres?

Me mira con sospecha por un momento y luego pone las piezas juntas.

â€”Â¡Oh, Dios mÃ-o! â€”gritÃ³â€”. VeÃ-as al chico nuevo entrenar, Â¿verdad? â€”Me empujÃ³ fuera de su camino para echarle un vistazo a la ventana al otro lado de la calle, la cual ahora se hallaba vacÃ-a, y aÃ±adiÃ³â€”: Â¿Ya me perdÃ- cuando se quitaba la camiseta?

Es bueno saber que lo de acechar viene de familia. Rapunzel suspirÃ³ con pesar, pero luego se alejÃ³ de mi ventana y volviÃ³ sus ojos malignos hacia mÃ-.

â€”Bueno, bueno, bueno, Â¿estÃ¡ Astrid Hofferson finalmente enamorada de un chico? Ya era hora.

â€”Â¿QuÃ©? Yo no...

â€”No hay nada de quÃ© avergonzarse, Astrid â€”Rapunzel rodÃ³ sus ojos al tiempo que me interrumpÃ-aâ€”. Es totalmente hermoso y tienes casi dieciocho aÃ±os. Comenzaba a preocuparme de que nunca te dieras cuenta para quÃ© son los chicos.

Ya habÃ-a tenido suficientes bochornos por un dÃ-a con todo lo de haber sido pillada espiando y eso. No necesitaba que Rapunzel lo empeorara con algÃºn tipo de discurso de bienvenida a la feminidad.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo en mi cuarto? â€”le gritÃ©.

â€”Dios, sÃ³lo buscaba mi cepillo.

â€”Â¿Luzco como alguien que le guste cepillarse el cabello?

â€”DeberÃ-as. De hecho, tienes muy bonito cabello si lo cepillaras de vez en cuando.

No pude evitar tomar mi trenza a la defensiva. Cuando Rapunzel vio mi ceÃ±o fruncido, me estudiÃ³ por un momento y luego suspirÃ³.

â€”No puedo creer que vaya a decir esto pero, por quÃ© no vamos de compras hoy y te compramos una falda y un traje de baÃ±o y puedes venir conmigo al lago maÃ±ana.

â€”Â¿Disculpa? â€”Nunca en mis diecisiete aÃ±os y once meses de existencia habÃ-a escuchado una frase como esa salir de la boca de Rapunzel.

â€”Escucha. SÃ© que extraÃ±as a esos perdedores amigos tuyos, pero tal vez que se hayan ido sea algo bueno. â€”Me sorprendÃ- porque realmente se escuchaba sincera. Bueno, sincera para ser ellaâ€”. Si me prometes no ser tanâ€¦ tÃº. â€”AhÃ- va la sinceridadâ€”. Te dejarÃ© salir con mis amigos y conmigo. Con tus amigos mastodontes fuera del camino, podrÃ-amos tener una oportunidad decente de convertirte en una chica este verano.

No podÃ-a creer lo que escuchaba. Â¿Se habÃ-a vuelto loca? Bueno el

infierno tendrÃ-a que congelarse antes de que yo aceptara un cambio de imagen, y considerando que estaba como a quince grados centÃ-grados afuera (calor para el clima habitual aquÃ-), empujÃ© a Rapunzel hacia el pasillo y cerrÃ© la puerta de mi habitaciÃ³n gritandoâ€”: Â¡No tengo tu estÃºpido cepillo!

â€”Â¡Loca! â€”gritÃ³ Rapunzel a travÃ©s de la puerta. Supongo que se molestÃ³ porque no la dejarÃ-a jugar conmigo como si fuera su muÃ±eca.

Bueno, Â¡Como sea! SÃ³lo porque todos mis amigos son chicos, y me gusta jugar hockey, y que nunca antes me han besado, no significa que no sea una chica. Y para que conste, no estaba enamorada del chico nuevo. SÃ³lo pensaba que era realmente sexy. Pero incluso si lo estuviera, no serÃ-a la primera vez. Me he enamorado de chicos antes. Ninguno de mis amigos por supuesto, pero el aÃ±o pasado me gustaba mucho mi compaÃ±ero de biologÃ-a, Guy Crood. No funcionÃ³ muy bien despuÃ©s de que disecÃ¡bamos ranas y mencionÃ© que me decepcionÃ³ que no hubiera sangre.

SintiÃ©ndome lista para golpear algo, que bÃ¡sicamente es como me siento cada vez que tengo que interactuar con Rapunzel, le subo el volumen a _My Chemical Romance _y salgo por la ventana hacia el techo del garaje donde me gusta ir cuando necesito espacio. No me quedÃ© en el techo por mucho tiempo, porque la Sra. Beast se detuvo frente a mi casa.

â€”Astrid â€”me dijo a travÃ©s de la ventanilla abiertaâ€”, Â¿estÃ¡s libre para cuidar a Chip esta noche, a las 6?

â€”Claro Sra. Beast.

â€”Â¡Gracias! â€”ComenzÃ³ a manejar, pero luego se detuvo de nuevoâ€”. Oh, Â¿y Astrid? Si ves a Meatlug, Â¿te importarÃ-a quedarte con ella hasta que pueda recogerla?

â€”Â¿Se escapÃ³? â€”No pude evitar la sorpresa en mi voz. No es como si Meatlug fuera una pequeÃ±a Chihuahua que podrÃ-a escapar a travÃ©s de un agujero que cavÃ³ por debajo de la cerca. Es un Boxer de cuarenta kilos.

Nunca lastimarÃ-a a una mosca, pero igual no es el tipo de perro que te gustarÃ-a que anduviera por el vecindario por sÃ- mismo.

â€”Adam olvidÃ³ cerrar la puerta despuÃ©s de que sacÃ³ la basura a la acera esta maÃ±ana.

Me reÃ- porque justo asÃ- era el Sr. Beast. El hombre que olvidarÃ-a sus zapatos por las maÃ±anas si su esposa Belle no estuviera allÃ-.

â€”Â¿Quiere que la ayude a buscarla?

Los ojos miel de la Sra. Beast se iluminaron ante la oferta.

â€”Oh, Â¿lo harÃ-as?

â€”Claro. DÃ©jeme ponerme mis patines y darÃ© un par de vueltas a travÃ©s de la zona verde por usted.

â€”Oh, Astrid â€”La Sra. Beast suspira en alivioâ€. Â¿QuÃ© harÃ-a sin ti?

Mejor dicho, Â¿quÃ© harÃ-a yo sin ellos? Estoy ahorrando para comprar un auto, y los Beast aÃ±aden a mi ahorro mÃ¡s de lo que cualquier otra familia. Pagan muy bien y sÃ³lo tienen un hijo â€”un bebÃ© que estarÃ¡ en la cama a las siete y media. AdemÃ¡s, siempre tienen la despensa abastecida, y tienen todos los canales de pelÃ-culas. Es casi un crimen tomar su dinero.

No es que buscar a Meatlug sea muy emocionante, pero me sentÃ-a mÃ¡s que feliz de deslizarme en mis patines y salir a patinar un rato. He estado demasiado tiempo en la casa durante esta semana y podrÃ-a hacer un poco de ejercicio. AsÃ- que, la Sra. Belle continuÃ³ manejando por la calle llamando a su perra, y yo fui en otra direcciÃ³n hacia la zona verde como habÃ-a prometido.

Vivo en una subdivisiÃ³n llamada Hooligan, en una isla escandinava de nombre Berk. Es el tipo de lugar en el que todos conocen a todos y por alguna razÃ³n, te quedas viviendo aqui hasta que mueres. Que es exactamente lo que hace excitante que el nuevo chico se mudara, y tambiÃ©n el por quÃ© no podÃ-a dejar de pensar en Ã©l mientras rodaba alrededor del vecindario.

Fui por todos los caminos de todo el vecindario pero no vi ningÃºn rastro de Meatlug. Ya que Berk es horriblemente frÃ-o y lo suficientemente hÃºmedo como para ser confundido con la AntÃ¡rtida en ciertos dÃ-as del aÃ±o, sÃ³lo di una vuelta y luego lo di por terminado. LleguÃ© a mi casa y me quitÃ© el casco para limpiar el sudor que se habÃ-a acumulado debajo de Ã©l. A penas tiraba el casco en el cÃ©sped cuando escuchÃ© el sonido de fuertes patas viniendo hacia mÃ-. Meatlug no sÃ³lo me ama porque lo alimento con comida chatarra algunas veces mientras estoy de niÃ±era, si no que se veÃ-a particularmente emocionada de momento por su libertad actual. Vino corriendo hacia mÃ- a toda velocidad.

â€”Â¡Meatlug, no! Â¡Sentada! Â¡Mala! â€”le gritÃ© cuando me di cuenta de que no se iba a detener. Pero era demasiado tarde, Meatlug saltÃ³ y me tirÃ³ justo fuera de mis patines.

Todo pasÃ³ tan rÃ¡pido. Me estrellÃ© contra la acera y por un segundo, todo quedÃ³ totalmente negro. Cuando reacciono hay un zumbido en mis oÃ-dos, y siento como que voy a vomitar en cualquier momento. Luego, justo como sospechÃ© que pasarÃ-a, una lengua gigante atacÃ³ mi rostro. Meatlug sÃ³lo tuvo la oportunidad de darme una buena lamida antes de que aullara y cayera muerta a mi lado.

Fue entonces cuando levantÃ© la mirada para ver al chico nuevo mirÃ¡ndome fijamente con los ojos mÃ¡s intensos que jamÃ¡s habÃ-a visto. Y, miren esto: Ã‰l tenÃ-a en la mano un arma de electrochoque.

â€”Hola, Astrid â€”dijo con una fuerte y profunda vozâ€. Es un placer conocerte.

Bueno por supuesto que gritÃ©. Â¡El psicÃ³pata acaba de matar a la mascota de los Beast!

Luego intentÃ© con todo mi esfuerzo empujar al chico nuevo lejos de mÃ-, pero era demasiado fuerte. DebÃ- haberme asustado demasiado de

que un chico tan sexy estuviera tocÃ¡ndome, pero, Â¡Estaba demasiado ocupada asustÃ¡ndome de que un chico tan sexy me estuviera tocando! SujetÃ¡ndome contra el suelo, en realidad.

â€”Tranquila, Astrid â€”me ordenÃ³ el chico nuevo y luego hizo la cosa mÃ¡s extraÃ±a de todas considerando este clima. Se quitÃ³ su camisa.

No era que yo no apreciara lo que habÃ-a debajo de su camisa, pero gritÃ© de nuevo Â¿Que se suponÃ-a que hiciera? Â¿El chico sale de la nada, mata a un perro, me sujeta contra el suelo, y se quita su camisa? Â¿Y cÃ³mo diablos sabe mi nombre?

No fue hasta que arrugÃ³ su camisa y la puso contra la parte trasera de mi cabeza que me di cuenta de que tal vez Ã©l no me atacaba. Una vez gue entendÃ- esto, finalmente, me di cuenta de cuÃ¡nto dolor sentÃ-a. HabÃ-a un martilleo en mi cabeza que nunca antes habÃ-a sentido, y parecÃ-a coincidir con el ritmo de los latidos de mi corazÃ³n. El pum, pum, pum resonaba en mis oÃ-dos y hacÃ-a que mi cerebro quisiera explotar, pero pronto fue sobrepasado por un sonido mucho peor. Uno que desafortunadamente era demasiado familiar, y gue hacÃ-a que me doliera la cabeza incluso cuando no sÃ³lo me la habÃ-a golpeado en la acera.

â€Â¡Astrid! Â¿Por quÃ© diablos gritas? Â¡Estoy al telÃ©fono! â€decÃ-a Rapunzel hasta que llegÃ³ a la acera y vio lo que ocurrÃ-a. El grito que siguiÃ³ fue por la sangre coagulada.

â€No te preocupes, estarÃ¡ bien, pero va a necesitar unas puntadas.

Cuando levantÃ© la mirada me sorprendÃ- al ver el rostro del chico nuevo sÃ³lo a unos centÃ-metros del mÃ-o. _Son_ _verdes,_ pensÃ© cuando pude ver bien sus ojos. HabÃ-a pasado toda la semana peguntÃ¡ndome de que color serÃ-an. Era difÃ-cil de decir desde mi ventana. _Profundos, brillantes, verdes como el pasto reciÃ©n cortado. Hermosos, justo como_ _el resto de Ã©l._

Me mirÃ³ de pronto con la misma sonrisa que me habÃ-a dado desde la ventana de su habitaciÃ³n, lo que pensÃ© que era extraÃ±o. LevantÃ³ un dedo frente a mÃ- y lentamente lo moviÃ³ de un lado al otro. El movimiento me provocÃ³ nauseas.

â€PodrÃ-a tener una conmociÃ³n tambiÃ©n. DeberÃ-amos llevarla al hospital. Â¿EstÃ¡n tus padres en casa?

â€Los dos estÃ¡n en el trabajo â€dijo Rapunzel con voz frenÃ©tica.

Ella vino corriendo a mi lado como si estuviera completamente asustada, pero notÃ© la forma en la que puso su mano sobre el antebrazo del chico nuevo pretendiendo que se preocupaba por mi bienestar. SonreÃ- al ver sus dedos aferrados a su piel. _Muy evidente, Rapunzel. _Ella de pronto me miraba por alguna razÃ³n, y el chico nuevo se riÃ³. Era muy irritante porque la situaciÃ³n era cualquier cosa menos graciosa. Le habrÃ-a dicho dÃ³nde podÃ-a meterse esa risa suya, pero comencÃ© a ver estos grandes y oscuros puntos flotando alrededor de mÃ-, y como que olvidÃ© que me habÃ-a enojado.

AdemÃ¡s, Ã©l no cayÃ³ en las tÃ©cnicas de _CosmoGIRL! _de Rapunzel para atraer su atenciÃ³n. MirÃ³ hacia la mano en su brazo e inmediatamente la quitÃ³. Con eso se ganÃ³ un par de puntos a favor conmigo hasta que tomÃ³ su mano y la colocÃ³ sobre la camisa que Ã©l presionaba contra mi cabeza.

â€”SostÃ©n esto â€”le indicÃ³ y luego se levantÃ³ para dejar a mi hermana cuidando de mÃ-.

Le iba a explicar que tan tonto era el dejar a una chica muriendo en manos de mi hermana, cuando lo vi recogiendo algo enorme con sus brazos, y recordÃ© lo que habÃ-a pasado. _Â¡MatÃ³ a Meatlug! Â¡Es un_ _asesino de perros!_ QuerÃ-a gritarle, pero ya habÃ-a desaparecido dentro de su casa. VolviÃ³ un minuto despuÃ©s con unas llaves en sus manos en vez del perro y una nueva camisa y suÃ©ter, para nuestra decepciÃ³n.

â€”Â¿Sabes dÃ³nde hay un hospital? â€”le preguntÃ³ a Rapunzel, dÃ¡ndole las llaves de su BMW.

â€”Uh, sÃ³lo unos dos o tres kilÃ³metros de aquÃ- â€”dijo, viendo fijamente las llaves en su mano.

â€”Bien. La llevarÃ©. TÃº maneja.

Lo siguiente que supe era que fui levantada cuidadosamente del suelo y llevada al auto. Mi cabeza respondiÃ³ con una venganza, y gemÃ- cuando todo empezÃ³ a oscurecerse a mÃ- alrededor.

A penas podÃ-a entender algo a este punto. Mi cabeza me dolÃ-a tanto que el dolor era casi paralizante, y me sentÃ-a mÃ¡s cansada cada segundo, pero aÃºn podÃ-a escuchar las palabras que Ã©l murmuraba entre dientes mientras me atraÃ-a hacia su pecho, sosteniendo de nuevo su camisa con fuerza contra mi cabeza. El movimiento del auto sÃ³lo hizo que mi estÃ³mago se revolviera. Si hacÃ-a muy difÃ-cil luchar contra la pÃ©rdida de consciencia que ha tratado de superarme. El mundo a mÃ- alrededor parecÃ-a desplazarse fuera de foco y luego mis pÃ¡rpados se cerraron.

â€”Oh, no, no. â€”La voz del chico nuevo era extremadamente tierna, pero la palmada que me dio en la mejilla, que hizo que mis ojos se abrieran de nuevo fue mÃ¡s como una bofetadaâ€”. Nada de dormir.

No lo puedo evitar, pensÃ©. _Estoy tan cansada, y eres tan cÃ³modo. _Tal vez sÃ- era una posible conmociÃ³n, pero esto era lo mÃ¡s cercano que he estado a un chico que no estaba violentamente siguiendo un disco tras de mÃ-, y tenÃ-a toda la intenciÃ³n de aprovecharme. Me relajÃ© en sus brazos y disfrutÃ© de la sensaciÃ³n de su pecho contra el cual era retenida. _Para_ _alguien con unos mÃºsculos tan fuertes, el chico nuevo era_ _sorprendentemente suave._

El pecho del chico nuevo comenzÃ³ a temblar debajo de mÃ-, levantÃ© la mirada para verlo sacudiendo su cabeza riÃ©ndose. Oficialmente habÃ-a tenido suficiente de este chico entreteniÃ©ndose conmigo muriendo. Mi enojo logrÃ³ darme una pequeÃ±a explosiÃ³n de energÃ-a. La suficiente para estabilizar mÃ- mirada momentÃ¡neamente y gruÃ±ir.

â€”Â¿Algo gracioso?

CreÃ- que sonaba lo suficientemente amenazante, pero el chico nuevo no se molestÃ³ en borrar la sonrisa de su rostro. SÃ³lo me mirÃ³ y se encogiÃ³ de hombros. TratÃ© de mirar de nuevo, pero no pude enfocar mis ojos lo suficiente para hacerlo. No creo que haya perdido mi consciencia, pero tal vez sÃ-, porque el chico nuevo tocÃ³ mi rostro de nuevo. SÃ³lo que esta vez no me abofeteÃ³ para mantenerme despierta, comenzÃ³ a acariciar con sus dedos mi mejilla.

La cÃ¡lida sensaciÃ³n de hormigueo que sus dedos dejaron en mi piel era algo que nunca antes habÃ-a sentido. Ciertamente nada parecido a cuando mis amigos tiran de mi trenza, o me dan un codazo, o incluso cuando me dan una mano despuÃ©s de haberme tirado al suelo. Esto era diferente. Era mÃ¡gico. Maravilloso, maravillosa magia que hacÃ-a que todo el dolor en mi cabeza desapareciera.

Estaba segura de que era una alucinaciÃ³n inducida por la conmociÃ³n, pero aun asÃ-, comencÃ© a pensar que valÃ-a la pena. Eso es, hasta que el chico nuevo apartÃ³ el cabello de mi rostro y hablÃ³.

â€”Tan brillante y radiante cabello rubio. Hermoso, justo como el resto de ti.

Mi estÃ³mago dio un vuelco y no tenÃ-a nada que ver con la herida en mi cabeza. ReconocÃ- sus palabras. Â¿No pensÃ© yo exactamente lo mismo sobre Ã©l hace unos minutos? Â¿Realmente he estado hablando en voz alta todo este tiempo? De pronto, todo su entretenimiento tenÃ-a sentido. La humillaciÃ³n era demasiada para mÃ- de manejar con todo lo que estÃ¡ pasando en este momento, todos esos puntos negros en mi visiÃ³n finalmente se agrupan formando un enorme manto negro.

-.-

SÃ³lo pasÃ© una noche en el hospital, pero aun asÃ- lleguÃ© a casa con un dolor de cabeza ardiente. Entre el dolor y los analgÃ©sicos, estuve bastante fuera de mÃ- durante mÃ¡s de dos dÃ-as. Mi habitaciÃ³n era amplia y bien iluminada dado que mi ventana se encontraba abierta cuando despertÃ©, pero la luz hizo que mi cabeza doliera como un hijo de ya-sabes-quÃ©. TirÃ© mi brazo sobre los ojos y alcancÃ© al lado de mi cama, donde siempre tenÃ-a una de esas cosas para alcanzar. Normalmente la uso cuando dejo mi dispositivo de juego en la mesa de noche, o se me cae uno de mis caramelos, pero hoy lo usÃ© para agarrar mi persiana.

ConmociÃ³n cerebral o no, tenÃ-a una excelente coordinaciÃ³n de ojomano, y con sÃ³lo un poco de agarre, me sumergÃ- en la oscuridad total.

â€”Â¡Oye! â€”protestÃ³ Rapunzel inmediatamente.

La voz de Rapunzel no es lo que quieres oÃ-r cuando te estÃ¡s recuperando.

â€”Â¡Fuera de mi habitaciÃ³n! â€”gemÃ-, ya que realmente no tenÃ-a la energÃ-a para gritar.

â€”De ninguna manera. Tienes una vista mucho mejor que la mÃ-a: El chico nuevo estÃ¡ jugando dardos en su garaje.

â€”Â¿Dardos? Â¿QuiÃ©n juega dardos?

Rapunzel levantÃ³ las persianas de nuevo. Hubiera protestado por la acciÃ³n, si no hubiera escuchado lo que dijo.

â€”Â¿A quiÃ©n le importa? Lo hace sin camisa.

Me levantÃ© de la cama, encontrÃ© un par de gafas de sol oscuras, y empujÃ© a un lado a Rapunzel para echar un vistazo. Justo cuando mirÃ©, el chico nuevo moviÃ³ su muÃ±eca y enviÃ³ un dardo justo al centro del blanco. SonriÃ³ para sÃ- mismo mientras cruzaba el garaje y admiraba su objetivo, entonces tomÃ³ su camisa. Me preocupaba que fuera a ponÃ©rsela de nuevo, pero en lugar de eso, la utilizÃ³ para limpiar el sudor de su rostro y comenzÃ³ un alto consumo de la botella de agua.

â€”Esto es incluso mejor que _Grey's Anatomy _â€”suspirÃ³ Rapunzel, dejÃ¡ndose caer sobre mi cama cuando Ã©l desapareciÃ³ en su casa.

â€”Se ha ido. Puedes irte ahora â€”le dije, empujÃ¡ndola fuera de mi camino para poder recostarme

Puse las mantas por encima de mi cabeza, pero Rapunzel les dio un tirÃ³n hacia atrÃ¡s.

â€”LevÃ¡ntate y vÃ-stete â€”me dijoâ€”. Vamos a ir allÃ¡.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Vamos mientras sepamos que estÃ¡ en casa.

â€”Â¿Por quÃ© tengo que ir?

â€”Tienes una excusa para ir allÃ-. Yo no. Debes saber aunque sea el nombre del chico que te salvÃ³ la vida.

â€”Â¿No te dijo su nombre? Â¿Acaso no pasaron horas coqueteando en la sala de espera mientras me encontraba inconsciente?

Me reÃ- cuando Rapunzel frunciÃ³ el ceÃ±o. Al parecer, la respuesta a mi pregunta era negativa.

â€”Tan pronto como llegamos al hospital, dejÃ³ que te llevaran adentro y luego dijo que se tenÃ-a que ir.

â€”Â¿SÃ³lo nos dejÃ³ en el hospital?

PensÃ© que eso era extraÃ±o, pero Rapunzel no concordÃ³.

â€”No es como si pudiera haber hecho otra cosa. Ellos no lo hubieran dejado volver con nosotras, porque no era de la familia.

â€”Aun asÃ-. Â¿DejÃ³ a dos chicas solas en la sala de emergencia y ni siquiera se quedÃ³ para ver si estaba bien? Hay algo muy extraÃ±o acerca de ese tipo.

Rapunzel finalmente perdiÃ³ la paciencia conmigo y empezÃ³ a dar golpecitos con el pie, junto a mi cama.

â€”Mueve tu perezoso trasero ahora mismo o me verÃ© obligada a sentarme aquÃ- contigo todo el dÃ-a.

Ugh. Ella lo harÃ-a. No tuve mÃ¡s remedio que arrastrarme de la cama. Cuando me levantÃ©, Rapunzel entrecerrÃ³ sus ojos hacia mÃ-.

â€”Nada sucio, no jeans con agujeros, y absolutamente ninguna sudadera de hockey. Cuando estÃ©s vestida, voy a peinar tu cabello de modo que podamos cubrir esas puntadas desagradables. Gracias a Dios que el corte es bajo, de otro modo tendrÃ-a que afeitarte la mitad de su cabeza â€”espetÃ³ Rapunzel y cerrÃ³ la puerta al salir.

BajÃ© la persiana de nuevo para poder cambiarme, y no es que lo estuviera buscando ni nada, pero notÃ© que el chico nuevo habÃ-a reaparecido en su garaje. ExaminÃ³ el dardo que seguÃ-a atascado en el objetivo, y luego sacÃ³ algo de su bolsillo trasero. Lo lanzÃ³ tan rÃ¡pido que ni siquiera vi el cuchillo hasta que se clavÃ³ en el centro del blanco, en el punto exacto en el que el dardo habÃ-a estado momentos antes, atravesÃ¡ndolo tambiÃ©n.

No habÃ-a sonrisa en su rostro mientras admiraba su objetivo esta vez. SacÃ³ el cuchillo del objetivo y luego tan rÃ¡pido como la primera vez, lo arrojÃ³ de nuevo. La acciÃ³n fue tan rÃ¡pida que me tomo un minuto para averiguar dÃ³nde aterrizÃ³. Pero entonces vi un maniquÃ- en la esquina del garaje, balanceÃ¡ndose en el lugar y con el cuchillo clavado en su garganta. Con un gemido de sorpresa, velozmente me agachÃ© fuera de la vista desde la ventana. SaltÃ© hacia atrÃ¡s tan rÃ¡pido que me golpeÃ© la parte trasera de mi cabeza contra la puerta del armario, justo en la maldita herida, y gritÃ© como si no hubiera maÃ±ana.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aguÃ-? â€”preguntÃ³ Rapunzel, irrumpiendo en mi habitaciÃ³n, una vez mÃ¡s. Me echÃ³ un vistazo y su ceÃ±o se frunciÃ³ un poco mÃ¡sâ€”. Â¡Ni siquiera estÃ¡s vestida todavÃ-a!

â€”Â¡El chico nuevo estÃ¡ loco! â€”susurrÃ©, tirando de ella fuera de la vista de la ventana.

Rapunzel se soltÃ³ de mis manos y mirÃ³ por la ventana.

â€”No hay nadie allÃ¡ afuera.

MirÃ© de nuevo y Ã©l ya habÃ-a vuelto a entrar, al parecer, llevÃ¡ndose tambiÃ©n el cuchillo.

â€”TenÃ-a un cuchillo. Lo tirÃ³ en ese maniquÃ-. DegollÃ³ a esa maldita cosa. AlcanzÃ³ el punto muerto, como si pudiera hacerlo con los ojos vendados.

Rapunzel puso los ojos en blanco y luego sacÃ³ el frasco de pastillas con receta de mi mesita de noche.

â€”Â¿CuÃ¡ntos de estos tomaste?

â€”No estoy drogada con analgÃ©sicos, idiota.

â€”Suenas como si lo estuvieras â€”soltÃ³ un gemido frustrado y me empezÃ³ a tirar fuera mi habitaciÃ³n.

â€”Â¡No voy a ir allÃ-! â€”protestÃ©â€”. Â¡Y tu tampoco! Â¿Y si apuÃ±ala tu garganta despuÃ©s?

La mirada que me dio, me fue suficiente para saber que no iba a escucharme. Cuando empezÃ³ a dirigirse por el camino, mis ojos se centraron de nuevo a la casa del otro lado de la calle, y entonces, naturalmente, se abrieron paso hasta su ventana. Las persianas estaban bajas, pero algunas grietas se encontraban abiertas, y podÃ-a jurar que vi una sombra de pie detrÃ¡s de ellas.

Â¿QuÃ© se suponÃ-a que debÃ-a hacer? No podÃ-a dejarla ir hacia allÃ- sola. El tipo era un psicÃ³pata. Primero matÃ³ al perro de los Beast, Â¿y ahora era un experto en lanzamiento de cuchillo?

â€”Â¡Rapunzel, espera! Â¡Muy bien! IrÃ©. SÃ³loâ€¦ espera.

â€”Diez segundos â€”me gritÃ³.

Me puse la primera camisa que encontrÃ©, y que no tenÃ-a el nÃºmero de nadie en ella, ignorÃ© los agujeros no solicitados en mis jeans, y luego, con cuidado, tirÃ© de mi pelo en una trenza. HabÃ-amos llegado a su buzÃ³n de correo cuando un coche hizo sonar la bocina detrÃ¡s de nosotras. ExtendÃ- una mano para agarrar mi cabeza palpitante mientras que Rapunzel se dio la vuelta para saludar a la compaÃ±Ã-a inesperada. No tengo ni idea de cuÃ¡l de sus tropecientos admiradores masculinos estaba en el coche, pero uno de ellos bajÃ³ la cabeza por la ventana y hablÃ³.

â€”Â¡Hey, Rapunzel! Todos vamos al parque para disfrutar del fÃºtbol frisbee. Barf y Belch estÃ¡n trayendo una barbacoa.

Rapunzel mirÃ³ con nostalgia atrÃ¡s, hacia la casa del chico nuevo. SuspirÃ³ y luego se metiÃ³ en el coche sin ni siquiera una segunda mirada hacia mÃ-. Pude escuchar su grito de alegrÃ-a mientras el coche se alejaba a toda velocidad. SuspirÃ© tambiÃ©n, pero el mÃ-o era un suspiro de alivio. Toda aquella terrible experiencia me dejÃ³ particularmente agotada, y mi cabeza se sentÃ-a palpitante. Sobre todo porque me habÃ-a golpeado de nuevo.

Me dirigÃ- a casa negÃ¡ndome a mirar por encima del hombro hacia la casa detrÃ¡s de mÃ-, y me metÃ- directamente en la comodidad de mi cuarto oscuro. Me traguÃ© una de las pastillas en mi tocador, encendÃ- mi ventilador, me desplomÃ© en la cama y esperÃ© a que los analgÃ©sicos me dejaran inconsciente.

-.-

No sÃ© cuÃ¡nto tiempo dormÃ-, pero cuando me despertÃ©, fui asaltada por la luz del sol otra vez. TomÃ© la cosa para alcanzar de nuevo, y con tanta facilidad como lo habÃ-a hecho antes, bajÃ© la persiana. Estaba a punto de gritarle a Rapunzel que saliera de mi habitaciÃ³n, cuando una extraÃ±a voz rompiÃ³ el silencio.

â€”Ahora eso fue casi tan impresionante como tu puntuaciÃ³n mÃ¡s alta en el _Skateboard Pro 2003_. He estado tratando de vencerte por tres horas y ni siquiera pude acercarme.

BajÃ© la mirada para ver una figura en sombras, tendida en mi puff jugando con mi X-box y, bueno, Â¿quÃ© otra cosa iba a hacer? GritÃ©

tan fuerte como pude. SÃ³lo que cuando lo hice casi logro que mi cabeza estalle, asÃ- que no fue tan impresionante y se convirtiÃ³ en un gemido con bastante rapidez.

â€”Â¿Astrid? â€”dijo con otra sonrisa el desconocido, cuya voz de repente parecÃ-a muy familiarâ€”: Vas a crearme un complejo si continÃºas gritando asÃ- cada vez que nos encontramos.

Me sentÃ- como si tuviera que temer por mi vida, pero incluso en el cuarto oscuro podÃ-a verlo sonreÃ-r hacia mÃ- desde debajo de esas pestaÃ±as por las que Rapunzel hubiera matado. Ese rostro deberÃ-a ser ilegal. A medida que continuaba tendida, hipnotizada por su belleza, su sonrisa se volviÃ³ un poco ladeada.

â€”Â¿Te sientes bien? â€”preguntÃ³ con una voz que ningÃºn hombre habÃ-a utilizado alguna vez para dirigirse a mÃ-, como el terciopelo y las hormonas mezcladas. Temblores se lanzaron a travÃ©s de mÃ-, y no creo que Ã©l no se diera cuenta de mi reacciÃ³n, como mi corazÃ³n hiciera cosas extraÃ±as en mi pecho por ejemplo.

Cuando traguÃ© saliva y asentÃ-, su sonrisa se ensanchÃ³.

â€”Hiccup Haddock â€”dijo con un brillo en sus ojos verdes.

â€”Hiccup â€”suspirÃ© de forma automÃ¡tica, y luego un segundo mÃ¡s tarde fui capaz de recuperar mi cabeza. Un poco. SonÃ© sin aliento, pero me las arreglÃ© para expresar mi preocupaciÃ³n principalâ€”. Â¿QuÃ© demonios estÃ¡s haciendo en mi habitaciÃ³n y con que derecho tratas de batir mi rÃ©cord Skateboard Pro 2000? Lo cual, para que sepas, nunca va a suceder.

Ahora que podÃ-a respirar de nuevo, empecÃ© a sentarme. Sin duda, podrÃ-a haberlo conseguido por mi cuenta, pero en el momento en que me movÃ-, Hiccup se levantÃ³ de un salto.

â€”Ten cuidado. â€”AhuecÃ³ la almohada para mÃ- y suavemente me ayudÃ³ a inclinarme un poco. Cuando me encontraba situada preguntÃ³â€”: Â¿EstÃ¡s bien? Â¿Necesitas que te traiga algo?

SacudÃ- la cabeza con incredulidad. NingÃºn hombre jamÃ¡s habÃ-a hecho algo asÃ- por mÃ- antes. Quiero decir, mis amigos habrÃ-an venido a hacerme compaÃ±Ã-a y todo, pero aÃºn asÃ- hubieran hecho piedra papel o tijera para ver quiÃ©n tenÃ-a que ir abajo a conseguir los refrescos.

NeguÃ© con la cabeza y dije lo primero que se me ocurriÃ³.

â€”Has matado a Meatlug â€”ExtraÃ±o, lo sÃ©. Pero de ninguna manera iba a admitir lo que realmente iba mal: que me volvÃ-a loca que me trataran como a una niÃ±a.

Hiccup se dejÃ³ caer de vuelta en mi puff.

â€”El perro estÃ¡ bien. Â¿QuÃ© clase de persona crees que soy? De hecho me sorprendiÃ³. Estuvo rompiendo mi patio trasero antes de que regresara del hospital.

â€”No sÃ© quÃ© tipo de persona eres. No te conozco. Lo que me recuerda. Â¿QuÃ© haces en mi habitaciÃ³n?

PensÃ³ en no responder a mi pregunta de nuevo, pero luego se encogiÃ³ de hombros.

â€”Tu hermana te dejÃ³. No creo que debas estar sola en tu condiciÃ³n.

â€”Â¿Mi condiciÃ³n? Tengo dolor de cabeza. No soy una invÃ¡lida. No necesito una niÃ±era.

â€”Astrid â€”Su voz hizo sonar lo que dije como algo absurdoâ€”. He estado muriendo por quÃ© vengas a presentarte desde el dÃ-a en que me mudÃ©. No fue amable de tu parte esta maÃ±ana que ibas a verme y luego te diste la vuelta y regresaste a tu casa.

â€”Â¿QuÃ©? â€”jadeÃ©.

â€”No sÃ© cÃ³mo funciona aquÃ-, pero de donde vengo, es habitual que la gente vaya a darle la bienvenida a sus nuevos vecinos.

â€”Rapunzel se acercÃ³ allÃ- para invitarte a su fiesta en la playa el otro dÃ-a. SabÃ-a que te encontrabas en casa cuando ella se acercÃ³, y no respondiste a la puerta.

Sus ojos brillaban con sorpresa y le tomÃ³ un minuto antes de que pudiera responder. Me di cuenta de que sÃ³lo habÃ-a admitido que lo espiaba, pero, por suerte, parecÃ-a estar mÃ¡s preocupado porque lo hubiera atrapado.

â€”Â¿Rechazaste a Rapunzel? Â¿Eres gay o algo asÃ-? Nadie ignora a Rapunzel.

â€”Ella no era la hermana que esperaba que viniera a verme.

Â¡QuÃ©!

â€”Â¿Yo? â€”Me reÃ- para ocultar mis nervios repentinosâ€”. Por favor.

HabÃ-a sido algo malo para decir. Hiccup se puso muy tranquilo de repente.

â€”Â¿Quieres que me vaya?

Algo sobre el chico me inquietÃ³, pero la idea de Ã©l dejÃ¡ndome, sorprendentemente, hizo que mi estÃ³mago crujiera.

â€”No lo sÃ© â€”le dije con sinceridad. TenÃ-a la esperanza de sonar casual. No querÃ-a que Ã©l supiera que me entusiasmaba y asustaba.

Me sonriÃ³ de nuevo, pero estaba menos seguro de alguna manera, creo que tenÃ-a miedo de que en realidad pudiera echarlo. Me relajÃ© un poco, pero no sabÃ-a quÃ© decir, asÃ- que esperÃ© a que hablara. Se levantÃ³ del puff y en su lugar se sentÃ³ en mi tocador, tomando entre sus manos la Ãºnica foto enmarcada que guardaba en la habitaciÃ³n.

Era una foto de Jack, Eret, Fishlegs y yo, todos en nuestro equipo de hockey. La nariz de Jack sangraba, a Fishlegs le falta un diente, y Eret, cuyo ojo se veÃ-a morado e hinchado, me llevaba en sus brazos. Pero todos sonreÃ-amos como si hubiera sido el mejor dÃ-a de nuestras vidas.

Me encantaba ese cuadro. Hiccup parecÃ-a disfrutarlo tambiÃ©n. Lo estudiÃ³ durante unos minutos con una sonrisa en su cara, y con el tiempo se volviÃ³ hacia mÃ-. SeÃ±alÃ³ al chico que me sostenÃ-a.

â€”Este es Eret, Â¿cierto?

â€”Um, sÃ-. â€”Me sorprendiÃ³â€”. Â¿CÃ³mo lo sabes?

â€”SÃ³lo una suposiciÃ³n. De todos estos tipos, parece ser el que tiene las nueve mejores puntuaciones detrÃ¡s de la tuya en Skateboard Pro 2000.

No pude evitar sonreÃ-r ante eso.

â€”Ha estado obsesionado con batir mi puntaje durante casi un aÃ±o. Nunca lo hizo, sin embargo. Si alguna vez lo hace, voy a tener que superarlo diez veces mÃ¡s y limpiar su nombre completamente fuera de la lista.

Hiccup mirÃ³ a la imagen un poco mÃ¡s y luego levantÃ³ los ojos.

â€”Â¿Es tu novio?

â€”Â¡No! â€”jadeÃ©, demasiado horrorizada por la idea de sonrojarme ante la pregunta. SeÃ±alÃ© la fotoâ€”. Era el Ãºnico lo suficientemente fuerte como para llevarme a casa ese dÃ-a. Un niÃ±o en el equipo contrario me habÃ-a dado un golpe bajo. En realidad, me desgarrÃ³ un ligamento del tobillo. â€”VolvÃ- a sonreÃ-r al recordar la lucha que causÃ³â€”. Como puedes ver, los chicos no son demasiado amables con eso. Ni siquiera sabÃ-a que me encontraba herida antes de que comenzaran los puÃ±etazos. Fue uno de los mejores momentos de la historia del hockey callejero.

Hiccup sonriÃ³ ante la historia y seÃ±alÃ³ hacia la imagen de nuevo.

â€”Â¿QuÃ© pasa con estos tipos? Â¿Alguno es tu novio?

OÃ-rlo decir la palabra novio fue igual de sorprendente la segunda vez, y esta vez me hizo sonrojar, porque me daba vergÃ¼enza que aquel desconocido estuviera preguntando sobre mi vida amorosa, algo que, por supuesto, no tenÃ-a.

â€”Ninguno de ellos es mi novio.

Lo mirÃ© con los ojos entrecerrados, pero aÃºn asÃ- descubriÃ³ la verdad. Me mirÃ³ un momento y luego preguntÃ³.

â€”Â¿Alguna vez has tenido novio?

Mi silencio respondÃ-a a su pregunta. Creo que esa era la reacciÃ³n que esperaba, ya que se inclinÃ³ cerca de mÃ-. Instintivamente tratÃ©

de alejarme de Ã©l, pero al ver que yo me hallaba en la cama, y Ã©l bloqueaba mi escape, lo Ãºnico que podÃ-a hacer era hundirme en la almohada.

â€”Me preguntoâ€¦ â€”dijo cuando yo ya no podÃ-a hundirme mÃ¡s. Apoyaba mi espalda otra vez, ignorando la incomodidad que la presiÃ³n causaba a mis puntos de sutura. Se inclinÃ³ completamente sobre mÃ-, atrapÃ¡ndome entre sus manos y flotando con los brazos extendidos directamente encima de mÃ-. Cuando volviÃ³ a hablar, fue con un susurro. Un aterciopelado y suave susurro, peligrosoâ€”. Â¿Alguna vez has sido besada, Astrid?

TomÃ© una respiraciÃ³n profunda y luego la sostuve mientras la sangre se retiraba de mi rostro. QuedÃ© congelada, completamente aterrorizada por este hermoso chico y lo que parecÃ-a que estaba a punto de hacer. Cuando Hiccup se inclinÃ³ y llevÃ³ una de sus manos a mi cara, me estremecÃ- tan violentamente que lo sobresaltÃ©. En lugar de besarme, que es lo que estaba bastante segura de que querÃ-a hacer, se sentÃ³ de nuevo.

â€”EstÃ¡ bien. RelÃ¡jate. â€”ApartÃ³ el cabello de mis ojos, y luego corriÃ³ el dorso de sus dedos a lo largo de mi mejillaâ€”. Cuando estÃ©s lista. â€”Sonaba como si fuera una promesa.

â€”Quiero que te vayas ahora â€”dije en voz baja cuando por fin pude recuperar el aliento.

Hiccup sacÃ³ su mano de mÃ-, sus ojos estudiando la mÃ-os.

â€”Nos vemos, Astrid â€”dijo, y luego desapareciÃ³ por la ventana.

EscuchÃ© durante su retirada, pero no hizo ningÃºn sonido. Cuando estuve segura de que se habÃ-a ido, corrÃ- hacia la ventana y la cerrÃ© con llave. Luego, paseÃ© por la casa e hice lo mismo con todas las ventanas y las puertas tambiÃ©n.

Durante el siguiente par de dÃ-as evitÃ© la casa de enfrente. TodavÃ-a echaba algÃºn vistazo ocasional por la ventana durante los entrenamientos, pero mis dÃ-as de espionaje obsesivo se habÃ-an acabado. Entonces la noche del sÃ¡bado, Camicazi Bog-Burglars fue asesinada y las cosas lentamente empezaron a cambiar.

-.-

Â¡He jodidamente vuelto! La verdad es que esta adaptaciÃ³n fue totalmente un impulso de hoy. No tenÃ-a contemplado hacerla y mucho menos subirla. Para algunas hermosas personas que me han leÃ-do por aqui, quiero pedirles una disculpa por haber desaparecido tanto tiempo. Esperaba que mis asuntos fueran a solucionarse en un mes, o menos, pero la cosa fue totalmente diferente y no es hasta este momento que por fin me siento para volver a atacar FF con mis delirios literarios (Esperen una actualizaciÃ³n de Entre el Aire y la Tierra... prooonto)

En cuanto a este nuevo proyecto, como ya dije, es una ADAPTACIÃ“N de un libro, sÃ³lo con ligeros cambios. La historia es totalmente entretenida y los personajes muy parecidos a HTTYD, por lo que puedo asegurarles que encontraran bastante encantadora esta historia.

Advertencia: Muerte de personajes. Â¡Apuestas, apuestas por chicas rubias que conozcan de pelÃ-culas! Â¿Quien morirÃ¡? (jeje, esto serÃ¡ divertido)

Besos, Higushi.

2. Chapter 2

Los personajes no me pertenecen, sino a **Cressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

2.

Mi padre y yo veÃ-amos las noticias de las once, esperando el resumen de los deportes cuando dieron la trÃ¡gica historia. No me sorprendÃ- al oÃ-r sobre una chica que vivÃ-a en los barrios bajos de Berk y habÃ-a sido encontrada apuÃ±alada treinta y siete veces. Pero cuando su foto apareciÃ³ en la pantalla, me sorprendÃ- al ver a una chica de diecinueve aÃ±os, alta, flaca, rubia y con ojos azules. HabÃ-a algo inquietante en la imagen. Camicazi podÃ-a haber sido mi hermana gemela. SabÃ-a que no era la Ãºnica pensando eso, porque mi padre apagÃ³ el televisor inmediatamente, besÃ³ la cima de mi cabeza y me dijo lo mucho que me querÃ-a. DespuÃ©s se marchÃ³ de la habitaciÃ³n.

Esa misma noche soÃ±Ã© con Hiccup por primera vez. Me encontraba de pie en su garaje y la pared de detrÃ¡s de mÃ- estaba completamente pintada como una diana. SentÃ-a miedo. Necesitaba escapar, pero mis piernas no se movÃ-an. Hiccup estaba allÃ-, y cuando me mirÃ³ con esos ojos verdes, me perdÃ- en ellos.

â€”Astrid â€”me llamÃ³, susurrando mi nombre con reverencia.

Entonces empezÃ³ a lanzarme cuchillos. No podÃ-a moverme. La Ãºnica cosa que podÃ-a hacer fue apretar mis ojos con fuerza y esperar al dolor, pero no llegÃ³. AbrÃ- los ojos de nuevo y los cuchillos habÃ-an aterrizado en mi ropa, sujetando mis brazos y piernas a la diana que tenÃ-a detrÃ¡s. Estaba atrapada. Ã‰l caminÃ³ hacÃ-a mi, admirando su objetivo. Mi respiraciÃ³n se hizo menos profunda con cada paso que daba en mi direcciÃ³n.

â€” RelÃ¡jate â€”susurrÃ³ de nuevo mientras llevaba la punta de un cuchillo al lado de mi cara.

BajÃ³ la cuchilla por mi mejilla y despuÃ©s por el costado de mi cuello tan suavemente que podrÃ-an haber sido sus dedos acariciÃ¡ndome. DespuÃ©s dejÃ³ caer el cuchillo al suelo. Me estremecÃ- al oÃ-r el ruido, y fue entonces cuando me besÃ³. Me besÃ³, y me besÃ³, y me besÃ³ hasta que pensÃ© que mi cuerpo se

derretÃ-a desde la pared hasta convertirse en un pequeÃ±o charco en el suelo. Alguien empezÃ³ a aporrear la puerta del garaje, gritando mi nombre. SabÃ-a que deberÃ-a pedir ayuda, pero no conseguÃ-a hacerlo. No cuando sus besos me hacÃ-an sentir tan bien. Los golpes se hicieron mÃ¡s y mÃ¡s fuertes hasta que al final, mi madre entrÃ³ en mi habitaciÃ³n y me sacudiÃ³.

Me despertÃ© con un grito ahogado y mi madre se preocupÃ³ de inmediato.

â€”SÃ³lo era un sueÃ±o, mamÃ¡ â€”le dije, tratando de no ruborizarme porque todavÃ-a podÃ-a sentir en mÃ- los labios de Hiccupâ€”. Una pesadilla, creo.

SonriÃ³ comprensivamente y despuÃ©s retirÃ³ mi pelo hacia atrÃ¡s para mirar mis puntos.

â€”Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu cabeza esta maÃ±ana?

Lo pensÃ© durante un segundo.

â€”Bastante mejor. El dolor de cabeza se ha ido.

â€”Me siento mal teniendo que dejarte cada dÃ-a â€”dijo mi madre con un suspiroâ€”. DeberÃ-a haber pedido algunos dÃ-as libres en el trabajo, pero con el crucero tan prÃ³ximo realmente no tengo tiempo.

â€”No te preocupes â€”le dije rÃ¡pidamente, no queriendo que se sintiese culpable.

Ella y papÃ¡ se van a un crucero al final del verano por su vigÃ©simo aniversario. Nunca han tenido unas vacaciones reales antes, y no creo que los haya visto tan entusiasmados en su vida. Han sido los padres mÃ¡s fÃ¡ciles desde que reservaron el viaje. Ni siquiera me castigaron cuando me suspendieron en la escuela el Ãºltimo mes por las lamentaciones de MÃ©rida Dunbroch cuando rompÃ- su nariz, despuÃ©s de que me llamase lesbiana. No habÃ-a necesidad de matar sus estados de Ã¡nimo por un accidente sin importancia.

â€”De todas formas duermo la mayor parte del tiempo â€”le asegurÃ©â€”. Y realmente hoy me siento mucho mejor. Creo que incluso podrÃ-a ir a hacer skate despuÃ©s. Me muero de ganas de salir de casa un rato.

MamÃ¡ frunciÃ³ el ceÃ±o pero luego suspirÃ³.

â€”TÃ³matelo con calma hoy.

â€”Â¡Lo he tomado con calma!

-.-

â€”Â¿QuÃ© te dije sobre tomÃ¡rtelo con calma?

Horas mÃ¡s tarde, entrÃ© en casa cubierta de sangre. Me inclinÃ© en el fregadero de la cocina y empecÃ© a lavar la sangre de mis manos y cara.

â€”Fue sÃ³lo un pequeÃ±o juego de mancha en el parque, Â¡Y no he

devuelto el golpe!

â€”Â¿QuÃ© sucediÃ³? â€”me preguntÃ³ papÃ¡ desde algÃºn lugar de la sala.

â€”Me di con un codo en la nariz. No te preocupes, estoy segura de que no estÃ¡ rota. Â¿Puede alguien acercarme una maldita toalla?

De repente conseguÃ- lo que habÃ-a pedido. MÃ¡s de lo que habÃ-a pedido. Fui empujada contra un cuerpo y mi cabeza suavemente inclinada hacia atrÃ¡s hasta que fue apoyada en el hombro de alguien. DespuÃ©s el paÃ±o que habÃ-a pedido fue presionado suavemente en mi palpitante nariz. GritÃ© instintivamente y tratÃ© de escapar de mi inesperado captor, pero el brazo alrededor de mi cintura era un tornillo.

â€”No creo que sea bueno que sangres continuamente, Astrid â€”susurrÃ³ el objeto de mi pesadilla. Sus labios rozaron mi oreja, la respiraciÃ³n tan cÃ¡lida como lo habÃ-a sido en mi sueÃ±o.

Por un instante, pensÃ© que me habÃ-a quedado K.O. durante el juego y que tenÃ-a otro sueÃ±o hÃºmedo â€”ejem, una completa pesadillaâ€”. LuchÃ© para liberarme del abrazo para encontrar a Hiccup mirÃ¡ndome.

â€”Â¿CuÃ¡l es el problema contigo? â€”jadeÃ©â€”. Â¿Y quÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?

Huccup levantÃ³ la toalla ensangrentada con una perfecta expresiÃ³n de inocencia.

â€”SÃ³lo intentaba ayudar.

TomÃ© la toalla de sus manos con rabia, y di un paso seguro lejos de Ã©l mientras intentaba detener la hemorragia nasal por mÃ- misma. Justo en ese momento, Rapunzel entrÃ³ en la cocina y sacÃ³ algo de la nevera.

â€”Â¿Esta es tu forma de tratar a un invitado, Astrid? La cena estÃ¡ lista â€”dijo, empujando a Hiccup hacia el salÃ³nâ€”. Puedes sentarte a mi lado.

Me retirÃ© a la seguridad de mi habitaciÃ³n y tomÃ© una respiraciÃ³n profunda cuando la puerta se cerrÃ³ con seguridad detrÃ¡s de mÃ-. Mientras cambiaba mi camiseta llena de sangre, pensÃ© en la persona del piso de abajo que esperaba cenar con mi familia. AsÃ- que le gustaba lanzar cuchillos a maniquÃ-es y no tenÃ-a sentido del espacio personal, lo cual no era una verdadera razÃ³n para tenerle miedo.

Quiero decir que Tuffnut Thorston no tenÃ-a problema en invadir mi espacio personal mientras golpeaba mi cara esta tarde, y no le tuve miedo. De hecho, la siguiente vez que estuviera con Ã©l en el juego, serÃ-a Ã©l quien realmente lo sintiera. Pero aun asÃ-, habÃ-a algo muy inquietante acerca de Hiccup y me molestaba realmente. BajÃ© decidida a no dejar que ese chico me intimidara. DespuÃ©s de todo, ningÃºn chico lo habÃ-a hecho antes.

â€”Â¡AquÃ- estÃ¡s! â€”ExclamÃ³ mi padre con orgullo cuando entrÃ© en el comedorâ€”. Esta es nuestra hija menor, Astrid â€”Mi padre

gesticulÃ³ hacia mÃ- y despuÃ©s al hombre de aspecto amenazante que habÃ-a visto conduciendo el BMW. Era aÃºn mÃ¡s sorprendente de cerca, y parecÃ-a extraÃ±amente cÃ³modo en nuestra vieja y sucia mesaâ€". Este es nuestro nuevo vecino Gobber Haddock y, por supuesto, ya conoces a su sobrino, Hiccup Haddock.

IntentÃ© prepararme a mÃ- misma cuando mirÃ© en la direcciÃ³n que mi padre seÃ±alaba, pero no me sirviÃ³ de nada. Me encontrÃ© con los ojos de Hiccup y al instante toda mi resoluciÃ³n saliÃ³ volando por la ventana. Mi corazÃ³n se acelerÃ³, mi adrenalina se disparÃ³ y juzgando por la forma en la que me miraba (como un depredador acechando a su presa), empezaba a pensar que Ã©l podÃ-a oler mi miedo.

â€"Hola â€"murmurÃ©, sentÃ¡ndome en el asiento que me habÃ-an guardado, el cual por desgracia se encontraba directamente frente al de Hiccup. PeguÃ© los ojos a mi plato.

â€"Astrid Â¿dÃ³nde estÃ¡n tus modales? â€"me regaÃ±Ã³ mamÃ¡, algo que hacÃ-a muy a menudo.

LevantÃ© la vista entonces, pero al menos ahora me sentÃ-a molesta en lugar de intimidada. Hiccup me sonriÃ³ y tratÃ© de mantener el tono de mi voz cuando hablÃ©.

â€"Gracias por ayudarme.

â€"Â¿Ayudarte? â€"repitiÃ³ Rapunzel con incredulidadâ€". Ã‰l te rescatÃ³. â€"Luego se girÃ³ hacia Hiccup, brillando de admiraciÃ³nâ€". Salvaste su vida. No sÃ© cÃ³mo pudiste mantener la calma. HabÃ-a mucha sangre. Debes ser realmente valiente.

â€"O quizÃ¡ simplemente le gusta la sangre â€"me quejÃ© en voz baja.

â€"En realidad â€"hablÃ³ el tÃ-o de Hiccup, asustÃ¡ndome. Por un momento me preguntÃ© si me habrÃ-a escuchado, pero sonreÃ-aâ€", Hiccup es bueno es las situaciones de emergencia. EstÃ¡ certificado tanto en reanimaciÃ³n cardiopulmonar como en primeros auxilios, y ha sido entrenado en defensa personal.

_Â¿Ser un experto lanzador de cuchillos se considera autodefensa? _Quise preguntar.

â€"Â¿En serio? â€"arrullÃ³ Rapunzel, apoyando la mano en su brazoâ€". Â¡Eso es genial! SÃ-, despuÃ©s de verte en acciÃ³n estoy segura de que serÃ-as un gran doctor.

Mi madre sonriÃ³ con simpatÃ-a hacia Hiccup.

â€"Â¿Y cÃ³mo te sientes en esta nueva ciudad? DebiÃ³ ser duro dejar a tus amigos atrÃ¡s.

â€"No es tan malo â€"dijo Hiccup y me mirÃ³ de nuevoâ€". El vecindario ya ha resultado ser mucho mÃ¡s emocionante de lo que esperaba â€"todo el mundo riÃ³, y hubo miradas en mi direcciÃ³nâ€". MÃ¡s ahora que al menos tengo un par de amigas para hacerme compaÃ±Ã-a durante el verano.

â€"Oh, Â¡MÃ¡s de un par! â€"Rapunzel prÃ¡cticamente rebosaba de

emociÃ³nâ€”. Puedo presentarte a un montÃ³n de gente este verano. De hecho, hay una gran fiesta en la playa este viernes. Mi amiga Ruffnut tiene una casa en el lago con un bote y motos acuÃ¡ticas.

â€”No estoy segura sobre esa fiesta â€”interrumpiÃ³ mi madre con voz cautelosaâ€”. DespuÃ©s de lo que le ha sucediÃ³ a esa chica, Camicazi, simplemente no sÃ© si es una buena idea estar fuera hasta tan tarde los fines de semana ahora mismo. Y hubo otra chica el fin de semana anterior. ApuÃ±alada en Mildew Hills. Encaja en el mismo perfil.

Me estremecÃ- de nuevo. PodrÃ-a decir por la mirada que tenÃ-a mi madre en la cara que con "el mismo perfil" se referÃ-a a una copia en carbÃ³n de mÃ- misma.

â€”De hecho, estuve viendo un informe especial sobre ello la otra noche â€”alentÃ³ el Sr. Gobberâ€”. La policÃ-a estÃ¡ bastante segura de que las dos muertes son sÃ³lo una coincidencia.

â€”Â¿EstÃ¡n seguros? â€”preguntÃ³ mi padre.

El Sr. Gobber se encogiÃ³ de hombros.

â€”Parecen bastante seguros.

MamÃ¡ mirÃ³ a papÃ¡ y luego a Rapunzel. Finalmente suspirÃ³.

â€”No puedes ir por tu cuenta a esa fiesta, y espero que estÃ©s en casa para tu toque de queda habitual.

â€”AhÃ- lo tienes â€”dijo Rapunzel dirigiÃ©ndose a Hiccupâ€”. Tienes que venir conmigo porque no puedo ir sola.

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o, confuso.

â€”Â¿No irÃ¡ Astrid tambiÃ©n?

Rapunzel resoplÃ³, lo que hizo que Hiccup estuviese aÃºn mÃ¡s confuso hasta que vio la mirada de disgusto en mi cara.

â€”Prefiero enfrentarme con el asesino en serie.

â€”Â¡Astrid! â€”Mi madre. Otra vez con la reprimenda.

Por un momento, todo el mundo recordÃ³ que habÃ-a comida en la mesa. Me alegrÃ© por el silencio, pero podÃ-a sentir los ojos de Hiccup en mÃ-. Lo desafiÃ© con un vistazo, y despuÃ©s deseÃ© no haberlo hecho porque me miraba con la misma intensa â€”yâ€” divertida mirada que ya le habÃ-a visto varias veces, y me recordÃ³ a mi sueÃ±o. Cuando el telÃ©fono sonÃ³ devolviendo la vida a la cocina fue como un pequeÃ±o milagro de la vida.

Rapunzel saltÃ³, pero antes de que pudiese dar dos pasos, mi madre gritÃ³.

â€”Â¡SiÃ©ntate, Rapunzel! Estamos en medio de una agradable cena con compaÃ±Ã-a.

â€”Â¡Pero me has quitado mi telÃ©fono! Â¡Ni siquiera tengo mensajerÃ-a de voz ahora!

MamÃ¡ silenciÃ³ las protestas de Rapunzel con una mirada, y yo reÃ-. Mi hermana es adicta a su telÃ©fono mÃ³vil, pero el mes pasado tuvo una factura de unos doscientos dÃ³lares de mÃ¡s, y mis padres se lo confiscaron. TendrÃ¡ que estar con los pies en la tierra durante todo el verano.

Yo no tengo uno, simplemente porque nunca lo he necesitado. AÃºn asÃ-, cuando mis padres me ofrecieron dejarme usar el mÃ³vil de Rapunzel durante el verano despuÃ©s de que se lo confiscaran, lo tomÃ© sÃ³lo para fastidiarla. EstÃ¡ enterrado en algÃºn lugar del caos que es mi armario. Rapunzel me pillÃ³ riÃ©ndome de ella y me lanzÃ³ una mirada asesina. ComencÃ© a sacarle la lengua en venganza, pero entonces el contestador cogiÃ³ la llamada en la cocina.

Cuando escuchÃ© tres voces muy desagradables gritar "Â¡Astriiiiiiiid!" me olvidÃ© de molestar a mi hermana y salÃ- disparada de mi silla.

â€”Â¡Astrid! â€”me llamÃ³ mi madre en un tono de advertencia.

â€”Â¡MamÃ¡! Â¡EstÃ¡n en el campamento! Â¡No puedo devolverles la llamada!

Mi padre, bendita su rubia cabeza, razonÃ³ con mi madre y atendÃ-, con la esperanza de pillar a mis mejores amigos antes de que colgasen.

â€”Â¿QuÃ© pasa, perdedores? â€”dije sin aliento.

Por un momento todo lo que pude oÃ-r fue caos, y luego alguien dando un puÃ±etazo a alguien mÃ¡s. Aparentemente Fishlegs ganÃ³ la pelea por el control sobre el telÃ©fono porque hablÃ³ primero.

â€”Â¡Nunca lo adivinarÃ¡s! Â¡Llegamos al partido de prueba con "Los Vikingos de Berk"!

La emociÃ³n en su voz me hizo olvidar a los demÃ¡s en la otra habitaciÃ³n.

â€”Â¡DE NINGUNA JODIDA MANERA! Â¡APESTAN CHICOS!

â€”Â¡Astrid! â€”gritÃ³ mamÃ¡ desde el comedorâ€”. Â¡Ese lenguaje!

EchÃ© un vistazo en su direcciÃ³n e inmediatamente vi a Hiccup mirÃ¡ndome. Algo en la expresiÃ³n de su rostro me molestÃ³.

â€”DiscÃºlpenme â€”llamÃ© a mamÃ¡â€”. Lo cogerÃ© en la oficina.

TomÃ© el telÃ©fono inalÃ¡mbrico mÃ¡s allÃ¡ del baÃ±o de la planta baja, y me dejÃ© caer en la silla del escritorio de mi padre mientras mis amigos se turnaban para enganchar el telÃ©fono del uno al otro y contarme todo sobre el increÃ-ble verano que tenÃ-an sin mÃ-.

Fue Eret quien eventualmente dijoâ€”: Â¿AsÃ- que estuviste en el hospital por una lesiÃ³n en la cabeza? Â¿QuÃ© pasa con eso? Â¿No

puedes sostenerte a ti misma en la cancha sin nosotros?

â€”Por favor â€”resoplÃ©â€”, tuve que recurrir a jugar en el parque hoy, y batÃ- a esos chicos a pesar de que Tuffnut Thorston reventaba mi cara.

â€”Â¿Te aplastÃ³ la cara? â€”dijo Jack en el fondo (debÃ-an de tenerme en el altavoz)â€”. Â¡Bien! Siempre quise tener una razÃ³n para encararlo.

â€”Ahora en serio, Astrid â€”dijo Eret otra vezâ€”. Â¿Por quÃ© estuviste en el hospital?

â€”Fue muy estÃºpido. Mi primera conmociÃ³n cerebral y ni siquiera fue en un partido. Meatlug saliÃ³ de su patio. SaltÃ³ sobre mÃ- sin que llevase puesto mi casco. Casi me desangro hasta la muerte por el camino. Hay una enorme mancha allÃ- ahora.

â€”FantÃ¡sticoâ€¦ Entonces, Â¿quiÃ©n es el chico? â€”quiso saber Jackâ€”. Llamamos la semana pasada y un chico respondiÃ³. Dijo que no podÃ-as hablar porque acababas de regresar del hospital y dormÃ-as.

â€”Â¿Ã‰l contestÃ³ al telÃ©fono? â€”casi gritÃ©. Por alguna razÃ³n, la idea de Hiccup hablando con mis amigos era horrible.

â€”Â¿QuiÃ©n es? â€”inquiriÃ³ Fishlegs.

â€”SÃ³lo un chico. Ã‰l y su tÃ-o se han mudado a la casa de la muerta seÃ±ora Boo cruzando la calle.

â€”Â¿Juega a algo?

ReÃ-.

â€”No a ningÃºn juego que serÃ-a beneficioso para ti, Eret, a menos que estÃ©s pensando en cambiarte a otro equipo, si entiendes lo que digo.

â€”Â¿Es gay? â€”jadeÃ³ Jack. OÃ- un montÃ³n de risitas al fondo.

â€”Es lo suficientemente guapo como para ser gay â€”dijeâ€”. Es como la versiÃ³n masculina de Rapunzel. Vestido como un modelo idÃ©ntico de Chase Crawford, probablemente tiene legiones de chicas zombies a su entera disposiciÃ³n. Mi hermana ha estado babeando por Ã©l desde que apareciÃ³ â€”dije al mismo tiempo que Rapunzel aparecÃ-a en la puerta de la oficina.

â€”Â¡Astrid! â€”dijo entre dientesâ€”. Â¡Hiccup estÃ¡ en el baÃ±o! Â¡Probablemente puede oÃ-r cada palabra que estÃ¡s diciendo!

â€”Bueno, no es como si no fuese evidente â€”espetÃ©, irritada porque ella hubiese estado escuchando mi conversaciÃ³n. Con mi mejor voz de cabeza hueca dijeâ€”: _Oh, Â¡Eres tan valiente! Â¡Me gustarÃ-a jugar todo el_ _tiempo al doctor contigo! _â€”RodÃ© los ojos, volviendo a mi voz normalâ€”. Creo que en realidad un poco de su saliva cayÃ³ en el plato de Ã©l.

Los chicos reÃ-an a carcajadas a travÃ©s del telÃ©fono. A Rapunzel le salÃ-a una terrorÃ-fica sombra roja, mÃ¡s enfurecida de lo que la habÃ-a visto nunca. PensÃ© que las rodillas iban a fallarle, pero de alguna manera se las arreglÃ³ para largarse de la habitaciÃ³n. Hiccup eligiÃ³ ese preciso momento para pasearse por la oficina.

â€”Te echamos de menos en la cena â€”dijo con una sonrisaâ€”. Tu madre me mandÃ³ para arrastrarte de vuelta â€”cuando no le respondÃ-, aÃ±adiÃ³â€”: Estoy dispuesto a utilizar la fuerza si es necesario.

Con los mis amigos al telÃ©fono, me sentÃ-a como si estuvieran de pie aquÃ- conmigo. TomÃ© un poco de valor de ellos, finalmente capaz de responder a Hiccup apropiadamente en lugar de fundirme en un gran charco de gallina. RodÃ© mis ojos hacia Ã©l, y suspirÃ© en el telÃ©fono.

â€”Tengo que irme. Mi madre estÃ¡ exagerando porque estamos cenando. Ustedes, apestan, espero que al menos me consigan algunos autÃ³grafos.

Dije adiÃ³s, y cuando terminÃ© la llamada, Hiccup todavÃ-a seguÃ-a ahÃ- parado. Se encontraba apoyado contra la puerta, mirÃ¡ndome, con los brazos cruzados sobre el pecho.

â€”Â¿QuÃ©? â€”espetÃ©.

â€”Eres muy interesante cuando estÃ¡s en tu zona de control â€”dijo, pensativo.

â€”Â¿Se supone que eso es un cumplido?

â€”MÃ¡s que ser lo suficientemente guapo para ser gay, estoy seguro.

Mi estÃ³mago me dio un vuelco. _HabÃ-a _escuchado lo que dije. Me armÃ© de valor, negÃ¡ndome a dejar que me intimidase de nuevo.

â€”Si no te gusta lo que has escuchado, no espÃ-es la prÃ³xima vez.

PasÃ© de Ã©l para salir de la oficina, y cuando volvÃ- a sentarme, Rapunzel me miraba airadamente desde el otro lado de la mesa. Â¿Alguien sabÃ-a que nunca encontrarÃ-a su presencia tranquilizadora?

â€”PapÃ¡ â€”llamÃ© hacia mi padre, mÃ¡s que decidida a tornar la conversaciÃ³n a un punto mucho mÃ¡s agradable en el que no estuviera Hiccup involucradoâ€”. Â¿Sigue en pie lo del sÃ¡bado para ir a escoger mi auto, verdad?

â€”Oh, cariÃ±o. â€”Mi padre aclarÃ³ su garganta y me mirÃ³ con pesarâ€”. Â¿No te lo dije? No puedo ir este fin de semana. Ãšltimo minuto en la feria de comercio Des Moins.

â€”Â¡Pero papÃ¡! Â¡Lo prometiste!

â€”Lo sÃ© niÃ±a, pero tengo que ir. Iremos tan pronto como pueda. No te morirÃ¡s si esperas a una semana despuÃ©s de cumplir los dieciocho, Â¿no?

Mi corazÃ³n se hundiÃ³. Mi padre es el director de ventas de una compaÃ±Ã-a que fabrica equipos mÃ©dicos como mÃ¡quinas de resonancia magnÃ©tica. Siempre tiene que pasar un dÃ-a o dos de aquÃ- para allÃ-. Especialmente los fines de semana. No pude evitar deslizarme en mi silla y malhumorarme. Era oficial. Ese era el peor verano de mi vida.

â€”Si usted quiere â€”dijo Hiccup despuÃ©s de un minuto. Con todo el coraje que traÃ-a, ni me di cuenta en quÃ© momento se habÃ-a vuelto a sentar en la mesaâ€”, puedo llevar a Astrid en su lugar el sÃ¡bado.

LevantÃ© la vista sorprendida, pero Ã©l le hablaba a mi padre. Desgraciadamente pareciÃ³ que le gustaba su sugerencia.

â€”Â¿Sabes mucho sobre coches? â€”le preguntÃ³.

â€”Oh si â€”dijo su tÃ-o, riendoâ€”. Este chico es un total amante de las mÃ¡quinas. Y puede regatear incluso al mejor.

GemÃ- interiormente. Habiendo sido un vendedor la mayor parte de su vida, mi padre miraba ahora a Hiccup con una mezcla de orgullo y desafÃ-o. MirÃ³ a mi madre interrogativamente y ella asintiÃ³ con entusiasmo.

â€”No veo ningÃºn problema â€”dijo mamÃ¡â€”. Astrid ha estado muy emocionada con esto. Probablemente prefiera ir con alguien cercano a su edad de todas formas â€”DespuÃ©s me mirÃ³â€”. Â¿QuÃ© opinas?

SuspirÃ©. Si decÃ-a que no justo entonces, daÃ±arÃ-a los sentimientos de PapÃ¡, que parecÃ-a que realmente se sentÃ-a mal, y mamÃ¡ probablemente se enfadarÃ-a. ConociÃ©ndola, conseguirÃ-a mi coche cuando Rapunzel consiguiese su telÃ©fono mÃ³vil de nuevo.

â€”Bien, supongo â€”y despuÃ©s, sÃ³lo porque sabÃ-a que mi madre lo esperaba, murmurÃ© a Hiccupâ€”: Gracias.

No levantÃ© la vista pero de todas formas vi la sonrisa en su rostro.

-.-

El lunes por la tarde, Rapunzel fue raptada por un grupo de sus amigas. Casi enseguida fue a la puerta de enfrente a invitar a Hiccup a unÃ-rseles. Desde mi lugar en la ventana de mi habitaciÃ³n, vi que Ã©l alzÃ³ la vista hacia donde yo estaba y luego la rechazÃ³. SaludÃ³ mientras el coche en el que Rapunzel habÃ-a saltado se iba, y al segundo de estar fuera de vista se dirigiÃ³ hacia mi casa.

Mi corazÃ³n se acelerÃ³ mientras corrÃ-a escaleras abajo. Me dije que exageraba y que Ã©l era normal, pero por alguna razÃ³n seguÃ-a dudando en abrir la puerta cuando sonÃ³ el timbre. Me quedÃ© allÃ- debatiÃ©ndome, mi mano a punto de girar el pomo, cuando su sedosa voz me llamÃ³. En lugar de abrir la puerta, tan lenta y silenciosamente como pude, la bloqueÃ©. Luego me arrastrÃ© de vuelta a mi habitaciÃ³n con la esperanza de echarle un vistazo a su rostro cuando volviese a casa. Me asomÃ© entre las sombras y esperÃ© a que cruzase la calle, pero en su lugar, una sombra oscura apareciÃ³ frente a mi ventana.

SaltÃ© hacia atrÃ¡s y me aplastÃ© contra la pared justo cuando Hiccup tocÃ³.

â€”Astrid â€”llamÃ³â€”. Vamos, sÃ© que estÃ¡s ahÃ-. TambiÃ©n sÃ© que tienes debilidad por el helado. Sal conmigo e iremos a _Dairy Queen_. Yo invito.

Mi boca se hizo agua al pensar en el Heath Blizzard y estuve a punto de abrir la ventana. Peroâ€¦ Â¿CÃ³mo sabÃ-a de mi adicciÃ³n al helado?

â€”Al menos dime que encontraste mi nota.

Â¿Nota? Â¿QuÃ© nota?

Hiccup suspirÃ³.

â€”Mira las puntuaciones mÃ¡s altas de _Skateboard Pro 2000 _â€”dijo, como si leyese mis pensamientos.

Por supuesto lo comprobÃ©. Â¿CÃ³mo no iba a hacerlo? Estaba sin duda aliviada cuando vi mi puntuaciÃ³n todavÃ-a en la parte superior de la lista, pero la siguiente estaba tan sÃ³lo un punto por debajo y las otras ocho con un punto menos que la anterior. Tan desconcertada como estaba por la imposibilidad de las puntuaciones, me sorprendÃ- incluso mÃ¡s por los nombres que las clamaban â€”o palabras, mÃ¡s bien.

Los diez primeros nombres de las altas puntuaciones formaban:

1. Astrid

2. Eres

3. La Ãšnica

4. RazÃ³n

5. Por la

6. Que

7. No

8. Odio

9. Vivir

10. AquÃ-

ParpadeÃ©. ReleÃ- el mensaje y luego tuve que sentarme. Era lo mÃ¡s lindo que alguien me habÃ-a dicho jamÃ¡s, y sin duda lo mÃ¡s parecido a un gesto romÃ¡ntico que habÃ-a recibido nunca. PodÃ-a sentir el rubor en mis mejillas, pero mientras mi corazÃ³n latÃ-a con fuerza mi cerebro sÃ³lo procesaba miedo. Â¿CÃ³mo lo habÃ-a hecho? Â¿Y _cuÃ¡ndo_? Esos resultados habÃ-an sido normales la Ãºltima vez que juguÃ© a este juego, y eso fue _despuÃ©s _del dÃ-a en el que me levantÃ© para encontrarlo en mi habitaciÃ³n.

â€”Â¿Astrid?

Sobresaltada, retrocedÃ- lentamente hacia mi cama, me sentÃ©, y esperÃ©. DespuÃ©s de un minuto mÃ¡s, escuchÃ© a Hiccup levantarse e irse. Me asomÃ© por la ventana y le observÃ© descender el gran Ã¡rbol junto a mi casa. RegresÃ³ a la suya y mientras caminaba junto al saco de boxeo de su garaje, le propinÃ³ un enojado swing. EmpezÃ³ a entrar y luego se girÃ³ y golpeÃ³ de nuevo a la cosa con la otra mano. Luego, repentinamente, golpeaba el saco. Lo golpeÃ³ durante unos buenos cinco minutos con puÃ±etazos tan rÃ¡pidos que juro que ni siquiera pude ver la mitad de ellos. Cuando finalmente se detuvo para recobrar el aliento, sacudiÃ³ la mano y examinÃ³ sus nudillos. DespuÃ©s de eso, con una Ãºltima mirada en mi direcciÃ³n, desapareciÃ³ dentro de su casa.

-.-

Al dÃ-a siguiente me encontraba acostada en mi cama leyendo un cÃ³mic de _Spiderman _cuando oÃ- un coche en marcha. Sonaba demasiado bien para ser cualquiera de las minivans de mis vecinos. MirÃ© por la ventana justo a tiempo de ver alejarse el BMW. No perdÃ- ni un segundo de esta oportunidad. AbrÃ- mi ventana, influenciada por la mÃºsica, y me puse los patines. SaquÃ© mi red de hockey y acababa de lanzar la primera bola a travÃ©s de ella cuando escuchÃ© una voz detrÃ¡s de mÃ-.

â€”_SabÃ-a _que me evitabas.

Me sorprendiÃ³ tanto que casi me caÃ- de culo.

â€”Â¿DÃ³ndeâ€¦? â€”Mi voz traqueteÃ³ mientras buscaba el BMW que nunca escuchÃ© regresar.

â€”Di la vuelta en la esquina y aparquÃ©. Supe que no saldrÃ-as a menos que pensaras que me habÃ-a ido.

â€”No te evito â€”dije. MentÃ-a entre dientes por supuesto. BajÃ© la vista y lancÃ© otra bola a la redâ€”. Me incomodas â€”soltÃ© antes de que pudiera detenerme.

â€”Â¿Por la intensa atracciÃ³n entre nosotros?

Mi boca cayÃ³ abierta.

â€”_No _me siento atraÃ-daâ€¦ â€”me detuve. Me daba esa mirada otra vez, no creyendo ni una palabra de lo que decÃ-a.

â€”EnsÃ©Ã±ame cÃ³mo jugar â€”dijo Hiccup repentinamente.

â€”Â¿TÃº? â€”preguntÃ© dudosamente. Lo mirÃ© de nuevo. Incluso ahora se veÃ-a limpio, su pelo con estilo, sin una arruga en la ropaâ€”. Â¿Quieres aprender a jugar al hockey?

Hiccup se encogiÃ³ de hombros.

â€”PodrÃ-amos hacer un trato. Me enseÃ±as a jugar al hockey y yo te enseÃ±o autodefensa.

A pesar de que la idea de formaciÃ³n en autodefensa parecÃ-a maravillosa â€”especialmente ahora con Ã©l viviendo al cruzar la

calleâ€”, estaba segura de que incluÃ-a una gran cantidad de contacto fÃ-sico. No era algo en lo que estuviera particularmente interesada en hacer con Ã©l. Al menos no algo que admitiera en voz alta.

â€”No soy tu cobarde chica promedio. Puedo cuidar de mÃ- misma â€”dije, y entonces patinÃ© lejos de Ã©l.

RecogÃ- rÃ¡pidamente las bolas que disparÃ© y mientras iba a por la red fui arrancada de mis pies. Hiccup me agarraba tan fuertemente que casi me dejÃ³ sin aire. Di un grito ahogado.

â€”Â¿QuÃ© haces? Â¡SuÃ©ltame! â€”gritÃ©.

LuchÃ© tan duro como pude, pero tenÃ-a mis pies fuera del suelo y mis brazos bloqueados en los costados. A diferencia de la Ãºltima vez que me sostuvo, sus mÃºsculos no se sentÃ-an suaves. Su cuerpo parecÃ-a acero contra el mÃ-o y no podÃ-a liberarme de la jaula que sus brazos crearon.

â€”Â¡SuÃ©ltame! â€”gritÃ© de nuevo.

â€”CÃ¡lmate, Astrid â€”susurrÃ³ Hiccup en mi oÃ-doâ€”. SÃ³lo trato de demostrarte que necesitas aprender esto.

â€”Â¡PsicÃ³pata! â€”chillÃ©.

PateÃ© mis piernas hacia atrÃ¡s, pero no parecÃ-a tener ningÃºn efecto en sus espinillas, ni siquiera con el peso aÃ±adido de los patines. La boca de Hiccup era suave en mi oÃ-do pero su control no cediÃ³ ni un milÃ-metro. Sus labios se presionaron contra mi cuello en el mÃ¡s pequeÃ±o de los besos. La piel de gallina que se levantÃ³ en mi piel me enfureciÃ³.

â€”Â¿Te gusta sentirte tan indefensa? Por favor, deja que te enseÃ±e cÃ³mo defenderte a ti misma.

Me sentÃ-a mÃ¡s asustada de lo que jamÃ¡s recordaba haber estado. Tan aterrada que el agua brotaba de mis ojos. Y. Yo. No.
Lloraba.

â€”Â¡BÃ¡jame! â€”demandÃ©, horrorizada cuando mi voz se quebrÃ³.

Me soltÃ³ entonces, y me empujÃ© fuertemente tan lejos de Ã©l como pude. ParpadeÃ© lejos la humedad en mis ojos antes de que se convirtiera en lÃ¡grimas reales. De ninguna manera dejarÃ-a que viera lo mucho que me asustÃ³.

â€”Â¡EstÃ¡s loco!

Una mirada de dolor cruzÃ³ el rostro de Hiccup, pero no perdiÃ³ la calma. AbriÃ³ la boca para decir algo, pero Rapunzel saliÃ³ por la puerta delantera.

â€”Astrid, Â¿por quÃ© gritas? Â¡Oh, hola, Hiccup! Â¿Listo para irnos?

_Â¿Irnos? _Estaba confundida.

Hiccup me disparÃ³ una mirada que no supe interpretar. Entonces, simplemente dio un vago asentimiento para mi

hermana.

â€”Seguro.

Genial. TenÃ-a esa mirada de cachorro abandonado _y_ golpeado que hizo que _casi _sintiera remordimiento por gritarle. Rapunzel apenas podÃ-a hilar una oraciÃ³n junta, estaba tan conmovida por su rostro que podrÃ-a lanzÃ¡rsele encima a comerlo en cualquier momento.

â€”Â¡Perfecto! El lugar estÃ¡ a casi dos horas de distancia.

Hiccup volviÃ³ a mirar hacia mÃ- y de pronto, como activado por un interruptor, una sonrisa radiante cruzo su rostro. _Mierda, problemas._

â€”Â¿Eso es todo? Bueno, puede que tomemos un desvÃ-oâ€¦ perdernos por el camino.

En este punto, si Hiccup querÃ-a atacar a Rapunzel, probablemente ella lo querrÃ-a tambiÃ©n. No tenÃ-a ni idea de que se encontraba secretamente trastornado. PodrÃ-a odiar a mi hermana, pero no estaba dispuesta a permitir que algÃºn psicÃ³pata la tuviese. ObservÃ© a Hiccup abrir la puerta del coche de mi padre y ayudar a Rapunzel con el asiento del conductor. DespuÃ©s de cerrar la puerta por ella, pasÃ³ por delante de mÃ-.

â€”Disfruta del resto de tu dÃ-a â€”dijo con una seÃ±al de peligro en su vozâ€”. Sin duda voy a disfrutar del mÃ-o.

Hiccup abriÃ³ la puerta del pasajero y antes de que se deslizase en el lugar ya estaba en el asiento trasero abrochÃ¡ndome el cinturÃ³n de seguridad. Ambos se dieron la vuelta al mismo tiempo para mirarme. Rapunzel lo hizo incrÃ©dulamente pero Hiccup sonreÃ-a como si acabase de conseguir lo que querÃ-a.

â€”Â¿QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo? â€”preguntÃ³ finalmente Rapunzel, rompiendo mi partido de miradas con Hiccup.

â€”Ir. Y ni intentes detenerme.

Rapunzel no sabÃ-a cÃ³mo responder. Creo que se sorprendiÃ³ mÃ¡s por el hecho de que querÃ-a salir con ella que horrorizada por la idea de tener que llevarme. Sus ojos se estrecharon cuando me mirÃ³ y luego resoplÃ³â€”: Bueno, no vas a venir asÃ-. Es una fiesta en el Lago y vas en vaqueros raÃ-dos y un jersey. Se supone que tienes que llevar traje de baÃ±o.

â€”Ni si quiera tengo traje de baÃ±o.

Hiccup se riÃ³ y le mirÃ© tan groseramente que en realidad alzÃ³ las manos a modo de disculpa y borrÃ³ la sonrisa de su cara.

â€”EstÃ¡ bien â€”dijo Rapunzel, suspirandoâ€”. Hiccup, volveremos en cinco minutos.

Rapunzel me sacÃ³ del coche y subimos a su habitaciÃ³n. AllÃ- me tirÃ³ un traje de baÃ±o verde oliva de tela.

â€”Este serÃ¡ probablemente un poco demasiado pequeÃ±o para ti, pero

lo suficientemente cerca como para trabajar a tu favor.

SeparÃ© las dos pequeÃ±as piezas.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ el resto?

â€”SÃ³lo pÃ³ntelo â€”se mofÃ³. Luego me lanzÃ³ los mÃ¡s pequeÃ±os shorts que habÃ-a visto jamÃ¡s y una camiseta de tirantesâ€”. Puedes ponerte eso por encima. Y ve a buscar tus chanclas de pies-grandes. No puedes ir al lago en Dickies. Dos minutos o nos vamos â€”sentenciÃ³ y luego fue a unÃ-rsele a Hiccup en el coche.

No me mirÃ© en el espejo al salir de casa â€”era mejor no saberlo. Pero podÃ-a imaginar cÃ³mo lucÃ-a cuando Hiccup me mirÃ³ como si fuera un enorme helado de chocolate.

Esta serÃ-a una noche de mierda.

-.-

Â¡Cualquier error de ortografÃ-a o algÃºn nombre que se me haya pasado de adaptar, me avisan para corregirlo de inmediato!

Advertencia: Muerte de personajes. Algunas chicas ya han dicho quiÃ©n quiere que aparezca apuÃ±alada en uno de los capÃ-tulos, y yo las voy a consentir ;)

**Â¡Reviews, porfavor! **

Besos, Higushi.

3. Chapter 3

Los personajes no me pertenecen, sino a **Cressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

InformaciÃ³n al final.

3.

Rapunzel hizo la entrada con Hiccup en el remolque. No dije ni una palabra durante todo el camino, no importa cuÃ¡nto Ã©l tratÃ³ de involucrarme en una conversaciÃ³n, por lo que a la mitad del camino se dio por vencido. Cuando salimos del coche, Rapunzel se aferrÃ³ a Ã©l con tanta rapidez que podrÃ-as creer que era un bolso de diseÃ±ador de seis millones de dÃ³lares.

Las presentaciones comenzaron con la mejor amiga de mi hermana y la anfitriona de la fiesta, Ruffnut Thorston. En cuestiÃ³n de segundos una multitud de chicas interesadas desfilaban. Di un paso atrÃ¡s

deseosa de escapar, pero entonces unas de las otras amigas de Rapunzel, Heather, me agarrÃ³ del brazo.

â€”Â¿Y quiÃ©n es esta? â€”le preguntÃ³ a mi hermana.

La mayorÃ-a de los amigos de Rapunzel no son exactamente material de revistas, pero ese comentario era cruel, incluso para Heather. No sÃ³lo era una de las mejores amigas de mi hermana, sino que se sentÃ³ detrÃ¡s de mÃ- en economÃ-a del hogar durante todo el aÃ±o pasado. Rapunzel y yo intercambiamos una mirada y ella fue la primera en decir.

â€”Es Astrid, mi hermana.

Heather me mirÃ³ sorprendida. Antes de que pudiera decir nada, Flynn Rider, quien juega hockey conmigo en algunas ocasiones, pasÃ³ adelante.

â€”Â¿Hofferson?

Incluso se encontraba de pie junto a Tuffnut y me miraba como si me hubiera crecido un tercer ojo.

â€”Â¿QuÃ© pasa? â€”le dije, tratando de asentir casualmente.

â€”Yoâ€¦ Â¿eso quÃ©? â€”Flynn me mirÃ³ de arriba abajo con una lentitud exagerada y luego dijoâ€”: Maldita chica.

Le di un golpe pero ellos se reÃ-an entre ellos y luego Tuffnut resoplÃ³.

â€”Todo este tiempo y nunca supe que eras una chica.

â€”Es divertido â€”le dije, pensativaâ€”. Siempre supe que lo eras â€”me girÃ© y todo el grupo de los populares amigos de mi hermana me mirabanâ€”. DÃ©jame saber cuÃ¡ndo es hora de irse â€”me quejÃ© con Rapunzel y luego me marchÃ© a buscar una soda. AgarrÃ© un Mr. Pepper y un perro caliente, luego encontrÃ© un lugar para sentarme desde donde podÃ-a vigilar a mi hermana sin ser molestada.

Ahora que estÃ¡bamos aguÃ-, Hiccup no tenÃ-a ninguna intenciÃ³n de hablar con Rapunzel. SÃ³lo jugaba conmigo: SabÃ-a que yo sÃ³lo habÃ-a venido por Ã©l al igual que sabÃ-a que vigilaba todos sus movimientos. Me habÃ-a estado manipulando desde el momento en que Rapunzel nos encontrÃ³ en la calle. Cuando esto se hizo evidente, me enojÃ© conmigo misma por haberle permitido llegar a mÃ-. Me neguÃ© a seguirle la corriente un segundo mÃ¡s.

Con la esperanza de que ignorÃ¡ndolo por completo lo hiciera enojar, fui a entrar en el juego de fÃºtbol frisbee que seguÃ-a en marcha. Cuando me acerquÃ©, me recibieron con unos pocos silbidos, todos provenientes de los chicos con los que habÃ-a jugado en contra de mis mejores amigos.

â€”Puedo estar en un traje de baÃ±o â€”gruÃ±Ã-â€”. Pero los harÃ© polvo si no cierran su boca ahora mismo.

â€”Necesitamos uno mÃ¡s acÃ¡ â€”dijo un chico que pronto identifiquÃ© como Snotlout Jorgenson. No podÃ-a creer que el mismo patÃ¡n que

siempre me mira como si fuera inferior que Ã©l en el Hockey, ahora sus ojos grisÃ¡ceos me miraran como si realmente estuviera interesado en mÃ-.

NingÃºn hombre, aparte de mi vecino psicÃ³pata, nadie nunca habÃ-a mostrado ningÃºn interÃ©s en mÃ-. Ignore todo y fui a posicionarme a su lado, capaz de perderme en el juego con bastante rapidez. Era sÃ³lo un juego divertido, amistoso de fÃºtbol todos jugaban a excepciÃ³n de Tuffnut, que al parecer pensaba que era la NFL. Y tambiÃ©n pensÃ© que era un maniquÃ-. TratÃ³ de golpearme varias veces y fallÃ³, pero la tercera vez no lo vi venir y me empujÃ³ hacia un grupo de chicas que observaban al margen.

En la colisiÃ³n, mi boca choco con una dura sandalia de plÃ¡stico y alrededor de cuatro vasos de Coca-Cola Light. DespuÃ©s de recuperar mi orientaciÃ³n, sentÃ- mis labios sangrando. Sangraba donde la sandalia me habÃ-a golpeado.

â€”Â¡Oh eso es todo! â€”le gritÃ©.

Flynn me ofreciÃ³ una mano y tan pronto como me encontraba en mis pies, cerrÃ© mi mano en un puÃ±o y le di a Tuffnut con todo lo que tenÃ-a dentro de mÃ-. Le peguÃ© tan fuerte que volÃ³ de vuelta al hombre detrÃ¡s de Ã©l. Mis nudillos gritaron de protesta, pero valiÃ³ la pena, ya que la sangre brotaba de la cara del estÃºpido rubio de rastas.

â€”Ahora estamos a mano â€”le dije y fui a buscar un poco de hielo para mi mano.

En mi camino a la nevera, me quitÃ© la fastidiosa camiseta empapada de tirantes. Odiaba estar desfilando en baÃ±ador, pero la camisa no sÃ³lo se encontraba empapada con manchas oscuras, era pegajosa. Mojada es una cosa, pero pegajosa es desagradable. Trataba de atar la parte superior de mi top con una sola mano cuando alguien se acercÃ³ detrÃ¡s de mÃ-.

â€”Â¿Necesitas ayuda con eso?

Le sonreÃ- tÃ-midamente al tipo que parecÃ-a ser mi nuevo admirador y le dejÃ© tomar mi mano. La toma y comienza a examinar mis nudillos por un minuto.

â€”Eso te va a doler durante un par de dÃ-as â€”dijo, y colocÃ³ suavemente el hielo en la parte superior de mi mano. Mientras me lleva a la cubierta del lago de la casa de Ruffnut e hizo mover a alguien para que pudiera sentarme en uno de los sofÃ¡s.

â€”Soy Dagur â€”dijo mientras se sentaba a mi lado. TenÃ-a el pelo rojizo un poco maltratado y los ojos oscuros. Era de la misma estatura que yo, pero Ã©l parecÃ-a hecho de puro musculo. Algo exagerado, si me preguntan.

â€”Astrid.

â€”Es lo que he escuchado â€”se echÃ³ a reÃ-r de una manera un tanto escalofriante. MirÃ³ hacia el grupo de chicos que seguÃ-an de pie en la playa. El juego se habÃ-a terminadoâ€”. Eres el principal tema de conversaciÃ³n en estos momentos. Rompiste la nariz de ese tipo.

Me encogÃ- de hombros.

â€”Se lo merecÃ-a.

â€”Â¿Quieres ir a nadar?.

ArruguÃ© la nariz. _Chico directo, Â¿DÃ³nde?_

â€”El agua no es lo mÃ-o.

â€”Â¿QuÃ© hay de las motos de agua, entonces? PodrÃ-a llevarte a dar una vuelta sin abandonar el lago.

Odio tener que admitirlo, pero me acobardÃ³ su oferta. Este hombre me pedÃ-a estar con Ã©l. Era casi como si me estuviera invitando a salir en una cita. Tener que estar en la misma moto de agua con Ã©l, aferrÃ¡ndome y todo, como que me repugnaba un poco.

â€”Gracias â€”le dijeâ€”. Pero creo que hay que tomarlo con calma por un rato y tal vez encontrar un antiinflamatorio para mi mano.

â€”Bueno, eso tambiÃ©n funciona. Estoy seguro de que tienen en la casa y entonces podemos encontrar un lugar agradable y tranquilo para llegar a conocernos mejor.

Dagur se levantÃ³ y me ofreciÃ³ una mano. Me impulsÃ³ para ponerme de pie y soltÃ© mis dedos mientras me conducÃ-a hacia la puerta trasera. Cuando llegamos allÃ-, Hiccup se inclinÃ³ casualmente contra el marco, bloqueando la entrada.

â€”Â¿Van a alguna parte? â€”preguntÃ³, intentando sonar casual.

â€”SÃ³lo voy a conseguir algunos analgÃ©sicos.

â€”Â¿Te refieres a estos? â€”preguntÃ³ Hiccup, sacando una pequeÃ±a botella de Motrin de su bolsillo.

â€”Â¿Siempre llevas Motrin contigo? â€”preguntÃ©, tomando la botella.

â€”Desde que empecÃ© a salir contigo â€”dijoâ€”. Nunca se sabe cuÃ¡ndo vas a necesitarlo. SÃ© que es tu favorito â€”continuÃ³, dÃ¡ndome una Lata de Dr. Pepper.

Odiaba que misteriosamente Hiccup sabÃ-a demasiado de mÃ-, pero me prometÃ- a mÃ- misma que no le permitirÃ-a llegar a mÃ-. TomÃ© la lata y suspirÃ©.

â€”Gracias.

Le sonreÃ- a Dagur, quien miraba a Hiccup de una forma para nada amistosa.

â€”Parece que nos ahorramos un viaje â€”le dije, yendo hacia el mueble.

Dagur me detuvo antes de que pudiera sentarme. MirÃ³ a Hiccup, que seguÃ-a apoyado en el marco de la puerta mirÃ¡ndonos.

â€”EstÃ¡ un poco lleno aquÃ- Â¿Vamos a dar un paseo por la orilla del lago?

Â¿Un paseo romÃ¡ntico a la orilla del lago con un chico que apenas acababa de conocer? _Como si fuera a pasar._

â€”Es casi de noche â€”seÃ±alÃ³ Hiccup, invitÃ¡ndose a sÃ- mismo a nuestra conversaciÃ³n.

Dagur se giro hacia Hiccup.

â€”Â¿CuÃ¡l es tu maldito problema?

Hiccup ni se inmutÃ³.

â€”Vino aquÃ- conmigo. No voy a dejarla ir vagando en la oscuridad con otro hombre.

Dagur volviÃ³ su ira contra mÃ-.

â€”Â¿Has venido aquÃ- con una cita? Â¿Planeabas mencionar esto?

Fue fÃ¡cil para mÃ- enfurecerme Â¡Ninguno de estos tipos me poseÃ-a!

â€”Â¡Vine aquÃ- con mi hermana! â€”soltÃ© y me volvÃ- para irme.

Dagur me agarrÃ³ de la muÃ±eca.

â€”Â¿A dÃ³nde vas?

â€”SuÃ©ltala â€”dijo Hiccup, con los ojos brillando en la luz mortecina.

â€”Me voy â€”le dije, arrancado mi brazo de su agarre y mirando a cada uno de ellos, a su vez, para encontrar a algunas personas que no me estÃ©n usando como una herramienta.

Alguien iniciÃ³ una hoguera y me dejÃ© caer delante de ella. El sol se habÃ-a puesto. TodavÃ-a seguÃ-a enojada, asÃ- que cuando sentÃ- una mano caer sobre mi hombro casi la golpeo, pero cuando me di cuenta que era mi hermana, me retuve.

â€”Lo siento â€”murmurÃ©, pero Rapunzel se encontraba demasiado entusiasmada con algo como para preocuparse.

â€”Â¡No puedo creer lo que acaba de suceder! â€”exclamÃ³â€”. Â¡Le gustas a Hiccup! Ahora todo tiene mucho sentido Â¡Trataba de darte celos! Y eso totalmente funcionÃ³, porque has venido esta noche.

â€”He venido esta noche porque Ã©l es un psicÃ³pata y no confiaba en que estuviera a solas contigo.

Rapunzel puso los ojos en blanco.

â€”EstÃ¡ bien admitir que te gusta â€”la fulmino con la mirada, pero ella lo rechazaâ€”. En realidad, estoy muy contenta por ti. Siempre

he querido una hermana, una verdadera hermana. Una que se vista como una chica y aplaste a los chicosâ€¦

â€”No voy aplastandoâ€¦

â€”Estoy tan orgullosa de ti. Vienes a tu primera fiesta esta noche y a pesar de que dejaste a un chico ensangrentado, lo cual para que lo sepas no es muy genial, no fuiste socialmente rechazada como pensÃ©. Incluso habÃ-a dos chicos peleÃ¡ndose por ti Â¡Chicos Calientes!

â€”Rapunzelâ€¦

â€”Eso fue brillante, irse con ese tipo. PensÃ© que Hiccup iba a matar a alguien de lo celoso que se encontraba.

â€”Probablemente sÃ³lo querÃ-a matar a alguien â€”seÃ±alÃ© pero mi hermana, como siempre, no me escuchaba.

â€”Y luego caminar lejos de ellos Â¿CÃ³mo lo hiciste? Probablemente ahora estÃ¡n enloqueciendo. Ahora sÃ³lo tenemos que averiguar con cual quieres ir.

â€”Rapunzelâ€¦

â€”Me gustarÃ-a ir con Hiccup si yo fuera tÃº. Los chicos muy musculosos generalmente se preocupan mÃ¡s por ellos mismo que por sus novias.

â€”Â¡Rapunzel! No quiero ir con ninguno de los dos.

Finalmente escuchÃ³.

â€”Necesitas un novio. No podemos perder esta milagrosa oportunidad. Nunca tendrÃ-as otra oportunidad como esta.

â€”Â¡Te he estando diciendo que Hiccup estÃ¡ demente!

â€”Bueno, sÃ- â€”coincidiÃ³, frunciendo el ceÃ±oâ€”. Tiene un enamoramiento contigo, eso me hace preguntarme su capacidad mental. Pero, oye, un monstruo para un monstruo Â¡Es perfecto! SÃ³lo tenemos que hacer un plan. Apuesto a que podrÃ-a ser tu novio para el final de la noche.

â€”Voy a hablarte despacio para que puedas entender. No quiero ni a Hiccup ni a Dagur de novio.

â€”Hmm Â¿QuiÃ©n era Ã©l de todos modos? â€”me preguntÃ³â€”. No creo que lo haya visto antes. Voy a ver si puedo investigar mÃ¡s sobre Ã©l. TÃº quÃ©date aquÃ- y si puedes coquetear con alguien mÃ¡s, mejor.

DejÃ© escapar un suspiro de alivio cuando por fin se fue, pero yo sabÃ-a que volverÃ-a. De alguna manera habÃ-a desatado un monstruo. Flynn y un par de otros chicos se encontraban sentados al otro lado del fuego. ElegÃ- un lugar junto a las otras bebidas del Dr. Pepper y saboreÃ© el hecho de que me hallaba sola. SÃ³lo pude disfrutar de mi paz por unos diez minutos antes de que pudiera sentir a alguien acechando mi espalda.

â€”Vete â€”le advertÃ-.

â€”Astrid â€”Hiccup ignorÃ³ mi peticiÃ³n y se sentÃ³ a mi ladoâ€”. SÃ© que estÃ¡s enojada, pero no lo entiendo. Â¿Tienes alguna idea de lo que ese tipo trataba de hacer?

â€”Â¿Hablar conmigo? â€”espetÃ©.

â€”Astrid â€”dijo de nuevo. Su voz era un susurro tan suave que hizo que mi corazÃ³n se agitara. LevantÃ© la mirada sin pensar y lo mirÃ© a los ojos. Gran error. Se las arreglÃ³ para atraparme en una especie de hechizo, y cuando llegÃ³ y acariciÃ³ con el dorso de su mano mi rostro, lo permitÃ-. Mis ojos se cerraron revoloteando ante su toqueâ€”. Eres tan inocente. Necesitas de mÃ-.

Me estremecÃ-, y no creo que fuera por el frÃ-o. Mis ojos se abrieron de golpe, sus palabras despejando la niebla en mi cerebro.

â€”Â¿No viste lo que le hice a Tuffnut? â€”le preguntÃ©â€”. No soy impotente.

â€”Nunca dudÃ© de tu capacidad para lanzar un golpe â€”dijo entre risasâ€”. Estoy seguro de que puedes mÃ¡s que darle su merecido a alguien. Pero, Â¿Tipos como el de antes? EstÃ¡ jugando un juego completamente diferente. No tienes las mÃ¡s mÃ-nima idea de cÃ³mo jugar.

Tuve que girar mi rostro para que no notara el sonrojo de mis mejillas a pesar de la oscuridad.

â€”ConfÃ-a en mÃ- â€”continuÃ³ sucesivamenteâ€”. Ese tipo. Era un profesional. Te habrÃ-a sacado de ese paseo, estarÃ-as sola y no habrÃ-as sido capaz de hacer nada al respecto. Si crees que antes tenÃ-as miedoâ€¦

â€”Para â€”le dije, todavÃ-a incapaz de mirarloâ€”. SÃ³lo detente. Lo entiendo. â€”Y lo hacÃ-a. Odiaba cuÃ¡nta razÃ³n tenÃ-aâ€”. Puede que sea inocente, pero no soy estÃºpida. Y no quiero tu ayuda.

â€”No te enojes.

AlejÃ© mi cuerpo aÃºn mÃ¡s de Ã©l y nos sentamos en silencio hasta que una leve brisa se levantÃ³ y me estremecÃ- de nuevo. SentÃ- la mano de Hiccup descendiendo ligeramente por mi hombro. PasÃ³ los dedos por la longitud de mi brazo, sintiendo la piel de gallina en mi piel.

â€”Tienes frÃ-o â€”dijo. Me encogÃ- de hombros lejos de su toque. Hiccup me dio algo. DespuÃ©s de bajar la mirada, me volvÃ- para mirarlo. Se habÃ-a quitado el suÃ©ter verde que habÃ-a estado usando y ahora se quedÃ³ en una camiseta blancaâ€”. TÃ³malo.

No querÃ-a, pero realmente tenÃ-a frÃ-o y yo estaba muy, muy cansada de sentirme desnuda. Iba a darle las gracias cuando Hiccup dejÃ³ escapar un profundo suspiro.

â€”Astrid, Astrid â€”suspirÃ³ y sacudiÃ³ la cabeza lentamenteâ€”. Â¿QuÃ© voy a hacer contigo?

â€”Â¿QuÃ©? â€”le preguntÃ©, acercando mis rodillas a mi pecho con

timidez.

â€”Nada â€”dijoâ€”. Es sÃ³lo queâ€¦ â€”ExtendiÃ³ la mano para arreglar mi cuello. Sus manos se demoraron mÃ¡s tiempo del necesario. Me apartÃ© un poco y sonriÃ³â€”. Por mucho que quiera matar a ese chico, realmente no puedo culparlo. Verte llevando mi ropa me da ganas de llevarte a dar un paseo por una playa desierta.

Me puse de pie y arranque la prenda por encima de mi cabeza y se la lancÃ©. Esperaba que cayera arena en su rostro mientras me marcho.

â€”Â¡Rapunzel! â€”gritÃ©. No andaba muy lejos.

â€”Â¡Oh, Dios mÃ-o! Te vi hablando con Hiccup. Â¡TendrÃ-an que haberse visto! No me importa lo que digas, estÃ¡n destinados a estar juntos.

Sus amigas a su lado asentÃ-an vigorosamente.

â€”Eres muy afortunada â€”dijo Ruffnutâ€”. Es tan hermoso.

â€”Â¿Y le dio su suÃ©ter? â€”gritÃ³ Heatherâ€”. Â¡QuÃ© romÃ¡ntico!

â€”Estoy lista para irme Â¡Ahora!

-.-

Mi cabeza latÃ-a con fuerza cuando me despertÃ© a la maÃ±ana siguiente. Probablemente porque despuÃ©s de la fiesta, soÃ±Ã© con Hiccup toda la noche. Algunos de los sueÃ±osâ€¦ buenoâ€¦ digamos que me acordÃ© de cÃ³mo los labios de Hiccup se sentÃ-an en mi cuello y cÃ³mo sus dedos podrÃ-an elevar la piel de gallina en mi piel un poco demasiado bien.

Las pesadillas eran reconfortantes porque eran muy sencillas, pero los buenos sueÃ±os me confundÃ-an. No sabÃ-a quÃ© pensar de Hiccup, pero una cosa era cierta: no habÃ-a manera en el infierno en la que fuera a pasar el dÃ-a a solas con Ã©l. Mi coche tendrÃ-a que esperar.

BajÃ© las escaleras hacia la cocina para tratar de explicar la mala noticia a mi madre, TomÃ³ un sorbo de cafÃ© mientras que cogÃ- un plato de Cocoa Puffs. Cuando por fin hablÃ³, no dijo ni una palabra acerca de la fiesta.

â€”AsÃ- que, Â¿alguna idea del tipo de coche que quieres?

â€”Dudo que tenga muchas opciones con sÃ³lo cuatro mil dÃ³lares para trabajar â€”le dije, encontrando la transiciÃ³n perfecta para cancelar mis planes del dÃ-a sin tener que recurrir a Hiccupâ€”. Tal vez deberÃ-a esperar hasta el final del verano, cuando ahorre un poco mÃ¡s.

â€”Oh, noâ€¦ Â¿Recuerdas a Mavis DrÃ¡cula, la dueÃ±a del hotel donde trabajo? Su esposo maneja el concesionario del centro de la ciudad y me dijo que tenÃ-a unas pocas grandes ofertas en este momento. Le dije lo mucho que has estado ahorrando y estÃ¡ emocionada por ti para que vayas hoy.

_Â¡Demonios! _No es que no estuviese agradecida por el intento de mi madre de conseguirme un acuerdo. Mi mamÃ¡ es la gerente de recepciÃ³n del hotel Transylvania, el mÃ¡s lujoso de por aquÃ-. Sin duda no podÃ-a hacerle un desaire a su jefaâ€¦ Â¿cÃ³mo se supone que vaya a librarme de ir ahora?

â€”Oye, Â¿MamÃ¡? Si conoces a su esposo, Â¿Por quÃ© no vas conmigo hoy?

Mi mamÃ¡ me estudiÃ³ entonces de una forma en la que nunca me habÃ-a visto antes. Le tomÃ³ mucho tiempo para responder.

â€”Oh, cariÃ±o â€” dijo, suspirandoâ€”. Eso va a tomar todo el dÃ-a y tengo toda una lista de cosas por hacer.

â€”Pero sÃ³lo soy una niÃ±a. Â¿No crees que deberÃ-a tener un adulto conmigo para algo como comprar un coche?

â€”EstÃ¡s pagando en efectivo, por lo que no serÃ¡ necesario que firme ningÃºn documento y sabes mÃ¡s sobre coches que yo. EstÃ¡s a punto de cumplir dieciocho aÃ±os. Es hora de que comiences a tomar un poco de responsabilidad adulta. Especialmente si vas a ser dueÃ±a de tu propio auto. â€”Hizo una pausa para sonreÃ-rme por encima de su taza de cafÃ©â€”. ConfÃ-o en ti para tomar una buena decisiÃ³n.

Ugh, ella fue por todo el viaje a la culpabilidad. HabÃ-a estado dÃ¡ndome discursos sobre la responsabilidad de tener mi propio auto por semanas. Si le decÃ-a que no podÃ-a manejar esto por mi cuenta, probablemente me dirÃ-a que no podÃ-a conseguir uno. Bueno, si ella podÃ-a ir a por el sentimiento de culpa, tambiÃ©n podrÃ-a yo.

â€”Â¿No quieres ir conmigo, mamÃ¡? PodrÃ-amos ir las dos. PodrÃ-amos pasar el dÃ-a juntas. Â¿Ir a por algo de comer? No lo hacemos muy a menudo.

La verdad es que ofrecerle algo de tiempo de calidad de chicas sÃ³lo para nosotras dos era bastante solapada de mÃ- parte. MamÃ¡ es mucho mÃ¡s parecida a Rapunzel, y no es ningÃºn secreto que soy hija de mi padre. Me sentÃ- un poco mal manipulÃ¡ndola, pero tiempos desesperados requieren medidas desesperadas.

MamÃ¡ se quedÃ³ muy tranquila, mientras dejaba su taza de cafÃ©.

â€”Lo siento, cariÃ±o. Es que no puedo hoy.

Fue entonces cuando me di cuenta de lo que hacÃ-a. No pude evitar enojarme con mamÃ¡.

â€”Â¡Me estÃ¡s mandando a volar porque quieres que tenga que ir con Hiccup!

MamÃ¡ no pudo encontrar una respuesta, di justo en el clavo.

â€”Hiccup fue muy agradable al ofrecerse para ayudarte. Es nuevo en la ciudad y sÃ³lo quiere pasar tiempo con la Ãºnica gente de su edad que conoce. SerÃ-a muy grosero de tu parte cancelarle. EstÃ¡ muy

entusiasmado con hoy. Le romperÃ-as el corazÃ³n.

â€”Estoy segura que lo harÃ-a. No voy a ninguna parte sola con Hiccup.

â€”Entonces lleva a tu hermana contigo â€”sugiriÃ³ mamÃ¡ rÃ¡pidamente.

â€”Â¿En su cita? â€”preguntÃ³ Rapunzel, horrorizada. FruncÃ- el ceÃ±o ante el hecho de que apareciÃ³ mÃ¡gicamente en la cocina apenas la mencionaron.

Lo dejÃ© pasar, sin embargo. MamÃ¡ tenÃ-a un punto. Tal vez habÃ-a una posibilidad de que pudiera conseguir mi coche hoy. Cuando mi hermana se encontraba allÃ-, Hiccup hacia un trabajo decente controlando su factor de rareza.

â€”No es una cita â€”repetÃ-â€”. Y si no vas, no voy â€”le dije, volviendo a salir de la habitaciÃ³n.

LleguÃ© a mitad de camino por las escaleras antes de que Rapunzel llegara pisando fuerte hasta detrÃ¡s de mÃ-.

â€”EstÃ¡ bien, voy a ir. TÃº, bebÃ© grande.

Me encerrÃ© en el cuarto de baÃ±o. HabÃ-a un conjunto tendido en mi cama cuando salÃ- de la ducha. No querÃ-a darle a Rapunzel la satisfacciÃ³n de haber ganado, pero no querÃ-a pelear con ella tampoco. Necesitaba estar en un buen estado de Ã¡nimo para mantener a Hiccup distraÃ-do. Me di cuenta de que trataba de ser razonable. HabÃ-a traÃ-do un par de pantalones vaqueros mÃ-os, probablemente sÃ³lo porque soy demasiado alta para usar cualquiera de los suyos, asÃ- que me puse la camiseta sin discutir demasiado a pesar de que era de color rosa, tenÃ-a una correa alrededor de la parte trasera de mi cuello en lugar de mangas, y parecÃ-a haber perdido la parte posterior.

BajÃ© las escaleras esperando que se quejara de mi cola de caballo, pero se limitÃ³ a mirarme en una especie de sobresalto.

â€”Guau. Te ves realmente linda. Hombre, soy muy buena.

â€”Â¿Es esto realmente necesario? â€”le preguntÃ©, seÃ±alando la camisa. MirÃ© la camiseta purpura que ella llevaba puesta y fruncÃ- el ceÃ±oâ€”. Â¿CÃ³mo es que tÃº si usas mangas?

â€”Si vas a hacerme acompaÃ±arte a tu cita, entonces por lo menos tiene que parecer que trataste de verte mÃ¡s linda que yo.

â€”Â¿Le darÃ-as un descanso ya? Â¡Esto no es una cita!

Pero dos segundos mÃ¡s tarde, sonÃ³ el timbre y contestamos para encontrar a Hiccup de pie con rosas en la mano. _Â¡Rosas!_ Rapunzel me dio una mirada muy puntiaguda. La ignorÃ©. Los ojos de Hiccup pasaron por encima de mÃ-, de la cabeza a los pies, demorÃ¡ndose curiosamente en la camisa que llevaba puesta. Cuando su mirada finalmente cayÃ³ de nuevo a mi cara, se riÃ³ de mi ceÃ±o y me tendiÃ³ las flores.

â€”Para la chica del casi cumpleaÃ±os.

No me di cuenta que estaba allÃ- de pie como una idiota boquiabierta mirando las flores hasta que Rapunzel me dio un codazo.

â€”Um, gracias â€”dije, pero por alguna razÃ³n sonÃ³ como una pregunta.

Hiccup extendiÃ³ su brazo hacia mÃ-.

â€”Â¿EstÃ¡s lista para irnos?

BajÃ© la mirada al brazo expectante y luego a Rapunzel. Me daba una mirada suplicante, pidiendo que fuera sin ella.

â€”Lista â€”le dije, sin apartar los ojos de mÃ- hermanaâ€”. Â¿EstÃ¡s lista?

Rapunzel puso los ojos en blanco

â€”SÃ³lo tengo que ir por mi bolso. â€”Y se dirigiÃ³ hacia las escaleras.

â€”Â¿Tu hermana viene? â€”VolvÃ- a mirar a Hiccup y me encogÃ- de hombrosâ€”. PensÃ© que sÃ³lo Ã-bamos a ser nosotros â€”dijo de manera uniforme.

â€”Ella querÃ-a venir â€”mentÃ-.

Hiccup me estudiÃ³ por un momento, su mirada intensa.

â€”PodrÃ-as haberle dicho que no.

Afortunadamente, Rapunzel volviÃ³ entonces. Huh. Nunca pensÃ© que dirÃ-a eso. Cuando me dirigÃ- a la parte trasera del coche de Hiccup, me agarrÃ³ por los hombros y me condujo alrededor del coche, y me dejÃ³ caer en el asiento delantero.

â€”QuÃ©date â€”pidiÃ³, y luego se apresurÃ³ a deslizarse detrÃ¡s del volante.

DespuÃ©s de abrochar el cinturÃ³n de seguridad, Hiccup pasÃ³ los dedos a lo largo de mi brazo y mi mano quedÃ³ en la suya. BajÃ© la mirada, un poco desconcertada por cÃ³mo habÃ-a entrelazado sus dedos con los mÃ-osâ€”jamÃ¡s me habÃ-a tomado de la mano con un chico antes.

â€”Entonces â€”su voz me sobresaltÃ³. AlcÃ© la vista y me encontrÃ© con una sonrisa tan cÃ¡lida que no pude tirar de mi manoâ€”, pensÃ© que podrÃ-aâ€¦

â€”Es una lÃ¡stima que no estÃ©s viniendo a casa con un coche como este hoy, Astrid â€”interrumpiÃ³ Rapunzel, quien finalmente habÃ-a dejado de quejarse sobre sus labios, cuando se metiÃ³ en el asiento trasero.

Hiccup arrancÃ³ el coche, enviÃ¡ndole una sonrisa paciente a Rapunzel por el espejo retrovisor.

â€”Â¿Te gusta? â€”le preguntÃ©.

TodavÃ-a podÃ-a sentir el calor de la mano de Hiccup en la mÃ-a. Mi piel se estremeciÃ³ cuando Ã©l la habÃ-a sujetado como si ansiara mÃ¡s. Â¿Por quÃ© el primer chico que me ha gustado alguna vez tenÃ-a que estar loco? Y sabÃ-a que estaba loco porque mientras hablaba con mi hermana acerca de las ventajas de conducir un BMW, su voz era de lo mÃ¡s amable, pero agarraba el volante con los nudillos blancos.

â€”Â¿Quieres ir a _Tiana__'s Place _antes de empezar a buscar coches? Le decÃ-a a Hiccup lo mucho que te encanta.

_Tiana__'s Place _es un restaurante de vieja escuela donde tienen las mejores malteadas y papas fritas del planeta. No tenÃ-a ganas de prolongar el dÃ-a de hoy mÃ¡s de lo necesario, pero algunas cosas valÃ-an la pena.

â€”Bien â€”me quejÃ©.

â€”Â¿Ves? â€”Rapunzel sonriÃ³ triunfalmenteâ€”. Te dije que nunca puede resistirse a _Tiana__'s Place._

Hiccup visiblemente se relajÃ³ en su silla.

â€”Â¿A quÃ© otras cosas no puede resistirse? â€”le preguntÃ³ a Rapunzel, sonriÃ©ndome diabÃ³licamente.

â€”Boletos para un juego de los Vikingos â€”dijo automÃ¡ticamenteâ€”. Y chicos que saben montar caballos.

Di un grito ahogado. No me di cuenta que sabÃ-a eso sobre mÃ-.

â€”Â¡CÃ¡llate!

â€”Â¿En serio? â€”Se riÃ³ Hiccup y yo me volvÃ- un tono muy profundo de rojoâ€”. Es una suerte que sÃ© hacer eso, entonces.

_Tiana__'s Place _se encontraba bastante atestado, como siempre. Cuando entramos, notÃ© un montÃ³n de los chicos con los que compito en el parque sentados en la gran cabina de la esquina y caminÃ© hacia mis amigos.

â€”Gracias por la invitaciÃ³n, idiotas â€”bromeÃ©.

Varios chicos se ahogaron con la comida en sus bocas cuando levantaron la mirada. No sabÃ-a de quÃ© se trataba eso hasta que Snotlout riÃ³.

â€”Â¿QuÃ© pasa con la renovaciÃ³n, Hofferson?

MirÃ© alrededor al grupo de chicos sorprendidos y recordÃ© que usaba la ropa que Rapunzel habÃ-a elegido. GruÃ±Ã- e hice que Snotlout se moviera por mÃ-.

â€”No empieces â€”dije mientras robaba algunas de sus papas fritas. Ya que todavÃ-a seguÃ-an mirÃ¡ndome fijamente agreguÃ©â€”: PerdÃ- una apuesta.

SÃ-, lo sÃ©, soy una mentirosa. Pero era mÃ¡s fÃ¡cil que explicar la verdad.

â€”Nuestra mesa estÃ¡ lista, Astrid â€”dijo Hiccup, de pie detrÃ¡s de mÃ-, sin quitar sus ojos de Snotlout sentado a mi lado.

â€”Alguien estÃ¡ _realmente _ocupada como para jugar hockey con nosotros ahora â€”bromeÃ³ alguien, provocando risas.

â€”CÃ¡llense, pervertidos â€”soltÃ©. Luego con un suspiro, robÃ© mÃ¡s papas de Snotloutâ€”. Dile a Tuffnut que estarÃ© allÃ- el lunes a la maÃ±ana en caso de que quiera ser derribado de nuevo.

â€”No sabÃ-a que a Hofferson le gustaran bonitos â€”escuchÃ© a alguien decir cuando me parÃ©.

â€”No sabÃ-a que le gustaran por completo â€”alguien mÃ¡s murmurÃ³.

Me girÃ©, lista para noquear a alguien, pero Hiccup me sostuvo firmemente alrededor de la cintura.

â€”Guau allÃ-, tigresa â€”dijo, riendo mientras me arrastraba a nuestra mesa.

De alguna manera, a pesar de que por completo pretendÃ-a sentarme al lado de Rapunzel, Hiccup me acomodÃ³ en la butaca al frente de ella y se sentÃ³ a mi lado antes de que pudiera protestar. Rapunzel me sonriÃ³ muy grande a travÃ©s de la mesa. Con suficiencia. Estaba a punto de patearla cuando Hiccup me distrajo con una pregunta.

â€”AsÃ- que ese tipo con el que te sentaste, era unos de los chicos con los que jugabas futbol frisbee anoche Â¿cierto? Ustedes dos parecen realmenteâ€¦ Ã-ntimos.

â€”Â¿QuÃ© tipo? â€”preguntÃ³ Rapunzel, sorprendidaâ€”. Â¿Snotlout Jorgenson?

AsentÃ- y Rapunzel riÃ³.

â€”SÃ-, claro. Es uno de los chicos mÃ¡s populares en la clase de Astrid â€”ella explicÃ³ todo esto como si debiera ser un consuelo para Hiccup, pero Ã©l no parecÃ-a muy emocionado con la idea de que fuera _"Ã-ntima" _con un chico tan deseado.

Me quedÃ© en silencio por un minuto y todos suspiramos con alivio al ver a nuestra mesera, Tiana, quien realmente es la dueÃ±a del lugar.

â€”Â¿QuÃ© les puedo ofrecer, chicos? â€”preguntÃ³ la mujer con una amable sonrisa brillando entre su piel morena.

â€”Me gustarÃ-a un batido de chocolate y mantequilla de manÃ- por favor.

Tiana asintiÃ³, luego moviÃ³ sus ojos hacia Hiccup.

â€”QuÃ© tal un batido de galletas Oreo â€”dijo. Luego me mirÃ³ y agregÃ³â€”: Bien podrÃ-amos conseguirnos una canasta de papas fritas, mejor.

â€”Â¿Y para ti? â€”le preguntÃ³ a mi hermana.

â€”Oh, nada para mÃ- gracias. EstarÃ© bien con mi agua.

Algo se traÃ-a entre manos Rapunzel. No atacaba exactamente el helado como yo, pero nunca la habÃ-a visto sentarse en un restaurante y no ordenar siquiera una Coca de dieta. Unos minutos despuÃ©s me imaginÃ© de lo que se trataba cuando vi a Heather y Ruffnut entrar al restaurante. Rapunzel levantÃ³ la mirada justo cuando sus amigas nos encontraron. IntentÃ³ lucir sorprendida, pero no es tan buena actriz.

â€”Oh, Â¡Oigan! Â¿QuÃ© estÃ¡n haciendo aquÃ- chicas? â€” preguntÃ³ inocentemente cuando ellas se deslizaron en la banca a su lado.

No respondieron la pregunta. En su lugar, comenzaron a arrullarnos a Hiccup y a mÃ- como si fuÃ©ramos una pareja de cachorros en la ventana de una tienda de mascotas.

â€”Rapunzel tenÃ-a razÃ³n. Â¡Ustedes chicos son de lo mÃ¡s lindos! â€”gimiÃ³ Heather.

â€”Totalmente adorables â€”coincidiÃ³ Ruffnutâ€”. Estoy tan feliz de que estÃ©n juntos ahora. Astrid nunca ha tenido un novio antes, asÃ- que mÃ¡s te vale cuidar bien de ella, Hiccup.

â€”Se los prometo â€”le dijo Hiccup a mi hermana y sus amigas mientras me sostenÃ-a fuerte contra Ã©lâ€”. TendrÃ© mucho cuidado con ella.

La brigada hueca completa suspirÃ³ y comenzÃ³ a levantarse.

â€”Bueno, los dejaremos en eso entonces â€”dijo Rapunzelâ€”. Â¡DiviÃ©rtanse chicos!

â€”Â¡Rapunzel! â€”silbÃ© cuando mi hermana se puso de pie. Â¡SabÃ-a que me iba a abandonar!â€”. Â¿A dÃ³nde crees que vas?

â€”Ustedes no necesitan realmente que vaya hoy â€”dijo con una gran sonrisa inocenteâ€”. Â¿Acaso tÃº Hiccup?

â€”SerÃ¡ difÃ-cil, pero estoy seguro de que nos las arreglaremos.

â€”Â¡Pero hasta usÃ© tu estÃºpida camiseta! â€”FulminÃ© con la mirada a mi hermanaâ€”. Â¡Te odio!

â€”No lo harÃ¡s mÃ¡s tarde â€”dijo Rapunzel, lo que hizo reÃ-r a Hiccup. Ella le guiÃ±Ã³ y luego se fue con sus amigas, dejÃ¡ndome atrapada en una banca con mi vecino psicÃ³tico que todavÃ-a tenÃ-a su brazo alrededor de mÃ-.

-.-.-.-

Apuesto a que se han de haber sorprendido mucho de verme tan pronto por este nuevo capÃ-tulo, Â¿Verdad? Pues bien, no me lo agradezcan a mÃ-, sino a una lectora de esta adaptaciÃ³n que hoy me dejÃ³ un Review y que maÃ±ana es su cumpleaÃ±os.

_**Â¡FELIZ CUMPLEAÃ‘OS, Lady Aira H H! **_DisfrutarÃ© mucho ese pastel virtual de chocolate que me enviaste ;) Este capÃ-tulo estÃ¡ dedicado a ti.

Besos, Higushi.

PD. Para que vean que consiento mucho a los que me dejan Reviews ;) Â¿QuÃ© estÃ¡n esperando? Â¡Dejen mÃ¡s Reviews!

PD2. Respecto a la duda de **clari **(Gracias por tu Review): El libro si esta traducido al espaÃ±ol pero Ãºnicamente en formato PDF (No hay en fÃ-sico en espaÃ±ol)

4. Chapter 4

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

4.

â€”Bueno â€”dijo Hiccup despuÃ©s de que mi hermana se habÃ-a ido y nuestros batidos se hallaban al frente de nosotrosâ€”. Este es un placentero cambio de planes. Â¿Sabes? â€”La esquina de su boca se levantÃ³ en una sonrisa y se volteÃ³, girando su cuerpo hacia el mÃ-o en la banca.

LucÃ-a como si fuera el que se encontraba atrapado en un hechizo esta vez. Su mirada era tan intensa que me encogÃ- lo mÃ¡s lejos que la cabina me permitirÃ-a. No era lo suficientemente lejos. AcunÃ³ mi mandÃ-bula en sus dedos, rozando su pulgar por mis labios.

â€”Quita tus manos de mÃ-. â€”Me sorprendÃ- cuando realmente sonÃ© peligrosa porque esa cÃ¡lida sensaciÃ³n de hormigueo que tenÃ-a cada vez que Hiccup me tocaba intentaba convencerme de que no querÃ-a realmente que se detuviera.

Hiccup se retirÃ³ en el asiento con un suspiro y empujÃ³ mi batido un poco mÃ¡s cerca a mÃ-.

â€”DeberÃ-as beber eso. Te harÃ¡ sentir mejor.

â€”Si siquiera intentaras actuar como una persona normal, podrÃ-a.

Algo brillÃ³ en los ojos de Hiccup.

â€”Â¿Y quÃ© es normal? â€”soltÃ³â€”. Â¿Romper narices de gente y tener que ser forzada a usar ropa que de hecho se ajustan? No eres exactamente quien para hablar, sabes.

Fui tan tomada por sorpresa por su respuesta que la Ãºnica cosa que

pude pensar en hacer fue tomar un trago de malteada. Uno realmente largo. SabÃ-a que me observaba. DespuÃ©s de lo que habÃ-a dicho, no podÃ-a evitar sentirme cohibida. Me encogÃ- envolviendo mis brazos alrededor de mÃ-, mi carÃ¡cter completamente agotado.

â€”Te ves muy bien hoy â€”seÃ±alÃ³ Hiccup de pronto. Lo mirÃ© enfurecida, odiando que pudiera leerme tan fÃ¡cilmente. Su mirada se llenÃ³ de arrepentimientoâ€”. Lo siento, pierdo el control a veces. No peleemos.

No dije nada, a pesar de que probablemente deberÃ-a haberle pedido perdÃ³n tambiÃ©n.

â€”Lo que sea â€”refunfuÃ±Ã© y luego hice lo Ãºnico que quedaba por hacer, alcancÃ© la canasta de papas fritas puesta entre nosotros y hundÃ- una muy larga en mi batido. Luego de meter la papa en mi boca, notÃ© que Hiccup me miraba con un brillo completamente entretenido de vuelta en sus ojos.

-.-

Una vez que lleguÃ© a la concesionaria de autos, comencÃ© a relajarme. ComprarÃ-a mi primer auto, despuÃ©s de todo.

â€”AsÃ- que â€”dijo Hiccup mientras caminÃ¡bamos a la mitad usada de la concesionariaâ€”, Â¿TenÃ-as algo especÃ-fico en mente? â€”levantÃ³ sus cejas y abriÃ³ la puerta del conductor de un F150â€”. Me pareces mÃ¡s del tipo de camionetas. â€”IntentÃ© no sonreÃ-r con eso y me subÃ- detrÃ¡s del manubrio. Hiccup se me uniÃ³ en la cabina y me observÃ³ mientras intentaba familiarizarme con la camioneta.

â€”Â¿Sabes que tiene de bueno una camioneta? Suficiente espacio para cargar todo tu equipo cuando te vas a acampar.

â€”Nunca he ido a acampar â€”Hiccup se deslizÃ³ en la cabina hacia mÃ-â€”. He ido, sin embargo, al autocinema â€”DeslizÃ³ su brazo alrededor de mis hombros con una sonrisaâ€”. Los asientos de banco son geniales.

TraguÃ© duro y saltÃ© fuera del auto tan rÃ¡pido que Hiccup se cayÃ³.

â€”Â¿Nada de camionetas entonces? â€”dijo, mientras yo golpeaba la puerta en su cara.

Ya miraba las ventanas de un Focus cuando Hiccup me alcanzÃ³. TomÃ© nota especÃ-ficamente de los asientos de butaca adelante y luego me subÃ- detrÃ¡s del manubrio. Hiccup se puso en el lado del pasajero.

â€”Este tendrÃ-a mucho mejor rendimiento del motor â€”dije.

â€”Es algo pequeÃ±o, sin embargo â€”se removiÃ³ incÃ³modamente y luego deslizÃ³ su asiento hacia atrÃ¡s. MirÃ© alrededor del auto e intentÃ© imaginarme a mis amigos, todos abarrotÃ¡ndose dentro del pequeÃ±o auto.

â€”Cierto â€”coincidÃ-â€”. Vamos a probar ese de allÃ¡.

Hiccup me siguiÃ³ a un Fusion.

â€”Mucho mejor â€”dijo Hiccup mientras yo me acomodaba detrÃ¡s del manubrioâ€”. Y hay mucho mÃ¡s lugar en el asiento trasero.

Cuando entendÃ- su significado, me sonrojÃ©. Â¿Por quÃ© todos los chicos son tan malpensados?

â€”No planeo besuquearme atrÃ¡s. Simplemente pienso en mis mejores amigos. Esperan por completo que lleve sus tristes traseros a la escuela en el otoÃ±o.

â€”SÃ-, y esperan por completo que te ocupes de ellos en el asiento trasero tambiÃ©n.

â€”CÃ¡llate. Son mis mejores amigos. Hemos crecido juntos en el mismo vecindario toda nuestra vida. Te garantizo que ninguno de ellos estÃ¡ interesado en mÃ-.

â€”No que te dirÃ-an. Probablemente estÃ¡n asustados de terminar con su trasero en una cuchara. Pero eso no significa que no estÃ¡n pensando en eso. Al menos uno de ellos lo hace. Mi dinero va para Eret.

â€”Â¿QuÃ© te hace decir eso? Ni siquiera has conocido al chico.

â€”SÃ-, pero Â¿QuiÃ©n mÃ¡s pasarÃ-a tanto tiempo jugando algo tan pobre como Skateboard Pro 2000? Tengo que decÃ-rtelo, pero el tipo no estÃ¡ obsesionado con vencer tu puntaje. EstÃ¡ esperando que te aburras y te le abalances encima.

â€”Primero de todo, asqueroso. Y segundo, Skateboard Pro 2000 no es pobre.

â€”Me temo que lo es, Astrid. De hecho â€”Hiccup se encogiÃ³ de hombros, excusÃ¡ndoseâ€”, toda tu colecciÃ³n de video juegos como que apesta. Â¿Grand Theft Auto, MX vs. ATV Racing, Madden Football? Â¿DÃ³nde estÃ¡ la acciÃ³n? Â¿El suspenso? Â¿El peligro?

â€”Juego Halo â€”dije a la defensiva.

â€”Â¿Halo? â€”RiÃ³â€”. Â¡Dame un descanso! Es aburrido. SÃ³lo corres alrededor y le disparas a cualquier cosa que se mueva. Tu hermana probablemente podrÃ-a destrozar ese juego.

â€”Oh sÃ-, Â¿Y cuÃ¡l es tu vÃ-deo juego favorito?

â€”Assassin's Creed.

â€”Assassin's Creed â€”repetÃ- secamente. Por supuesto que lo es. No deberÃ-a haber preguntadoâ€”. PerdÃ³name si creo que asesinar gente es perturbador.

â€”No es sobre asesinar gente, es sobre el desafÃ-o. No puedes sÃ³lo ir y volar la cabeza de todos. Obtienes puntos por el sigilo y la creatividad. Volar un montÃ³n de alienÃ-genas es cualquier cosa, Â¿Pero llevar a cabo el asesinato perfecto? Eso es un logro.

â€”No. Raro es lo que es.

â€”No es tan raro â€”discutiÃ³ Hiccupâ€”. Â¿De otra manera por quÃ© habrÃ-a tantas novelas de crÃ-menes y series de policÃ-as allÃ¡ afuera? La gente estÃ¡ fascinada con los homicidios.

Esta conversaciÃ³n habÃ-a tomado un giro hacia lo extraÃ±o realmente rÃ¡pido.

â€”La gente no estÃ¡ fascinada con los homicidios â€”dije, sabiendo que iba a discutir.

â€”Claro que lo estÃ¡n. Toma a esas dos chicas de las que tus padres hablaban en la cena por ejemplo. La media estÃ¡ centrada en ellas justo ahora. La ciudad estÃ¡ sÃ³lo esperando que otra chica termine muerta porque no hay nada como un buen asesino en serie para animar la conversaciÃ³n alrededor del dispensador de agua.

TenÃ-a que sacar a relucir eso. De pronto, el rostro de Camicazi brillÃ³ en mi cerebro y me estremecÃ- violentamente.

â€”No es un asesino en serie â€”dijeâ€”. Y ya que lo pienso, soy mÃ¡s del tipo de chica SUV.

Hiccup luchÃ³ para alcanzarme despuÃ©s de que saltÃ© fuera del auto. Me habÃ-a acelerado tanto que no estaba siquiera segura del tipo de auto al que me habÃ-a subido despuÃ©s.

â€”Â¿No crees que esas dos muertes estÃ¡n relacionadas? â€”me preguntÃ³.

â€”La policÃ-a ya dijo que no.

â€”Entonces mintieron.

â€”Â¿QuÃ© te da tanta seguridad? â€”No creÃ- que quisiera saber la respuesta, pero al mismo tiempo querÃ-a. TenÃ-a que saber si habÃ-a realmente un asesino en serie allÃ¡ afuera atrapando chicas que lucÃ-an exactamente como yo.

â€”Es el nÃºmero de las heridas de puÃ±alada â€”dijo Hiccup con naturalidadâ€”. Ambas chicas fueron apuÃ±aladas mÃ¡s de treinta veces. Para la mayorÃ-a de la gente que comete crÃ-menes como ese es sobre el placer que obtienen mientras la victima sigue viva. El homicidio es sÃ³lo un medio para limpiar. Pero para los asesinos en serie, es sobre el asesinato. No hay manera en que dos tipos hubieran atacado dos chicas diferentes que suceden ser muy parecidas y apuÃ±alarlas tan excesivamente. Si hubieran sido homicidas regulares, los atacantes hubieran querido matar a las chicas lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. AÃºn si los tipos no tenÃ-an idea de cÃ³mo usar un cuchillo apropiadamente, hay demasiados lugares muy vulnerables en el cuerpo humano como para perdÃ©rselas todas. Cinco o seis heridas de puÃ±aladas y las probabilidades son que las chicas hubieran muerto. Â¿Por quÃ© dos tipos diferentes continuarÃ-an cortando a alguien que ya estÃ¡ muerto?

Estaba lista para que esta conversaciÃ³n terminara, pero no podÃ-a decir una palabra. Algo se habÃ-a apoderado de Hiccup. Nunca lo habÃ-a visto tan animado.

â€”No sÃ³lo estÃ¡n definitivamente relacionados los dos homicidios

â€”continuÃ³â€”, sino que es un juego para este tipo. La segunda chica fue apuÃ±alada siete veces mÃ¡s que la primera. Mi conjetura es que intentaba mantenerla viva el mÃ¡s tiempo posible. Ver si podÃ-a superar su Ãºltima muerte. TÃº mira. Te apuesto que hay otro asesinato esta noche, y el nÃºmero de heridas de puÃ±alada estarÃ¡ cercano o mÃ¡s alto que el Ãºltimo â€”MirÃ© boquiabierta a Hiccup, pero Ã©l sÃ³lo continuÃ³â€”: TambiÃ©n apostarÃ-a que el asesino estÃ¡ molesto porque los dos homicidios no han sido conectados. Tiene que estar orgulloso de su trabajo, esa cantidad de heridas de puÃ±alada es realmente algo impresionante. Apuesto que esta vez dejarÃ¡ algÃºn tipo de mensaje o tarjeta personal para que tengan una pista de que es un asesinato en serie.

Hiccup se hallaba tan atrapado en su teorÃ-a que no habÃ-a notado sÃ³lo cuan emocionado se habÃ-a puesto, o cuan absolutamente enloquecido sonaba. Tampoco parecÃ-a darse cuenta de que no habÃ-a dicho una palabra por minutos y estaba en el borde de ponerme a vomitar. Fue traÃ-do de golpe a la realidad cuando abrÃ- la puerta del auto. Lo escuchÃ© llamar mi nombre pero no respondÃ-. CerrÃ© de un golpe la puerta y me dirigÃ- rÃ¡pidamente a la oficina.

â€”Astrid, Â¿QuÃ© pasa? Â¿A dÃ³nde estÃ¡s yendo? â€”me preguntÃ³ Hiccup cuando me alcanzÃ³. Cuando no respondÃ-, atrapÃ³ mi muÃ±eca y me girÃ³ hacia Ã©lâ€”. Â¿QuÃ© te sucede?

â€”Â¡DÃ©jame ir! â€”demandÃ©â€”. Â¡EstÃ¡s loco! â€”PodÃ-a ver el dolor brillando a travÃ©s de los ojos de Hiccup de la misma manera en que lo habÃ-an hecho en el restaurante, pero dejÃ³ ir mi brazoâ€”. Hay algo seriamente mal contigo. Me voy a casa.

No mirÃ© hacia atrÃ¡s, pero podÃ-a sentirlo mirÃ¡ndome mientras irrumpÃ-a en la concesionaria.

-.-

Mi mamÃ¡ no me preguntÃ³ cuando la llamÃ© desde el concesionario de autos y le pedÃ- que viniera a recogerme, pero estoy segura de que mi cara dijo suficiente. Cuando llegÃ³, simplemente le dije que no encontrÃ© nada que me gustara y nos dirigimos a casa en completo silencio. DespuÃ©s de eso, agarrÃ© un montÃ³n de bocadillos y luego me encerrÃ© en mi habitaciÃ³n por el resto del dÃ-a.

Estoy segura de que mi mamÃ¡ y Rapunzel probablemente piensen que Hiccup y yo nos habÃ-amos metido en una gran rencilla amorosa o algo asÃ-, pero no me importaba. No querÃ-a hablar de Ã©l con ellas. No es como si me escucharan o me creyeran si les dijera la verdad. No. SÃ³lo serÃ-a la pobre, inocente y nerviosa Astrid porque realmente le gusta a un chico.

Cuando mis amigos me llamaron mÃ¡s tarde esa noche no podÃ-a dejar de pensar en lo que Hiccup dijo, asÃ- que cuando Eret finalmente contestÃ³ el telÃ©fono, le preguntÃ© si era verdad.

â€”Oye, Â¿Es de mala calidad mi colecciÃ³n de video juegos?

La respuesta de Eret vino tan rÃ¡pido que fÃ¡cilmente me sobresaltÃ³.

â€”Claro. Es muy defectuoso. Ni siquiera tienes _Call of_ _Duty _o

algo.

â€”Â¿AsÃ- que no te gusta _Skateboard Pro 2000_?

â€”Ugh, es el peor. DesearÃ-a poder eliminar ese estÃºpido deporte por existir y forzarnos a ser objeto de tal debilidad.

AgarrÃ© el auricular con tanta fuerza con mi mano que casi esperaba que se destrozara en pedazos. SÃ³lo porque Eret odiaba _Skateboard Pro_ _2000 _no significaba que Hiccup tenÃ-a razÃ³n. Simplemente quiere decir que necesitaba ampliar mis horizontes en la X-box.

â€”Si mi colecciÃ³n de juegos apesta tan mal, Â¿Por quÃ© siempre vienes a pasar el rato a _mÃ- _casa?

Estuve quieta por un segundo, y luego Fishlegs y Jack cantaron al unÃ-sonoâ€”: Â¡Rapunzel!

â€”Â¿Mi hermana?

â€”Duh â€”dijo Eretâ€”. Puede ser plÃ¡stica, pero eso no quiere decir que no pienso en verla salir de la ducha en estos dÃ-as.

â€”Eres enfermo â€”bromeÃ©, pero me sentÃ- mucho mejor.

Claramente Hiccup se equivocÃ³ acerca de mis amigos. Y si se equivocÃ³ con eso, quizÃ¡s tambiÃ©n significaba que estaba equivocado con los asesinatos. Esa pequeÃ±a normalidad me hizo relajar un poco, pero seguÃ-a teniendo un ojo abierto en la casa cruzando la calle. El auto de Hiccup aÃºn seguÃ-a desaparecido. Ã‰l habÃ-a esperado de mal humor en el concesionario antes de que mi mamÃ¡ llegara, pero no nos siguiÃ³ a casa y no ha regresado todavÃ-a.

Cuando Hiccup no habÃ-a llegado a casa por la medianoche, comencÃ© a sentirme mal. No habÃ-a sido agradable con Ã©l y obviamente se molestÃ³ por ello. EsperÃ© toda la noche, no podÃ-a dormir. Incluso dejÃ© de mirar a escondidas por la ventana despuÃ©s de un tiempo, y escalÃ© hacia el techo necesitando un poco de aire.

Alrededor de las 4:30 a.m. un par de faros venÃ-an brillando por la calle y me sumergÃ- de nuevo a mi habitaciÃ³n. ApaguÃ© mi televisor y cubrÃ- el despertador, asÃ- toda mi habitaciÃ³n quedÃ³ negra. Entonces, con un pequeÃ±o agujero en mi persiana, mirÃ© a Hiccup salir de su auto. Ã‰l hizo exactamente lo mismo que hacÃ-a cuando entraba. La luz encendida en su habitaciÃ³n unos minutos despuÃ©s y luego se apagÃ³. Nada que ver. NingÃºn comportamiento extraÃ±o. Y ahora que se encontraba en casa, me di cuenta que era casi el amanecer y que finalmente podrÃ-a dormir.

Me despertÃ© con el sonido de la voz de Rapunzel, que siempre es desagradable, pero no estaba tan antagÃ³nica como de costumbre. GruÃ±Ã- algo completamente ininteligible.

â€”Te traje el desayuno, doble pedazo de caramelo hecho de azÃºcar y mantequilla.

Me sentÃ© y Rapunzel se sentÃ³ en mi cama sosteniendo dos bolitas de helado y dos cucharas. Cuando intentÃ© tomar uno, lo escondiÃ³ detrÃ¡s de su espalda.

â€”Esto no viene sin un precio â€”dijoâ€. Me vas a decir exactamente lo que ocurriÃ³ ayer.

RodÃ© mis ojos y arrebatÃ© el helado de las manos de mi hermana. SuspirÃ³ y le dio un mordisco a su propio helado y luego preguntÃ³.

â€”Â¿QuÃ© ocurre? Porque a Hiccup le gustas. Realmente, _realmente _le gustas. Viene mÃ¡s de tres veces al dÃ-a a preguntar por ti. Incluso te ha traÃ-do nuevas rosas porque olvidaste ponerlas en agua y se marchitaron. Mira, Â¿Ves? â€”seÃ±alÃ³ al ramo en mi tocadorâ€. Esas vinieron ya en un florero.

â€”Â¿Viene mÃ¡s de tres veces al dÃ-a? Â¿A quÃ© hora?

â€”Casi a las una. IntentÃ© preguntarle quÃ© pasÃ³ pero no me lo dijo. ParecÃ-a alterado y frustrado.

â€”Â¡Ja! No entiendes. Ã‰l no es el mismo a tu alrededor que a mi alrededor. Tiene problemas. EstÃ¡ seriamente loco. La forma en que me mira, y me toca todo el tiempoâ€¦ â€”SentÃ- que mi cara se calentaba. El sonrojo definitivamente no iba a ayudarme en mi casoâ€. Es como si estuviera conteniÃ©ndose de amarrarme como un cerdo y arrastrarme hacia los bosques. Cuando estÃ¡bamos en el concesionario de autos, comenzÃ³ a hablar de todas esas chicas. Pero no sÃ³lo hablaba de ellas. Es como si estuviera obsesionado. Como si entendiera que pasÃ³ porque su cerebro funciona de la misma manera.

â€”Â¿QuÃ© chicas?

â€”Esas dos chicas que murieron. De las que mamÃ¡ hablÃ³ con el tÃ-o de Ã©l en la cena.

â€”Oh ellas. En realidad son tres chicas ahora. Y dicen que sin duda es un asesino en serie.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Ha estado en las noticias de hoy.

Cuando prendÃ- la televisiÃ³n, contuve mi respiraciÃ³n cuando cambiÃ© el canal para ver _CNN _y vi que el nuevo asesino en serie de Berk habÃ-a salido en las noticias nacionales. Elsa Arendelle de dieciocho aÃ±os de edad, de South Lyon fue encontrada en el parque esta maÃ±ana, golpeada y apuÃ±ada 41 veces.

â€”Por lo menos, no luce tan parecida a ti. Su pelo es muchÃ-simo mÃ¡s claro que el tuyo y sus ojos son mÃ¡s celestes que azules â€”La voz de Rapunzel me sorprendiÃ³ tan mal que saltÃ©.

SilenciÃ© el televisor, pero no podÃ-a apartar los ojos de la pantalla.

â€”Â¿AsÃ- que dictaminaron a todos los asesinos en serie?

â€”Tuvieron que hacerlo. El asesino dejÃ³ Polaroids con el cuerpo de las primeras dos chicas â€”no notÃ³ que el aliento se me escapÃ³. SiguiÃ³ hablandoâ€. Ã‰l dijo que el asesino reclamaba sus

vÃ-ctimas.

â€”Â¡Dijo que pasarÃ-a! â€”susurrÃ©â€”. Â¡Ã‰l lo sabÃ-a! Ayer me dijo que otra chica iba a morir, y no sÃ³lo eventualmente. Dijo que iba a morir _anoche_. Â¡Incluso me lo prometiÃ³!

â€”Bueno, eso no es una cosa muy importante. Quiero decir, las dos murieron los dos sÃ¡bados pasados. Es por eso que lo apodaron el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche.

â€”TambiÃ©n me dijo que el asesino dejarÃ-a un mensaje, asÃ- podrÃ-an conectar los asesinatos.

â€”Huh. Bueno esa es una especie de golpe de suerte.

Mi mente daba vueltas con un millÃ³n de diferentes pensamientos. La sensaciÃ³n de malestar que tenÃ-a en mi estÃ³mago el dÃ-a anterior volviÃ³. Tanto asÃ- que tuve que dejar mi helado.

â€”Ã‰l lo sabÃ-a. Te juro que _lo sabÃ-a_.

Rapunzel me mirÃ³ como si yo fuera la que estaba loca y luego se riÃ³.

â€”Â¿Te das cuenta de lo que estÃ¡s diciendo? â€”comenzÃ³ a reÃ-rse de nuevo, e intentÃ© reÃ-rme con ella, pero no pude. Cuando vi que vio mi cara, se controlÃ³â€”. No puedes hablar en serio. De verdad crees que el chico sexy de dieciocho aÃ±os cruzando la calle, quiÃ©n te trae rosas, en realidad Â¿PodrÃ-a _matar _a alguien?

Tuve que pensar en ello, _Â¿Lo pensaba? _Â¿De verdad creÃ-a que podrÃ-a hacerlo?

â€”Piensa sobre ello â€”dijeâ€”. Los asesinatos comenzaron despuÃ©s de que Hiccup se mudÃ³ a Berk. Y dices que a Ã©l realmente le gusto Â¿no? Â¡Y las chicas muertas lucen igual que yo! AdemÃ¡s, el asesino estÃ¡ obsesionado con apuÃ±alar a sus vÃ-ctimas y no hay duda de que Hiccup sabe cÃ³mo manejar un cuchillo.

â€”Si _tÃº _lo dices.

â€”Â¡SÃ© lo que vi! Y ayer hablÃ³ sobre conocer los puntos vulnerables del cuerpo humano en orden para poder apuÃ±alarlos la mayor de veces posibles antes de que mueran. Su tÃ-o dijo que Ã©l sabe primeros auxilios y esas cosas. Y sabes lo fuerte que es.

â€”Sacar buenas notas en biologÃ-a y saber defensa personal no es un crimen.

â€”Â¡Me atacÃ³ en la calle el otro dÃ-a! SÃ³lo para mostrarme que puede. Es inteligente. Como, muy _inteligente_. Sabe cosas de mÃ- que no deberÃ-a, entra a mi habitaciÃ³n. Mira lo que le hizo a mi vÃ-deo juego.

EncendÃ- _Skateboard Pro 2000_, pero no tuvo el efecto deseado. Rapunzel leyÃ³ la lista de puntuaciones y chillÃ³.

â€”Oh mi Dios Â¡Eso es tan dulce! Â¿No moriste cuando viste eso?

â€”Pero, Â¿cÃ³mo lo hizo? Â¿Y cuÃ¡ndo? No es como si lo invitara. AdemÃ¡s, no llegÃ³ a su casa anoche. Lo sÃ©, porque me pasÃ© toda la noche esperÃ¡ndolo.

Eso hizo que ella hiciera una pausa.

â€”Â¿Acechas mucho, Astrid? â€”dijo con una sonrisa.

â€”Â¡Lo digo en serio!

â€”Puedo verlo â€”finalmente perdiÃ³ la paciencia conmigoâ€”. Eres un bicho raro â€”Rapunzel comenzÃ³ a salir y se detuvo en la puerta para mirarmeâ€”. Hiccup es dulce, divertido, y completamente maravilloso. Y por alguna razÃ³n, le gustas. Â¡_Eres _una idiota! No te dejarÃ© arruinar esto porque eres una maldita mojigata.

â€”MuÃ©rdeme. â€”Fue mi brillante respuesta.

Finalmente salÃ- de mi habitaciÃ³n, pero sÃ³lo anduve dentro de la casa. No habÃ-a manera de salir a la calle y arriesgarme a ver a Hiccup. Por alguna razÃ³n, fue un alivio que mi papÃ¡ volviera a casa esta noche. Pasamos la tarde viendo cualquier canal de televisiÃ³n que no tuviera noticias, y hablamos sobre los tipos de autos que podrÃ-an gustarme. Cuando me fui a la cama, encontrÃ© una nota en mi almohada junto con una flor sacada del florero de mi tocador. En una fuente estilizada y elegante decÃ-a:

Lo que queda detrÃ¡s de nosotros, y lo que queda delante, es poca cosa _comparada con lo que queda dentro de nosotros. _â€”_Ralph Waldo Emerson._

La nota no fue firmada, pero yo sabÃ-a que era de Hiccup. Fui a mi ventana, suspirando cuando la encontrÃ© cerrada y luego volvÃ- mi atenciÃ³n a la nota. SabÃ-a que querÃ-a decir con la cita, pero no estaba exactamente segura lo que me intentaba decir. Â¿Me pedÃ-a que mirara dentro de Ã©l? Porque cuando lo hice, todo lo que vi fue un posible homicida manÃ-aco.

Â¿O es que el "_nosotros_" se refiere a Ã©l y a mÃ-? Lo que hay detrÃ¡s de nosotros podrÃ-a ser ayer, y lo que estÃ¡ delante podrÃ-a serâ€¦ me estremezco al pensar. De cualquier manera no hay definitivamente nada dentro de nosotros o entre nosotros o a nuestro alrededor o en cualquier parte porque no hay un _nosotros_. QuerÃ-a arrugar la nota y tirarla lejos, pero no pude. HabÃ-a algo en ella. Al igual que habÃ-a algo en el florero con rosas en mi tocador que no podÃ-a arrojarle blanqueador sin importar cuÃ¡ntas veces habÃ-a pensado en hacerlo.

TomÃ© la rosa de mi almohada y la puse de nuevo con las demÃ¡s despuÃ©s de aspirar su aroma. Luego con cinta adhesiva peguÃ© la nota en el espejo de mi tocador e intentÃ© no pesar en ello cuando me fui a dormir. Mis sueÃ±os esa noche fueron los peores que tuve en todo el verano.

-.-

DespuÃ©s de todo con Hiccup, las cosas de asesino en serie y los sueÃ±os, tenÃ-a una insalubre cantidad de tensiÃ³n acumulada dentro de mÃ-. AsÃ- que pude haber estado actuando un poco loca a las 07:00

a.m. IrrumpÃ- en la habitaciÃ³n de mi hermana y comencÃ© a hurgar en sus cajones. No intentaba exactamente ser graciosa y tampoco ella cuando me dio una gran cantidad de insultos cuando despertÃ³.

â€”PerdÃ³n â€”mascullÃ©â€”. Pero hay un juego en el parque a las 7:30 a.m. y quiero llegar antes de que escojan los equipos.

â€”Â¿Y estÃ¡s saqueando mi tocador porqueâ€¦?

â€”Porque cuando juguÃ© fÃºtbol frisbee la otra noche en la fiesta era un millÃ³n de veces mÃ¡s fÃ¡cil moverse en una blusa y unos shorts que en unos pantalones sueltos y un suÃ©ter. Por no mencionar que no tenÃ-a codazos en los pechos.

â€”Claro â€”concordÃ³ con un bufidoâ€”. Eso es porque los Neandertales con los que siempre juegas finalmente se dieron cuenta de tus pechos.

â€”Â¿Vas a ayudarme a encontrar algo o no? â€”espetÃ©, tirando un montÃ³n de ropa al suelo.

Rapunzel actuÃ³ como si fuera una prueba enorme salir de la cama, pero me di cuenta de su sonrisa mientras se deslizaba en la puerta abierta del armario.

â€”Toma â€”me tirÃ³ una blusa blancaâ€”. Ãšsala y toma los pantalones Adidas rosados. Segundo cajÃ³n, lado izquierdo. Vas a tener que llevarlos mÃ¡s debajo de tus caderas, porque tienes las piernas mÃ¡s largas que las mÃ-as, pero tiene un cordÃ³n ajustable. Obtienes una gota de sangre sobre ellos y me tendrÃ¡s que comprar otros nuevos.

â€”Como sea.

-.-

â€”Â¡Ella tira, ella anota! â€”gritÃ³ Flynn, dÃ¡ndome un mÃ¡ximo de cincoâ€”. Y esto es juego, Â¡perdedores!

Me sentÃ- realmente, realmente bien soltar toda la tensiÃ³n, ira, y frustraciÃ³n dentro de mÃ- y como resultado, he matado en la cancha esta maÃ±ana. Seguro cuando me mostrÃ© con la ropa de entrenamiento de Rapunzel los chicos me dieron una mierda por no estar disponible para jugar ahora porque era una chica, pero habÃ-a estado por ahÃ- por tres horas y no habÃ-a estado en el equipo perdedor ni una vez.

Mi teorÃ-a acerca de la ropa de Rapunzel era correcta tambiÃ©n. Me sentÃ-a mucho mÃ¡s fresca, mÃ¡s cÃ³moda y mi pecho sÃ³lo habÃ-a sido asaltado una vez esta maÃ±ana. Cuando me golpearon, incluso pararon el juego por un minuto para asegurarse de que estaba bien. No necesitaba eso, pero definitivamente necesita ir a comprar mÃ¡s de esto.

Me caÃ- de un banco, me quitÃ© el casco y limpiÃ© el sudor de mi cara mientras capturaba mi aliento. Cuando drenÃ© una botella de agua, una sombra cayÃ³ sobre mÃ-. LevantÃ© la vista para ver a Snotlout sonriÃ©ndome.

â€”AdmÃ-telo. Te gusta jugar con nosotros mÃ¡s que con tus amigos.

â€”Â¡Nunca! â€”Me reÃ-â€”. SÃ³lo me gusta jugar con ustedes porque significa que tienen que ganar de vez en cuando.

â€”Hablas mucho de palizas para ser alguien usando una cola de caballo â€”dijo, ofreciÃ©ndome una manoâ€”. TÃº y yo, uno-a-uno en algÃºn momento. Vamos a ver quiÃ©n queda llorando.

â€”Acepto.

Cuando recogÃ-a mis cosas me di cuenta de una familiar figura delgada, alta apoyada contra un brillante BMW cerca del borde del parque. Cuando me llamÃ³ la atenciÃ³n, levantÃ³ su dedo Ã-ndice e indicÃ³ que vaya hacÃ-a Ã©l. _SÃ-, claro_. RÃ¡pidamente mirÃ© hacia otro lado, pero sabÃ-a que en el minuto que estuviera sola, vendrÃ-a por mÃ-, asÃ- que hice algo que nunca antes habÃ-a hecho en mi vida.

â€”Oye Snotlout, Â¿Vas a casa? Â¿Te importarÃ-a tomar el camino mÃ¡s largo? Â¿Caminar con una chica a casa?

â€”Uhâ€¦ â€”mirÃ³ confundido y muy sorprendido, pero por lo menos no parecÃ-a disgustadoâ€”. SÃ-. Seguro.

Nos dirigimos hacia el otro lado del parque, hacia la direcciÃ³n de mi casa. E hice todo lo posible para no mirar detrÃ¡s de mÃ-, donde sabÃ-a que se encontraba Hiccup, probablemente seguÃ-a mirando, completamente dolido.

â€”Gracias â€”dije para romper el incÃ³modo silencio que habÃ-a entre Snotlout y yo.

â€”No hay problema. Â¿QuÃ© pasa?

â€”Es estÃºpido en realidad. â€”Me reÃ- nerviosamenteâ€”. Â¿Has oÃ-do todo el asunto del asesino en serie suelto?

â€”SÃ-, he escuchado sobre eso â€”me mirÃ³ con burlaâ€”. Â¿Te tiene asustada?

â€”Algo asÃ-. En cierto modo encajo con el perfil de las chicas muertas, Â¿sabes? Mi papÃ¡ estÃ¡ un poco loco por eso. Me hizo prometer que no saldrÃ-a a ninguna parte sola. TambiÃ©n estoy bastante segura que estarÃ© atrapada todos los sÃ¡bados por la noche hasta que el tipo estÃ© atrapado.

â€”Creo que tu papÃ¡ nunca ha visto tu gancho de derecha.

SonreÃ- ante eso. Al menos alguien pensaba que podÃ-a manejarlo.

â€”AsÃ- queâ€¦ Â¿QuiÃ©n era el tipo con quiÃ©n fuiste al restaurante el otro dÃ-a?

BufÃ© y neguÃ© con la cabeza. _Chicos_.

â€”Â¿QuÃ©? â€”preguntÃ³ a la defensiva.

â€”Nada. Es exactamente lo mismo que Ã©l me preguntÃ³. Tan pronto como nos sentamos. PensÃ³ que tÃº y yo nos veÃ-amos _amistosos._â€”Hice un gesto de comillas con los dedos.

Snotlout se veÃ-a divertido con eso, pero no lo dijo. En cambio, repitiÃ³ la pregunta.

â€”AsÃ- que, Â¿QuiÃ©n es? No me di cuenta que estabas viendo a alguien.

â€”Su nombre es Hiccup â€”expliquÃ© cuando mi cara se puso devastadoramente rojaâ€”. Se mudÃ³ a la casa enfrente a la mÃ-a. Y, uh, sÃ-, _no _lo estoy viendo.

â€”Â¿EstÃ¡s segura? Porque te miraba como si fueranâ€¦ _amistosos_.

Snotlout continuÃ³ riÃ©ndose de mi cara de espanto hasta que llegamos a mi entrada.

â€”Oye â€”se detuvo y puso sus manos arriba en derrotaâ€”, ser diferente no es una cosa mala â€”me golpeÃ³ de vuelta, mÃ¡s en broma de lo que yo lo habÃ-a golpeado pero aÃºn lo suficientemente fuerte para casi botarmeâ€”. SÃ³lo para que no te tomes el juego tan fÃ¡cil â€”dijoâ€”. Ninguno te mostrarÃ¡ algo de piedad sÃ³lo porque te estÃ¡s volviendo un poco sexy.

Ahora sÃ³lo rodÃ© mis ojos. Me sorprendÃ- al no notar el BMW estacionado en el frente cuando patinaba por la calle. Y definitivamente no me gustaba el hecho de que cada vez que ignoraba a Hiccup, Ã©l sentÃ-a la necesidad de golpear algo.

-.-

La maÃ±ana del miÃ©rcoles, esperaba a que Hiccup aparezca en el parque como lo habÃ-a hecho el lunes, ya que habÃ-a hecho todo lo que estÃ© a mi alcance para evitarlo. A veces es bueno estar equivocada. Tengo que tener un buen cazador sin juego. Pues bien, excepto por la parte en la que Snotlout le dijo a todo el mundo que tenÃ-a que tener una niÃ±era a causa de ser carnada de un asesino en serie.

Lo de niÃ±era es un comentario aparte, sin embargo, tengo que admitir que me sentÃ- aliviada cuando unos chicos que viven mÃ¡s cerca de mÃ-, se ofrecieron a llevarme a casa. No querÃ-a pedirle a Snotlout otra vez y tenerlo pensando que me gusta. Pero tambiÃ©n sabÃ-a que Hiccup probablemente estarÃ-a en su garaje calculando cuando lleguÃ© a casa, y no querÃ-a estar sola cuando me presente.

La escolta resultÃ³ ser innecesaria. El garaje de Hiccup se encontraba abierto como siempre, pero me sorprendÃ- al ver que Ã©l no se hallaba allÃ-. Entonces me di cuenta de que su auto tampoco estaba allÃ-.

CaÃ- al cÃ©sped en frente de mi casa, me quitÃ© los patines, y me quedÃ© allÃ- disfrutando del aire fresco. Me podrÃ-a haber quedado asÃ- durante horas, excepto que por alguna razÃ³n, el garaje abierto parecÃ-a estar gritÃ¡ndome. La casa se veÃ-a completamente oscura y tranquila. Me pedÃ-a que vaya a echar un vistazo. PensÃ© que estarÃ-a mÃ¡s segura si podÃ-a averiguar algo, cualquier cosa sobre Ã©l.

AdemÃ¡s, si podÃ-a encontrar algo realmente espeluznante para mostrarle a Rapunzel, ella podrÃ-a quitar mi caso sobre Ã©l.

Me llevÃ³ diez minutos tomar las agallas de ir hasta allÃ-, pero una vez que lo hice, me encontrÃ© en una especie de fascinaciÃ³n. Me hizo darme cuenta de lo desesperada que estaba de saber mÃ¡s acerca de Hiccup.

Se podrÃ-a pensar que alguien que conduce un BMW lo va a querer aparcar en el garaje, pero Hiccup nunca lo hizo, probablemente porque no habÃ-a lugar con todo el equipo del gimnasio y las pilas sobre pilas de cajas. Me parecÃ-a como si Hiccup y su tÃ-o no tenÃ-an intenciÃ³n de quedarse en el barrio por mucho tiempo. Apenas se habÃ-an tomado la molestia de desempacar.

LeÃ- las etiquetas de algunas de las cajas. Al principio parecÃ-an normales: fotos, libros, ollas de barro, decoraciones de Navidad. Pero luego empecÃ© a ver cajas etiquetadas con las leyendas de _FBI, asesinato en primer grado,_ _huellas dactilares, sustracciÃ³n de menores, las leyes federales, los_ _procedimientos locales de aplicaciÃ³n de la ley_â€¦ Y la cosa se tornÃ³ rara. Bien rara.

-.-.-.-

Esto se estÃ¡ poniendo interesante, Â¿Atraparan a Astrid in fragantti? Â¿Hiccup es el asesino o sÃ³lo alguien muy inteligente? Â¿Rapunzel lograrÃ¡ unir a esos dos adolescentes? Â¡Muy pronto lo sabremos!

Besos, Higushi.

Â¡Reviews porfavor!

5. Chapter 5

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

5.

No sabÃ-a lo que habÃ-a esperado encontrar, pero como de repente se me pusieron los pelos de punta, supongo que una parte de mÃ- no habÃ-a creÃ-do que iba a encontrar nada extraÃ±o.

SabÃ-a que debÃ-a marcharme, pero habÃ-a un armario metÃ¡lico de altura situado en una esquina y yo simplemente no pude evitarlo. AbrÃ- el armario y mirÃ© con incredulidad. _Cuchillos_. Muchos de ellos, y todos de diferentes tipos. Hiccup tenÃ-a de todo, desde un machete a una navaja suiza, y colgaban todos allÃ- brillante y agudo, como si estuvieran en exhibiciÃ³n en un museo. DecidÃ- que

definitivamente era hora de irme.

CerrÃ© la caja, me di la vuelta y gritÃ© cuando encontrÃ© a Hiccup de pie en la entrada de su garaje. No dijo nada. Se quedÃ³ allÃ- de pie con sus manos metidas ocasionalmente en sus bolsillos, mirÃ¡ndome con los ojos entrecerrados y situado entre cualquier ruta de escape de su garaje y yo.

â€”Hiccup â€”jadeÃ© tan pronto como mi corazÃ³n empezÃ³ a latir de nuevoâ€”. Vaya, me has asustado. No te he oÃ-do llegar Â¿dÃ³nde estÃ¡ tu auto?

â€”TÃ©cnicamente, es el auto de mi tÃ-o. Lo conduce de vez en cuando.

â€”Oh â€”_Â¡EstÃºpida! Â¡EstÃºpida! Â¡EstÃºpida! _

EsperÃ© a que dijera algo, pero no lo hizo. No se moviÃ³. No dijo nada. Se quedÃ³ allÃ-. Era una tortura.

â€”AsÃ- queâ€¦ â€”TraguÃ© salivaâ€”. Â¿Has ido a dar un paseo o algo asÃ-? Â¿Pasear por el barrio un poco?

â€”Fui a tu casa. Rapunzel me encontrÃ³ esperando en el porche cuando se fue. Me dijo que podÃ-a esperar dentro â€”Hiccup finalmente se quitÃ³ las manos de los bolsillos, sÃ³lo para doblarlas sobre el pechoâ€”. No sabÃ-a que ibas a tratar de venir a verme primero.

â€”SÃ-â€¦ buenoâ€¦ â€”_Â¡Piensa!_â€”. Estaba en mi patio y me pareciÃ³ oÃ-r un gato maullando â€”_SÃ-, eso es bueno_â€”. No se veÃ-a como si estuviera en casa, y tenÃ-a miedo de que estÃ© atrapado aquÃ- dentro.

â€”Fue amable de tu parte estar tan preocupada.

â€”De todos modos no lo encontrÃ©. Tengo que acabar de oÃ-r cosas. Lo siento. Me irÃ© ahora.

Di un paso hacia adelante y hacia los lados, planeando dar a Hiccup una plaza muy amplia, pero en mi segundo movimiento Ã©l dio un paso a juego, colocÃ¡ndose justo delante de mÃ- otra vez.

â€”Â¿CuÃ¡l es la prisa? â€”preguntÃ³ casualmente.

â€”He estado jugando al hockey durante el Ãºltimo par de horas. Estoy cansada y tengo una necesidad de ducha â€”Di otro paso y de nuevo Hiccup me correspondiÃ³, pero esta vez se habÃ-a adelantado un poco. Unos pasos mÃ¡s y estarÃ-a al alcance de su mano. Me quedÃ© inmÃ³vil y asÃ- lo hizo. Nos miramos el uno al otro, mirÃ¡ndolo fatigosamente, mirÃ¡ndome amablemente inquisitiva. Cuando ya no pude seguir el silencio, suspirÃ©â€”. No vas a dejar que me vaya, Â¿verdad?

La cara de Hiccup se levantÃ³ entonces, como si este pensamiento nunca se le habrÃ-a ocurrido. Se apartÃ³ y agitÃ³ su mano, haciendo un gesto para que yo fuera su invitada. Definitivamente no me estaba cayendo por ello, pero pensÃ© que probablemente no conseguirÃ-a otra posibilidad, asÃ- que salÃ- corriendo. Me agarrÃ³ tan rÃ¡pido que ni siquiera vi cÃ³mo lo hizo. En una fracciÃ³n de segundo tenÃ-a los pies sobre el suelo y me arrastraba dentro de su casa. Le di una

patada y un puÃ±etazo tan fuerte como pude, pero me tenÃ-a por detrÃ¡s y yo no podÃ-a hacer ningÃºn buen contacto.

Me gusta pensar que le tomÃ³ gran esfuerzo arreglÃ¡rselas para meterme en su habitaciÃ³n. LuchÃ©, incluso estoy bastante segura de que Ã©l tendrÃ-a algunas contusiones despuÃ©s. Pero Hiccup parecÃ-a saber exactamente cÃ³mo aferrarse a mÃ-, y era simplemente mÃ¡s fuerte.

Antes de que lo supiera, me habÃ-a dejado caer sobre su cama y fue a pararse frente a la puerta. Fui directamente a la ventana, pero a diferencia de mi casa, no hay ninguna azotea para subir hacia fuera, solamente una gota del segundo piso. Di vueltas alrededor y le di un insulto que harÃ-a sonrojar a un marinero.

Hiccup se recostÃ³ contra la puerta, disfrutando inmensamente.

â€”Astrid, cÃ¡lmate. SÃ³lo quiero hablar contigo.

â€”Â¡Entonces, trata de usar un telÃ©fono!

â€”Nunca tomarÃ-as mi llamada. Al igual que no vas a abrir la puerta cuando yo voy.

â€”Â¡Me pregunto por quÃ©!

Me sentÃ-a tan enojada, que agarrÃ© lo primero que podrÃ-a alcanzar â€”una lÃ¡mpara de su mesita de nocheâ€” y lo tirÃ© sin dudarlo. Hiccup tuvo que luchar para agacharse de ella. Le sorprendiÃ³ que se la haya tirado, pero en vez de enojarse como yo esperaba, mirÃ³ a la lÃ¡mpara rota y suspirÃ³.

â€”Basta. SÃ³lo quiero hablar.

RecogÃ- su despertador, arrancÃ¡ndolo de la pared y lo lancÃ© en su cara. No lo esquivÃ³ lo suficientemente rÃ¡pido esta vez, y lo marcÃ³ muy bien en el lado de la frente. Hiccup se llevÃ³ la mano a la cabeza como si le doliera.

â€”EstÃ¡ bien. Vamos a hacer esto de la manera difÃ-cil.

â€”Â¿Quieres decir que lo hemos estado haciendo de la manera mÃ¡s fÃ¡cil? â€”gritÃ©.

Una de las esquinas de la boca de Hiccup se frunciÃ³ en una sonrisa y luego en un instante me tenÃ-a clavada de bruces al suelo.

â€”Me encanta tus agallas â€”me dijo, tirando de mis brazos detrÃ¡s de la espaldaâ€”, sin embargo, es inconveniente en este momento.

No me sentÃ-a de humor para sus elogios. EmpecÃ© a gritar tan fuerte como pude y tratÃ© de librarme, pero mis brazos gritaron en protesta. GolpeÃ© aÃºn mÃ¡s duro y gritÃ©, sorprendida por el dolor que disparÃ³ a travÃ©s de mis hombros.

â€”Cuidado, puedes dislocarte el brazo asÃ-. Es necesario que permanezcas inmÃ³vil.

No tuve mÃ¡s remedio que dejar de luchar.

â€”Â¡SuÃ©ltame!

â€”Si lo hago, vas a tratar de huir y quiero hablar contigo.

â€”Â¡No quiero hablar contigo! Â¡No puedes tratar a la gente asÃ-!

â€”No me has dejado ninguna opciÃ³n. Voy a volverme loco. Me gustas. Mucho.

â€”Bueno, Â¡EstÃ¡s haciendo un gran trabajo para ganar mi corazÃ³n, psicÃ³pata!

â€”Ya lo he notado. Dime cÃ³mo hacerlo bien, y te voy a aflojar.

â€”_No _puedes. Es imposible. AsÃ- que, Â¿Por quÃ© no te vas a secuestrar a alguien que lo aprecie? Rapunzel es tan estÃºpida como tÃº estÃ¡s loco. Estoy segura de que no le importarÃ-a.

â€”No quiero a Rapunzel. Te quiero a ti.

Incluso a pesar de lo enojada que me sentÃ-a, esa declaraciÃ³n me hizo sonrojar. Es gue nadie â€”y me refiero a _nadie_â€” alguna vez me ha escogido a mÃ- sobre ella antes.

â€”Pero Â¿_Por quÃ©_? â€”le preguntÃ© antes de que pudiera detenermeâ€”. Es mÃ¡s bonita y popular. AdemÃ¡s, probablemente no se pregunta si eres el engendro de SatanÃ¡s.

Hiccup hizo caso omiso de la grieta SatanÃ¡s.

â€”Â¿Aparte de mi debilidad por las rubias? â€”Se riÃ³ entre dientes y luego, suspirÃ³â€”. Astrid, realmente preferirÃ-a tener esta conversaciÃ³n cara a cara. Si te dejo, Â¿Hablaras conmigo, o vas a empezar a tirar cosas de nuevo?

En ese momento, yo estaba bastante segura de que Hiccup no me iba a hacer daÃ±o â€”al menos no hoyâ€” asÃ- que decidÃ- ceder y dejar que me diga lo que fuera que guerÃ-a decir. PensÃ© que cuanto antes lo hiciera, mÃ¡s pronto podrÃ-a salir de aquÃ-.

â€”EstÃ¡ bien. Voy a comportarme siempre que te mantengas alejado de mÃ-. Â¡Y nada de tus suaves acaricias/mirada latente/mierda de voz sexy tampoco!

Hiccup se riÃ³ mientras se levantÃ³ de encima de mÃ-, pero no parecÃ-a confiar en que yo no huyera. Se sentÃ³ apoyado contra la puerta de su dormitorio. DespuÃ©s de balancear la rigidez de mis brazos subÃ- sobre su cama, que fue empujada en la esquina lejana de su habitaciÃ³n, y me puse firme contra las dos paredes.

Hiccup se sentÃ³ allÃ- con una mirada en su rostro, como si estuviera tratando de averiguar exactamente cÃ³mo proceder. Bueno, estando segura de que no le iba a ayudar con la conversaciÃ³n, tomÃ© la oportunidad de revisar su habitaciÃ³n. TenÃ-a sÃ¡banas a cuadros, un par de carteles en las paredes de bandas â€”me molestÃ³ que tuviera el mismo gusto por la mÃºsica que yoâ€” una estanterÃ-a llena de CDs,

DVDs, videojuegos y novelas de bolsillo.

A primera vista parecÃ-a perfectamente normal, asÃ- como su garaje, pero al igual que el garaje habÃ-a algunas diferencias sutiles. Por un lado, se veÃ-a limpio. No habÃ-a ni un solo calcetÃ-n sucio, su cama habÃ-a sido hecha con esmero, y las cosas en su estanterÃ-a se alfabetizaban. En serio, en orden alfabÃ©tico.

Lo cual me lleva a mi siguiente problema. La colecciÃ³n de DVD de Hiccup se formaba por pelÃ-culas como _Silence Of The Lambs, American_ _Psycho, Seven, _y toda la colecciÃ³n de TV de _Bones. _No reconocÃ- a ninguno de los libros, pero a juzgar por los tÃ-tulos que leÃ-, todas las novelas eran de crimen. Y, por supuesto, allÃ- estaba su bella colecciÃ³n de videojuegos a partir del buen _Assassins Creed_.

Me dio un escalofrÃ-o y fui con mi inspecciÃ³n, deteniÃ©ndome cuando vi el CB radio en su cÃ³moda. _Random._

â€”Es un escÃ¡ner de la policÃ-a â€”dijo Hiccup, asustÃ¡ndome tan mal que golpeÃ© mi cabeza contra la esquina detrÃ¡s de mÃ-.

Casi me habÃ-a olvidado que se encontraba en la habitaciÃ³n, habÃ-a estado tan tranquilo. Cuando levantÃ© mis ojos, los suyos se hallaban fijos en mÃ-. Era evidente que habÃ-a estado observÃ¡ndome analizar su cuarto. Me preguntÃ© si Ã©l sabÃ-a lo que yo pensaba sobre eso. Esperaba que no.

â€”Â¿Es eso incluso legal?

â€”Depende de que uso le das.

â€”Y Â¿para quÃ© lo usas? â€”_Â¿Evadiendo a la policÃ-a despuÃ©s de que trinchas a chicas con uno de los cuchillos bazillion en tu garaje?_

Los ojos de Hiccup se estrecharon mientras consideraba contestarme.

â€”Â¿Me _odias_? â€”ParecÃ-a sinceramente curioso, asÃ- que me sentÃ- mal por no responder esta vez. El problema era que yo no estaba segura de cÃ³mo responder. Odio no me parece la palabra correcta. Los segundos de silencio hicieron tictac sucesivamenteâ€”. TÃº no eres como las otras chicas â€”Hiccup luchaba por las palabras ahora, pero no parecÃ-a disgustado con exactitud, sÃ³lo frustradoâ€”. Nunca nadie me respondiÃ³ de la manera que lo hacesâ€¦ Â¿SabÃ-as que soy de Beverly Hills? â€”me preguntÃ³ de repente.

PensÃ© en no responder de nuevo, pero se sentÃ-a tacaÃ±o y algo en la manera en que Hiccup miraba en ese momento me hizo incapaz de ser una idiota.

â€”No es sorprendente.

Hiccup trataba de ocultar sus emociones, pero me di cuenta que se sintiÃ³ aliviado cuando hablÃ©.

â€”Las cosas son diferentes. Las _personas _son diferentes â€”VacilÃ³ de nuevoâ€”. Soy rico y mi tÃ-o es un novelista muy famoso, asÃ- que sÃ© mucho de la gente interesada â€”Me sorprendiÃ³ como con total

naturalidad, Hiccup soltÃ³ todo esto. No se jactaba, simplemente explicaba algoâ€”. En el mundo en el que suscitÃ©, eso es lo que importa. La gente no se preocupa por tu personalidad. La mayorÃ-a de ellos ni siquiera se molestan en conocerte. Todo es cuestiÃ³n de lo que piensan que les puede dar.

â€”Encantador.

Hiccup se encogiÃ³ de hombros de mi sarcasmo.

â€”AsÃ- es la vida. Al principio no creÃ-a que fuera a ser diferente aquÃ-. Todas las chicas que he conocido eran todas iguales. Incluso Rapunzel. Cuando la encontrÃ© por primera vez, todo lo que vio fue el BMW.

â€”En realidad, lo que vio fueron los entrenamientos extremadamente calientes en el garaje cada maÃ±ana.

Con un suspiro, golpeÃ© mi mano sobre mi boca. Eso no se suponÃ-a que iba a salir de ella. Hiccup se riÃ³ una vez, pero me ahorrÃ³ la humillaciÃ³n de burlas.

â€”Pero tÃº no â€”dijo con mucho tacto, moviÃ©ndose a lo largo de la conversaciÃ³nâ€”. La primera vez que te conocÃ- â€”rompiÃ³ en una amplia sonrisaâ€”. No eres como nadie que haya conocido â€”CrucÃ© los brazos con fuerza en mi pecho y apretÃ© mi mandÃ-bula cerrada. Me neguÃ© a que Hiccup me engatusara a olvidar que me mantenÃ-a aquÃ- bajo coacciÃ³n. Se pasÃ³ una mano por el pelo, frustrado porque me callÃ© de nuevoâ€”. No sÃ© cÃ³mo actuar contigo â€”confesÃ³â€”. La mayorÃ-a de las chicas son fÃ¡ciles, pero no puedo averiguar lo que quieres.

â€”Eso es porque yo no quiero nada de ti.

Le advertÃ- que no lo hiciera, pero me mirÃ³ por debajo de sus largas pestaÃ±as y me dio la voz a un susurro suave.

â€”Me gustarÃ-a que lo hicieras.

â€”Lo siento â€”Me forcÃ© a mÃ- misma a no tirar de mi ropa. Su habitaciÃ³n se estÃ¡ convirtiendo en demasiado calienteâ€”. No sÃ© quÃ© decirte Â¿Excepto que invadiste mi espacio personal, irrumpiendo en mi habitaciÃ³n y, uh, atacÃ¡ndome y manteniÃ©ndome rehÃ©n? Todos los modos excelentes de asegurarse que nunca pasarÃ¡.

Pero de repente, ya no me sentÃ-a tan enojada por todas esas cosas.

â€”Por lo menos no rompiste mi nariz.

IrÃ³nicamente, darme cuenta de que no me enfadÃ© me hizo ponerme muy, muy enojada.

â€”SÃ³lo porque tenÃ-as mis brazos atrapados detrÃ¡s de mi espalda â€”gruÃ±Ã-.

â€”_Lo siento _por eso. Nunca lo habrÃ-a hecho si no hubieras tirado cosas a mi cabeza â€”suspirÃ³ pesadamenteâ€”. Yo no querÃ-a hacer esto â€”DejÃ³ caer su mirada fija a su regazo y comenzÃ³ a recoger los hilos de alfombra de pelusa horrible marrÃ³n que cubrÃ-a su

dormitorioâ€”. Es degradante tener que obligarte a hablar conmigo de esta manera.

â€”Â¿Entonces por quÃ© lo haces?

â€”Porque vale la pena si puedo conseguir que escuches lo suficiente como para que no me odies mÃ¡s.

SuspirÃ©. Hiccup me mirÃ³ de nuevo por debajo de las gruesas largas pestaÃ±as, casi atreviÃ©ndose a esperar. Vaya, Ã©l sabÃ-a tirar en los sentimientos de una chica. En serio, Â¿Por quÃ© tenÃ-a que ser tan caliente?

â€”No te odio. SÃ³lo no confÃ-o en ti â€”le dije rÃ¡pidamenteâ€”. No eres normal. No bromeÃ© sobre eso. En serio me estÃ¡s asustando.

â€”AsÃ- que no te gusto â€”aclarÃ³â€”, pero no me odiasâ€¦ Puedo trabajar con ello.

â€”Bien. Â¿AsÃ- que me puedo ir ahora?

EmpecÃ© a levantarme y Hiccup se puso en pie.

â€”No del todo.

â€”Â¿Por quÃ© no? Â¿Piensas mantenerme encerrada aquÃ- para siempre?

Hiccup sonriÃ³.

â€”SÃ³lo hasta que desarrolles el sÃ-ndrome de Estocolmo.

â€”Â¿PerdÃ³n? â€”Me sorprendiÃ³ tanto que no me di cuenta de que habÃ-a hecho su camino a travÃ©s de la habitaciÃ³n hacia mÃ-, hasta que fue demasiado tarde. Di un paso atrÃ¡s y caÃ- sobre la cama otra vez. MirÃ¡ndolo, trepÃ© hasta la esquina y tirÃ© con fuerza las rodillas hasta el pecho.

Cuando se subiÃ³ a la cama despuÃ©s de mÃ-, me di cuenta de que la esquina no era la mejor idea. Me tenÃ-a completamente atrapada.

â€”Si _crees _que no te gusto â€”dijoâ€”, Â¿Por quÃ© estÃ¡s nerviosa? Cuando te toco, no estÃ¡s exactamente corriendo y gritando.

Para probar su punto, Hiccup agarrÃ³ lentamente mi mano y me estremecÃ- cuando tomÃ³ mis dedos. TenÃ-a razÃ³n, sin embargo. No me apartÃ©. Y totalmente podrÃ-a hacerlo porque apenas se aferraba a mÃ- mientras pasaba el pulgar sobre la palma de mi mano. Pero no lo hice.

â€”Â¿Lo ves? â€”LlevÃ³ mi mano a sus labios y me besÃ³ los dedos.

PellizquÃ© mis ojos cerrados y aspirÃ© con fuerza. Mi corazÃ³n latÃ-a con fuerza en mi pecho mientras sentÃ-a a Hiccup colocar mi mano contra el lado de su cara.

â€”Eres como yo â€”susurrÃ³, rompiendo la regla de no usar su voz sexy. VolviÃ³ la cabeza y besÃ³ el interior de mi muÃ±ecaâ€”. No tienes mÃ¡s que miedo â€”Hiccup tirÃ³ suavemente mi mano, sus labios trazaron mi brazo mientras tiraba de mÃ- hacia Ã©lâ€”. MÃ-rame, Astrid.

No podÃ-a abrir los ojos. Me sentÃ-a extraÃ±amente mareada. Todo mi cuerpo temblaba a pesar de que me sentÃ-a increÃ-blemente caliente.

â€”Detente â€”suspirÃ©.

Hiccup retirÃ³ obedientemente sus labios de mi piel, pero todavÃ-a se aferraba a mi mano.

â€”Entre mÃ¡s pronto dejes de luchar contra ello, mÃ¡s pronto verÃ¡s que no tienes nada que temer â€”dijo, enviando con la voz escalofrÃ-os aÃºn mÃ¡s a travÃ©s de mÃ-.

Cuando dejÃ³ de hablar, abrÃ- los ojos. No deberÃ-a haberlo hecho. Los ojos que encontrÃ© mirando hacia mÃ- eran sinceros y hambrientos. La mirada de Hiccup se quedÃ³ en mi boca, haciÃ©ndome aspirar el aliento. Luego deslizÃ³ su mano alrededor de la parte trasera de mi cuello y empezÃ³ a guiar suavemente mi cara hacia la suya. Mi cuerpo obedeciÃ³ sin mi permiso.

Al segundo en que sus labios rozaron los mÃ-os, un pÃ¡nico desnudo se estableciÃ³ en mÃ-.

â€”Â¡Dije _basta_! â€”jadeÃ©, empujÃ¡ndolo lejos.

Hiccup retrocediÃ³ un poco aturdido, y al ver una abertura, reaccionÃ© instintivamente. Me echÃ© hacia atrÃ¡s y pateÃ© los pies lo mÃ¡s que pude en el estÃ³mago de Hiccup, golpeando el viento de Ã©l, y luego volÃ© a travÃ©s de la calle a la seguridad de mi propia casa.

-.-

Dieciocho. No se sentÃ-an diferentes a los diecisiete. Â¿Y el 4 de julio? SeguÃ-a siendo el cumpleaÃ±os mÃ¡s patÃ©tico. EmpezÃ³ igual que siempre desde que tuve la edad suficiente para no estar en la guarderÃ-a en verano. MamÃ¡ y papÃ¡ entraron a mi cuarto a las siete de la maÃ±ana, cantando un muy desafinado feliz cumpleaÃ±os. MamÃ¡ se sentÃ³ al borde de mi cama y me envolviÃ³ con sus brazos.

â€”SaldrÃ© un poco mÃ¡s temprano del trabajo asÃ- podemos ir a la autoescuela antes de que cierre. Â¡TendrÃ¡s tu licencia antes de que termine el dÃ-a!

PodrÃ-a estar emocionada por eso si tuviese un coche para conducir, pensÃ©. Pero no lo dije. ForcÃ© una sonrisa.

â€”Gracias mamÃ¡.

â€”Y nosotros iremos a buscarte un auto maÃ±ana por la maÃ±ana â€”dijo papÃ¡, empujando a mamÃ¡ para darme un abrazo Ã©lâ€”. Pero mientras tanto, estarÃ© en casa a las seis y saldremos con tu hermana por una cena de cumpleaÃ±os y luego veremos los fuegos artificiales. Â¿QuÃ© te parece?

PatÃ©tico. Tampoco dije eso.

â€”Suena bien.

â€”Ten un buen dÃ-a, amor â€”dijo mamÃ¡, besÃ¡ndome la frente y levantÃ¡ndoseâ€”. Trata de no romper ningÃºn hueso por hoy.

â€”Tuyos o de quiÃ©n sean â€”bromeÃ³ papÃ¡. Eso me hizo sonreÃ-r de verdad.

â€”No te preocupes papÃ¡. No tengo a nadie con quien pelear hoy. Los chicos del parque juegan los lunes, miÃ©rcoles y sÃ¡bados.

Luego de que mis padres se fueran, tratÃ© de volver a dormir pero no pude. Me sentÃ-a demasiado deprimida. Realmente odio la autocompasiÃ³n, asÃ- que fui a dar una vuelta con el skate para ponerme en marcha. Una buena descarga de adrenalina por lo general me hacÃ-a sentir mejor.

Cundo volvÃ-, me sorprendiÃ³ ver a Rapunzel en la mesa, ya duchada y vestida.

â€”Â¿QuÃ© haces ya levantada?

â€”Ruffnut vendrÃ¡ a buscarme en un rato.

â€”Â¿Vas a trabajar? â€”preguntÃ©. QuizÃ¡s hoy no tendrÃ-a por quÃ© ser un completo desperdicio. De verdad querÃ-a comprar ropa en la tienda Old Navi donde Rapunzel trabaja. Especialmente desde que el jersey que vestÃ-a se pegaba a mi espaldaâ€”. QuizÃ¡s podrÃ-a llevarme tambiÃ©n, y podrÃ-asâ€¦ â€”ugh, era doloroso decirle estoâ€”, ya sabes, lo que dijiste. Ayudarme a elegir ropa nueva.

Los ojos de Rapunzel se hicieron tan grandes que casi salieron de su cabeza a su tazÃ³n de cereales.

â€”OlvÃ-dalo â€”dije rÃ¡pidamente cuando sentÃ- la sangre colorear mis mejillasâ€”. No importa.

â€”No, no, Â¡Podemos! Â¡Te ayudarÃ©! Pero ahora no puedo. No voy a trabajar. Le prometÃ- a Tuffnut que irÃ-a con ella a Lansing. Tienen una parrillada familiar. Vamos a irnos todo el dÃ-a.

â€”Oh.

Cuando me girÃ© para subir las escaleras, Rapunzel me detuvo.

â€”Â¿Astrid? â€”Me girÃ©â€”. PodrÃ-amos tomarnos el dÃ-a de maÃ±ana e ir a las tiendas. Estoy segura de que mamÃ¡ y papÃ¡ nos prestaran el auto.

Me sonrÃ-o â€”una sincera, honesta sonrisa. QuizÃ¡s la primera real que me habÃ-a dado alguna vez, pero llena de pena y me hizo sentir peor.

Para cuando salÃ- de la ducha, tenÃ-a la casa para mÃ- sola. Nada como el sonido de una casa vacÃ-a para sobrellevar un mal dÃ-a. La programaciÃ³n del dÃ-a lo hizo peor, y rÃ¡pidamente me di cuenta de

que todos tenÃ-an razÃ³n sobre mis videojuegos. No es que quisiera empezar a asesinar gente ni nada, pero _Skateboard Pro 2000 _se volviÃ³ viejo.

Suspirando, apaguÃ© la X-box y me retirÃ© a la ventana para observar a Hiccup ejercitarse. Me dije a mÃ- misma que no volverÃ-a a hacerlo, pero era incapaz de mantener esa promesa. SÃ-, el chico me habÃ-a arrastrado a su habitaciÃ³n pateando y gritando, pero era raro. En realidad no querÃ-a lastimarme. Creo que sÃ³lo trataba de explicarme por quÃ© era un fenÃ³meno.

ParecÃ-a como si supiese que lo era y estuviera casi inseguro sobre eso. No podÃ-a sacarme ese rostro vulnerable, desesperado de la cabeza. AdemÃ¡s, no me forzÃ³ a quedarme quieta cuando presionÃ³ mi mano con su cara. Mi brazo todavÃ-a cosquilleaba en donde sus labios me habÃ-an tocado Â¿Y cuando sus labios tocaron los mÃ-os por ese breve segundo? Ni siquiera fue lo suficientemente largo para que contara como un verdadero beso, pero igual, no podÃ-a olvidarlo.

No ayudaba que Hiccup me ignorara completamente desde entonces. PrÃ¡cticamente no habÃ-a mirado mi casa desde que salÃ- corriendo de la suya. SÃ© que es lo que querÃ-a, pero ahora que lo habÃ-a conseguido me molestaba. Â¿Se enojÃ³ conmigo por patearlo? Porque eso serÃ-a tan injusto, Â¡Me _secuestrÃ³_!

Mientras mÃ¡s pensaba en Hiccup, mÃ¡s aire fresco necesitaba. SalÃ- a encestar algunas canastas en el camino de entrada. No soy la mejor en baloncesto, pero el hockey no sirve para liberar la ira tan bien si no hay nadie a quien golpear. Me di cuenta de que me convertÃ- en un blanco fÃ¡cil para otro ataque, pero no me importÃ³. Luego de que Hiccup terminara su entrenamiento, desapareciÃ³ en su casa y no saliÃ³. Ni siquiera mirÃ³ en mi direcciÃ³n antes de entrar.

No que necesariamente quisiera su atenciÃ³n pero ya que mis amigos no estaban, mis padres trabajaban, y mi hermana rechazÃ³ la oportunidad de darme un cambio de imagen, el hecho de que mi psicÃ³tico acosador quien sabÃ-a que era mi cumpleaÃ±os, no quisiera verme, era un golpe bajo. Si no hubiera sido por el chico de UPS que apareciÃ³ en ese momento, podrÃ-a haber ido y preguntado a Hiccup cuÃ¡l era su maldito problema, incluso si terminaba siendo degollada y arrojada al rÃ-o.

â€”Â¿Tengo un paquete para una tal Astrid Hofferson?

â€”Esa soy yo â€”dije.

EsperÃ© hasta que el camiÃ³n se marchase para ver lo que habÃ-a recibido. Estaba casi segura que venÃ-a de parte de Jack, Eret y Fishlegs, por lo que casi me asustaba mirar. Si se trataba de un grupo de sudorosos suspensorios iban a morir. Me sorprendiÃ³ tanto la tela blanca y roja en mis manos, que la caja cayÃ³ olvidada al piso.

No era la campera del casco con cuernos rojo lo que me sorprendiÃ³, era el autÃ³grafo personalizado del diez veces presente en el salÃ³n de la fama de la NHL (National Hockey League), Eric Mermaid, en ella lo que hizo temblar mis rodillas.

"_Para Astrid, Â¡felices dieciocho! Con amor, Eric Mermaid"._

LeÃ- la inscripciÃ³n una y otra vez sin poder creerlo mientras me hundÃ-a en la vereda. TodavÃ-a me sentÃ-a tan sorprendida que aterricÃ© en la caja y la aplastÃ©. Cuando la saquÃ© de debajo, vi una nota en el fondo.

_Astrid __Â¡Nunca creerÃ¡s quiÃ©n fue nuestro entrenador invitado hoy! Le dijimos sobre cÃ³mo no pudiste venir porque te faltaba un escroto y que nos ibas a matar por conocerlo ya que es tu Ã-dolo, y el tipo nos dio esto. Â¡Ã‰l es lo mÃ¡s! Â¡MÃ¡s te vale que nos consigas un gran auto, ya que nos lo debes completamente! Â¡Feliz cumpleaÃ±os!_

_Eret, Fishlegs__ y Jack._

PD: Yo fui el que le contÃ³ sobre ti. Â¡Pienso que eso merece el privilegio de sentarme en el asiento delantero de por vida! â€“Jack.

No podÃ-a creerlo. Â¿A quiÃ©n le importa si nadie mÃ¡s se habÃ-a acordado de mi cumpleaÃ±os? Los-Mejores-Amigos-Del-Mundo. Ya no estaba enojada. De hecho, sentÃ-a que iba a llorar. No lo hice por supuesto, pero el resto de mi dÃ-a pasÃ³ volando.

Ya no me importaba ni conseguir mi auto, tener que cenar o ver los fuegos artificiales con mi familia. Ni siquiera importaba que Rapunzel me hubiera regalado un maldito vestido, o de que nos hubiera abandonado apenas llagamos al parque dejÃ¡ndome sola con mis padres. Al final mi cumpleaÃ±os como que apestÃ³, pero no fue el peor que tuve.

Las cosas mejoraron al dÃ-a siguiente tambiÃ©n, porque papÃ¡ se levantÃ³ temprano y fuimos a buscarme un auto. LlevÃ³ horas, pero me ayudÃ³ a conseguir un gran trato y cuando todo estuvo dicho y hecho, era la orgullosa dueÃ±a de un Jeep Wrangler. Negro azabache, puertas y capota removiblesâ€¦ Estaba enamorada. Incluso Rapunzel se desmayÃ³ un poco cuando me detuve en el camino de entrada esa tarde.

â€”Ooh, Â¡Brillante! â€”canturreÃ³â€”. Â¡PongÃ¡monos lindas y salgamos por ahÃ-! PodrÃ-amos recoger a Heather y Ruffnut. Â¡SerÃ-a tan divertido!

â€”Â¡De ninguna forma! â€”dijo papÃ¡ rÃ¡pidamenteâ€”. Es sÃ¡bado. No van a ningÃºn lado.

Rapunzel se lanzÃ³ a un gran berrinche. Me mirÃ³ en busca de ayuda, pero simplemente me encogÃ- de hombros.

â€”Son las preliminares de la_ Ultimate Fighting Challenge_.

â€”Â¡Ugh! â€”se burlÃ³ con obvio disgustoâ€”. No tienes remedio.

PapÃ¡ y yo nos echamos a reÃ-r cuando entrÃ³ pisoteando en la casa. Rapunzel se encerrÃ³ en su cuarto con el telÃ©fono inalÃ¡mbrico por una hora y media, pero eventualmente se uniÃ³ a nosotros en la sala, suspirando a cada rato mientras se pintaba las uÃ±as. Cuando se quedÃ³ sin uÃ±as para entretenerse, volteÃ³ a mÃ-.

â€”Astrid, dame tus pies.

â€”No lo creo.

â€”EstÃ¡ bien. Tus uÃ±as entonces.

â€”Â¿QuÃ© uÃ±as? â€”preguntÃ©. Las mÃ-as se encontraban mordidas hasta la cutÃ-cula.

â€”Bien. DÃ©jame peinarte. Estoy encerrada como una prisionera una noche de sÃ¡bado y desesperadamente aburrida, y sÃ³lo quiero ver como quedarÃ-a.

Mi hermana habÃ-a estado tratando de darme un cambio de imagen prÃ¡cticamente toda la vida. Nunca pensÃ© que verÃ-a el dÃ-a en el que cederÃ-a, pero algo de la maÃ±ana anterior â€”cuando habÃ-a querido ir de compras conmigoâ€” se me habÃ-a quedado pegado. No lo sÃ©. Era casi como, bueno, como si le gustara. Como si quisiera ser mi hermana y no sÃ³lo mi malvada hermana. Fue _lindo _de su parte querer hacer mi cumpleaÃ±os un poco mejor.

Sabiendo cuÃ¡n duro debÃ-a serle estar encerrada bÃ¡sicamente por ningÃºn motivo, sentÃ- como que le debÃ-a algo a cambio. En vez de "piÃ©rdete, perdedora", la mirÃ©.

â€”Lo que sea â€”DespuÃ©s de todo, tuvo razÃ³n sobre la ropa, y no era como si alguien fuera a verme esta noche. No podÃ-a doler dejarla hacerlo por una vez, Â¿Cierto?

En realidad, doliÃ³ bastante. Tan pronto como aceptÃ©, Rapunzel chillÃ³ y me arrastrÃ³ a su habitaciÃ³n. Hubo mucha cantidad de restregar y tirar y pinchar y empujar involucrados, y luego sacÃ³ unas pinzas y fue a por mis cejas. Nunca imaginÃ© que esa cosa de "la belleza duele" fuese literal.

Cuarenta minutos mÃ¡s tarde, Rapunzel declarÃ³ que lo Ãºnico que faltaba era que me pusiese el vestido que me habÃ-a regalado. Era un vestido de verano con tirantes, hasta la rodilla â€”Casual, pero clÃ¡sico, Lo habÃ-a llamado. Nunca antes habÃ-a usado un vestido. Le dije que no iba a empezar ahora, pero insistiÃ³, diciendo que si no me quedaba me darÃ-a el recibo y lo podrÃ-a cambiar por algo mÃ¡s.

Tras ceder y ponerme la maldita cosa, Rapunzel me llevÃ³ a su cuarto a mirarme en su espejo de cuerpo completo. No habÃ-a permitido que me mirara hasta ahora y tenÃ-a miedo. No lucÃ-a tan mal como pensÃ©. HabÃ-a sido sutil con el maquillaje y el peinado. TodavÃ-a me veÃ-a como yo, sÃ³lo que en una versiÃ³n mÃ¡s pulcra. Al menos eso fue lo que pensÃ©, pero cuando Rapunzel me arrastrÃ³ abajo para mostrarle a mis padres, hubieras pensado que me habÃ-a transformado en _Doutzen Kroes _o algo por estilo.

MamÃ¡ se emocionÃ³ tanto que pensÃ© que se largarÃ-a a llorar. PapÃ¡ en cambio, luego de estar bastante aturdido, frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€”Rapunzel â€”dijo, con un dÃ©bil suspiroâ€”, Â¿Es realmente necesario?

â€”Â¡PapÃ¡!

E incluso mamÃ¡ se puso en su contra.

â€”En serio, Finn, sÃ© bueno. Se ve hermosa.

MamÃ¡ y Rapunzel esperaron a que papÃ¡ concordara con ellas, pero el sÃ³lo se masajeÃ³ las sienes como si tuviera un repentino dolor de cabeza. Casi como el destino quisiera salvar a papÃ¡, el timbre eligiÃ³ ese preciso instante para sonar. Mi mamÃ¡ contestÃ³ y cuando me llamÃ³, mi corazÃ³n fallÃ³.

Â¿QuiÃ©n podrÃ-a venir a verme? Por primera vez desde que se habÃ-an ido, me sentÃ-a feliz de que mis mejores amigos no estuvieran aquÃ-. Si ni siquiera mi propio padre podÃ-a manejar verme asÃ-, no habÃ-a forma de que ellos pudieran. MamÃ¡ me llamÃ³ otra vez, y papÃ¡ y Rapunzel fueron a ver quiÃ©n era, pero no me movÃ-. La Ãºnica persona que ahora podrÃ-a estar en la puerta era Hiccup. El seÃ±or Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche en persona. No iba a dejarlo verme toda arreglada y linda como una especie de virgen llevada al altar como un sacrificio.

â€”Hola, seÃ±or Hofferson â€”EscuchÃ© decir a alguien.

ReconocÃ- esa voz instantÃ¡neamente y me sorprendiÃ³ tanto escucharla en mi casa que olvidÃ© el vestido que llevaba.

â€”Â¿Flynn? â€” preguntÃ©, girando en la esquina hacia la sala de estar.

Mi papÃ¡ le habÃ-a estado sonriendo a Flynn mientras estrechaba manos. Lo conoce bastante bien, ya que habÃ-a jugado al golf con su padre por aÃ±os. Pero cuando Flynn me vio, soltÃ³ la mano y sus cejas se elevaron. Muy arriba. Hizo que mi papÃ¡ frunciera el ceÃ±o en respuesta.

DetrÃ¡s de Flynn estaban Toothless (Su nombre es Night pero le decimos Toothless desde siempre) y Snotlout.

â€”Â¿_Hofferson_? â€”preguntÃ³ Toothless, casi cayÃ©ndosele el chicle de la boca, su mandÃ-bula colgando abierta.

â€”Â¿Ves cuÃ¡l es mi problema, Bertha? â€”gruÃ±Ã³ papÃ¡â€”. Â¿CÃ³mo puedes alentar esto?

De repente, el estrÃ©s de papÃ¡ cobrÃ³ sentido para todos. MamÃ¡ suspirÃ³.

â€”Â¿QuÃ© hacen aquÃ-? â€”les preguntÃ© rÃ¡pidamente antes de que mamÃ¡ dijese algo acerca de la pubertad.

â€”Un par de nosotros nos vamos a juntar para ver las preliminares de la UFC â€”contestÃ³ Toothless. Trataba de mantenerse concentradoâ€”. Â¿Te apuntas? â€”Finalmente, no pudo soportarlo y riÃ³â€”. Â¿QuÃ© _es _eso, Hofferson?

SeÃ±alaba a mi atuendo.

â€”Nada â€”suspirÃ©â€”. Me lo iba a quitar.

Mi hermana me agarrÃ³ antes de que pudiera subir las escaleras.

â€”Oh, no, no lo harÃ¡s. Acabo de pasar cuarenta y cinco minutos haciÃ©ndote ver fabulosa.

â€”No voy a ir a la noche de lucha en un _vestido_.

â€”Nah, estÃ¡ bien â€”dijo Toothless, conteniendo la risaâ€”, te vesâ€¦â€”TenÃ-a problemas encontrando una palabra. Los demÃ¡s seguÃ-an mirÃ¡ndome como si me hubiera crecido un tercer brazoâ€”: Linda â€”Ellos rieron disimuladamente.

-.-.-.-

Â¡Todas amamos al prÃ-ncipe Eric, si! XD La verdad es que no sÃ© cuÃ¡ndo es el cumpleaÃ±os de Astrid, pero como en la historia original la protagonista celebra en 4 de julio, y la fecha vacaciones es importante para la tramaâ€¦ decidÃ- dejarlo asÃ-.

Este capÃ-tulo estÃ¡ dedicado a **yusefan halackti fanny alejo **que querÃ-a la apariciÃ³n de Toothless ;)

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¡Reviews porfavor!

6. Chapter 6

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

6.

â€”Entonces â€”dijo Toothlessâ€”, vamos. La primera ronda empieza en diez.

â€”Â¿Hay lugar para una mÃ¡s? â€”preguntÃ³ Rapunzel.

â€”Â¿Para Rapunzel Hofferson? â€”Flynn sonriÃ³â€”. Siempre.

Me reÃ- del intento de coqueteo con mi hermana y me volvÃ- hacia ella.

â€”Â¿_TÃº _quieres ir a la _noche de lucha_?

â€”Quiero hacer lo que sea que me saque de esta casa ahora.

MirÃ© a papÃ¡. TodavÃ-a se veÃ-a bastante gruÃ±Ã³n.

â€”Lo siento, â€”dijoâ€”. No tienen permiso para salir los sÃ¡bados por la noche en este momento.

â€”Oh, sÃ-, seÃ±or Hofferson, entiendo toda la cosa sobre el asesino en serie. Por eso traje a los chicos conmigo â€”los chicos hincharon el pecho cuando Flynn los seÃ±alÃ³, tratando de verse durosâ€”. Somos tres. Iremos directamente allÃ-. Nunca estarÃ¡n solas y habrÃ¡ padres en casa. Luego las traeremos directamente de vuelta. Prometo que nunca las perderÃ© de vista.

No es que no apreciara el intento de fuga, pero me sorprendÃ-a que los chicos estuvieran dispuestos a hacer el esfuerzo. PapÃ¡ sacudiÃ³ la cabeza obstinadamente. Rapunzel mirÃ³ a mamÃ¡ desesperadamente y, para mi sorpresa, Ã©sta le respondiÃ³ con una mirada conocedora.

â€”Â¿Finn? Â¿Puedo hablar contigo en la oficina?

_Oh, genial. Ahora mamÃ¡ serÃ¡ como Rapunzel con la cosa de emparejarme. _Cuando mis padres se fueron, Snotlout se echÃ³ a reÃ-r.

â€”Vaya, nobromeabas cuando dijiste que tu papÃ¡ estaba asustado con lo del asesinoen serie.

â€”SÃ-, y no estÃ¡n ayudando en nada quedÃ¡ndose boquiabiertos, idiotas â€”dije.

AhÃ- fue cuando mis padres regresaron. MamÃ¡ se veÃ-a presumida. PapÃ¡ vencido.

â€”Â¿HabrÃ¡ supervisiÃ³n adulta? â€”preguntÃ³, y Flynn asintiÃ³â€”. Â¿E irÃ¡n directamente allÃ-? â€”VolviÃ³ a asentir.

PapÃ¡ se mantuvo durante unos segundos, incluso cuando era bastante claro que habÃ-a perdido la pelea. Finalmente, suspirÃ³.

â€”Las quiero en casa a medianoche â€”nos dijo a Rapunzel y a mÃ-â€”. Y llÃ©vate el telÃ©fono de tu hermana. Quiero que me llames cada hora.

Mientras papÃ¡ seguÃ-a con sus instrucciones, me preguntÃ© cuÃ¡nto era por el asesino y cuÃ¡nto por el vestido.

â€”Â¿Y tienes el spray de pimienta que te di?

â€”Finn â€”dijo mamÃ¡, poniÃ©ndole fin al discursoâ€”. EstarÃ¡n bien.

Snotlout puso el brazo sobre mis hombros.

â€”Cuidaremos de ella, seÃ±or Hofferson.

PapÃ¡ frunciÃ³ mÃ¡s el ceÃ±o y mirÃ³ a Rapunzel.

â€”Esto es culpa tuya â€”acusÃ³. Definitivamente era el vestidoâ€”. Es tu responsabilidad.

â€”No te preocupes, papÃ¡ â€”dijo orgullosamenteâ€”. SÃ© lo que hago.

De camino, Rapunzel convenciÃ³ a Flynn para que pasÃ¡ramos por casa de Ruffnut. TratÃ© de decirle que esa rubia sin cerebro nunca

aceptarÃ-a ir a un lugar donde los chicos no le prestarÃ-an atenciÃ³n por estar viendo peleas, pero insistiÃ³. Por supuesto, Flynn no discutirÃ-a si eso significaba ganarse la simpatÃ-a de Rapunzel. _ImbÃ©cil, si supiera que tan ganada la tiene._

Cuando llegamos Rapunzel golpeÃ³ la puerta, esperÃ³ dos segundos y se dejÃ³ entrar.

â€”Â¡Estamos aquÃ-! â€”gritÃ³ a la casa oscura.

â€”Â¿QuÃ© quieres decir con "estamos aquÃ-"?

AhÃ- fue cuando se encendieron las luces y alrededor de cien mil personas salieron gritando.

â€”Â¡Sorpresa!

Sorprendida no comenzaba a cubrirlo. Era tan inesperado que ni siquiera supe lo que pasaba hasta que mi hermana se volviÃ³ hacia mÃ- con cara expectante.

â€”SÃ© que no querÃ-as una fiesta, pero te veÃ-as tan triste ayer Â¿CÃ³mo no iba a hacerlo? Son tus dieciocho aÃ±os. No podÃ-a dejar que fuera sÃ³lo la cena y los fuegos artificiales con tus padres. Â¿QuÃ© clase de hermana mayor serÃ-a?

A medida que la conmociÃ³n se desvanecÃ-a, me di la vuelta. Flynn, Snotlout y Toothless habÃ-an llegado a la puerta detrÃ¡s de mÃ- y me observaban con expresiones bastante divertidas. VolvÃ- a mirar a Rapunzel, incrÃ©dula.

â€”Pero no sÃ³lo invitÃ© a todos mis amigos â€”dijo, a la defensivaâ€”. Â¿Ves? Tengo a Flynn ayudÃ¡ndome a obtener a tus amigos aquÃ- tambiÃ©n.

Finalmente, mirÃ© alrededor de la habitaciÃ³n y de seguro todos los chicos del parque se encontraban allÃ-. Y se veÃ-an muy emocionados de que me hubiesen sorprendido por mi cumpleaÃ±os. Era un poco abrumador. Quiero decir, sabÃ-a que Ã©ramos amigos, Â¿Pero una fiesta sorpresa? No me di cuenta que era tan querida.

SeguÃ-a mirando al mar de gente sonriÃ©ndome y sentÃ- este bulto extraÃ±o en mi garganta.

â€”Ha sido bastante genial por tu parte, Rapunzel â€”admitÃ-. Y luego, porque sentÃ-a como si estuviÃ©ramos acercÃ¡ndonos peligrosamente a una especie de momento-uniÃ³n de hermanas, aÃ±adÃ-â€”: A excepciÃ³n de la parte donde me engaÃ±aste para meterme en un maldito vestido.

Todo el mundo se echÃ³ a reÃ-r.

â€”Y es por esto que amamos a Astrid â€”dijo Toothless, cepillando la mano sobre mi cabeza y erizÃ¡ndome el pelo. Esa debiÃ³ haber sido la seÃ±al para que la fiesta comenzara, porque todo el mundo dejÃ³ de prestarme atenciÃ³n y comenzÃ³ a mezclarse. GolpeÃ© la mano de Toothless y se riÃ³ de nuevo.

â€”Feliz cumpleaÃ±os, Astrid â€”dijo Snotlout, y luego desapareciÃ³ entre la multitud.

Tan pronto como se fue, comencÃ© mentalmente a contar. _Cinco... Cuatro... Tres..._

â€”Â¡Oh, Dios mÃ-o, Hiccup tenÃ-a razÃ³n sobre ti y Snotlout! Son tal para cual. PodrÃ-an ser algo mÃ¡s. Estoy segura de ello.

Le di demasiado crÃ©dito. La prÃ³xima vez empiezo por el tres.

â€”CreÃ- que era todo sobre Hiccup.

â€”Buenoâ€¦ TenÃ-as razÃ³n, es un poco escalofriante. Fui a invitarle esta maÃ±ana a la fiesta y lo encontrÃ© enterrado en una pila de libros acerca de trastornos de personalidad. Le preguntÃ© si querÃ-a ayudarme a planear la fiesta y dijo que estaba demasiado ocupado "_Averiguando cÃ³mo hacer que Astrid_ _se enamore de mÃ-"._

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Lo sÃ©. Pienso que habrÃ-a sido sÃºper-romÃ¡ntico si no estuviese leyendo un libro sobre sociÃ³patas cuando lo dijo.

No sÃ© quÃ© me pareciÃ³ mÃ¡s inquietante, que Hiccup tratara de averiguar cÃ³mo hacer que cayese por Ã©l, o que buscara consejos de Hannibal Lecter.

â€”Pero _Snotlout _â€”continuÃ³ Rapunzel, regresando mi atenciÃ³n de nuevoâ€”, es perfecto. Es cierto que no es tan _Zac Efron _como lo es Hiccup, pero sigue siendo lindo y sÃºper-popular. SÃ³lo necesitan un empujÃ³n en la direcciÃ³n romÃ¡ntica.

â€”Puedes tratar todo lo que quieras, pero no funcionarÃ¡. No me gusta. Y sÃ³lo somos amigos.

Rapunzel lo tomÃ³ como luz verde para jugar a los casamenteros. ChillÃ³ y saliÃ³ corriendo vertiginosamente. Cuando desapareciÃ³, suspirÃ© de nuevo.

â€”Â¿AsÃ- que cÃ³mo hago para colarme en su lista de candidatos viables? Â¿Y amablemente podrÃ-as seÃ±alar mi competencia?

Eso me hizo girar.

â€”Â¿Dagur? â€”preguntÃ©, sorprendida de ver al mujeriego de la fiesta de la semana pasada. Su rostro se iluminÃ³ considerablemente cuando lo llamÃ© por su nombre. SonreÃ- ante la idea de Hiccup casi peleÃ¡ndose con Dagur la semana pasada. Me sentÃ-a tan enojada, pero retrocediendo, lo que hizo fue realmente muy dulce. _Â¿Hiccup? Â¿Dulce? Â¿De verdad dije eso?_

â€”Me alegro de haberte encontrado â€”dijo Dagur, colocÃ¡ndose a sÃ- mismo en mi lÃ-nea de visiÃ³n de forma que tuviese que mirarleâ€”. Realmente no tuvimos la oportunidad de hablar la Ãºltima vez.

â€”Â¿CÃ³mo me has encontrado, de todos modos? Rapunzel no sabe quiÃ©n eres.

Hablando de Rapunzel. Â¿DÃ³nde diablos habÃ-a ido? Con seguridad pensÃ© que ya habrÃ-a vuelto arrastrando a un temeroso Snotlout tras ella. EmpecÃ© a buscarla entre la multitud. En lo mÃ¡s profundo de mi cerebro registrÃ© que Dagur me pedÃ-a algo, pero no pude responderle porque divisÃ© a Hiccup en la habitaciÃ³n.

Hablaba con una chica que reconocÃ- de la escuela, pero parecÃ-a estar prestÃ¡ndole la misma atenciÃ³n a ella que yo a Dagur. No sÃ© por quÃ© di por sentado que Hiccup estarÃ-a aquÃ-. Rapunzel dijo que lo habÃ-a invitado. Mi corazÃ³n aleteÃ³ ansiosamente.

â€”Veo que el gran hermano estÃ¡ aquÃ- de nuevo â€”gruÃ±Ã³ Dagur, asustÃ¡ndome. Me habÃ-a seguido y ahora miraba a Hiccup tan duramente que tuve que sonreÃ-r.

Hiccup nos sintiÃ³ observÃ¡ndolo y levantÃ³ la vista. La falta de vida que vi en sus ojos me confundiÃ³. Me mirÃ³ fijamente, igual que siempre, pero no habÃ-a chispa ni rastro de deseo, o incluso el peligro que por lo general solÃ-a haberâ€¦ hasta que vio a Dagur. Entonces hubo mucho peligro. Ã‰l y Dagur parecÃ-an un par de pitbulls enjaulados listos para desgarrarse las gargantas entre sÃ-.

No es que sea naturalmente vengativa ni nada, pero no pude resistirme a la idea tan simple que me llegÃ³. PensÃ© que a Hiccup no le importarÃ-a que estuviera usÃ¡ndolo, desde que era un intento por deshacerme de Dagur. Cuando le saludÃ© amistosamente y gesticulÃ© las palabras _Hola Hiccup_ se sorprendiÃ³. Me devolviÃ³ la sonrisa.

Ahora lo mejor que podÃ-a hacer era esperar a que se mataran el uno al otro, lo que terminarÃ-a con la fiesta y me permitirÃ-a regresar a casa para ver la pelea de la UFC. Sin embargo, antes de tener que lidiar con ese problema, Rapunzel regresÃ³ arrastrando a Snotlout.

â€”Â¡AquÃ- estÃ¡s! He estado buscÃ¡ndote por todas partes â€”Me dio una mirada que sugerÃ-a que no estaba contenta de verme allÃ- parada con otro tipo.

Snotlout mirÃ³ a Dagur curiosamente tambiÃ©n, pero no fue tan sutil con sus pensamientos como Rapunzel.

â€”Â¿Otro hombre con el que no estÃ¡s saliendo, Hofferson?

â€”Oh, chicos â€”dijo Rapunzel sonriendo. Nadie podrÃ-a haberse perdido cÃ³mo se interpuso entre Dagur y yo, y por consiguiente cÃ³mo me empujÃ³ hacia Snotloutâ€”. Â¿QuiÃ©n es tu amigo, Astrid? â€”tras presentarles a regaÃ±adientes, volviÃ³ a hablarâ€”. AsÃ- que, Dagur, Â¿CÃ³mo es que nunca te he visto por la escuela?

â€”Soy un universitario en Stevenson High, en Berseker.

â€”Oh Â¿Y a quiÃ©n conoces de Berk?

â€”Bueno, me gustarÃ-a conocer a Astrid mejor â€”dijoâ€”. PrÃ¡cticamente me robÃ³ el corazÃ³n cuando le rompiÃ³ la cara a ese tipo en el lago la semana pasada.

Con eso, Snotlout se echÃ³ a reÃ-r.

â€”SÃ-, tiende a hacer eso.

â€”Â¿El quÃ©, robar corazones o golpear personas?

Le echÃ© un vistazo a Snotlout, sorprendentemente curiosa de su respuesta, pero sÃ³lo le sonriÃ³ con complicidad a Dagur.

â€”Hablando de golpear gente Â¿Podemos proseguir con el plan o quÃ©? Estoy segura de que hay una gran pantalla por aquÃ- en alguna parte.

MÃ¡s como una pequeÃ±a sala de cine. Los padres de Ruffnut y Tuffnut eran propietarios de una de las casas mÃ¡s grandes en Berk. Lo que hizo que la casa del lago con el barco y las motos de agua luciera poco impresionante. Dagur empezÃ³ a decir algo, pero Snotlout me dio un saludo burlÃ³n.

â€”La chica del cumpleaÃ±os ha hablado.

Le di mi propio saludo especial mientras Dagur era arrastrado en busca de Ruffnut. Antes incluso de que estuviesen fuera de mi vista, Rapunzel se aferrÃ³ a mi brazo, saltando arriba y abajo.

â€”Â¿Viste eso? Â¡Snotlout coqueteaba contigo totalmente! Si vamos a hacer que esto suceda, realmente tienes que deshacerte del hombre musculoso. Â¿QuÃ© hace aquÃ-, de todas formas?

â€”Â¿CÃ³mo voy a saberlo? No es como si lo haya invitado. Â¿Por quÃ© no vas a encontrarle a alguna chica para mantenerlo ocupado?

â€”Oh. Buena idea. Ahora, no mÃ¡s coqueteo con nadie mÃ¡s.

â€”No estabaâ€¦ â€”Fue inÃºtil. Ya se habÃ-a ido.

Por el lado positivo, ya no estaba. Ni Snotlout ni Dagur. Me dejÃ© caer en una butaca vacÃ-a con un suspiro agotado y cerrÃ© los ojos, disfrutando del tiempo a solas. Pero sÃ³lo tuve un momento de paz.

â€”Te dejaste el pelo suelto.

SÃ³lo una voz podÃ-a hacer que mi corazÃ³n aumentara la velocidad y levantara los pelos de mi cuello al mismo tiempo. AbrÃ- los ojos y Hiccup me miraba con esa familiar verde-profunda-penetrante mirada.

â€”Rapunzel me arreglÃ³ â€”murmurÃ©, maldiciÃ©ndome por sonar tan nerviosa como de repente me sentÃ-a.

Hiccup se sentÃ³ en el brazo del sillÃ³n, observÃ¡ndome de tal forma que me hizo sonrojar.

â€”Me gusta â€”dijoâ€”. _Mucho_.

Me mirÃ³ por un largo instante como si fuese doloroso y luego perdiÃ³ cualquier debate interno que habÃ-a estado teniendo.

â€”AquÃ- â€”dijo. SacÃ³ un pequeÃ±o regalo envuelto desordenadamente de su bolsilloâ€”. Feliz cumpleaÃ±os.

â€”Â¿Un regalo? â€”Me sentÃ-a conmocionada y sorprendentemente halagadaâ€”. No deberÃ-as haberteâ€¦

â€”Simplemente acÃ©ptalo â€”dijo, regresando al modo cachorrillo pateado y mojadoâ€”. No creo que mi ego pueda manejar otro rechazo de tu parte como el de hace dÃ-as.

AhoguÃ© un grito. Me sorprendiÃ³ que me hubiese entendido mal. Por lo general, me leÃ-a como a un libro abierto.

â€”No, no quise decir eso asÃ-. Estoy sorprendida. No tenÃ-as por quÃ© darme algo.

â€”Â¿Sorprendida? Â¡Eres la persona mÃ¡s testaruda que he conocido jamÃ¡s! â€”Su rostro comenzaba a ponerse rojo, estaba tan frustradoâ€”. No deberÃ-a ser sorprendente que quiera hacer algo bueno por ti en tu cumpleaÃ±os. No entiendo por quÃ© me odias tanto.

Para ser tan misterioso, no podÃ-a ocultar sus emociones. Este vulnerable, consciente de sÃ- mismo, chico que conocÃ- en su dormitorio regresÃ³, y trataba de luchar contra mis rechazos constantes. Algo en su cara y no sÃ³lo porque fuese hermosa, me dio ganas de hacerle sentir mejor.

ElevÃ© la mano y Hiccup dejo caer vacilantemente el paquete en ella. Mientras arrancaba el papel, me obliguÃ© a ser extraeducada. No que fuese muy buena en ello, como mi madre siempre andaba seÃ±alando.

â€”Fue muy amable de tu parte. Gracias.

Me sorprendiÃ³ lo que encontrÃ© en mi mano. Hiccup me habÃ-a dado una pequeÃ±a navaja suiza del ejÃ©rcito, rosa, para llavero.

â€”No te defenderÃ¡ de un asesino en serie â€”dijoâ€”. Pero puede venirte bien y todo el mundo necesita un buen llavero para el primer juego de llaves.

No pude evitar la sonrisa que se deslizÃ³ por mi cara. El rosa era el contraste perfecto para mi Jeep negro brillante y, en realidad, el regalo era sorprendentemente reflexivo.

â€”Vi el Jeep estacionado frente a tu casa esta noche. Es una belleza, pero no creo que tus amigos estÃ©n muy contentos cuando vean el espacio para las piernas en el asiento trasero.

Mis ojos destellaron en Hiccup y tras un instante, sonreÃ-.

â€”Entonces que caminen.

Hiccup y yo nos reÃ-mos, pero en cuanto me di cuenta de que actuÃ¡bamos como personas normales, me neguÃ© a hablar de nuevo. No podÃ-a evitarlo. Cuando ya no pude mirar a Hiccup, regresÃ© la atenciÃ³n a la navaja. EmpecÃ© a sacar todos los aparatos y pinzas: un palillo de dientes, tijeras, lima de uÃ±as y una pequeÃ±a cuchilla. PensÃ© en los diferentes cuchillos del garaje de Hiccup. Ã‰ste no parecÃ-a peligroso como los que tenÃ-a. Era lindo.

â€”SÃ© que no es un jersey autografiado ni nada â€”dijo Hiccup, sonando asombrosamente consciente de sÃ- mismoâ€. Iba a conseguir pases de temporada para los _Vikings_, pero mi tÃ-o me sugiriÃ³ comenzar desde mÃ¡s abajo.

SonreÃ-, pensando que Hiccup bromeaba sobre los pases de temporada, pero cuando levantÃ© la vista no pude realmente asegurarlo. EmpecÃ© a decir "Es perfecto", pero luego me di cuenta de lo que habÃ-a dicho.

â€”Â¿CÃ³mo hiciste para saber sobre el jersey?

Hiccup se encogiÃ³ de hombros.

â€”Te miraba desde mi cuarto. Me imaginÃ© que la sudadera estaba autografiada cuando casi perdiste el conocimiento.

â€”Â¿Me _espiabas_? â€”preguntÃ©, olvidando que Hiccup era sorprendentemente sensible. TambiÃ©n ignorando el hecho de que _le _habÃ-a estado espiando prÃ¡cticamente todos los dÃ-asâ€. Me sorprende que no vinieras a saludar.

Hiccup pateÃ³ la alfombra debajo de su zapato.

â€”QuerÃ-a, pero dejaste bastante claro la Ãºltima vez que hablÃ¡bamos que no disfrutas de mi compaÃ±Ã-a â€”Su voz era repentinamente amarga de nuevo.

â€”Me arrastraste a la fuerza en tu casa. Pudiste hacerme cualquier cosa que quisieras y no podrÃ-a haberte detenido.

El rostro de Hiccup palideciÃ³.

â€”Â¡No piensas eso! â€”Se quedÃ³ sin aliento. No lleguÃ© a entender su reacciÃ³n. Era como si ni siquiera hubiese considerado la posibilidad de que tuviese miedo de Ã©lâ€. No te habrÃ-a herido.

Se veÃ-a tan absolutamente horrorizado por ese pensamiento que me costÃ³ admitir la verdad. Lo decÃ-a en serio. Sin duda lo sentÃ-a. No lo comprendÃ-a, pero me hizo sentir mejor. Tenerle menos miedo de alguna manera. Tal vez fui un poco ruda con toda la acusaciÃ³n del Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche. Nadie tan triste como Hiccup por el hecho de darme miedo podrÃ-a ser el asesino.

Bueno, no podÃ-a dejarlo viÃ©ndose y sintiÃ©ndose de esa forma, asÃ- que me alejÃ© de la multitud y me sentÃ© en las escaleras. Le hice seÃ±as a Hiccup para que me acompaÃ±ase. Era renuente a hacerlo pero cuando cediÃ³ finalmente, se sentÃ³ tan cerca que no dejÃ³ espacio entre nosotros.

â€”Me pones nerviosa y me asustas. La gente normal, no hace cosas como entrar en mi habitaciÃ³n y secuestrarme. Si pudieras simplemente bajar el nivel, podrÃ-amos ser amigos. Â¿Como ahora? Esto no es malo.

Hiccup se animÃ³ con la tenue esperanza que le acababa de dar.

â€”Puedo hacerlo â€”prometiÃ³.

La determinaciÃ³n en su voz me pillÃ³ con la guardia baja. Cuando hicimos contacto visual, algo pasÃ³. No creo que ninguno se diera cuenta de lo cerca que estÃ¡bamos entre sÃ-, pero de pronto se vio atrapado en un momento que no pudo resistir, y yo en uno del que no podÃ-a escapar. _Esto es todo_, pensÃ© mientras la respiraciÃ³n de Hiccup comenzÃ³ a acelerarse. _Mi primer beso_. No habÃ-a forma de detenerlo. Creo que Ã©l lo intentÃ³ porque susurrÃ³ mi nombre, como si no pudiera evitarlo, cuando empezÃ³ a inclinarse, casi como si me rogara que rompiese la conexiÃ³n. Pero no podÃ-a.

Al final fue Rapunzel la que nos regresÃ³.

â€”Astrid â€”gritÃ³ desde el otro lado de la habitaciÃ³n. Su voz hizo aÃ±icos el momento entre nosotrosâ€”. Â¿DÃ³nde estÃ¡s? Tu estÃºpida pelea estÃ¡ comenzando. Â¿Alguien ha visto a la chica de cumpleaÃ±os?

Casi saltÃ© de mi piel y le llevÃ³ a Hiccup un segundo sacudirse de su aturdimiento. No estaba segura de si estar decepcionada o aliviada. Es decir Â¿Realmente querÃ-a que mi primer beso fuese con alguien que muy bien podrÃ-a estar matando a chicas inocentes en su tiempo libre? Â¿Alguien al que realmente le gustaba, y que seguÃ-a y seguÃ-a intentÃ¡ndolo duramente a pesar de mis desprecios? No tenÃ-a ni idea.

â€”Â¿Dijo lucha? â€”preguntÃ³ Hiccup, rompiendo mis pensamientosâ€”. Â¿Las preliminares de la UFC? â€”preguntÃ³ entusiasmadamente de esta manera realmente adorableâ€”. Â¿Te gustan las peleas?

â€”DebÃ- suponer que eras un gran fan de la UFC â€”dijeâ€”. Por tal y como golpeas el saco de tu garaje.

â€”Tuve la oportunidad de entrenar con Naveen de Maldonia el aÃ±o pasado. Me metiÃ³ bastante en ellas.

Hiccup se encogiÃ³ de hombros como si no fuera gran cosa, pero dÃ©jame decirte, entrenar con Naveen de Maldonia no es _no _gran cosa.

â€”Â¡De ninguna maldita manera! Â¡Eso es increÃ-ble! â€”Me levantÃ© y comencÃ© a arrastrarle a travÃ©s de la casa en busca de la pelea. _Ahora entiendo por quÃ© me encanta_ _tanto verte trabajar_.

Hiccup se detuvo bruscamente y levantÃ³ una ceja. Me tomÃ³ un segundo para averiguar cuÃ¡l era su problema, pero entonces mi mandÃ-bula cayÃ³.

â€”No lo hice â€”_Â¡No acababa de decir eso en alto!_

â€”Sabes â€”dijo Hiccup, sin molestarse en ocultar lo mucho que disfrutaba de este momentoâ€”. No tienes por quÃ© observarme desde tu dormitorio. Eres bienvenida a unirte en cualquier momento.

No podÃ-a pensar en nada que decir. Me quedÃ© allÃ-, luchando contra el impulso de enfermar hasta que Hiccup ya no pudo contener mÃ¡s la risa.

â€”Vamos â€”dijo, tirando de mi manoâ€”. Te comentarÃ© el detrÃ¡s-de-las-escenas.

Cuando llegamos a la sala de grabaciÃ³n tanto Rapunzel como Snotlout inmediatamente se centraron en la mano. O, con mÃ¡s precisiÃ³n, en cÃ³mo seguÃ-a aferrada a Hiccup. Rapunzel le saludÃ³ con un abrazo y de alguna forma se las arreglÃ³ para colocarse entre los dos cuando lo soltÃ³.

â€”Â¿AsÃ- que sabes sobre lucha? â€”le preguntÃ³. Cuando se encogiÃ³ de hombros, tejiÃ³ su brazo con el de Ã©lâ€”. Â¡Bien! Porque estoy tan perdida. Necesito a alguien que me lo explique.

Hiccup me lanzÃ³ una mirada inquisitiva, pero simplemente rodÃ© los ojos con simpatÃ-a. No tuve que explicarle nada, porque cuando Rapunzel le arrastrÃ³ al sofÃ¡ con ella, "accidentalmente" me chocÃ³, empujÃ¡ndome directamente a Snotlout.

â€”Â¡Fue un accidente! Lo siento. Â¿Importa tanto?

Bien, _asÃ- que _no fue un accidente. Rapunzel no era exactamente la reina de lo sutil y era obvio para Hiccup lo que acababa de hacer. Lo sabÃ-a, porque la miraba mÃ¡s duramente de lo que jamÃ¡s habÃ-a visto.

Pero al menos, Snotlout parecÃ-a completamente ajeno a todo. SintiÃ©ndome algo derrotada â€”simplemente no del todo bienâ€” me hundÃ- en el sofÃ¡ con un largo suspiro. El problema de esto fue que Snotlout habÃ-a apoyado el brazo en el respaldo y cuando me recostÃ©, mi cabeza se posÃ³ en Ã©l. Ahora bien, para alguien que no lo supiera mejor, podrÃ-a interpretarse como que estaba abrazada a Ã©l, pero volverme loca y moverme me harÃ-a quedar como un idiota, asÃ- que me quedÃ© donde estaba y dejÃ© que Snotlout lo moviese. ExtraÃ±amente, no lo hizo.

No pasÃ³ mucho tiempo antes de que la sala de grabaciÃ³n se llenara con entusiastas observadores de lucha. Incluso Rapunzel habÃ-a chillado en miedo o repugnancia cada vez que habÃ-a un golpe asombroso. La Ãºnica persona incapaz de ser absorbida en la lucha era yo. La persona que pidiÃ³ encenderla en primer lugar.

Y, Â¿Sabes por quÃ© no puedo relajarme y disfrutar? Snotlout y su estÃºpido brazo que aÃºn no se habÃ-a molestado en mover. La estÃºpida cosa tenÃ-a que estar dormida por ahora, asÃ- que Â¿Por quÃ© no lo habÃ-a movido? Â¿QuÃ© pensarÃ-a Hiccup sobre esto? Y, Â¿Por quÃ© en la Tierra me importaba lo que Hiccup pensara de esto?

Â¿No deberÃ-a? Quiero decir, Snotlout es la mejorâ€”mÃ¡s seguraâ€”opciÃ³n. Excepto que Hiccup no es una opciÃ³n, es un psicÃ³pata. Â¿No es asÃ-? Y de nuevo, Â¿CÃ³mo en el mundo Hiccup consiguiÃ³ entrar en este debate? Esto se suponÃ-a que era sobre Snotlout y su estÃºpido brazo. Salvo que Hiccup y yo habÃ-amos hablado y era casi normal, asÃ- que ahora me sentÃ-a completamente curiosa de hablar con Ã©l de nuevo. Ya sabes, sÃ³lo ver si podÃ-a ser semi-normal dos veces seguidas. No porque me gustara o algo asÃ-.

EstÃ¡ bien, voy a admitir que estaba obsesionÃ¡ndome con esto, pero al menos no fue por mucho tiempo. Solamente habÃ-amos tenido la pelea por tal vez diez minutos, cuando Heather entrÃ³ en la sala de grabaciÃ³n y apagÃ³ la televisiÃ³n, alegando que la pelea arruinaba

la fiesta. IgnorÃ³ todas las airadas protestas y girÃ³ en algÃºn estÃºpido remix de baile de alguna, incluso mÃ¡s estÃºpida, canciÃ³n pop. Luego, tomÃ³ al tipo aceptable mÃ¡s cercano y comenzÃ³ a bailar con Ã©l.

Varias de las otras chicas hicieron lo mismo y pronto lo que antes se asemejaba a una noche de pelea ahora parecÃ-a mÃ¡s una fiesta de baile. Rapunzel se levantÃ³ para unirse a la fiesta y Hiccup se levantÃ³ con ella. Creo que iba a invitarme a mÃ- a bailar porque me miraba directamente a los ojos cuando empezÃ³ a tender su mano, pero antes de que pudiera decir algo, Rapunzel deslizÃ³ su brazo por el suyo.

â€”Vamos Â¿Por quÃ© no me muestras cÃ³mo bailan en California?

Ese destello familiar de odio barriÃ³ el rostro de Hiccup tan rÃ¡pido que Rapunzel se lo perdiÃ³. Yo no sin embargo, asÃ- que asentÃ- con la cabeza, alentadoramente esperaba.

â€”SÃ³lo ve.

Hiccup no parecÃ-a feliz, pero dejÃ³ que Rapunzel lo llevara.

â€”Â¿QuÃ© fue todo eso? â€”preguntÃ³ Snotlout cuando ya se habÃ-an ido.

â€”Nada â€”dijeâ€”. Rapunzel sÃ³lo metÃ-a su nariz donde no le incumbe y esta vez va a estallar en su rostro si no tiene cuidado.

â€”Â¿En cuÃ¡les asuntos, exactamente?

â€”MÃ-os, por supuesto, como siempre. Y en los de Hiccup. Y ahora en los tuyos tambiÃ©n.

â€”Â¿MÃ-os? â€”preguntÃ³ Snotloutâ€”. Â¿CÃ³mo estÃ¡ entrometiÃ©ndose en misâ€¦?

La voz de Snotlout se fue apagando mientras se daba cuenta de que Ã©ramos las Ãºnicas dos personas que aÃºn se encontraban sentadas en el sofÃ¡ y que no estÃ¡bamos sentados exactamente en extremos opuestos. Me reÃ- cuando me mirÃ³, un poco pÃ¡lido.

â€”Â¿Lo captaste todo ahora, Einstein? â€”bromeÃ©â€”. Estoy bastante segura de que les dijo a todos su plan, tambiÃ©n. Â¿Observaste como todos estÃ¡n convenientemente ignorÃ¡ndonos?

Snotlout mirÃ³, sorprendido. EstÃ¡bamos sentados solos en el Ãºnico sofÃ¡ en una habitaciÃ³n repleta de gente y sorprendentemente nadie nos molestaba. Algunos nos observaban mientras trataban de fingir que no. Y luego estaba Toothless, quien no fingÃ-a. Hizo gestos sugestivos cuando pasÃ³ a captar nuestra atenciÃ³n.

Le di a la pierna de Snotlout un puÃ±etazo mientras me levantaba del sillÃ³n y daba un rondÃ-n, verificando donde podÃ-a conseguir un poco de aire. TenÃ-a la esperanza de un poco de paz y tranquilidad, pero habÃ-a tanta gente fuera como dentro.

Me sentÃ© en el columpio del patio y vi un montÃ³n de suspensores

tratando de impresionar a las chicas en bikini, haciendo volteretas hacia atrÃ¡s desde el trampolÃ-n.

â€”Â¡AhÃ- estÃ¡s!

HabÃ-a tenido tal vez dos minutos de libertad.

â€”Es por eso que no hago fiestas â€”gemÃ- mientras Dagur se sentaba en el columpio a mi lado y me daba un vaso rojo de plÃ¡stico. Coca cola dietÃ©tica. Asquerosoâ€”. Â¿No te abandonÃ© una vez ya?

Dagur se echo a reÃ-r como si estuviera bromeandoâ€”excepto que no lo hacÃ-aâ€”y entonces comenzÃ³ disertando sobre estupideces sin sentido. AsÃ- que fue un pequeÃ±o milagro cuando el telÃ©fono celular de mi hermana sonÃ³.

â€”No me llamaste cuando llegaste allÃ- â€”me saludÃ³ mi papÃ¡ cuando contestÃ© el telÃ©fono.

â€”Lo siento, papÃ¡. Me distraje un poco. Sabes lo que Rapunzel me hizo, Â¿no?

â€”SÃ-. Lo siento por eso, nena. QuerÃ-a darte un mano a mano, pero tu madre me habrÃ-a matado.

SuspirÃ©.

â€”Si te hace sentir mejor, hubiera preferido estar en casa viendo la pelea contigo.

â€”Lo sÃ© â€”RiÃ³ entre dientes papÃ¡â€”. Pero no te preocupes. Estoy grabÃ¡ndolo por ti. SÃ³lo recuerda: casa antes de la medianoche.

SentÃ- el impulso de suspirar de nuevo.

â€”DesearÃ-a que hubieras dicho diez â€”me quejÃ©, haciendo que papÃ¡ riera.

â€”SobrevivirÃ¡s. Lo prometo.

Me reÃ- para mis adentros mientras colgaba el telÃ©fono, sorprendida de que mi papÃ¡ me hiciera sentir un poco mejor. La sensaciÃ³n no durÃ³ mucho, sin embargo, porque Dagur aÃºn se encontraba allÃ- haciendo preguntas tontas.

â€”Oye Â¿Ese es el nuevo iPhone? Â¿Puedo verlo?

â€”Si te callaras â€”dije y le entreguÃ© el celular. No lo hizo.

â€”AquÃ- â€”dijo, con los ojos pegados al telÃ©fono de Rapunzel. Estaba tan mal como ella. En serio, no entiendo la obsesiÃ³n con los telÃ©fonos celularesâ€”. ProgramÃ© mi nÃºmero para ti, asÃ- que si te pierdo otra vez, puedes llamarme.

â€”SÃ-, estÃ¡ bien, seguro.

Una vez mÃ¡s, Dagur se perdiÃ³ mi sarcasmo y siguiÃ³ diciÃ©ndome cuan caliente me veÃ-a en mi bonito vestido nuevo. Estaba tan desesperada

por ignorarlo que decidÃ- afrontar la bebida sin azÃºcar que tenÃ-a en la mano, pero mientras llevaba el vaso a mis labios, sentÃ- una mano frotar mi hombro. El toque me puso la piel de gallina, lo que significaba solamente una cosa.

MirÃ© por encima de mi hombro y Hiccup se encontraba allÃ-. Estaba de espaldas a mÃ- hablando a un par de chicas, pero estaba segura de que su toque habÃ-a sido intencional. No era raro, sin embargo, fue como si no quisiera interrumpirme, sÃ³lo querÃ-a que supiera que estaba allÃ-. Lo extraÃ±o era cuan confortante me era su presencia.

No estoy segura de cuÃ¡ndo sucediÃ³, pero realmente no me sentÃ-a asustada de Hiccup nunca mÃ¡s. Ahora sÃ³lo sentÃ-a curiosidad. Necesitaba deshacerme de Dagur para que pudiera hablar con Ã©l de nuevo.

â€”Hombre, se estÃ¡ haciendo tarde â€”dije con un falso bostezo que se volviÃ³ real, esta fiesta me agotabaâ€”. Creo que me voy a buscar a mi hermana.

EmpecÃ© a ponerme de pie, pero Dagur pasÃ³ su brazo alrededor de mis hombros.

â€”Â¿EstÃ¡s lista para irte? PodrÃ-a llevarte a casa si lo deseas.

_SÃ-. Como si eso fuera a suceder. _Me sentÃ© de nuevo con un suspiro. Dagur era como una sanguijuela.Cada vez que me alejaba, se aferraba con mÃ¡s fuerza. El brazo de Dagur sobre mi hombro me sujetaba lo suficientemente fuerte para hacer a mi temperamento arder.

â€”Tengo una mejor idea â€”dijo. Entonces, era demasiado estÃºpido para tomar mis insultos, pero no demasiado estÃºpido para reconocer que estaba a punto de ser abandonado de nuevoâ€”. Si necesitas un descanso, estoy seguro que podemos encontrar un lugar agradable y tranquilo para relajarse hasta que lo necesites. Doy un buen masaje de espalda.

_Um, ew._

Solamente tengo tanta paciencia para empezar, y Dagur la habÃ-a utilizado oficialmente toda con ese comentario. LlevÃ© el vaso a mis labios para resoplar, pero antes de que pudiera, fue eliminado limpiamente de mi mano y aterrizÃ³ por todas partes en Dagur. Por supuesto, sabÃ-a quiÃ©n lo habÃ-a hecho, pero no creÃ- que fuera prudente para Dagur averiguar la verdad, asÃ- que fingÃ- ser la culpable.

â€”Â¡Oh! Â¡Lo siento mucho! â€”jadeÃ©. Mi actuaciÃ³n puede haber sido un poco por encimaâ€”. Â¿EstÃ¡s enojado?

Dagur miraba molesto mientras se limpiaba la ropa, pero aÃºn trataba de sonreÃ-r.

â€”Nah, estÃ¡ bien â€”dijo. Se riÃ³ mientras se ponÃ-a de pieâ€”. Voy a ver si puedo limpiar un poco y te traerÃ© una nueva bebida. RegresarÃ©. No vayas a ninguna parte.

â€”No lo harÃ© â€”prometÃ-. Y yo tampoco. No tenÃ-a que hacerlo. Tan

pronto como se fue, Hiccup tomÃ³ su asiento.

â€”Â¿No hay nada en tu vestido nuevo, no? â€”preguntÃ³, obviamente muy satisfecho consigo mismo.

â€”No, tu objetivo fue perfecto. Pero no debiste haber hecho eso.

Hiccup rodÃ³ los ojos, claramente no se preocupaba por la idea de tener una pelea con Dagur, a pesar de que era mÃ¡s grande que Ã©l.

â€”Regla de fiesta nÃºmero uno. Nunca bebas algo que alguien te entregÃ³ a menos que lo abras por ti misma.

Hiccup mÃ¡gicamente produjo una lata sin abrir de Dr. Pepper, la que aceptÃ© con entusiasmo. Me habÃ-a remontado la mitad de Ã©sta antes de darme cuenta de su significado.

â€”Â¿Crees que puso algo en esa bebida? â€”preguntÃ©, un poco conmocionada por la sugerencia.

â€”Nunca se sabe â€”Hiccup se encogiÃ³ de hombrosâ€”. AdemÃ¡s, no me gusta ese tipo.

Me resistÃ- a la tentaciÃ³n de sonreÃ-r.

â€”Eso no fue muy amable de tu parte.

â€”En realidad, pensÃ© que fue extremadamente generoso. Â¿Estuviste o no, a punto de darle un puÃ±etazo? â€”Hiccup echÃ³ una mirada a mi rostro y sonriÃ³â€”. Le hice al tipo un favor. Salvarlo de la vergÃ¼enza de ser golpeado por una chica.

â€”TodavÃ-a. Realmente iba a disfrutar golpeando esa herramienta.

Hiccup y yo nos reÃ-mos mucho y cuando nos calmamos me devanÃ© los sesos por algo que decir. TemÃ-a que si las cosas se tranquilizaban, esto se volverÃ-a incÃ³modo. La pasÃ¡bamos tan bien este momento. No querÃ-a arruinar eso.

â€”Buenas noticias â€”le dijeâ€”. Mi papÃ¡ estÃ¡ grabando las preliminares para mÃ-, asÃ- que no nos las perdimos despuÃ©s de todo.

â€”Â¿Nos? â€”Hizo eco Hiccup, con recelo. Su duda me hizo sonrojar.

â€”SÃ-, bueno, ya sabesâ€¦ sÃ³lo querÃ-a decirâ€¦

Hiccup siguiÃ³ mirÃ¡ndome, fingiendo que no sabÃ-a de lo que hablaba. Me iba a hacer decirlo. El idiota. Yo invitÃ¡ndolo a venir y ver la pelea era bÃ¡sicamente como una cita, y Ã©l lo sabÃ-a totalmente.

Nunca en mi vida he llegado cerca siquiera a pedirle a un chico salir y estarÃ-a dispuesta a apostar que Hiccup sabÃ-a eso tambiÃ©n. QuerÃ-a cambiar de tema sÃ³lo para fastidiarlo, excepto que serÃ-a realmente divertido ver las peleas con alguien que estÃ¡ actualmente

entrenando con los luchadores. PodÃ-a ser agradable pasar algÃºn tiempo con Hiccup que era, en realidad, por elecciÃ³n.

Lo mirÃ© de nuevo. AÃºn estÃ¡ mirÃ¡ndome, esperando con mucha paciencia para que oficialmente lo invite a pasar rato conmigo. Excepto que, a juzgar por la expresiÃ³n de su rostro, en realidad no creo que quisiera oÃ-rlo con el fin de verme retorcerme. Creo que necesitaba escucharlo para ver si realmente lo querÃ-a decir.

Lo pensÃ© muy rÃ¡pidamente y decidÃ- que lo querÃ-a decir. SÃ³lo, no estaba segura de poder sacarlo. _No seas una cobarde. _RespirÃ© hondo y soltÃ© el aire en un bufido.

â€”Realmente me gustarÃ-a que vinieras y veas la pelea conmigo maÃ±ana, Â¿De acuerdo?

-.-.-.-

Este capÃ-tulo estÃ¡ dedicado a **vainila,** que es una hermosa lectora que siempre me deja sin falta Reviews sensuales ;)

Â¿Alguien quiere leer alguna historia mÃ-a de HTTYD? Acaba de actualizar un conjunto de relatos, **Entre el Aire y la Tierra** sÃ³lo denle click en mi nombre y les aparecerÃ¡ debajo de la biografÃ-a ;)

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¡Reviews porfavor!

7. Chapter 7

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

7.

â€”Hablas en serio, Â¿Verdad? Quieres salir conmigo.

SentÃ- el calor subir a mi rostro, asÃ- que lo fulminÃ© con la mirada.

â€”Ahora que pienso en ello â€”dije, mi estÃ³mago derrumbÃ¡ndose sobre sÃ- mismoâ€”. No creo que sea una buena idea. Dudo que mi papÃ¡ pueda manejarlo. Ã‰l exactamente no tomÃ³ el estÃºpido cambio de imagen de Rapunzel con gracia. Casi no me deja salir de la casa a mi propia fiesta de cumpleaÃ±os.

Hiccup se riÃ³.

â€”Bueno, no puedo realmente culparle por eso. No te hubiera querido

dejar ir tampoco â€”ExtendiÃ³ la mano y distraÃ-damente tirÃ³ un mechÃ³n de mi cabello entre sus dedos. Me sorprendÃ- cuando no me inmutÃ© en alejarme de Ã©lâ€”. Te ves hermosa esta noche. Realmente me gusta como tu cabello cae alrededor de tu rostro, asÃ- â€”EnrollÃ³ mi cabello alrededor de su dedo y luego lo dejÃ³ caer contra mi mejilla. Entonces, tomÃ³ un momento para mirarme de la cabeza a los pies y frunciÃ³ el ceÃ±o en el pensamientoâ€”. Puedo prescindir del vestido. Luce genial, pero me gustas mÃ¡s cuando estÃ¡s completamente en tu zona de comodidad, incluso si eso es sÃ³lo una camiseta y vaqueros. No hay nada mÃ¡s hermoso que tu confianza â€”No podrÃ-a haber ocultado mi conmociÃ³n si mi vida hubiera dependido de ello. Nunca nadie dijo la palabra _hermosa _como una forma de describirmeâ€”. En realidad â€”dijo Hiccup, sonriendo ante la expresiÃ³n en mi caraâ€”. Tu inocencia es bastante hermosa, tambiÃ©n. Me hace querer hacerâ€¦ cosasâ€¦

Deseaba que hubiera dejado de usar esa palabra. Esto me ponÃ-a increÃ-blemente nerviosa, y mis nervios sÃ³lo parecÃ-an alentar a Hiccup. Lo cual era lo que pasaba ahora mismo. Se habÃ-a girado hacia mÃ-, poniendo un brazo en el respaldo del columpio detrÃ¡s de mÃ-, y estaba oficialmente inclinÃ¡ndose.

â€”Um, _Â¿cosas? _â€”_Â¿Cosas tipo Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche? Â¿O cosas tipo chicos adolescentes hormonales?_

â€”Cosas divertidas â€”me asegurÃ³. Como si eso respondiera mi pregunta.

La mirada de Hiccup se mantuvo revoloteando de ida y vuelta entre mis ojos y mi boca. _EstÃ¡ bien, esto es todo_, me dije a mÃ- misma. _Ahora Ã©l va a_ _besarte. Si no quieres, es mejor que lo detengas ahora_. Â¿Como si hubiera podido hacer algo para detenerlo? Me encontraba congelada y rÃ-gida. No podÃ-a pensar, moverme, ni respirar. Todo lo que sabÃ-a era que, por cada parte de mÃ- que gritaba que huyera de Ã©l, habÃ-an ya muchas partes de mÃ- que directamente lo querÃ-an.

EsperÃ©, conteniendo la respiraciÃ³n y temblando lo suficiente que Hiccup tuvo que haberlo sentido, pero no hizo ningÃºn movimiento Â¿Por quÃ© no sÃ³lo lo hace? Era evidente que querÃ-a, y yo no emitÃ-a ninguna vibra mantente-lejos-de-mÃ- en este momento.

â€”No ahora, Astrid. AÃºn no estÃ¡s del todo lista â€”DejÃ© escapar el aliento que habÃ-a estado conteniendo. Â¿Alivio? Â¿DecepciÃ³n? Se echÃ³ hacia atrÃ¡s, permitiendo que el estado de Ã¡nimo se aligerara de nuevoâ€”. Pero probablemente voy a encerrar a tu hermana en un armario primero. Â¿Has notado cÃ³mo ha estado en todas partes esta noche?

Esto me hizo reÃ-r, y me sentÃ-a mÃ¡s que feliz de tener la tensiÃ³n lejos.

â€”Por supuesto que sÃ- â€”dijeâ€”. EstÃ¡ haciendo un gran esfuerzo por mantenerte lejos de mÃ-.

â€”PensÃ© que ella estaba de mi lado.

â€”Antes â€”le asegurÃ©â€”. Ha pasado a alguien que piensa que no voy a resistir tanto.

Los ojos de Hiccup se estrecharon fuertemente.

â€”Â¡EstÃ¡ tratando de instalarte con SeÃ±or-somos-sÃ³lo-amigos-incluso-aunque-voy-a-abrazarnos-en-el-sofÃ¡! â€”acusÃ³, indignado.

â€”Algunas personas lo llaman _Snotlout _

Los ojos de Hiccup rodaron hasta la cima.

â€”Por favor. Te sentaste en su regazo.

â€”Â¡Me empujaron! Y eso fue tu culpa de todas formas. Fueron tus estÃºpidos celos en el restaurante lo que le dio a Rapunzel la idea en primer lugar.

â€”Eso fue completamente justificado â€”argumentÃ³â€”. CompartÃ-as las papas del tipo cuando se suponÃ-a que fuera conmigo.

De acuerdo, eso era cierto. Y fue completamente grosero de mi parte, eso es algo por lo que lo habÃ-a hecho.

â€”Lo que sea â€”dije, moviendo la mano con desdÃ©nâ€”. Â¿Por quÃ© discutimos por esto de todos modos?

â€”Porque te vas a enamorar de Ã©l. No va a necesitar mucho convencimiento y no te le resistirÃ¡s. No puede tenerte â€”explotÃ³, su temperamento finalmente consiguiendo lo mejor de Ã©lâ€”. No lo permitirÃ©.

Hiccup parecÃ-a tan preocupado de que Snotlout me fuera a robar de Ã©l, que casi me echo a reÃ-r. Era una especie de adorable.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? Tal vez deberÃ-amos mantener las conversaciones cortas por ahora. Trabajar nuestro camino hasta ser amigos.

â€”Â¡Espera! â€”Hiccup agarrÃ³ mi muÃ±eca antes de que pudiera irmeâ€”. Lo siento â€”TomÃ³ una respiraciÃ³n profunda, dispuesto a calmarseâ€”. Lo siento â€”se veÃ-a tan frustrado que le tomÃ³ un tiempo difÃ-cil encontrar las palabrasâ€”. Yoâ€¦ es que Snotloutâ€¦ tÃº noâ€¦ si Ã©l necesita a Rapunzel para seÃ±alarle cuÃ¡n especial eres, entonces no te merece.

No sabÃ-a que decir. Probablemente era la cosa mÃ¡s romÃ¡ntica que nadie habÃ-a dicho nunca de mÃ-. Me sonrojÃ© y ni siquiera me importaba. Hiccup soltÃ³ mi muÃ±eca y en su lugar puso una de mis manos entre las suyas. AbriÃ³ la boca para decir algo y en eso la chillona voz de Rapunzel interrumpiÃ³.

â€”Â¡Astrid! â€”gritÃ³ Rapunzel, apareciendo de la nadaâ€”. Â¿EstÃ¡s tratando de ser el peor invitado-de-honor?

Snotlout se encontraba con mi hermana. La dejÃ³ que hablara y sÃ³lo se conformÃ³ con mirarme con curiosidad. Su mirada se deslizÃ³ a Hiccup y pasÃ³ de cuidado a sospecha. VolvÃ- a mirar a Hiccup justo a tiempo para verlo hundirse de nuevo en la derrota. MirÃ³ sus manos vacÃ-as y me di cuenta de que habÃ-a arrancado la mÃ-a al segundo que habÃ-a escuchado la voz de mi hermana.

La decepciÃ³n de Hiccup me hizo desear que hubiera alguna forma en que pudiera ponerla de vuelta. Por no hablar, ahora no tenÃ-a ni idea de quÃ© habÃ-a estado a punto de decir. Y querÃ-a saberlo. _Muchas_ _gracias, Rapunzel_.

â€”Es hora del pastel. Tienes que venir a soplar las velas.

GemÃ- y me levantÃ© para dirigirme hacia el interior, y Hiccup hizo lo mismo. ConseguÃ- mÃ¡s de un metro antes de que Snotlout me jalara para detenerme.

â€”Espera un minuto.

Hiccup se detuvo al sonido de la voz de Snotlout, pero antes de que cualquiera de nosotros pudiera preguntar quÃ© pasaba, Rapunzel enlazÃ³ su brazo en el de Hiccup.

â€”Vamos, puedes ayudarme a encender las velas â€”le dijo. Un poco demasiado entusiasta.

Hiccup me mirÃ³ mientras Rapunzel lo arrastraba adentro. Me retaba a que detuviera mi hermana, salvarlo, incluso reclamarlo, pero no podÃ-a. TambiÃ©n fui arrojada por el hecho de que Snotlout me detenÃ-a por alguna razÃ³n. Incluso mÃ¡s extraÃ±o, no me habÃ-a agarrado por el hombro o la coleta o algoâ€”habÃ-a agarrado mi mano. Y aÃºn la sostenÃ-a.

â€”Â¿CuÃ¡l es el problema? â€”preguntÃ©, quitando mi manoâ€”. Realmente no creo que pueda manejar mÃ¡s sorpresas esta noche, asÃ- que si estÃ¡n haciendo algo ahÃ-, sÃ³lo llÃ©vame a casa ahora.

â€”Nah, no es nada de eso. SÃ³lo querÃ-a hablar contigoâ€¦ hablÃ© con Rapunzel.

No entendÃ- la sonrisa que Snotlout me dio por eso. Y entonces, de repente, me besaba.

Â¡Snotlout Jorgenson!

Â¡Besando!

_Â¡A MÃ•!_

No estaba segura de cÃ³mo sucediÃ³, o por quÃ©, pero sus labios estaban mÃ¡s que definitivamente en los mÃ-os. Me confundiÃ³ tanto que no podÃ-a moverme. HacÃ-a que mi cabeza diera vueltas. Pero no en la forma en que los primeros besos se supone que hacen girar la cabeza, estoy bastante segura. De otra manera besar estarÃ-a muy sobrevalorado.

No tengo ni idea de cuÃ¡nto tiempo estuvimos allÃ-, pero despuÃ©s de que habÃ-a terminado, sentÃ- como una eternidad antes de que nadie dijera nada. Snotlout se apartÃ³ y me mirÃ³ con una expresiÃ³n cuidadosa, esperando por algÃºn tipo de respuestaâ€”cualquier tipo de respuestaâ€”de mÃ-. No la recibiÃ³. SÃ³lo podÃ-a estar de pie, boquiabierta ante Ã©l. Eventualmente, arrugÃ³ la nariz.

â€”Â¿Por quÃ© hiciste eso?

â€”No lo sÃ©. ParecÃ-a una buena idea en ese momento.

â€”Felicidades. Rapunzel te hizo mÃ¡s estÃºpido. Te dije que mi hermana trataba de engancharnos y Â¿Pensaste que era una _buena idea_?

â€”Bueno, no al principio. Pero luego Rapunzel me dio la idea de una novia que pueda sostenerla como propia en un juego de uno-contra-uno, y que le encantarÃ-a ver una pelea conmigo. PensÃ© que no podrÃ-a doler darle una oportunidad.

Excepto que habÃ-a dolido. HabÃ-a robado mi primer beso. Robado y arruinadoâ€”no es que parecIÃ³ darse cuenta de ello. Nunca pensÃ© que hubiera sido el tipo de chica que se preocuparÃ-a por algo como eso, pero me sentÃ-a sorprendidamente molesta. No iba a permitir a Snotlout ver cÃ³mo me sentÃ-a, sin embargo, asÃ- que neguÃ© con la cabeza, casi con lÃ¡stima.

â€”Vamos, idiota. Necesito algo de pastel.

EntrÃ© a la casa de Ruffnut con la esperanza de encontrar a Hiccup, pero no pude. RÃ¡pidamente apaguÃ© mis velas, cortÃ© un pedazo de pastel, y luego hice que Snotlout me llevara a casa. TodavÃ-a quedaban veinte minutos antes del toque de queda, asÃ- que supuse que Rapunzel harÃ-a un escÃ¡ndalo, pero en realidad no lo hizo. De hecho, estaba tan dispuesta a acogerme que no podÃ-a dejar de ser sospechoso.

La encontrÃ© sentada en las mismas escaleras en gue Hiccup casi me habÃ-a besado mÃ¡s temprano. Cuando me vio, saltÃ³ sobre sus pies.

â€”Â¿Lista para irnos? â€”dijo, antes de que incluso tuviera que preguntar. No dijo una palabra de camino. Se abalanzÃ³ sobre mÃ- en cuanto lleguÃ© a la casa, sin embargo. EmpezÃ³ a decir algo, supongo que sobre Snotlout, pero entonces mi mamÃ¡ entrÃ³ a la habitaciÃ³n emocionada de escuchar detalles sobre la fiesta.

â€”Â¿Por quÃ© no le dices, ya que mi vida es mÃ¡s tu negocio que el mÃ-o, de todos modos? â€”susurrÃ© a Rapunzel. SorprendÃ- a todos nosotros con cuan venenosa sonÃ©, supongo que aÃºn me sentÃ-a mÃ¡s que un poco molestaâ€”. Me voy a la cama.

No sÃ© por quÃ©, pero casi esperaba que fuera a encontrar a Hiccup en mi habitaciÃ³n cuando lleguÃ© allÃ- y estuve defraudada cuando no lo vi. CerrÃ© mi puerta como una advertencia para que Rapunzel se mantuviera alejada y luego fui a mi ventana. El auto de Hiccup no habÃ-a regresado todavÃ-a. SuspirÃ©. Hiccup habÃ-a desaparecido de la fiesta antes de que tuviera la oportunidad de encontrarlo y sabÃ-a que tenÃ-a que estar loco. EsperÃ© por un rato, deseando que hubiera llegado a casa y pudiera explicar. QuerÃ-a que Ã©l supiera que no habÃ-a nada entre Snotlout y yo. MÃ¡s que eso, _necesitaba _que supiera la verdad.

No sÃ© por quÃ©, pero he herido constantemente sus sentimientos desde que lo conocÃ- â€”a veces intencionalmenteâ€” pero esta vez no podÃ-a soportar la idea de que le habÃ-a hecho daÃ±o. No habÃ-a forma de que hubiera visto lo que pasÃ³. Y despuÃ©s de que habÃ-a dicho que

Snotlout no me merecÃ-a, ver ese beso tuvo que doler. Especialmente cuando Ã©l pudo haberme besado primero y se contuvo.

EsperÃ© por mÃ¡s de una hora, pero Hiccup nunca llegÃ³ a casa y caÃ- en un sueÃ±o intranquilo.

-.-

El Great Hall, sede de los Vikings, es el hielo que nunca he tenido el privilegio de bordear. AsÃ- es como supe que estaba soÃ±ando. De modo que cuando una figura oscura en un jersey rojo y blanco con una mÃ¡scara de portero apareciÃ³, esperaba que fuera alguien viniendo a darme algunos consejos.

A medida que la figura se acercaba, me di cuenta de que no estaba teniendo un sueÃ±o. Esta era una pesadilla, y el hombre que venÃ-a a mÃ- era el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche. TratÃ© de escapar, pero de repente me encontraba atada al palo de mi red. El Acuchillador levantÃ³ su cuchillo a mi cara y lo deslizÃ³ hasta mi garganta. RiÃ³ con una risa profunda y amenazante cuando empecÃ© a gritar.

Pero en lugar de cortar a travÃ©s de mi piel, dejÃ³ caer su cuchillo y empezÃ³ a besarme. DetrÃ¡s, se formaba una larga fila de Acuchilladores de los SÃ¡bados por la Noche, cada uno esperando su turno para torturarme con besos. EmpecÃ© a gritar y golpear, pero no podÃ-a escapar y el Acuchillador me besÃ³ una y otra vez. La tortura no terminÃ³ hasta que lo golpeÃ© tan fuerte que me despertÃ© en el suelo enredada en un montÃ³n de sÃ¡banas. Apenas tuve tiempo de averiguar dÃ³nde estaba antes de que mi padre irrumpiera en mi dormitorio en calzoncillos, agarrando un hierro nÃºmero nueve, con mamÃ¡ y Rapunzel detrÃ¡s.

â€”Lo siento â€”dije, levantÃ¡ndome del sueloâ€”. Fue sÃ³lo un sueÃ±o. Vuelvan a la cama. Lamento haber asustado a todo el mundo.

MamÃ¡ logrÃ³ decir un "buenas noches" a travÃ©s de un pesado bostezo, y mi papÃ¡ comprobÃ³ doblemente la seguridad de la ventana de mi habitaciÃ³n sin decir una palabra. La mirada en el rostro de mi papÃ¡ me dijo que tenÃ-a un montÃ³n de sus propias pesadillas sobre el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche. Y estaba bastante segura de que las suyas no terminaban en un beso.

Tan pronto como mis padres se habÃ-an ido, mirÃ© a Rapunzel, preguntÃ¡ndome quÃ© hacÃ-a todavÃ-a en mi habitaciÃ³n.

â€”Â¿De quÃ© trataba tu sueÃ±o? â€”preguntÃ³.

â€”De nada â€”le dije rÃ¡pidamenteâ€”. Son las cuatro y media de la maÃ±ana. Vuelve a la cama.

â€”No puedo dormir â€”dijo, ignorando mi molestiaâ€”. No eres la Ãºnica que tiene pesadillas acerca de Hiccup esta noche.

â€”No soÃ±Ã© con Hiccup â€”_Por una vez_â€”. Espera. Â¿Por quÃ© _tenÃ-as _pesadillas con Ã©l?

Rapunzel mirÃ³ por la ventana al otro lado de la calle y luego se hundiÃ³ en mi cama.

â€”Lo siento, no te escuchÃ© antes, cuando trataste de decirme que estaba loco.

â€”Hiccup no estÃ¡ loco Â¿QuÃ© demonios ha pasado?

â€”Esta noche, despuÃ©s de que te vio con Snotlout, se enloqueciÃ³ tanto. GolpeÃ³ su puÃ±o a travÃ©s de la pared de la sala de estar de Ruffnut.

â€”Gran cosa â€”Me encogÃ- de hombrosâ€”. He golpeado con mi puÃ±o la pared de la cocina y la pared de la sala de estar. Â¿Y recuerdas esa vez que pateÃ© la puerta de mi dormitorio?

â€”No lo entiendes. Me sentÃ- muy mal por Ã©l porque le gustasâ€¦ y parecÃ-a tan molesto, asÃ- que fui a hablar con Ã©l y me agarrÃ³ fuerte, me atrapÃ³ contra la pared. Sus palabras exactas fueron: _"tu egoÃ-smo acaba de matar a tu hermana"_. TenÃ-as razÃ³n acerca de Ã©l. Es realmente el asesino y ahora tÃº eres la prÃ³xima en su lista, y todo es mi culpa.

QuerÃ-a decirle a Rapunzel que estaba loca, pero me encontrÃ© a mÃ- misma sonriendo en su lugar. Â¿CÃ³mo sabÃ-a Hiccup? Â¿CÃ³mo sabÃ-a que me enojÃ© tanto esta noche? _Porque Ã©l me conoce, _pensÃ©.

â€”Â¡Guau! AsÃ- que asÃ- es como sonÃ© como cuando acusÃ© a Hiccup de ser un asesino en serie.

Rapunzel me sacudiÃ³ por los hombros.

â€”Â¡AdmitiÃ³ justo delante de mÃ- que te iba a matar! Nunca quiso venir en pos de ti antes porque le gustabas. Pero ahora que estÃ¡s con Snotlout, no puede tenerte, asÃ- que va a venir tras de ti.

Era difÃ-cil no reÃ-rse de ella.

â€”Voy a volver a dormir. Habla conmigo maÃ±ana, cuando estÃ©s siendo menos estÃºpida â€”le dije, aunque habÃ-a estado pensando ese tipo de cosas exactamente hace menos del mes.

-.-

Rapunzel se encontraba sentada en mi cama con los prismÃ¡ticos de mi papÃ¡, mirando la casa al otro lado de la calle, cuando me despertÃ©. MirÃ© el reloj y me sorprendÃ- al ver que eran ya las nueve y media. SaltÃ© de la cama a mi ventana y empujÃ© a Rapunzel fuera del camino para echar un vistazo por mi cuenta. Â¿Perderme el entrenamiento de Hiccup? Dime acerca de arruinar mi dÃ-a.

â€”No te molestes. Ya entrÃ³ en la casa.

EchÃ© un vistazo al reloj.

â€”Pero nunca trabaja por menos de una hora.

Rapunzel se encaramÃ³ de vuelta a mi lado, mirando a travÃ©s de los prismÃ¡ticos.

â€”Eso es porque probablemente se rompiÃ³ la mano. DeberÃ-as haberlo

visto esta maÃ±ana. Es como dijisteâ€¦ estaba totalmente desquiciado. GolpeÃ³ la bolsa hasta que sangraba. Â¡Mira!

Rapunzel empujÃ³ los prismÃ¡ticos hacia mÃ- y cuando di una hojeada, efectivamente, habÃ-a brillantes manchas rojas en el saco de boxeo. Pero las manchas no me perturbaron de la manera que lo hicieron en Rapunzel.

â€”No serÃ-a el primer boxeador en hacer sangrar sus nudillosâ€” pero me hicieron sentir lÃ¡stima por Ã©l. DebiÃ³ sentirse peor de lo que pensaba. TenÃ-a que arreglar las cosas. TenÃ-a que ir allÃ¡ y explicarme.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€”me preguntÃ³ Rapunzel cuando me levantÃ© y me puse algo de ropa.

â€”Â¿QuÃ© te parece? Voy a ir allÃ- para disculparme. Â¡Sabes lo mucho que le gusto! Estaba tratando muy duro anoche y tÃº incitaste a Snotlout, un tipo al que odia con todas sus ganas, en mi direcciÃ³n. PensÃ¡ndolo bien, no voy a pedirle disculpas. TÃº lo harÃ¡s.

AgarrÃ© a Rapunzel por el cuello y comencÃ© a arrastrarla hacia la puerta.

â€”Â¡No! â€”gritÃ³ con tanta fuerza que la soltÃ©â€”. No puedes ir allÃ-. TenÃ-as razÃ³n. EstÃ¡ loco.

â€”Es un poco torpe socialmente. Pero no estÃ¡ loco y no es un asesino.

â€”Â¿Desde cuÃ¡ndo te importan los sentimientos de Hiccup?

â€”No lo hago â€”dije rÃ¡pidamente, pero el enrojecimiento de repente en mis mejillas probablemente le dijo a mi hermana que estaba mintiendo.

â€”Â¡Mentirosa! Â¿QuÃ© pasÃ³ entre ustedes dos anoche?

ParecÃ-a a punto de luchar conmigo en el suelo en busca de respuestas.

â€”Nada.

Los ojos de Rapunzel se estrecharon mientras trataba de decidir si creerme o no. Bueno, no iba a permanecer rondando hasta que decidiera hacerme sangrar todos mis secretos â€”es bastante mala, no me extraÃ±arÃ-a que lo hicieraâ€” asÃ- que optÃ© por usar el momento para distraerla de una vez por todas.

â€”Â¿Podemos olvidarnos de Hiccup? Me voy a llevar mi jeep nuevo afuera para un largo y agradable viaje y encontrar esas tan llamadas galerÃ-as comerciales que dijiste. Iba a preguntarte si querÃ-as venir y ayudarme a comprar, pero si prefieres sentarte aquÃ- y espiar a los vecinos, estÃ¡ bien.

â€”Â¿QuÃ©? â€”Rapunzel se animÃ³, exactamente como pensÃ© que lo harÃ-aâ€”. Â¿Realmente me dejarÃ¡s ayudarte a elegir algo de ropa?

Me encogÃ- de hombros. Iba a causarme dolor fÃ-sico el admitir mi

prÃ³xima oraciÃ³n.

â€”En cierto modo me gustÃ³ la forma en que me veÃ-a anoche â€”Bueno, eso lo hizo. La mandÃ-bula de Rapunzel cayÃ³ al sueloâ€”. No es que voy a dejarte comprarme un montÃ³n de vestidos â€”dije rÃ¡pidamenteâ€”, pero ambas sabemos que no puedo escoger un nuevo vestuario por mi cuenta, y realmente no creo que tenga mÃ¡s opciones. En cierto modo, le he mencionado tal vez comprar algo de ropa nueva a mamÃ¡ y ella me hizo tomar esto.

Me acerquÃ© a la cÃ³moda y saquÃ© un fajo de billetes enrollados de mi cajÃ³n de calcetines. Los ojos de Rapunzel se abrieron con entusiasmo. Â¿Hiccup quiÃ©n? Â¿El Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche quÃ©? Es simplemente demasiado fÃ¡cil de distraer.

â€”Â¡No tienes ni idea de cuÃ¡nto tiempo he querido hacer esto! â€”gritÃ³ ella. PrÃ¡cticamente me arrastrÃ³ por las escalerasâ€”. Â¿Sabes lo bonita que eres en realidad? Te voy a mostrar. Y te prometo que te va a gustar. No tenemos que exagerar ni nada. Tu aspecto es mÃ¡s de una sutil belleza. No va a ser malo, te lo prometo. Y cuando haya terminado, tendrÃ¡s a todos los chicos babeando por ti.

Me echÃ© a reÃ-r.

â€”SÃ-, claro.

SiguiÃ³ divagando sobre cÃ³mo durante aÃ±os hasta ahora querÃ-a hacerme darme cuenta de mi potencial como chica y bla, bla, lo que sea, todo el camino hasta la galerÃ-a comercial. Pero estaba feliz, y lo crean o no, yo estaba mÃ¡s o menos divirtiÃ©ndome.

â€”Voy a conseguir un batido â€”dije sobre mi hombro, ya saliendo de una tienda y de nuevo en el centro comercialâ€”. AlcÃ¡nzame cuando hayas vuelto a la realidad.

Cuando Rapunzel me encontrÃ³, estaba sentada en una mesa en la feria de comidas sorbiendo lo Ãºltimo de un batido de chocolate.

â€”Te tomÃ³ bastante tiempo.

â€”Para tu informaciÃ³n, me detuve en el puesto de periÃ³dicos en el camino.

FrunciÃ³ el ceÃ±o y luego arrojÃ³ el periÃ³dico sobre la mesa delante de mÃ-. No me importaba que acabara de comerme mis palabras. Estaba ya sorbiendo la historia principal en la primera pÃ¡gina.

â€”Â¿El alcalde implementa toque de queda en toda la ciudad? â€”EmpecÃ© a leer la historiaâ€”. El cuerpo de dieciocho aÃ±os de edad de Cinderella Disney fue descubierto en Maplewood Park en Garden City esta maÃ±ana, aumentando el nÃºmero de muertos en la cadena de asesinatos en serie a cuatro. Sin nuevas pistas, los funcionarios estatales, asÃ- como las fuerzas del orden estÃ¡n instando a los ciudadanos a tomar precauciones adicionales de seguridad.

â€”A ninguna persona menor de dieciocho aÃ±os se les permite salir sin supervisiÃ³n de un adulto despuÃ©s de las 10 pm los fines de semana â€”se quejÃ³ Rapunzelâ€”. El alcalde estÃ¡ instando a todas las ciudades de los alrededores para hacer lo mismo.

â€”Creo que es inteligente.

â€”Lo sÃ© â€”suspirÃ³â€”. Es sÃ³lo que, Â¿El toque de queda en toda la ciudad podrÃ-a extenderse a la totalidad del Ã¡rea metropolitana? Eso significa que es grave. No tienen ninguna pista. Simplemente no pueden encontrar a este sujeto, y no saben cÃ³mo mantener a la gente segura.

SeguÃ-a leyendo el resto del artÃ-culo; por suerte habÃ-a una foto del alcalde de Berk, y no de la mÃ¡s reciente vÃ-ctima. No necesitaba otra cara para atormentarme.

â€”Tengo miedo por ti, Astrid.

â€”Voy a estar bien â€”dije en serioâ€”. No es como si fuera a ir a buscar problemas Â¿CuÃ¡les son las probabilidades? Hay mÃ¡s de cinco millones de personas que viven en Berk. Siempre y cuando no estÃ© pasando el rato en cualquiera de los callejones oscuros o estacionamientos 7/11, el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche nunca siquiera sabrÃ¡ que existo.

â€”A no ser que viva al otro lado de la calle.

â€”Â¿AsÃ- que estamos de vuelta a esto? â€”dije, con un suspiroâ€”. Lamento haber alguna vez sacado el tema. Hiccup no es el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche. SÃ³lo lo dije porque me molestaba que me estuvieras tratando de hacer salir con Ã©l.

â€”Piensa en ello. Se mudÃ³ justo antes de que los asesinatos comenzaran a suceder. Tiene una cosa por los cuchillos. EstÃ¡ obsesionado contigo y te ves igual que todas las chicas muertas. AdemÃ¡s, no volviÃ³ a casa hasta casi las seis de la maÃ±ana. Lo sÃ©, porque despuÃ©s de que nos despertaras a todos anoche me di cuenta de que Ã©l no se encontraba en casa, asÃ- que lo esperÃ©.

â€”Y me llamas una acosadora â€”me quejÃ©. Creo que habÃ-amos tenido esta conversaciÃ³n exacta antes, sÃ³lo que ahora nos habÃ-amos cambiado los puntos de vista.

Una vez que volvimos a nuestras compras, sorprendentemente, tuve un montÃ³n de diversiÃ³n con mi hermana ese dÃ-a.

-.-

La semana pasada, no habÃ-a nada que necesitara mÃ¡s que libertad. Desde nuestra escapada de compras el domingo, Rapunzel se habÃ-a pegado a mÃ- como una lapa. Me arrastraba con ella y sus amigos. HabÃ-a invitado a sus amigos a pasar el rato con nosotras en nuestra casa. Incluso me arrastrÃ³ a trabajar con ella y me consiguiÃ³ mi primer trabajo no siendo niÃ±era. No es que sea en absoluto fanÃ¡tica de las tiendas de ropa o descuentos, pero el trabajo tenÃ-a un cierto atractivo por la razÃ³n que me encanta conducir mi automÃ³vil. El trabajo mantendrÃ-a mÃ¡s gasolina en Ã©l que siendo niÃ±era.

De todos modos, despuÃ©s de pasar la semana, necesitaba desesperadamente un poco de libertad, asÃ- que me fui a dar una vuelta. Fue increÃ-ble.

A la vuelta de la hora del almuerzo, el telÃ©fono de Rapunzel sonÃ³.

La estÃºpida cosa habÃ-a estado tranquila durante todo el verano hasta esta semana, cuando por alguna razÃ³n empezÃ³ a sonar de forma constante. Esto sÃ³lo era un poco molesto. Especialmente dado que Rapunzel tenÃ-a su tono de llamada ajustado en una maldita canciÃ³n de _Lady GaGa_. Pero, ya que me encontraba en un estado de Ã¡nimo excepcionalmente bueno gracias a mi fantÃ¡stico Jeep â€”del cual estoy enamorada, por ciertoâ€” decidÃ- ver quiÃ©n habÃ-a estado llamando toda la semana.

Era un interlocutor misterioso en la otra lÃ-nea, pero aÃºn asÃ- es una buena cosa que lo respondiera, porque era mi hermana y sonaba mÃ¡s bien histÃ©rica.

â€”Estoy tan contenta de que contestaras. Necesito que vengas a recogerme en este momento. Estoy en un pequeÃ±o autoservicio al otro lado de la calle desde ese lugar de sushi elegante nuevo en Berseker.

â€”Â¿Por quÃ© estÃ¡s en un pequeÃ±o autoservicio en Berseker?

â€”SÃ³lo date prisa, Â¿De acuerdo?

LleguÃ© allÃ- cerca de cuarenta y cinco minutos despuÃ©s. Al principio no vi a Rapunzel pero luego me di cuenta de esta loca en una sudadera con capucha Old Navy, agitando una mano frenÃ©ticamente hacia mÃ- a travÃ©s de la ventana del autoservicio.

â€”Â¿QuÃ© demonios? â€”le preguntÃ© cuando llegué dentroâ€”. Â¿Me llamas desde un nÃºmero desconocido diciendo que estÃ¡s varada en Berseker y luego simplemente me cuelgas? Â¿QuÃ© mierda estÃ¡ pasando?

â€”PerdÃ³n por colgar. LlamÃ© desde un telÃ©fono pÃºblico.

â€”Um, Â¿Por quÃ© estÃ¡s atrapada en un pequeÃ±o autoservicio? Â¿CÃ³mo es que incluso llegaste hasta aquÃ-? PensÃ© que estabas en el trabajo.

â€”Estaba en el trabajo. Â¡No vas a creer lo que pasÃ³! Hiccup vino a verme al trabajo hoy.

Bien. Eso no es lo que esperaba que ella dijera.

SentÃ- esta extraÃ±a punzada de decepciÃ³n en mi estÃ³mago. No es que Rapunzel habrÃ-a dejado que Hiccup llegara a ninguna parte cerca de mÃ-, pero Ã©l ni siquiera habÃ-a intentado venir esta semana. No habÃ-a hablado con Ã©l desde mi fiesta de cumpleaÃ±os. No desde que me vio que Snotlout me besÃ³. Me imaginÃ© que se sentÃ-a un poco decepcionado, pero no pensÃ© que un beso le harÃ-a renunciar a mÃ- y enviarlo a perseguir a Rapunzel.

â€”Â¿QuÃ© pasÃ³? â€”preguntÃ©, tratando de no sonar tan decepcionada como me sentÃ-a.

â€”Bueno, todavÃ-a se veÃ-a enojado asÃ- que ya sabes, al principio pensÃ© que venÃ-a a matarme. Pero nunca se acercÃ³ lo suficiente a mÃ- para tocarme, asÃ- que no tuve que empezar a gritar. Vino a pedir disculpas â€”dijo, como si eso lo explicara todoâ€”. Me dijo que lamentaba haber perdido los estribos el sÃ¡bado por la noche, y me

dijo que estÃ¡ contento de que seas feliz.

â€”Y Â¿QuÃ© le dijiste?

â€”Bueno, duh. Le dije gracias. Fue muy amable de su parte decir que lo sentÃ-a. Quiero decir, realmente me asustÃ³ la otra noche.

â€”Â¡Me refiero a mÃ-! Le dijiste la verdad sobre Snotlout y yo, Â¿No?

â€”Por supuesto que no. Le dije que eran mÃ¡s que felices, que estÃ¡n geniales juntos y que eso es lo que has estado haciendo toda la semanaâ€¦ saliendo con tu nuevo novio.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Tuve que hacerlo. Es mucho menos probable que venga en pos de ti, si piensa que estÃ¡s siempre saliendo con Snotlout.

Me di una palmada en mi cara.

â€”Bien â€”dije, dejando escapar un resoplido de aireâ€¦ definitivamente tenÃ-a que hablar con Ã©l ahoraâ€”. AsÃ- que explÃ-came cÃ³mo Ã©l disculpÃ¡ndose contigo se convirtiÃ³ en ti varada aquÃ-.

â€”Oh. Cierto. AsÃ- que despuÃ©s de que dije que tÃº y Snotlout estaban juntos, Hiccup empezÃ³ a hacerme un montÃ³n de preguntas: Si pensaba que era un buen tipo, o cuÃ¡nto tiempo lo hemos conocido. Al principio pensÃ© que era en cierto modo lindo, aunque estÃ© bÃ¡sicamente acechÃ¡ndote. Pero luego me preguntÃ³ si yo pensaba que Snotlout era un buen boxeador o si podÃ-a protegerte. AsÃ- que pensÃ© que tenÃ-a la intenciÃ³n de golpear a Snotlout para llegar a ti, y dije que Ã©l podÃ-a mÃ¡s que cuidar de ti, y le preguntÃ© de quien necesitabas protecciÃ³n.

Mi humor se animÃ³ un poco ante esto, aunque creo que no deberÃ-a haberlo hecho. No deberÃ-a estar entusiasmada con la posibilidad de Hiccup queriendo luchar con Snotlout de modo que me gane de regreso. Era romÃ¡ntico. AdemÃ¡s, parecÃ-a que todavÃ-a seguÃ-a en el Equipo Astrid y no siendo uno de los cientos de fieles de Rapunzel.

â€”AsÃ- que Â¿QuÃ© dijo cuando le preguntaste de quiÃ©n necesitaba protecciÃ³n?

â€”No respondiÃ³ exactamente. SÃ³lo empezÃ³ a hacerme todo tipo de preguntas acerca de ese chico de tu fiesta, aquel musculoso.

â€”Â¿Dagur? Si Ã©l piensa que estoy saliendo con Snotlout ahora, Â¿Por quÃ© se preocuparÃ-a por Dagur?

â€”Lo sÃ© Â¿No? PensÃ© que era extraÃ±o tambiÃ©n. Le dije que no te gusta ese tipo en absoluto. Cuando le dije que no lo conocÃ-as, y que Dagur ni siquiera va a nuestra escuela, Hiccup enloqueciÃ³. Me preguntÃ³ todo lo que sabÃ-a acerca de Dagur, y luego sÃ³lo se fue. Ni siquiera se despidiÃ³ ni nadaâ€¦ Actuaba tan extraÃ±o. Cuando se fue pensÃ© que tramaba algo, asÃ- que lo seguÃ-.

â€”TÃºâ€¦ loâ€¦ seguisteâ€¦

El rostro de Rapunzel se iluminÃ³ con entusiasmo.

â€”No te preocupes, fuimos totalmente sigilosas al respecto. Ruffnut fue para recogerme del trabajo y Hiccup no conoce el auto, asÃ- que cuando se marchÃ³, lo seguimos. Se detuvo en el banco y luego vino hasta aquÃ-.

EchÃ© un vistazo alrededor del autoservicio en el que nos encontrÃ¡bamos. La Ãºnica persona aquÃ- era el hombre detrÃ¡s del mostrador mirando a mi hermana como si ella claramente hubiera perdido sus canicas.

â€”EstÃ¡ en el lugar de sushi al otro lado de la calle. Â¿Ves?

MirÃ© en el restaurante al otro lado de la calle y apenas pude distinguir al tipo sentado en una mesa detrÃ¡s de la ventana de cristal que serÃ-a Hiccup. Me pareciÃ³ como si sÃ³lo estuviera comiendo el almuerzo.

NeguÃ© con la cabeza, desconcertada.

â€”EstÃ¡ tramando algo â€”dijo, habiÃ©ndose puesto cien por ciento seria repentinamenteâ€”.SÃ© que lo hace. SÃ³lo espera conmigo por un tiempo. Â¿Por favor?

Me quedÃ© mirando la mueca en la cara de Rapunzel y luego cedÃ-. En el lado positivo, esta vez sÃ³lo me pedÃ-a espiar a Hiccup, lo que es algo que hacemos todo el tiempo de todos modos. Tal vez esa es la razÃ³n por la que no pude decir que no, y que en realidad no tenÃ-a nada que ver conmigo empezando a agradarme mi hermana. Esperemos.

â€”SÃ³lo por un rato â€”dijeâ€”. Si Ã©l no hace nada extraÃ±o, nos vamos a casa.

â€”Bien, trato hecho. El mejor lugar para verlo es desde el telÃ©fono pÃºblico en la esquina que te llamÃ©, pero no puedes ir por ahÃ- de esa manera.

Rapunzel comprÃ³ un sombrero del camionero del autoservicio y me entregÃ³ su sudadera con capucha para que Hiccup no me reconociera el cabello. HabÃ-a un banco de cemento al lado del telÃ©fono pÃºblico, por lo que compramos un paquete de Twizzlers y fingimos que esperÃ¡bamos el autobÃºs. PodÃ-a ver a Hiccup mucho mejor desde mi nuevo puesto en la esquina. ParecÃ-a mucho mÃ¡s cÃ³modo que yo en el interior del restaurante con aire acondicionado. ParecÃ-a pensativo. Se veÃ-a bien.

â€”Casi me besÃ³ la otra noche â€”dije al azarâ€”. Me asustÃ© en el momento, pero entonces estuve decepcionada al ver que no lo hizo.

Rapunzel se volviÃ³ muy despacio hacia mÃ- con las cejas levantadas. EsperÃ³ pacientemente a que continuara. Estuve agradecida de que no interrumpieraâ€¦ esta cosa de ser abierta era mÃ¡s difÃ-cil de lo que habÃ-a previsto. EstudiÃ© mis pies, y luego dijo mi nombre en una voz mÃ¡s amable de lo que pensaba que era capaz de hacer. Cuando levantÃ© la vista sonriÃ³ alentadoramente, pareciendo entender exactamente lo

difÃ-cil que era para mÃ-.

â€”No le gusto a los chicos â€”dijeâ€”. No en la forma que a Hiccup. _ Siempre _soy sÃ³lo una de los chicos. Nunca me di cuenta de lo mucho que esto me molesta, hasta ahoraâ€¦ Apuesto a que es un besador realmente bueno.

â€”Â¡Por supuesto! Es tan caliente. Lo seguirÃ-a a un callejÃ³n oscuro si pensara que tuviera una oportunidad de hacerlo con Ã©l â€”Me echÃ© a reÃ-r. Rapunzel se congelÃ³ entonces. Me volvÃ- para ver lo que miraba justo cuando un sedÃ¡n negro tintado se detuvo frente al lugar de sushi. Un hombre con traje oscuro saliÃ³ con rigidez del auto. No era un policÃ-a estÃ¡ndar, pero definitivamente algoâ€”. Se ve como un agente secreto.

CoincidÃ- con Rapunzel, y observÃ© con asombro completo cuando el policÃ-a entrÃ³ en el restaurante y se sentÃ³ a la mesa de Hiccup. Los dos hablaron durante un segundo, y luego el policÃ-a deslizÃ³ una carpeta llena de papeles sobre la mesa para
Hiccup.

-.-.-.-

Â¡Felices vacaciones! A todos mis lectores, les deseo que se la pasen muy bien, que disfruten de este tiempo para hacer lo que quieran y ser muy felices en compaÃ±Ã-a de sus seres queridos (Cofcofpuedenaprovecharydejarmereviewscocof)

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¡Reviews porfavor!

8. Chapter 8

Los personajes no me pertenecen, sino a **Cressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

* * *

><p>8.

Rapunzel y yo nos miramos entre sÃ-.

â€”Â¿Crees que eso fue ilegal? â€”preguntÃ³ Rapunzel cuando el policÃ-a se marchÃ³. Todo el momento habÃ-a durado alrededor de tres minutosâ€”. Apuesto a que son los expedientes de los casos de los asesinatos de los SÃ¡bados por la Noche y estÃ¡n en esto juntos. Â¿De quÃ© otra forma podÃ-a irse sin dejar evidencia detrÃ¡s?

No tenÃ-a ni idea de quÃ© pensar. Sinceramente, no pensaba que Hiccup fuera un asesino Â¿Pero quÃ© demonios? No sabÃ-a quÃ© habÃ-a en ese archivo o por quÃ© lo querÃ-a. O incluso cÃ³mo podrÃ-a conocer

policÃ-as. Pero sÃ- sÃ© una cosa. Dondequiera que iba a continuaciÃ³n, sin duda lo seguirÃ-a.

"A continuaciÃ³n" pasÃ³ a ser el parque en Garden City, donde se encontrÃ³ el cuerpo de Cinderella el sÃ¡bado pasado.

â€”De ninguna maldita forma â€”susurrÃ© mientras veÃ-amos a Hiccup dirigirse directamente hacia el rincÃ³n mÃ¡s alejado del parque. La chica fue encontrada en la maÃ±ana del domingo y ahora era viernes, por lo que la cinta amarilla habÃ-a desaparecido, pero estoy segura de que se encontraba de pie en lo que tenÃ-a que ser la escena del crimen.

â€”Asco â€”dijo Rapunzel cuando Hiccup se sentÃ³ debajo de un Ã¡rbol. Ella hablaba en voz baja tambiÃ©n, a pesar de que estÃ¡bamos claramente lejos al otro lado del parque y Ã©l no podrÃ-a habernos escuchado ni en un millÃ³n de aÃ±osâ€”. Â¿Crees que estÃ¡ sentado en el lugar exacto dondeâ€¦?

â€”Tiene que haber una explicaciÃ³n racional â€”Quiero decir, sÃ³lo _tenÃ-a _que haberla.

â€”SÃ-, se llama que es un psicÃ³pata que mata a chicas y luego regresa mÃ¡s tarde para disfrutar de su karma de muerte â€”se estremeciÃ³â€”. Salgamos de aquÃ- antes de que nos vea y decida venir a por nosotras mientras dormimos.

CoincidÃ-. De ninguna manera querÃ-a tener que explicarle quÃ© hacÃ-amos siguiÃ©ndolo por toda la ciudad. Pero no porque tuviera miedo de que me fuera a cortar a la primera oportunidad que tuviera. Por lo menos no pensaba que lo harÃ-a. Rapunzel parloteÃ³ durante todo el camino a casa sobre cÃ³mo Hiccup era el asesino. Me hizo jurar una y otra vez que no irÃ-a a ninguna parte cerca de Ã©l, pero los acontecimientos del dÃ-a no me habÃ-an convencido de que fuera un asesino. Ya sabÃ-a que tenÃ-a una fijaciÃ³n al crimen: tiene todas esas novelas en su habitaciÃ³n, y la forma en que hablÃ³ a la concesionaria de automÃ³viles ese dÃ-a, querÃ-a decir que obviamente hizo un gran trabajo investigando sobre el tema.

Pero eso no significaba que alguna vez lastimarÃ-a a alguien. Por lo que sabÃ-a, bien Hiccup podÃ-a tener un sexto sentido y trabajar con la policÃ-a para resolver crÃ-menes como la chica en ese programa de televisiÃ³n. O tal vez era un mÃ©diumâ€¦ Cosas mÃ¡s extraÃ±as han sucedido.

â€”Tal vez deberÃ-amos llamar a la policÃ-a â€”dijo Rapunzel a medida que nos detenÃ-amos en nuestro camino de entradaâ€”. O por lo menos a mamÃ¡ y papÃ¡.

â€”Â¿Decirles quÃ©? _Â¿Que Hiccup es un asesino en serie? _PapÃ¡ sÃ³lo se reirÃ-a de ti y mamÃ¡ probablemente te castigarÃ-a y no te dejarÃ-a ver pelÃ-culas de terror o algo asÃ-.

TenÃ-a razÃ³n y Rapunzel lo sabÃ-a, a pesar de que claramente no le gustaba.

â€”Bien, de acuerdo â€”cediÃ³â€”. Pero promÃ©teme que permanecerÃ¡s lejos de Ã©l.

â€”SÃ- â€”dijeâ€”. Lo que sea â€”_Voy a ir al infierno por las

mentiras que digo._

DecidÃ- quedarme afuera por un rato y salir por una buena patinada. HabÃ-a estado tan ocupada con Rapunzel esta semana que apenas habÃ-a tenido tiempo para mÃ- misma. Acababa de terminar de atar mi primer patÃ-n cuando una sombra cayÃ³ sobre mÃ-.

â€”Llegas tarde, Hofferson. El juego fue el lunes â€”LevantÃ© la mirada y Snotlout me sonriÃ³ tan amable como siempreâ€”. Y miÃ©rcoles â€”agregÃ³.

Me encogÃ- de hombros y seguÃ- atÃ¡ndome el otro patÃ-n. No sÃ© lo que querÃ-a decir. Ã‰l sabÃ-a exactamente por quÃ© habÃ-a evitado el parque esta semana. Era evidente que vino aquÃ- para tratar de suavizar las cosas entre nosotros. SÃ³lo esperaba que hiciera la tÃ-pica cosa de los hombres y no realmente, ya sabes, lo _dijera. _Entiendo que las chicas suponen que tratan de expresar sus sentimientos, pero estoy totalmente a favor de la evitaciÃ³n.

Entonces, el auto de Hiccup llegÃ³ y se deslizÃ³ frente a su casa. En ese segundo me di cuenta que esta era la oportunidad perfecta para hablar con Hiccup. HabÃ-a querido hacerlo toda la semana, y ahora esperaba poder ser capaz de conseguir algÃºn tipo de explicaciÃ³n acerca de lo Ã©l que habÃ-a estado haciendo hoy. Justo ahora era mi oportunidad. Era de dÃ-a y nos encontrÃ¡bamos en pÃºblico, y Snotlout estaba allÃ- para evitar que las cosas se salgan de las manos.

Porque, sÃ-, creo que todavÃ-a habÃ-a una pequeÃ±a posibilidad de que Hiccup sea un asesino psicÃ³pataâ€¦ sÃ³lo que uno muy dulce. Hiccup se habÃ-a encontrado brevemente con mi mirada cuando habÃ-a pasado, pero despuÃ©s de ver a Snotlout a mi lado, hacÃ-a todo lo posible para fingir que no estÃ¡bamos allÃ-. Ni siquiera mirÃ³ en mi direcciÃ³n cuando saliÃ³ de su auto, asÃ- que tuve que gritar.

â€”Â¡Oye, Hiccup! â€”Hiccup prÃ¡cticamente tropezÃ³ con sus propios pies, se detuvo tan repentino. Entonces, cuando le sonreÃ- y le di un gesto amistoso, ni siquiera pudo decir hola de vuelta. SÃ³lo me mirÃ³ como si me hubiera vuelto loca. Realmente no podÃ-a culparlo. No es que habÃ-a iniciado una conversaciÃ³n con Ã©l antes. Por lo general, corrÃ-a hacia las colinas con el rabo entre las piernas. A medida que patinaba hacia Ã©l, remolcando a Snotlout conmigo, Hiccup tuvo que arrastrar su mirada lejos de Snotlout para mirarme con ojos sospechosos, el costado de su boca curvada hacia arriba en una sonrisa dura. No entendÃ-a la bromaâ€”. No te he visto en toda la semana.

â€”SÃ-. He notado que has estado muy ocupada esta semana â€”dijo, con una expresiÃ³n completamente neutral. Sin embargo, no pudo evitar la forma en que sus ojos centellaron en Snotlout de nuevo. Me imaginÃ© que era un momento tan bueno como cualquier otro para hacer presentaciones.

â€”SÃ© que se vieron en la fiesta del sÃ¡bado, pero no han sido presentados tÃ©cnicamente. Hiccup, este es mi _amigo _Snotlout.

Ambos chicos levantaron una ceja ante mi Ã©nfasis en la palabra

amigo.

â€”Bueno, Â¡Alguien tiene que parar todos esos rumores de que comenzamos a salir la semana pasada! â€”espetÃ©, mucho mÃ¡s molesta de lo que me hubiera gustado estar. La expresiÃ³n tranquila de Hiccup nunca vacilÃ³. Snotlout estallÃ³ con una gran carcajadaâ€”. Lo que sea â€”soplÃ© algunos de los mechones de cabello fuera de mi rostro. En un intento de cambiar de tema mirÃ© a Hiccupâ€”. Â¿AÃºn quieres aprender a jugar al hockey?

â€”Astrid es realmente es la mejor en el vecindario. Si te das cuenta de eso, acompÃ¡Ã±ala al parque por la maÃ±ana. El juego empieza a las siete y media â€”Snotlout se dirigiÃ³ a mÃ- de nuevoâ€”. No te molestes en desaparecer esta vez.

Puse los ojos en blanco.

â€”Voy a estar allÃ-.

Rapunzel convenientemente vagÃ³ fuera. SÃ-, no nos habÃ-a estado mirando por la ventana ni nada asÃ-.

â€”Â¿EstÃ¡n teniendo una fiesta aquÃ- fuera y nadie pensÃ³ en invitarme? â€”dijo alegremente.

â€”PodrÃ-amos hacer una fiesta â€”ofreciÃ³ Hiccup de pronto al grupoâ€”. PodrÃ-amos tener un doble esta noche. Ir a cenar. Tal vez ver una pelÃ-cula o algo despuÃ©s â€”_Â¿Un doble? Â¿Al igual que en cita doble? Â¿Estoy siendo invitada a salir en una cita real?_ Obviamente, otra primera vez para mÃ-. Pero Â¿Puedo ir a una cita con Hiccup despuÃ©s de verlo tomar los archivos de policÃ-as corruptos y desplazarse alrededor de escenas de asesinato? SentÃ- a Hiccup apretar mi manoâ€”. Â¿QuÃ© dices? â€”Con esa sonrisa suya. Y esos ojosâ€¦

â€”Umâ€¦ â€”Mierda sus labios se veÃ-an muy besablesâ€”. Â¿SÃ-?

Rapunzel me fulminÃ³ con la mirada cuando estuve de acuerdo con la cita. Le di la mirada de quÃ©-se-supone-que-haga, pero no importaba. Me iba a rasgar al momento en que estuviÃ©ramos solas. ParecÃ-a que iba a intervenir, salvo que _Lady GaGa _comenzÃ³ a cantar _PÃ³ker_ _Face _y se puso ansiosa.

â€”Â¿Es ese mi telÃ©fono?

Me reÃ- de la nostalgia en su voz.

â€”La maldita cosa ha estado sonando durante una semana. Ni me interesa contestar. Ninguno de mis amigos tiene el nÃºmero

Me di cuenta de que el telÃ©fono estaba a punto de ir al correo de voz y Rapunzel chillÃ³ a medida que me lo arrebataba y se iba por el cÃ©sped por un poco de intimidad. RÃ¡pidamente me volvÃ- hacia los chicos, pero antes de que dijera cualquier cosa, me interrumpieron.

â€”Â¡Astrid! â€”gritÃ³ Rapunzel detrÃ¡s de mÃ- y me entregÃ³ el telÃ©fonoâ€”. Es para ti. Ã‰l estÃ¡ preguntando por ti.

â€”Â¿Ã‰l? â€”preguntÃ³ Hiccup.

Rapunzel, Hiccup y Snotlout me miraron como si fuera la cosa mÃ¡s interesante que jamÃ¡s habÃ-an visto.

â€”Â¿Hola?

â€”Â¡Astrid! He estado tratando de localizarte toda la semana.

â€”Â¿QuiÃ©n es?

â€”Dagur.

â€”Â¿Dagur? Â¿CÃ³mo conseguiste este nÃºmero?

â€”Me lo diste.

â€”No, no lo hice.

â€”Claro que lo hiciste. Escucha, nunca tuvimos la oportunidad de establecer una cita la semana pasada. Â¿Quieres salir maÃ±ana por la noche?

â€”No puedo salir en las noches de los sÃ¡bados. Un asesino en serie anda suelto y todo esoâ€¦ En realidad estoy de niÃ±era, por lo que incluso si quisieraâ€¦ que no quiero, no puedo.

â€”No tenemos que salir â€”dijo Dagurâ€”. Podemos simplemente pasar el rato en mi casa. Mi padre no estarÃ¡ en casa, asÃ- que seremos capaces de relajarnos.

Me echÃ© a reÃ-r. Algunas personas son demasiado densas para su propio bien.

â€”Uhg. Aprende a captar una pista. Eres un tonto, y no vamos a salir. Nunca. Ve a beber un batido de proteÃ-nas o algo asÃ-.

Cuando colguÃ©, Snotlout se riÃ³ tanto que llorÃ³.

â€”Amigo, eso fue duro.

SÃ³lo me encogÃ- de hombros.

â€”TratÃ© de hacÃ©rselo fÃ¡cil.

â€”Â¿Realmente no le diste tu nÃºmero de telÃ©fono? â€”preguntÃ³ Hiccup. Ã‰l no se reÃ-a.

â€”Ya lo dije. Ni siquiera me sÃ© el nÃºmero. Tiene que haber preguntado por ahÃ- o algo asÃ-.

â€”Â¿QuerÃ-a que salieran maÃ±ana en la noche? â€”preguntÃ³ Hiccup otra vez, cada vez mÃ¡s y mÃ¡s irritado por el segundo. EmpecÃ© a comprender lo que Rapunzel quiso decir antes cuando dijo que Ã©l la habÃ-a interrogado.

â€”QuerÃ-a que yo fuera a su casa, porque sus padres no iban a estar allÃ-.

â€”PodrÃ-a haber al menos fingido que no trataba de meterse en tus pantalones â€”se asqueÃ³ Rapunzel.

â€”No me gusta â€”dijo Hiccup.

â€”Bueno, por supuesto que _no _â€”se quejÃ³ Rapunzel.

Me sorprendÃ- al ver la mirada desagradable que le dio a Hiccup. Ã‰l la mirÃ³ de vuelta y luego se fue a su casa sin decir una palabra mÃ¡s, cerrando la puerta de golpe detrÃ¡s de Ã©l.

-.-

â€”Vamos a cancelar nuestro viaje.

MirÃ© a mis padres con asombro justo un segundo antes de estallar en ira.

â€”Â¡No! No van a cancelar su vigÃ©simo aniversario por mÃ-. Â¡Estoy harta de que todos hagan un drama de esto! No va a encontrarme. Asalta a drogadictas y fugitivas. Acosa en clubes nocturnos y calles oscuras en el centro de la ciudad. Esta noche voy a estar sentada en casa de los Beast con las puertas cerradas, comiendo pizza congelada y viendo alguna pelÃ-cula poco convincente de acciÃ³n. Â¡No va a pasar nada malo!

Fui a mi habitaciÃ³n dando pisotones fuertes, pero todavÃ-a pude oÃ-r el final de la conversaciÃ³n de mis padres a travÃ©s del conducto de ventilaciÃ³n. A estas alturas habÃ-an decidido no cancelar nada, pero todavÃ-a seguÃ-an bastante preocupados. Esperaba que sÃ³lo lo superaran. Es decir, sÃ-, es un poco perturbador saber que hay alguien ahÃ- afuera, en mi ciudad, asesinando a chicas con caracterÃ-sticas parecidas a las mÃ-as, pero cuanto mÃ¡s paranoica se ponÃ-a mi familia por eso, mÃ¡s creÃ-a yo que era estÃºpido darle tanto bombo.

Para cuando a las siete bajÃ© la calle hacia la casa de los Beast, el sol comenzaba a ponerse, y yo ni siquiera me sentÃ-a intimidada. No mucho. Y tenÃ-a razÃ³n, hasta ahora no habÃ-a pasado nada malo. La noche estuvo yendo exactamente tal y como dije. Un pedazo de tormenta veraniega golpeaba, asÃ- que el viento era fuerte y los truenos resonaban.

Cuando el timbre de la puerta de la casa de los Beast sonÃ³ sobre unos quince minutos despuÃ©s de haber puesto a dormir a Chip, admitÃ- que sentÃ- un matiz de miedo. Sin encender ninguna luz en la habitaciÃ³n principal, caminÃ© de puntillas a la puerta principal y mirÃ© por la mirilla. Parado allÃ-, baÃ±ado por la fuerte luz del porche delantero, se encontraba mi extremadamente ardiente vecino, empapado de pies a cabeza. Mi corazÃ³n y mi cabeza gritaban a la vez.

AbrÃ- la puerta. IncreÃ-blemente, fui recibida con una sonrisa tan seria como la que antes habÃ-an tenido mis padres.

â€”No deberÃ-as abrir la puerta a extraÃ±os un sÃ¡bado por la noche â€”me reprendiÃ³ Hiccup en lugar de saludarme.

â€”No la he abierto para un extraÃ±o. La he abierto para ti.

El ceÃ±o fruncido de Hiccup se volviÃ³ sospechoso.

â€”Â¿SabÃ-as que era yo y aun asÃ- abriste la puerta?

Sin saber por quÃ© mi rostro se acalorÃ³, me encogÃ- de hombros.

â€”Me sentÃ-a generosa.

â€”Â¿Me atrevo a probar mi suerte y preguntar si puedo pasar? â€”Lo debatÃ-. Era difÃ-cil olvidar esa imagen de Ã©l sentado en el parque dÃ³nde esa chica fue asesinada. Al menos lo fue hasta que me mirÃ³ a travÃ©s de sus pestaÃ±as hÃºmedasâ€”. Prometo que me portarÃ© bien.

Pero no importÃ³. Ya abrÃ-a la puerta para Ã©l. Hiccup la cerrÃ³ inmediatamente y la asegurÃ³ detrÃ¡s de Ã©l. El cerrojo se deslizÃ³ en su lugar con un chasquido. Tragando saliva, retrocedÃ- un paso. _Â¿Y ahora quiÃ©n estÃ¡ siendo paranoica?_

â€”AsÃ- que, Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-? â€”preguntÃ© mientras lo guiaba por la casa hasta el salÃ³n familiar, agradecida por el brillante resplandor del televisor.

â€”EscuchÃ© que acosar rubias es lo de moda los sÃ¡bados por la noche â€”La voz de Hiccup vino por detrÃ¡s de mÃ-. Me di la vuelta sobresaltada. Hiccup confundiÃ³ mi inquietud como una reacciÃ³n a sus palabras, y no al hecho de que estuviÃ©ramos completamente solos y que la Ãºltima vez que realmente hablamos habÃ-a estado a punto de besarmeâ€”. Lo siento â€”dijo, alejando sus manos como si temiera que fuera a abalanzarme a la salidaâ€”. Tienes razÃ³n. No es divertido. Lo siento. SÃ³lo querÃ-a verte sin Rapunzel alrededor â€”explicÃ³, mientras Ã-bamos hacia el sofÃ¡ y se hundÃ-a de mala gana en los cojines.

â€”Â¿Y quÃ© esperabas? La cagaste de miedo la semana pasada â€”dije con incredulidad. PensÃ© que ambos nos sorprendimos por la ferocidad con la que saltÃ© a defender a Rapunzelâ€”. Piensa que eres algÃºn bicho raro que estÃ¡ obsesionado con su hermanita.

Hiccup suspirÃ³ y despuÃ©s volviÃ³ su atenciÃ³n a la televisiÃ³n sin sonido. _Chuck Norris _estaba ocupado golpeando a siete tipos con una patada voladora.

â€”Â¿Es eso lo que crees? â€”preguntÃ³.

â€”Â¿Honestamente? No tengo ni idea sobre quÃ© de ti. Aunque parezca increÃ-ble, eres dulce â€”Hiccup volviÃ³ la mirada hacia mÃ- y parecÃ-a tan sorprendido por mi cumplido que enterrÃ© mi mirada en mi regazoâ€”. Pero â€”continuÃ©, sonrojÃ¡ndome de nuevoâ€”, la mayor parte del tiempo tambiÃ©n eresâ€¦ un poco rarito â€”RÃ¡pidamente agreguÃ©â€”: No creo que quieras serlo â€”Como si eso lo fuera a hacer sentir mejor o algoâ€”. Pero tampoco creo que te des cuenta.

Me forcÃ© a mirar a Hiccup. Miraba la televisiÃ³n de nuevo. No mirÃ¡ndola realmente, sino como dejando ahÃ- la mirada. DejÃ³ salir un largo suspiro de cansancio.

â€”No pasa nada â€”Hiccup seguÃ-a sin mirarme a los ojosâ€”. Prefiero

saber cÃ³mo te sientes, aunque duela. Al menos asÃ- lo entiendo.

_Genial. Â¿PodÃ-a sentirme peor? _Con un largo suspiro de cansancio de mi cosecha, me puse en pie.

â€”Vamos â€”EstirÃ© mi mano hacia Hiccup. MirÃ³ como si fuera a morderle, pero despuÃ©s de un momento me dejÃ³ que lo levantara. Lo llevÃ© a rastras hasta la cocina seÃ±alando a la hilera de taburetes que rodeaban el mostradorâ€”. SiÃ©ntate â€”Lo hizo sin discutir. Hiccup mirÃ³ en silencio mientras sacaba un tarro de medio quilo de helado marca Chunky Monkey del refrigerador y me sentaba a su ladoâ€”. Te sentirÃ¡s mejor. Lo prometo â€”dije, pasÃ¡ndole una de las dos cucharas.

No esperÃ© a que la hundiera. DespuÃ©s de darle un bocado, Ã©l levantÃ³ su cuchara y compartimos un tarro de helado en silencio. Justo en el momento en que me preguntaba quÃ© estarÃ-a pasando por su cabeza, escuchÃ© el extraÃ±o sonido de un chasquido. Hiccup habÃ-a cambiado su cuchara por una navaja mariposa y la abrÃ-a y cerraba mientras miraba fijamente el bote del helado.

GritÃ©, y el sonido de eso sacÃ³ a Hiccup de cualquier ensoÃ±aciÃ³n psicopÃ¡tica que estuviera teniendo. MirÃ³ el cuchillo como si lo estuviera viendo por primera vez. Jadeando horrorizada, me alcanzÃ³ cuando saltÃ© del taburete, pero fui demasiado rÃ¡pida.

â€”Â¡QuÃ© demonios, Hiccup! â€”gritÃ©, corriendo hacia el otro lado del mueble y a salvo fuera de su alcance.

â€”Â¡Astrid, espera! Â¡No es lo que piensas! Â¡Lo siento!

â€”Â¡TambiÃ©n yo! Â¡Siento haberte dejado pasar! â€”Hiccup intentÃ³ venir detrÃ¡s de mÃ- en la cocina y volvÃ- a gritarâ€”. Â¡AtrÃ¡s! Lo digo en serio. Â¡Ni te me acerques!

Hiccup se alejÃ³ con las manos levantadas. Pero no en una manera de _me rindo_. MÃ¡s bien como un gran gato esperando un buen momento para abalanzarse.

â€”Astrid, por favor. SÃ³lo dame la oportunidad de explicarme. Mira. La estoy bajando â€”Lentamente, Hiccup bajÃ³ la navaja con el filo guardado, en el mostrador y lo deslizÃ³ lejos. Mis ojos siguieron a la navaja. Una parte de mÃ- querÃ-a agarrarla, pero no era estÃºpida. Ahora podÃ-a estar fuera del alcance de sus brazos, pero era muy rÃ¡pido y seguÃ-a estando mÃ¡s cerca de Ã©l que de mÃ-â€”. Puedo explicÃ¡rtelo si me dejas â€”Mis ojos volvieron a Hiccup al sonido de su voz. Ahora estaba conmigo en la cocina y se encontraba lo bastante cerca para tocarme si quisiera. De acuerdo, estoy segura de que lo quiso, pero no lo hizo. Que se contuviera a sÃ- mismo en ese momento es la Ãºnica razÃ³n por la que no llamÃ© a la policÃ-a ni saquÃ© un cuchillo carnicero de la encimera de detrÃ¡s de mÃ-â€”. No quiero hacerte daÃ±o â€”dijo cuando se dio cuenta de que le daba la oportunidad de explicarseâ€”. Todo esto de la navaja, es un hÃ¡bito nervioso. Es eso. No quise asustarte. Yo nuncaâ€¦

No escuchÃ© el final de la oraciÃ³n porque justo entonces el enorme estallido de un trueno explotÃ³ en el exterior y un brillante destello blanqueÃ³ toda la casa, causando que se fuera la luz. Di un

grito ahogado en la repentina oscuridad. Hiccup debiÃ³ haber anticipado mi angustia por el apagÃ³n, porque inmediatamente me atrajo hacia Ã©l, presionÃ¡ndome contra su pecho.

â€”SuÃ©ltame.

â€”Vi como apuÃ±alaban a mi madre hasta morir cuando tenÃ-a nueve aÃ±os.

_Â¿Realmente acababa de decir eso? _Con esa confesiÃ³n, todo el miedo y la lucha se detuvieron. Ni siquiera tuve la necesidad de liberarme de su apretÃ³n. Me vencÃ-a la morbosa curiosidad.

â€”Â¿CÃ³mo?

Incluso en la oscuridad, cuando sÃ³lo podÃ-a ver sombras, Hiccup buscarÃ-a mis ojos. Me soltÃ³ y se deslizÃ³ por la encimera hasta el suelo.

â€”Fue en el robo de un auto â€”explicÃ³â€”. El tipo tambiÃ©n me apuÃ±alÃ³, en la pierna y en el pecho. Por error no me alcanzÃ³ en el corazÃ³n. Encontraron el auto en un estado continuo, pero nunca encontraron al que lo robÃ³. Esa navidad, papÃ¡ se suicidÃ³ y fui enviado a vivir con mi tÃ-o Gobber.

No supe quÃ© decir, pero me sentÃ© a su lado en el suelo y apretÃ© su mano. Cuando su cuerpo se tensÃ³ a mi lado, me di cuenta de que ahora nos tomÃ¡bamos de la mano y habÃ-a sido a peticiÃ³n mÃ-a. No habÃ-a querido hacerlo, pero soltarle ahora serÃ-a un cruel rechazo. Creo que ese rechazo era exactamente lo que Hiccup esperaba. No tuve el corazÃ³n de hacerlo. EntrelacÃ© mis dedos con los suyos.

DespuÃ©s de uno o dos latidos, Hiccup finalmente aceptÃ³ el hecho que sostenÃ-a su mano y cautelosamente llevÃ³ esa mano a su mejilla. La dejÃ³ ahÃ- un momento y respirÃ³ hondo. Me sorprendiÃ³ sentir el pequeÃ±o estremecimiento que recorriÃ³ su cuerpo. Una cosa era que yo me estremeciera ante su roce, pero que Ã©l temblara ante el mÃ-o, completamente era otra cosa.

â€”Â¿Por quÃ© esa obsesiÃ³n con las navajas? Se podrÃ-a pensar que despuÃ©s de algo asÃ- ahora tendrÃ-as que temerle.

Escuchando los nervios en mi voz, rÃ¡pidamente Hiccup dejÃ³ caer nuestras manos de nuevo en su regazo. Estuvo callado durante un minuto.

â€”Cuando fui a parar a Beverly Hills, los servicios infantiles recomendaron que hiciera terapia psicolÃ³gica, pero mi tÃ-o nunca ha hecho las cosas de la manera convencional. Dijo que era mejor para mÃ- que me enfrentara a mis miedos, en el sentido literal de la palabra, y me regalÃ³ mi primera navaja.

Mi mirada a la navaja que habÃ-a sobre la encimera.

â€”Â¿Esa? â€”me preguntÃ© en voz alta.

Hiccup entendiÃ³ lo que dije.

â€”SÃ-. Mi tÃ-o encontrÃ³ a alguien que me enseÃ±ara a usarla y entonces me inscribiÃ³ en clases de defensa personal.

â€”Â¿Eso te ayudÃ³?

Hiccup suspirÃ³.

â€”Las pesadillas se detuvieron. DejÃ© de tener miedo a salir de casa. Sin embargo, obviamente, no funcionÃ³ por completo, ya que crecÃ- un pocoâ€¦ raro.

Vaya. Esas palabras sonaban tan mal ahora.

â€”Olvidaste lo bastante guapo para ser gay â€”dije. Se riÃ³ entre dientes, pero mi risa fue forzadaâ€”. Lo siento.

Entonces Hiccup se girÃ³ y nos quedamos cara a cara. A duras penas, pude distinguir sus rasgos faciales ahora que mis ojos se habÃ-an ajustado a la oscuridad. Lo bastante para ver la intensidad en sus ojos.

â€”No â€”dijo con ferocidadâ€”. No lo sientas. Eres la primera persona a la que le he contado esto y no lo hice para que te lamentaras. SÃ³lo querÃ-a que lo entendieras. No quiero que tengas miedo de mÃ-.

â€”De acuerdo â€”dije, a pesar de que era imposible no lamentarse, lamentarme por Ã©l y por todas las cosas horribles que le habÃ-a dicho alguna vez.

Nos quedamos ahÃ- sentados, en silencio, unos minutos mÃ¡s hasta que la luz volviÃ³. Nos encontramos mirÃ¡ndonos mutuamente pero el momento era delicado. Sin saber que mÃ¡s decir, me levantÃ© y agarrÃ© el helado del mostrador para meterlo de vuelta en el congelador. Con un suspiro, le devolvÃ- la navaja a Hiccup. DespuÃ©s de agarrarla, me tomÃ³ de la mano. Hiccup esperÃ³ a que dijera algo, pero no pude encontrar mi voz. Se sentÃ³ de nuevo en la barra y mirÃ³ mientras limpiaba el helado derretido que habÃ-a caÃ-do por la encimera.

â€”DespuÃ©s de que murieran mis padres empecÃ© a tener problemas para hablar y expresarme. Mi psicÃ³logo dijo que habÃ-a desarrollado un desorden de personalidad. Mi tÃ-o pensÃ³ que eso era ridÃ-culo y me sacÃ³ de la escuela â€”Se detuvo durante un minuto, entonces agregÃ³â€”: No he tenido mÃ¡s que tutores privados desde entonces â€”Hiccup comenzÃ³ mecÃ¡nicamente a abrir y cerrar de nuevo su navaja sin percatarse de que lo hacÃ-a. Realmente era un hÃ¡bito nerviosoâ€”. Tal vez ese hombre tenÃ-a razÃ³n. Eso explicarÃ-a cÃ³mo te sientes hacia mÃ-. Y cÃ³mo nunca acierto contigo. Lo estoy intentando. De verdad que estoy haciendo un gran esfuerzo. Todo lo que quiero es gustarte â€”dijo, con la frustraciÃ³n arrastrÃ¡ndose de nuevo en su vozâ€”. Pero cada vez que comienzo a llegar a alguna parte contigo, meto la pata de tal manera que pierdo mÃ¡s terreno que el que tenÃ-a al principio.

Hiccup parecÃ-a tan decepcionado que me las arreglÃ© para dejar de pensar en mÃ- misma y dejarme caer a su lado.

â€”No has perdido todo el equilibrio â€”dijeâ€”. No comparto helado con cualquiera.

Y le di un codazo juguetonamente. Pude sentir la sorpresa rebosando en Hiccup mientras se giraba para quedarse completamente frente a mÃ-, pero no pude alzar la mirada. No pude creer que acabara de decirle que me gustaba. Por descontado, Ã©l no pensÃ³ que lo que hubiese querido decir fuera: _OlvidÃ©monos de la cocina y vayamos a enrollarnos al_ _sofÃ¡. _Pero pienso que tal vez yo sÃ-.

â€”Por cierto, lo siento â€”dije, con mis ojos aÃºn concentrados en la encimera de enfrente de mÃ-â€”. Todo eso con Snotlout en mi fiesta de cumpleaÃ±os. Rapunzel dijo que te molestaste.

â€”TambiÃ©n dijo que ustedes habÃ-an estado la semana pasada en _La Tierra de la Pareja Feliz_ â€”No sÃ³lo me sorprendiÃ³ el hecho de levantar la mirada hacia Ã©l, sino el que no pudiese ocultar mi decepciÃ³n. Hiccup me contemplÃ³ con una expresiÃ³n frÃ-a, pero lentamente la luz se arrastrÃ³ hacia sus ojos. Cuando sonreÃ-a satisfecho, se transformaba de nuevo en el encantador y seguro de sÃ- mismo que conocÃ- cuando se mudÃ³â€”. Molesto no es una palabra lo suficientemente fuerte para describir lo que sentÃ- al ver cÃ³mo te robaba ese beso â€”De repente, el rostro de Hiccup se sonrojÃ³ con tanta rabiaâ€”. No tiene ni la menor idea de que ese fue tu primer beso Â¿No? â€”ConsiderÃ© esa afirmaciÃ³n como retÃ³rica. La rabia se desvaneciÃ³ tan rÃ¡pido como habÃ-a venidoâ€”. No deberÃ-a haber sido asÃ- â€”CreÃ- haber vuelto a poner una seÃ±al de prohibido a la voz en susurro de Hiccup, pero regresÃ³ y trayendo una gran tensiÃ³n con ellaâ€”. Delante de toda esa gente y con alguien a quiÃ©n ni siquiera querÃ-as besar.

â€”SÃ- recuerdo correctamente, tÃº pensaste que querÃ-a besarlo â€”dije, tragando fuerte.

Era mi imaginaciÃ³n, Â¿O se acercaba?

â€”Pero no querÃ-as, Â¿No? Ni siquiera le correspondiste â€”Definitivamente se estaba reclinandoâ€”. Vi el desconcierto de tu cara despuÃ©s de eso Â¿Por quÃ© crees que me molestÃ© tanto con Rapunzel?

â€”Si sabÃ-as que ese beso no confirmaba nada entre Snotlout y yo, Â¿Por quÃ© te fuiste?

â€”No creÃ- que golpear seriamente a uno de tus amigos me ayudarÃ-a a ganarte â€”Nop. No bromeaba. Para nadaâ€”. Eres tan natural con todos, tan relajada. Nunca has sido de esa forma conmigo. Ni una vez. Si supiera cÃ³mo ser normal para ti, lo harÃ-a, aÃºn si significara ser mÃ¡s como ese Snotlout.

SonreÃ- ante el comentario.

â€”Si fueras normal, inmediatamente te hubieras enamorado de Rapunzel como todos los demÃ¡s. Si fueras normal, te tratarÃ-a exactamente de la misma manera en la que trato a todos los chicos que conozcoâ€¦ Piensa en eso. Si lo que buscas de mÃ- es algo mÃ¡s que amistad, siendo mÃ¡s como Snotlout no serÃ-a la mejor idea. Aunque sea un idiota â€”Hiccup entrecerrÃ³ los ojos hacia mÃ-, inseguro de hacia dÃ³nde iba con eso. Y hacia dÃ³nde iba, era probablemente el Ãºltimo lugar que hubiera esperado, y me llevÃ³ un minuto soltar las siguientes palabrasâ€”. Como que me gusta que seas diferente.

Una vez que Hiccup se recuperÃ³ de su sorpresa, algo peligroso brillÃ³ en sus ojos. Eraâ€¦ eraâ€¦ no lo sÃ©. Pero me asustaba de una manera realmente apasionante.

â€”Astrid â€”dijo Hiccup, bajÃ¡ndose del taburete. Es todo lo que le costÃ³ para observarme desde arriba. SabÃ-a lo que Ã©l querÃ-a. Y sabÃ-a que esta vez no se detendrÃ-a. PodÃ-a verlo en sus ojos. PrÃ¡cticamente podÃ-a sentirlo. Este ya era un mejor beso que el de Snotlout y eso que Hiccup ni siquiera me tocaba. TomÃ³ mi rostro en sus manosâ€”. Ahora voy a besarte â€”me advirtiÃ³, susurrando tan suavemente que se me puso la piel de gallinaâ€”. Puede que no te guste, pero me temo que es algo que tengo que hacer â€”_Uh, segurÃ-simo que va a gustarme. _Hiccup sonreÃ-a de oreja a oreja mientras bajaba su rostro al mÃ-oâ€”. EstÃ¡s pensando en voz alta de nuevo.

ComencÃ© a jadear horrorizada, pero en el instante en que mis labios se separaron, Hiccup acercÃ³ su boca a la mÃ-a, literalmente, robÃ¡ndome el aliento. Eso me hizo querer jadear otra vez por el puro placer que sentÃ-a. Sus labios eran delicados, pero se movÃ-an con tanta urgencia que parecÃ-a que necesitara este beso para seguir vivo. PerdÃ- el sentido de cualquier cosa salvo, la sensaciÃ³n y el sabor de sus labios, a excepciÃ³n de que estaba bastante segura de que en este punto sus manos andaban por mi pelo destrozando mi trenza.

Toda la experiencia me dejÃ³ un poco mareada y cuando al final acabÃ³, despertÃ© para descubrir que ya no me encontraba sentada en el taburete, sino en los brazos de Hiccup. Menos mal que me sostenÃ-a porque mis rodillas se habÃ-an rendido. Los dos resoplÃ¡bamos levemente mientras Hiccup inclinaba su frente contra la mÃ-a.

â€”Ese deberÃ-a haber sido tu primer beso.

â€”Â¿No lo ha sido? â€”preguntÃ© aturdida. Lo que sea que Snotlout hizo la semana pasada, no se acercaba ni remotamente a lo que acababa de experimentar. Hiccup me habÃ-a dejado completamente hecha polvo. HabÃ-a una sonrisa en la voz de Ã©l mientras preguntÃ³.

â€”Â¿EstÃ¡s bien?

La confusiÃ³n no despegarÃ-a de mi cerebro por completo, pero me las arreglÃ© para enfocar los ojos.

â€”Â¿Eh?

Hiccup me observaba, mÃ¡s entretenido de lo que alguna vez lo habÃ-a visto. Todo su semblante era diferente, como si de repente se hubiera quitado un peso de encima que yo nunca supe que estaba ahÃ-.

â€”Â¿Necesitas sentarte? â€”me preguntÃ³.

SonÃ³ como un excelente plan. Cuando asentÃ-, Hiccup me llevÃ³ a la sala familiar y me bajÃ³ al sofÃ¡ con Ã©l.

â€”Mis rodillas parecen gelatina â€”dijeâ€”. Â¿Es lo que se supone que pasa?

La Ãºnica respuesta que obtuve de Hiccup fue una risa.

â€”Ah, Astrid â€”Con un suspiro feliz. ParecÃ-a como si estuviera satisfecho por sÃ³lo sentarse allÃ-, conmigo apoyada en su costado durante el resto de su vida, pero el revoloteo en mi estÃ³mago rÃ¡pidamente se transformÃ³ en nervios, asÃ- que interrumpÃ- la paz con otra pregunta estÃºpida.

â€”Entonces, um, Â¿QuÃ© pasa ahora?

â€”Â¿A quÃ© te refieres? â€”preguntÃ³ Hiccup. Estaba ocupado enterrando sus dedos en mi cabello.

â€”No lo sÃ©. SÃ³lo que parece que deberÃ-amos estar haciendo algo.

â€”Y lo estamos. Estamos cuidando a un niÃ±o â€”Cuando fruncÃ- el ceÃ±o, se riÃ³â€”. SÃ³lo estÃ¡s inquieta porque normalmente, en este momento, estarÃ-as huyendo de mÃ-.

Esto era cierto. Hiccup riÃ³ de una manera alegre y despreocupada que casi olvidÃ© por quÃ© se suponÃ-a que me daba miedo al principio. Me acercÃ³ lo bastante para besarme en un lado de la cabeza, y entonces me soltÃ³. Se conformaba con sostener mi mano, lo que pienso que era otra restricciÃ³n fÃ-sica por su parte en un intento de hacerme sentir mÃ¡s cÃ³moda. Me sentÃ- agradecida por eso.

Hiccup se quedÃ³ conmigo hasta que los Beast llegaron a casa a las doce y media, y nunca se me ocurriÃ³ que tal vez no les gustarÃ-a hasta que oÃ- la puerta del garaje. Por supuesto, Ã©l tuvo todo controlado con una sola frase.

â€”Lo siento, Sr y Sra. Beast, pero no creÃ- que era seguro para Astrid estar sola un sÃ¡bado por la noche con un asesino en serie suelto.

El Sr. y la Sra. Beast le agradecieron a Hiccup por ser tan atento, y luego lo siguiente que supe fue que caminaba por una calle desierta en medio de la noche con mi extremadamente caliente vecino, quien resultÃ³ ser muy bueno besando. La tormenta disminuyÃ³ a una ligera llovizna y caminamos por el medio de la calle para evitar las ramas de los Ã¡rboles caÃ-dos. A pesar de que pasamos las Ãºltimas horas juntos a solas, la televisiÃ³n habÃ-a estado encendida y la tormenta habÃ-a sido ruidosa. Ahora estaba realmente silencioso.

â€”Â¿SabÃ-as que nuestra calle originalmente se llamaba _Chuck Norris Drive_? â€”le preguntÃ©, sÃ³lo para romper el silencioâ€”. Pero tuvieron que cambiar el nombre porque nadie se cruza a _Chuck Norris _y sobrevive.

Hiccup tratÃ³ de no reÃ-rse, pero fracasÃ³.

* * *

><p>.<p>

* * *

><p>Debo admitir que el siguiente capÃ-tulo que viene es de mis favoritos *emociÃ³n*, Â¡Esperen cualquier cosa! Â¿A que se sorprendieron con esa confesiÃ³n de Hiccup a Astrid, eh? Las cosas a

partir de aquÃ- se pondrÃ¡n muy interesantes, asÃ- que si quieren que actualice rÃ¡pido, Â¡Dejen muchos Reviews! *extorsiÃ³n*

Estos dÃ-as he trabajado a Full con la escritura. Ya subi el One Shot **Jelsa (ROG&Frozen)**, uno de **Allen/OC** **(D****. Gray Man)**, y se estÃ¡ cocinando otro One Shot de **Tenten/Sasuke (Naruto)**, **Johan/OC (****Yugioh! GX)**, y **Hao/Anna (Shaman King)**â€¦ Â¡Pronto podrÃ¡n leerlos!

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¿Reviews? Reviews.

9. Chapter 9

Los personajes no me pertenecen, sino a **Cressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. La **imagen no **es mÃ-a. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

* * *

><p>9.

â€”No puedo creer que nunca has tenido que luchar contra tus admiradores â€”dijo.

â€”CrÃ©elo. Hasta que llegaste tÃº, ningÃºn chico me habÃ-a llamado por mi primer nombre. Bueno, y Dagur. Pero tÃº fuiste el primero y Ã©l no cuenta porque cuando me conociÃ³ yo llevaba el estÃºpido bikini.

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o cuando mencionÃ© el nombre de Dagur. Llegamos a la calle en medio de nuestras casas y mientras me dirigÃ-a a la mÃ-a, Hiccup tomÃ³ mi mano.

â€”Ven a mi casa conmigo esta nocheâ€¦ SÃ³lo para cuidarte. No tienes idea de lo que los sÃ¡bados por la noche se han convertido para mÃ-.

â€”Voy a estar bien. Ven por la maÃ±ana para ver cÃ³mo estoy, pero no puedo ir contigo. Fin de la historia.

Hiccup no parecÃ-a feliz, pero no discutiÃ³ conmigo.

â€”Bien â€”dijo, y me acompaÃ±Ã³ hasta mi casa. BajÃ³ la voz a un susurro al acompaÃ±arme, pensando probablemente lo mismo que yo: mi padre sobreprotector sin duda esperaba por mÃ-â€”. Buenas noches, Astrid â€”y luego me sorprendiÃ³ inclinÃ¡ndose para presionar sus labios rÃ¡pidamente sobre los mÃ-os. Todo eso me hizo querer agarrarlo y tratar de recrear el beso anterior. Me preguntÃ© si podÃ-a leer mi mente porque me dedicÃ³ una amplia sonrisaâ€”. Nos vemos por la maÃ±ana.

Puse mis ojos en blanco.

â€”Y prometo que estarÃ© viva.

* * *

><p>â€”PapÃ¡, estoy en casa â€”dije, sacudiÃ©ndolo. Se habÃ-a quedado dormido frente al televisor. Se limpiÃ³ el sueÃ±o de los ojos y me sonriÃ³.<p>

â€”Bien â€”dijo. Luego besÃ³ mi frente, comprobÃ³ que la puerta estuviera bien cerrada con llave y desapareciÃ³ hacia la cama. Me sentÃ-a exhausta tambiÃ©n, pero la montaÃ±a rusa emocional en la que habÃ-a estado esta noche tenÃ-a mi cabeza dando vueltas.

Me puse mi pijama, encendÃ- el televisor y me terminaba de acomodar en la cama cuando oÃ- un pequeÃ±o ruido en la ventana de mi dormitorio. Al principio, pensÃ© que lo habÃ-a imaginado, pero luego lo escuchÃ© de nuevo. SilenciÃ© el televisor y me deslicÃ© sigilosamente a lo largo de la pared hasta llegar al borde de la ventana, escuchando para comprobar que no estaba loca.

â€”Â¡Astrid! â€”susurrÃ³ alguien desde el otro ladoâ€”. Soy yo â€”Si la voz no hubiera sido tan familiar, hubiera gritado lo suficientemente fuerte como para despertar a los muertosâ€”. Abre.

Rapunzel habrÃ-a estado decepcionada de mÃ- en varios niveles si hubiera visto lo rÃ¡pido que obedecÃ-. AbrÃ- la ventana pero antes de que pudiera decir _"Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?"_, Hiccup ya estaba adentro y cerrando la ventana.

â€”Si mis padres te encuentran aquÃ-, mi papÃ¡ me va a matar antes que El Acuchillador de los SÃ¡bado por la Noche tenga su oportunidad.

â€”Entonces deja de hacer tanto escÃ¡ndalo â€”susurrÃ³.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?

Hiccup se puso cÃ³modo en mi cama y sonriÃ³.

â€”Es maÃ±ana â€”dijo, como si eso explicara todo. Cuando claramente no lo hizo, explicÃ³â€”: Dijiste que podÃ-a venir en la maÃ±ana â€”MirÃ³ el reloj en la mesita de noche. Era casi la unaâ€”. Dijiste que no podÃ-as venir a mi casa, asÃ- que me voy a quedar aquÃ-.

Hiccup tendiÃ³ una mano hacia mÃ-. Lo mirÃ© dudosamente mientras yacÃ-a apoyado contra mis almohadas.

â€”No, gracias.

En lugar de acostarme con Ã©l, fui hasta los pies de la cama y me sentÃ© con la espalda contra la pared.

â€”Estoy confundido â€”admitiÃ³, tratando de controlar cualquier emociÃ³n que estuviera sintiendo en el momentoâ€”. Nunca he querido a alguien tanto en toda mi vida â€”tirando de mÃ- barbilla de modo que

me vi obligada a mirarlo. _Oh, genial. Honestidad. Eso fue una brillante idea. _Ahora que me estaba tocando y mirando, y diciÃ©ndome esas cosas al mismo tiempo. No podÃ-a respirar. O respiraba muy rÃ¡pido. No lo sabÃ-a. Pero no podÃ-a pensar en ese momentoâ€”. Lo siento si eso te asusta. Pero no puedo evitarlo. Cuando estoy contigo siento tanto, es abrumador â€”dijo a la ligera, su brazo a mÃ- alrededor haciÃ©ndose de hierro. _Santa hiperventilaciÃ³n_â€”. RelÃ¡jate. ConfÃ-a en mÃ- â€”Sus labios de pronto estuvieron en mi orejaâ€”. Cierra los ojos â€”susurrÃ³ tranquilamente. Un escalofrÃ-o corriÃ³ a travÃ©s de mi cuerpo y mis ojos se cerraron como si estuvieran bajo un hechizoâ€”. Toma una respiraciÃ³n profunda â€”SentÃ- el pecho de Hccup imitar la acciÃ³n. Tomamos un par de respiraciones y entonces mi cuerpo, bÃ¡sicamente, se derritiÃ³ contra Ã©lâ€”. Â¿Ves? No es tan malo â€”Me removiÃ³ en sus brazos hasta que prÃ¡cticamente me acunaba contra su pecho y comenzÃ³ a pasar sus dedos por mi cabello. Se riÃ³ cuando suspirÃ© contentamenteâ€”. Â¿CuÃ¡l es el problema? â€” preguntÃ³.

CaÃ-mos en un gran silencio. LuchÃ© menos que Rapunzel siendo arrastrada a una venta de zapatos, e incluso me acurruquÃ© contra Ã©l y suspirÃ©; molesta conmigo misma. Hiccup retirÃ³ el pelo fuera de mi cara.

â€”Rapunzel y yo nos como las chicas pueden ser tan estÃºpidas como para ir a casa con alguien tan espeluznante como el Acuchillador, quien sÃ³lo termina matÃ¡ndolas.

â€”Â¿Y estar sentada aquÃ- conmigo en este momento te recordÃ³ a _eso_?

SuspirÃ© de nuevo.

â€”Me di cuenta de cÃ³mo sucede â€”_EstÃ¡ bien, no estÃ¡s haciendo la cosa mejor, idiota_â€”. Te abrÃ- la puerta. Cuando sacaste ese cuchillo realmente pensÃ© que ibas a matarme. Luego, veinte minutos despuÃ©s estÃ¡bamos besÃ¡ndonos. Ahora dejÃ© que entraras en mi habitaciÃ³n y aquÃ- estoy en tus brazos. DebiÃ³ haberle gustado lo Ãºltimo que dije, porque me dio un apretÃ³n y besÃ³ mi frente. ResistÃ- la tentaciÃ³n de estremecermeâ€”. Si el asesino me encuentra, Â¿Lo dejarÃ© entrar, tambiÃ©n?

â€”Por supuesto que no. Dejaste que te besara esta noche porque en el fondo sabÃ-as que no te harÃ-a daÃ±o â€”rebatiÃ³ Hiccupâ€”. Me tomÃ³ mucho tiempo ganar esa confianza y tÃº todavÃ-a ni siquiera puedes estar acostada conmigo en la cama. CrÃ©eme, tÃº no eres una de esas chicas. Si tu vida alguna vez realmente estÃ¡ en peligro, vas a luchar por ella de manera impresionante.

â€”No serÃ-a suficiente â€”murmurÃ©â€”. Odio ser tan impotente contra ti.

Nunca me habÃ-a sentido tan indefensa.

â€”No eres completamente indefensa. Tienes que tener en cuenta que he estado practicando autodefensa desde que tenÃ-a diez aÃ±os. TambiÃ©n soy un boxeador entrenado, cinta negra, y he pasado por campamentos y la academia de policÃ-a.

â€”Â¿En serio? â€”jadeÃ©.

Hiccup se encogiÃ³ de hombros.

â€”Larga historia, pero el punto es, que he sido entrenado para derrotar a un atacante y tÃº me diste pelea. La mayorÃ-a de los chicos probablemente no tendrÃ-an una oportunidad contra ti. Realmente no tienes que preocuparte, porque nadie va a tocarte. Te lo juro, Astrid.

Hiccup me abrazÃ³ con fuerza y con ese apretÃ³n finalmente me convenciÃ³ de que estaba completamente segura. Incluso si en realidad era el asesino en serie y utilizaba sus habilidades con los cuchillos para matar un millÃ³n de rubias, Ã©l no me harÃ-a daÃ±o. Me quedÃ© allÃ- en los brazos de Hiccup, pensando en todas las cosas que podÃ-a hacer. La vida extraÃ±a, emocionante y solitaria que ha tenido hasta ahora. El pasado trÃ¡gico que de alguna manera era romÃ¡ntico.

La parte mÃ¡s alucinante de todo era, que Ã©l parecÃ-a pensar que yo era lo Ãºnico que necesitaba para darle sentido a todo. EntendÃ- lo que querÃ-a decir sobre sentirse abrumado.

â€”No puedo creer que fuiste apuÃ±alado â€”susurrÃ©, tratando de comprender las cosas que me dijo esta nocheâ€”. Â¿Tienes una cicatriz?

Su pecho se sacudiÃ³ con su risa silenciosa. No parecÃ-a incÃ³modo por mi morbosidad. Aparentemente, tampoco se sentÃ-a incÃ³modo con la desnudez.

â€”No es muy impresionante â€”Y se quitÃ³ la camisa mÃ¡s rÃ¡pido que decir "abdominales fuertes." Claro que lo habÃ-a visto sin camisa una o dos veces, pero la primera vez sufrÃ-a una conmociÃ³n cerebral, y las otras veces, habÃ-an sido a unos cuarenta metros de distancia a travÃ©s de mi ventana. Esta vez, teniÃ©ndolo en mi cuarto, en mi cama, en medio de la noche, era completamente diferente. Contuve el aliento y tratÃ© de no mirarâ€”. Â¿Ves? â€”dijo Hiccup, pasando sus dedos por una lÃ-nea rosa.

â€”Guau â€”le dije cuando vi la cicatriz.

â€”Se ha desvanecido con los aÃ±os. TodavÃ-a se puede sentir â€”AutomÃ¡ticamente extendÃ- la mano, pero antes de tocar su piel me di cuenta de lo que hacÃ-a, y alejÃ© mis dedosâ€”. EstÃ¡ bien.

No estaba a punto de, ya saben, tocarlo, asÃ- que Ã©l tomÃ³ mi mano y la puso sobre la cicatriz.

â€”Tan cerca de tu corazÃ³n â€”susurrÃ© con voz temblorosa. PodÃ-a sentir su corazÃ³n latiendo rÃ¡pidamente bajo mis dedos. No podÃ-a imaginarme a alguien clavando una navaja en Ã©l. DeteniÃ©ndolo. MatÃ¡ndoloâ€”. Me alegro de que no acertaran â€”admitÃ-.

Cuando sin pensar comencÃ© a pasar mis dedos una y otra vez sobre la cicatriz en su piel, su respiraciÃ³n se acelerÃ³ y sostuvo mi mano.

â€”Astrid â€”dijo, enviando escalofrÃ-os por mi cuerpoâ€”. Por favor sÃ© mi novia.

â€”Â¿Q-quÃ©?

Cuando lo mirÃ© sus ojos lucÃ-an mÃ¡s hambrientos de lo que jamÃ¡s los habÃ-a visto, y su pecho se agitÃ³ como si estuviera teniendo dificultades para respirar. TragÃ³ saliva.

â€”Estos momentos que tenemos, se sienten como que casi te tengo, pero siempre estoy preguntÃ¡ndome lo quÃ© estÃ¡s pensando y quÃ© es lo que esperas para huir de mÃ-. No puedo soportarlo.

â€”Yoâ€¦Ehâ€¦Yo noâ€¦

Hiccup sacudiÃ³ la cabeza.

â€”Voy a ser bueno para ti â€”dijo, deteniÃ©ndose a sÃ³lo unos centÃ-metros de mi cara.

â€”Â¿De verdad? â€”preguntÃ© estÃºpidamente. Esa era toda la pelea que yo iba a dar.

Hiccup sacudiÃ³ su cabeza de nuevo y cerrÃ³ la distancia entre nosotros.

â€”De verdadâ€”dijo contra mis labios.

No podrÃ-a haber discutido con Ã©l incluso si quisiera. Lo que, seamos realistas, no hacÃ-a. Me besÃ³ suavemente al principio, pero en el momento en que le devolvÃ- el beso, me besÃ³ duro. Tuve que envolver mis brazos alrededor de su cuello para evitar el caer de espaldas de la cama, y eso fue todo. Estaba en mi espalda con el peso de Hiccup sobre mÃ-. SÃ³lo que esta vez no tenÃ-a miedo de que fuera a matarme.

Unos minutos despuÃ©s retirÃ³ su peso y me acercÃ³ a Ã©l hasta que mi espalda se hallaba contra su pecho, de alguna manera su cuerpo se moldeÃ³ alrededor del mÃ-o. Nunca me sentÃ- mÃ¡s cÃ³moda en mi vida. Eran casi las 2:00 a.m. despuÃ©s de todo, y soy una chica de dormir temprano y levantarse temprano.

â€”PodrÃ-a acostumbrarme a esto â€”El cansancio me consumÃ-a y estaba prÃ¡cticamente en un estado de delirioâ€”. Esto es bueno. DeberÃ-a haber un nombre para esto.

â€”Se llama cucharear â€”Hiccup se riÃ³ entre dientes.

â€”Cucharear. Me gusta cucharear.

Hiccup riÃ³ de nuevo.

â€”Duerme un poco, Astrid â€”AsÃ- que lo hice. CaÃ- dormida como un ladrillo en cuestiÃ³n de segundos. Fue la mejor noche de sueÃ±o que habÃ-a tenido en todo el verano. De hecho, estaba tan dormida que no despertÃ© hasta que el sol empezÃ³ a iluminar mi habitaciÃ³n y Hiccup entraba nuevamente a escondidas por mi ventana, lo que significaba que se habÃ-a colado por ella en algÃºn momento y no me di cuentaâ€”. Lo siento â€”susurrÃ³â€”. No era mi intenciÃ³n despertarte â€”Se metiÃ³ debajo de las sÃ¡banas e hizo eso de cucharear otra vez. AÃºn se sentÃ-a increÃ-ble, incluso cuando no estaba medio dormidaâ€”. Es temprano. Vuelve a dormir â€”dijo mientras me besaba el cuello y luego se colocÃ³ en la misma posiciÃ³n en que habÃ-a estado cuando me quedÃ© dormida.

Era como si nunca se hubiera ido, pero ahora estaba duchado, con ropa fresca y oliendo increÃ-blemente. Yo, por otro lado, probablemente tenÃ-a el pelo como un pajar y el aliento de la maÃ±ana, y estaba encantada de no estar frente a frente con Ã©l.

â€”Â¿QuÃ© hora es? â€”le preguntÃ©.

â€”Seis y media.

â€”Â¿CuÃ¡ndo te fuiste anoche? Nunca te escuchÃ© salir.

â€”Hace una hora. TenÃ-a que consolidar mi coartada.

â€”Â¿Eh?

â€”Mi tÃ-o no presta mucha atenciÃ³n cuando llego a casa por la noche, pero creo que se darÃ-a cuenta si no regreso a casa durante toda la noche. Se levanta a hacer pesas a las seis y siempre comprueba que estÃ© allÃ-.

â€”Hablando de padres a quienes les gusta chequear a sus hijos, tienes hasta las nueve antes de que los mÃ-os despierten y entonces es mejor que no estÃ©s aquÃ-.

â€”Ocho y media, entonces. Lo que significa que tenemos dos horas mÃ¡s para dormir y te prometo que estarÃ© fuera cuando tus padres despierten.

Hiccup mantuvo su promesa. Cuando llegaron las nueve de la maÃ±ana y Rapunzel irrumpiÃ³ en mi habitaciÃ³n como siempre, Ã©l estaba justo donde se suponÃ-a que debÃ-a estar: entrenando en su garaje. Rapunzel levantÃ³ la cortina hasta arriba de manera desagradable para anunciar su presencia.

â€”Â¿Te dormiste tarde? â€”espetÃ³ cuando gruÃ±Ã- y echÃ© las mantas sobre mi cabeza.

â€”Como puedes ver â€”refunfuÃ±Ã©.

Como no habÃ-a posibilidad de que se fuera, me unÃ- a ella en mi ventana para espiar a mi novio mientras entrena. _Mi novio. _Por un segundo me preguntÃ© si era real. Â¿Contaba si simplemente me habÃ-a dicho que ahora era su novia? Â¿O tenÃ-a que concordar con Ã©l para que fuera real? DespuÃ©s de pensarlo, estaba bastante segura de que habÃ-a concordado con Ã©l, incluso aunque no lo hubiera dicho con palabras.

â€”Â¡Hola! â€”_Â¿CuÃ¡ndo comenzÃ³ Rapunzel a aplaudir sus manos en mi cara?_â€”. Â¡Tierra llamando a Astrid!EscÃºpelo. Ahora mismo.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”EstÃ¡s sonriendo como mamÃ¡ en un concierto de los _New Kids On The Block_.

_Hiccup __ahora es mi novio. Mi novio digno de babear. Y, Â¿cÃ³mo estuvo tu noche?_

â€”No pasa nada.

No podÃ-a decirle a Rapunzel acerca de Hiccup. Me matarÃ-a. Aunque dudaba que Hiccup fuera a dejarme mantenerlo en secreto por mucho mÃ¡s. Probablemente iba a saltar a travÃ©s de la puerta de entrada cantÃ¡ndoselo a mis padres en cuanto terminara de ejercitarse. Caray. _Eso _iba a ser incÃ³modo. Como sea. No iba a decir una palabra.

â€”Mentirosa, Â¡Lo _vÃ-_!

â€”Â¡CÃ¡llate! â€”dije entre dientes, corriendo a travÃ©s de la habitaciÃ³n para cerrar la puerta de un portazoâ€”. Â¡Si mamÃ¡ y papÃ¡ descubren que pasÃ³ la noche aquÃ-, estoy _muerta_!

Los ojos de Rapunzel se abrieron como platos.

â€”Â¿PASÃ“ LA NOCHE AQUÃ•? â€”gritÃ³. Afortunadamente lo gritÃ³ en un susurroâ€”. SÃ³lo lo habÃ-a visto acompaÃ±arte a casa cuando volvÃ-as de hacer de niÃ±era. Â¿A quÃ© te refieres con que pasÃ³ la noche aquÃ-?

Â¡Mierda!

â€”Â¿Dije pasÃ³ la noche aquÃ-? Me referÃ-a a que me acompaÃ±Ã³ a casa anoche.

â€”Â¡Si no dejas de _pasar la noche _con Hiccup no _tendrÃ© _una hermana! Oh por Dios, Â¡Te estÃ¡s sonrojando otra vez! _Â¿QuÃ© hicieron?_

Rapunzel parecÃ-a como si le fuera a salir vapor por las orejas y yo me sentÃ-a como si todo se derrumbara en mi cara. La conversaciÃ³n entera habÃ-a sido a travÃ©s de susurros, pero nos gritÃ¡bamos con tanta fuerza la una a la otra que Ã-bamos a terminar luchando violentamente. Fui la primera en rendirme. Me hundÃ- en la cama y me tranquilicÃ© lo suficiente para hablar en voz normal.

â€”Me besÃ³. Ahora soy su novia. Pero no pasÃ³ nada mÃ¡s. SÃ³lo dormimos.

Rapunzel no siguiÃ³ mi ejemplo de calmarse. PareciÃ³ enojarse incluso mÃ¡s.

â€”El bicho raro recibe informaciÃ³n de policÃ-as corruptos y acecha escenas del crimen y Â¿TÃº decides ser su novia?

â€”No llevaba puesta la camiseta. Â¿CÃ³mo me podÃ-a resistir? TÃº misma lo has dicho, que dejarÃ-as que te arrastrara a un callejÃ³n oscuro con tal de besuquearte con Ã©l.

â€”Â¿A quÃ© te refieres con que no llevaba puesta la camiseta? Dijiste que sÃ³lo se besaron.

â€”No es lo que piensas. SÃ³lo me mostraba la cicatriz de donde lo apuÃ±alaron.

â€”De donde loâ€¦ â€”Rapunzel se puso un poco verde y se dejÃ³ caer en la camaâ€”. Comienza desde el principio â€”exigiÃ³â€”. Y que no se te ocurra dejar nada afuera.

SuspirÃ© y le contÃ© todo. Absolutamente todo. Y ella era bastante buena no interrumpiendo. Bueno, bien por Rapunzel. Lo que significaba que me dejÃ³ terminar la historia sin hacerse cargo y crear su propia versiÃ³n basada en lo que querÃ-a que pasara. Pero eso fue todo.

â€”Entonces â€”dije una vez que lleguÃ© a la parte donde me despertÃ© con ella abriendo la cortinaâ€”. Â¿Ahora ves que nos equivocamos completamente acerca de Ã©l, y que es totalmente dulce y que estÃ¡ bien para mÃ- ser su novia? Estoy un poco emocionada acerca de esto.

VolvÃ- a mirar afuera de la ventana. Hiccup ahora hacÃ-a levantamientos con sus piernas hacia afuera como una L en lugar de que colgaran debajo de Ã©l. Hombre, es tan ardiente. _Y es todo mÃ-o_. El pensamiento era suficiente para marearme.

â€”De acuerdo, estoy totalmente de acuerdo con que todo eso tiene sentido: explica mucho. El problema es que mientras que en tu retorcida mente ves eso como material para un excelente novio, yo veo a _Jack el Destripador_: Antisocial. Con mÃ¡s problemas que el _Sports_ _Illustrated_.

â€”Y no es el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche.

Rapunzel se quedÃ³ sin aliento al recordar algo.

â€”Astrid, Â¡No hubo asesinato anoche!

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Estuvo en todas las noticias esta maÃ±ana. No se encontrÃ³ ningÃºn cuerpo. No hubo asesinato.

â€”Bien.

â€”No bien â€”discrepÃ³ Rapunzelâ€”. No hubo asesinato anoche porque Hiccup estuvo contigo toda la noche. Â¡Es Ã©l! Â¡Realmente es Ã©l! Tiene que serlo.

â€”Â¡Dale un respiro, Rapunzel! â€”explotÃ© finalmenteâ€”. No estuviste allÃ- anoche. No lo viste, no es un psicÃ³pata. No lo conoces como yo. No tienes idea de lo que estÃ¡s hablando, Â¡AsÃ- que sÃ³lo _cÃ¡llate_! Â¡EstÃ¡s celosa! Â¡EstÃ¡s enojada porque Hiccup me eligiÃ³ a mÃ- y no a ti!

AllÃ- es cuando mi padre finalmente irrumpiÃ³ en mi habitaciÃ³n medio dormido, frotÃ¡ndose la cabeza como si tuviera migraÃ±a. Su irrupciÃ³n no podrÃ-a haber sido mÃ¡s vital, tampoco, porque lo de los celos habÃ-a empujado a Rapunzel por el borde. Me llamÃ³ algo que estaba segura que le provocarÃ-a estar castigada. PapÃ¡ se parÃ³ entre nosotras, y aunque Rapunzel habÃ-a empezado, me agarrÃ³ a mÃ-. Bien hecho, tambiÃ©n, porque estaba a punto de arrancarle la cabeza a ella.

â€”Â¡Chicas! â€”gritÃ³ papÃ¡â€”. Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-? El vecindario entero puede escucharlas gritar.

â€”Â¡Rapunzel estÃ¡ siendo una idiota!

â€”Astrid â€”dijo mi papÃ¡, arrastrÃ¡ndome fuera de la habitaciÃ³n y empujÃ¡ndome por la puertaâ€”. Ve a caminar y tranquilÃ-zate.

â€”Â¡Pero no hice nada! Ella es la que estÃ¡...

â€”Â¡Ve a caminar!

Uh, sÃ-, en realidad esa no era la primera vez que mi padre me decÃ-a aquello. Probablemente no era ni la milÃ©sima vez que me lo habÃ-a dicho. Lo decÃ-a en serio, ademÃ¡s. Esperaba que me fuera a dar una linda caminataâ€¦ tenÃ-a algo que ver con lo poco razonable e incapaz de escuchar a nadie mÃ¡s cuando estoy realmente enojada. Eh, probablemente tenga razÃ³n.

â€”Como sea â€”escupÃ-, y me asegurÃ© de golpear la puerta de la casa tan fuerte que las paredes retumbaban cuando salÃ-. Bajo a la calle en mis pijamas y descalza, golpeando el buzÃ³n mientras me iba. EscuchÃ© a Hiccup llamarme, pero no volvÃ- la mirada.

Lo Ãºltimo que querÃ-a era pelearme con Ã©l porque me enojÃ© con Rapunzelâ€”desplazar mi enojo es otra de mis encantadoras cualidadesâ€” o peor, accidentalmente contarle por quÃ© peleÃ¡bamos. SÃ-, eso irÃ-a realmente bien. Debo haber caminado por dos buenas horas. PapÃ¡ se habÃ-a ido cuando lleguÃ© a casa, pero mamÃ¡ me esperaba, pasando el rato con un libro, probablemente un psicoanÃ¡lisis de cÃ³mo controlar a tu adolescente fuera de control.

â€”Â¿Te sientes mejor?

â€”No, en realidad â€”Y me hundÃ- en una silla, respondiendo tanto a la pregunta formulada como al mandato no dicho.

â€”Hiccup vino hace un rato a buscarte. Te vio marcharte echando chispas. ParecÃ-a realmente preocupado.

Rondaba en busca de grietas en mi armadura, pero lo Ãºnico que obtuvo de mÃ- fue otra mirada malhumorada. MamÃ¡ finalmente suspirÃ³ y me pasÃ³ el telÃ©fono inalÃ¡mbrico.

â€”AquÃ- estÃ¡ â€”dijo en el receptor antes de entregÃ¡rseloâ€”. Me alegro de que hayan llamado. Necesita animarse un poco. Traten de hacerla entrar en razÃ³n, si pueden.

Puse el telÃ©fono lejos de mamÃ¡ y esperÃ© a que ella se fuera antes de contestar.

â€”Â¿Hiccup?

â€”Â¡Hoffersooooooooon!

â€”Â¿QuiÃ©n es Hiccup?

â€”Â¿Por quÃ© necesitas que te levantemos el Ã¡nimo?

Una llamada de mis tres amigos junto siempre era un caos.

â€”Â¿Algo nuevo ha sucedido esta semana en el campamento

sus-vidas-son-mÃ¡s-emocionantes-que-la-mÃ-a?

â€”TomÃ© un vertedero de seis libras â€”ofreciÃ³ Jack.

â€”Mientes â€”reÃ-. Siempre podÃ-an hacerme sentir mejor.

â€”Es cierto â€”dijo Fishlegsâ€”. Todo nuestro equipo ayudÃ³ antes y despuÃ©s.

â€”Â¡Y ganÃ© veinte dÃ³lares!

â€”Felicitaciones, Jack. Has llegado a un nuevo nivel de asco.

â€”Pero ganÃ© veinte dÃ³lares.

â€”Si la mitad de los rumores que hemos escuchado son ciertos â€”coincidiÃ³ Eretâ€”. Â¿Te convertiste en una chica este verano?

DespuÃ©s, los chicos empezaran a soltar palabras tan rÃ¡pido que no pude decir quiÃ©n decÃ-a quÃ©.

â€”Usas rosa.

â€”Coqueteas con los chicos.

â€”Vas a fiestas.

â€”Conseguiste un trabajo en Old Navy.

â€”Tienes una linda delantera.

â€”Â¡Cuidado, Eret! â€”le advertÃ-.

â€”Le rompiste tanto la nariz a Tuffnut que va a necesitar una cirugÃ-a reconstructiva â€”dijo Eret rÃ¡pidamenteâ€”. Estamos muy orgullosos de ti por eso, por cierto.

â€”Luego estÃ¡ el rumor que dice que usaste un vestido.

â€”OlvÃ-date de eso. He oÃ-do que llevaba un bikini.

â€”Bluuugh. Ese es un pensamiento aterrador. No he oÃ-do ese.

â€”CÃ¡llate, Jack.

â€”No, chicos, tengo el ganador â€”salto Jackâ€”. Todo el mundo dice que te besaste con Snotlout Jorgenson.

â€”Â¿Todo el mundo? Â¿QuiÃ©n es todo el mundo? Â¡EstÃ¡n en el campamento!

â€”TÃº eres la Ãºnica persona que queda en el universo conocido sin un telÃ©fono celular. La mitad de la escuela nos enviÃ³ un mensaje sobre ti esta semana.

GemÃ- y los chicos se echaron a reÃ-r. No podÃ-a culparlos, de verdad. No es como si nunca hubiera obtenido placer con su

dolor.

â€”No te preocupes demasiado â€”dijo Fishlegs, sonando bastante genuinoâ€”. Estamos llegando a casa en una semana y media. Lo arreglaremos. Vamos a tener una fiesta de manta y volver de nuevo a lo normal o algo asÃ-.

â€”SÃ- â€”dijo Jackâ€”. Porque no voy a salir contigo si estÃ¡s actuando como una chica.

â€”A menos que realmente tengas una delantera agradable.

â€”Â¡Eret! Â¡Habla una vez mÃ¡s acerca de mi delantera! Â¡Te desafÃ-o!

Se sentÃ-a bien colgarles, pero no lo suficiente como para no estar completamente cabreada. Le gritÃ© a nadie en particular y tirÃ© el telÃ©fono, rompiÃ©ndolo en pedazos cuando chocÃ³ con mi tocador. Luego manipulÃ© mi equipo de mÃºsica, subÃ- al techo, cerrÃ© los ojos y empecÃ© a contar hasta infinito.

* * *

><p>â€”Â¿CuÃ¡nto tiempo has estado aquÃ-? â€”preguntÃ³ Hiccup, tomando asiento a mi lado.<p>

â€”No lo sÃ©. Seis, siete, ocho canciones.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? â€”dijo Hiccup con una sonrisaâ€”. Tienes _Rage Against The Machine_ sonando a todo volumen.

Â¿Recuerdan ese desplazamiento de los problemas de ira? MirÃ© a Hiccup tan groseramente que no podÃ-a reÃ-r en este momento. Sin decir nada, se puso de pie. Por un segundo pensÃ© que iba a dejarme con mi mal humor, pero en lugar de eso me llevÃ³ a _Tiana's Place _y me ordenÃ³ un banana split.

â€”Creo que le debes una disculpa a tu buzÃ³n â€”dijo una vez que habÃ-a helado en frente de mÃ-.

â€”Mejor ahÃ- que en el rostro de Rapunzel â€”murmurÃ©.

Hiccup sonriÃ³ mientras tomaba mi mano y examinaba los nudillos.

â€”Â¿Duelen?

Me encogÃ- de hombros y llevÃ³ mi mano a sus labios, besando cada nudillo individualmente. No hizo precisamente que la hinchazÃ³n bajase, pero seguro que se sintiÃ³ mucho mejor que el hielo.

â€”Voy a vendarte cuando lleguemos a casa â€”ofreciÃ³ Hiccup. SoltÃ³ mi mano y dijoâ€”: Entonces, Â¿vas a decirme lo que estÃ¡ mal, o voy a tener que hacerte decirme?

â€”Rapunzel trataba de decirme que no podÃ-a salir contigo â€”le soltÃ©â€”. Trata de mantenerme alejada de ti. Piensa que eres inestablementeâ€¦ peligroso.

Hiccup me mirÃ³, pero no creÃ- que fuera yo con quiÃ©n Ã©l se

enojÃ³.

â€”Â¿Peligroso? Â¿Para ti? No.

â€”Entonces, deja de actuar como si lo fueras. Â¿Quieres algo de mÃ-? PÃ-delo.

Me confundÃ- por la repentina admiraciÃ³n en sus ojos.

â€”No voy a poder salirme con la mÃ-a, Â¿Verdad? â€”preguntÃ³, casi atemorizado.

â€”QuerÃ-as que no te tuviera miedo. Bueno, aquÃ- estoy, sin miedo. No soportarÃ© ninguna mierda estÃºpida, asÃ- que ya basta.

Hiccup me mirÃ³ como si todavÃ-a no pudiera creer lo que sucedÃ-a. Una sonrisa se extendiÃ³ por su cara inconscientemente.

â€”Nunca nadie me ordenÃ³ antes.

â€”Se siente bien, Â¿no?

Estaba siendo irÃ³nica, pero la sonrisa de Hiccup se hizo aÃºn mÃ¡s amplia.

â€”No tienes ni idea â€”dijo, y luego me atrajo hacia Ã©l para darme un beso.

No me dio un rÃ¡pido beso miren-a-la-linda-y-feliz-pareja. Fue un beso arrÃ³jennos-fuera-del-restaurante. Cuando por fin se quitÃ³ de encima y se quedÃ³ sin aliento, hizo esa cosa en la que me mira a travÃ©s de sus pestaÃ±as con un toque de vulnerabilidad.

â€”Â¿PodrÃ-as darle a tu novio sobreprotector un descanso y explicarme lo que estÃ¡ mal, asÃ- puedo hacer lo que sea para que se vaya y dejar de preocuparme por ti? Â¿Por favor?

Me echÃ© a reÃ-r muy a pesar mÃ-o, pero entonces suspirÃ© y tomÃ© mi cuchara. Esto iba a necesitar un montÃ³n de helado.

â€”No pasa nada _malo_, exactamente. Quiero decir, esta maÃ±ana Rapunzel fue una idiota total. AdemÃ¡s, les colguÃ© a mis amigos cuando llamaron. Esos idiotas estaban siendo ellos mismos, pero les he dado mÃ¡s que suficiente municiÃ³n Ãºltimamente para merecer el fuego que tengo hoy â€”hice un gesto para mis adentrosâ€”, la Astrid que has conocido este verano no es a la que ellos estÃ¡n acostumbrados. Por alguna razÃ³n, todo es diferente. Como si hubiera sufrido una invasiÃ³n en mi cuerpo. No sÃ© quÃ© estÃ¡ mal conmigo.

â€”No creo que haya algo mal contigo. A mÃ- me gusta cada cosa de ti.

â€”Bueno, a ti quizÃ¡s te guste la nueva yo, pero nadie parece saber cÃ³mo tratarme. Y ahora mis amigos estarÃ¡n en casa en una semana y media.

â€”Ah, sÃ-. El retorno de los prÃ³digos â€”dijo Hiccup. HabÃ-a mantenido su tono ligero, pero aunque lo supiera o no, la cuchara en

su mano ahora se encontraba doblada en un Ã¡ngulo de noventa grados.

â€”SÃ-. Vienen a casa, y no sÃ© quÃ© hacer. Ni siquiera yo puedo tratar conmigo. Son lo Ãºltimo normal en mi vida, y cuando regresen y me vean vestida de rosa y saliendo con miâ€¦

Me atragantÃ© con la palabra y Hiccup se riÃ³ de mÃ-.

â€”Novio, Astrid. Tu novio. Puedes decirlo.

â€”Contigo. Van a enloquecer. Entonces me voy a enojar con ellos por ser idiotas. TÃº te pondrÃ¡s celoso y los odiarÃ¡s como lo haces con Snotlout, y voy a tener que tomar una decisiÃ³n. Si te elijo a ti, mis amigos van a querer golpearte, y cuando traten los vas a matar. Entonces yo voy a estar muerta, vas a ir a la cÃ¡rcel, y me verÃ© obligada a pasar el rato con Rapunzel por el resto de mi vida.

Hiccup arqueÃ³ una ceja hacia mÃ- cuando terminÃ© mi perorata.

â€”Pensaste todo esto una o dos veces, Â¿verdad?

â€”Â¡Lo digo en serio!

Hiccup me atrajo hacia su pecho y envolvÃ- mis brazos alrededor de Ã©l sin siquiera pensar en ello. Esta cosa del novio tenÃ-a sus ventajas.

â€”Trata de relajarte un poco. No puedo prometer que me van a gustar. De hecho, tienes razÃ³n, mÃ¡s o menos ya los odio. Pero puedo controlarme. No voy a hacerte elegir.

* * *

><p>El lunes por la tarde, cuando fui la primera en responder a la puerta y encontrar al Detective Dragon Bludfist del departamento de policÃ-a de Berk, casi caigo sentada en el piso. Dejando de lado el hecho de que el tipo tenÃ-a un aspecto tan oficial y aterrador con un arma colgando de sus caderas, parecÃ-a estar aquÃ- para hablar conmigo. De alguna manera, habÃ-a asumido que serÃ-a Hiccup el que habÃ-a tocado a la puerta porque no nos habÃ-amos visto desde nuestra salida de ayer.<p>

Anoche dijo que habÃ-a cosas que tenÃ-a gue hacer, y yo no lo habÃ-a invitado al partido de hockey de esta maÃ±ana. No creÃ-a que fuera una buena idea, teniendo en cuenta su desagrado hacia Snotlout, y sabiendo cÃ³mo habÃ-an empezado a atosigarme los chicos desde que habÃ-an descubierto mi "buena delantera". AsÃ- que, sÃ-, que el gran policÃ-a de los barrios pobres pareciera saber exactamente quien era cuando abrÃ- la puerta me dejÃ³ algo sorprendida.

â€”Â¿P-puedo ayudarlo? â€”tartamudeÃ©.

SonriÃ³ con tranquilidad.

â€”TÃº debes ser Astrid.

â€”Uh, sÃ-, seÃ±orâ€”EscuchÃ© mentalmente a mamÃ¡ gritÃ¡ndome que

cuidara mis modales.

â€”De acuerdo. Estoy aquÃ- para hacer un seguimiento de la denuncia que puso tu hermana ayer por la tarde. Tengo que hacerle un par de preguntas mÃ¡s. Â¿Por casualidad estÃ¡ en casa en este momento?

â€”Uh, sÃ- â€”GirÃ© mi cabeza hacia las escaleras y gritÃ©â€”: Â¡Rapunzel! â€”Era la primera palabra que le dirigÃ-a desde nuestra peleaâ€”. Â¡Es para ti! â€”MirÃ© de nuevo al policÃ-a, preguntÃ¡ndome si se suponÃ-a que debÃ-a dejarle pasar. No lo hice. Solamente abrÃ-la puerta un poco mÃ¡sâ€”. Enseguida baja.

â€”TambiÃ©n me gustarÃ-a hablar contigo para escuchar tu opiniÃ³n sobre el asunto.

â€”Â¿QuÃ© asunto? â€”preguntÃ© lentamente.

ComencÃ© a tener un mal presentimiento. Antes de que el policÃ-a pudiera responder, Rapunzel apareciÃ³ en las escaleras. Ella se detuvo en seco cuando notÃ³ al uniformado en la puerta.

â€”Oh â€”dijo, sorprendidaâ€”. Hola.

Me lanzÃ³ una mirada nerviosa, y ahÃ- fue cuando comprendÃ- todo.

â€”Â¿Llamaste a la policÃ-a por mi novio? Â¿EstÃ¡s loca?

â€”Â¡Bueno, obviamente tÃº no ibas a hacerlo! â€”gritÃ³ en respuesta.

El oficial se aclarÃ³ la garganta. Hay algo en los oficiales de policÃ-a que te hacen sentir la necesidad de obedecer. Tanto Rapunzel como yo nos detuvimos y esperamos sus instrucciones.

â€”Â¿PodrÃ-a pasar para poder resolver este asunto?

Una vez estuvimos todos sentados en la sala, Rapunzel hablÃ³.

â€”Entonces, Â¿por quÃ© estÃ¡ usted aquÃ-? Ya le dije al tipo de ayer todo lo que sÃ©. Y para ser honesta, no creo que me creyera mucho. Creo que ni siquiera escuchÃ³ la mitad de lo que dije.

â€”Porque lo que dijiste era estÃºpido â€”refunfuÃ±Ã©â€”. Lo siento oficial, mi hermana le estÃ¡ haciendo perder el tiempo.

El estÃºpido tipo me ofreciÃ³ una sonrisa condescendiente, y se dirigiÃ³ a Rapunzel.

â€”Es nuestro trabajo seguir cada pista que aparece, sin importar lo pequeÃ±a que sea.

Ahora, Â¿podrÃ-a comenzar desde el principio?

â€”Pero, Â¿por quÃ©? Ya les dije ayer a los policÃ-as todo lo que sabÃ-a.

â€”Soy el investigador a cargo del caso del Mutilador. Tengo mucha

mÃ¡s informaciÃ³n que el departamento de policÃ-a local. Puede que encuentre algo en tu historia que los otros ignoraron. HÃ¡blame de ese chico, Hiccup.

Â¡Esa estÃºpida traidora se lo contÃ³ todo! Que los asesinatos habÃ-an comenzado justo cuando Ã©l se mudÃ³ aquÃ-, que yo habÃ-a sido yo la primera en sospechar. Incluso le hablÃ³ de su colecciÃ³n de cuchillos y punterÃ-a. HablÃ³ muy detalladamente sobre la muerte de sus padres. Eso pareciÃ³ interesarle muchÃ-simo al tipo, asÃ- que comenzÃ³ a hacerme montones de preguntas. Entonces, Rapunzel continuÃ³ hablando y le explicÃ³ que lo habÃ-amos visto hablar con un tipo que parecÃ-a un agente secreto. Cuando ella le contÃ³ sobre todas las preguntas que le hizo sobre Dagur, el policÃ-a tambiÃ©n pareciÃ³ muy interesado en eso.

â€”Es un chico de la universidad de Berseker. A Ã©l tambiÃ©n le gusta Astrid y cuando la invitÃ³ a salir, Hiccup se puso todo loco de celos.

â€”Â¡No fue asÃ-! â€”protestÃ©â€”. Fue sÃ³lo que no le hizo gracia el hecho de que prÃ¡cticamente Dagur estuviera acosÃ¡ndome.

â€”Â¿Entonces Hiccup irrumpiÃ³ en tu hogar? â€”preguntÃ³ el detective Bludfist. Tomaba notas de nuevo. Seguramente a este punto se estuviera quedando sin hojas en su libretaâ€”. Â¿Y te estÃ¡ obligando a ser su novia?

â€”Â¡No! Vino hasta la ventana de mi habitaciÃ³n, Â¡La cual yo abrÃ- para Ã©l! No es un psicÃ³pata. Quiero retirar las acusaciones que haya sobre Ã©l.

El oficial se riÃ³ de mÃ- como si fuera una niÃ±ita estÃºpida. Juro que estuve _asÃ- de cerca _de ir a la cÃ¡rcel por agredir a un policÃ-a.

* * *

><p>.<p>

* * *

><p>Esta actualizaciÃ³n estaba programada para maÃ±ana, pero fue gracias a una serie de reviews que alegraron totalmente mi vida: OnceLer23, muchas, **muchas gracias **por tus hermosos reviews en "**Entre el Aire y la Tierra**" Â¡Ya estamos a 96 reviews ahÃ-! En cuanto tenga los cien, actualizo con otro One Shot ;)

Por otra parte, aunque ya le habÃ-a dicho, le agradezco a **Earline Nathaly** por ser el review 100 en esta historia XD Y por volverse loca y declararme su amor incondicional jÃ©.

Respecto a los capÃ-tulos, todo lo que se viene serÃ¡ _im-pac-tan-te_ Â¡De verdad! En lo personal _amo _este capÃ-tulo porque Astrid y Hiccup _finalmente_ comenzaron una relaciÃ³n. AdemÃ¡s que me matÃ³ de risa la paranoia de Rapunzel de llamar a la policÃ-a. Hmm, que hablando de eso, habrÃ¡ mucho mÃ¡s de _Drago_ en esta historia.

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¿Reviews? Reviews.

10. Chapter 10

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

* * *

><p>10.

â€”No se atreva a poner mi nombre en esa queja con el de ella. No quiero tener nada que ver con esto.

â€”Estoy al tanto de tus sentimientos sobre el asunto â€”El tipo dejÃ³ de hablar y me lanzÃ³ una mirada distanteâ€”. Es sorprendente â€”dijo, casi para sÃ- mismoâ€”, lo mucho que encajas con el perfil. Eres exactamente igual que una de las vÃ-ctimas.

La temperatura de la habitaciÃ³n descendiÃ³ unos notables diez grados. Todos nos estremecimos.

â€”SÃ³lo porque no crea que Hiccup sea un condenado asesino en serie no quiere decir que sea una idiota. Nunca salgo sola. No voy a ninguna parte cerca del centro de la ciudad y me mantengo encerrada aquÃ- cada fin de semana. PrÃ¡cticamente, mi padre hace guardia con una escopeta.

El detective finalmente se levantÃ³.

â€”Bueno, comprobarÃ© esto yâ€¦

â€”Â¡Pero Ã©l no ha hecho nada!

â€”SerÃ© muy discreto y minucioso. No voy a andar acusando a nadie si no estoy seguro al cien por cien y con evidencia sÃ³lida para apoyarme.

Entonces, se me ocurriÃ³ algo. Algo horrible.

â€”Â¿Va a hablar con Ã©l? â€”preguntÃ© con un jadeoâ€”. Â¿Va a decirle que Rapunzel lo acusÃ³ a la policÃ-a?

â€”Claro que no â€”Hizo una pausaâ€”. Si preguntara, no dirÃ-a quiÃ©n lo hizo. Si hay algo de verdad en esta historia, no queremos espantarlo. RevisarÃ© el asunto con tranquilidad y si necesito algo mÃ¡s de ustedes, se lo harÃ© saber. Por el momento, deberÃ-as ser un poco mÃ¡s precavida. No estÃ©s a solas con Ã©l, siempre lleva un mÃ³vil y gas pimienta contigo, y sigue haciendo lo que has estado haciendo para estar a salvo. No queremos que te suceda

nada.

Rapunzel y yo miramos por la ventana hasta que la patrulla hubo desaparecido. Ella se moviÃ³ primero.

â€”_T__uve _que hacerlo â€”dijo. Sonaba alterada, casi tanto como para llorar. Sin embargo, si de mi vida dependiera entender la razÃ³n por la cual estaba tan alterada, no tendrÃ-a mucha suerte. Me enojÃ© demasiado. No creo que haya estado tan enojada en toda mi vida. Me sentÃ-a tan enojada que ni siquiera querÃ-a golpearla. Ni siquiera podÃ-a mirarla. Simplemente me alejÃ© de la ventana y caminÃ© a mi habitaciÃ³n, cerrÃ© la puerta justo en su cara y la ignorÃ©.

* * *

><p>â€”De acuerdo, mira, si vas a venir conmigo entonces debes comportarte â€”Hiccup arrugÃ³ su frente mientras dejaba caer su monopatÃ-n a sus pies. Â¿He mencionado lo sexy que es que patine?â€”. El hockey es un juego de contacto. Los chicos no se contienen sÃ³lo porque sea una chica. Si me golpean no tienes permitido causar problemas â€”La frente de Hiccup se arrugÃ³ todavÃ-a mÃ¡s profundamente y me lanzÃ³ un ademÃ¡n indicando que era ridÃ-cula. Me reÃ- gracias a la mirada feroz que recibÃ- como respuesta a mi comentarioâ€”. Soy la Ãºnica chica que juega, y la mayor parte del tiempo, soy la Ãºnica chica presente. Me echan mierda por eso. Siempre. Lo mÃ¡s probable es que haya comentarios sugestivos yo pervertidos hechos a mis expensas.

â€”Oye, si un tonto jugador de hockey se pone alegre con mi novia, no voy a sentarme allÃ- y mirar.

â€”Â¿Puedes manejarlo o no?

â€”Quiero verte jugar, asÃ- que voy contigo. Puedo entender que el partido es una prÃ¡ctica, pero me niego a que acosen sexualmente a mi novia, asÃ- que no prometo nada.

Durante un minuto nos miramos con ferocidad el uno al otro, pero ninguno de los dos dio un paso atrÃ¡s, asÃ- que al final lo dejamos asÃ- y nos dirigimos al parque. Tuve que contener una risa cuando Snotlout nos saludÃ³ con una sonrisa socarrona cuando llegamos, diciendo que tanto Ã©l como yo Ã-bamos a ser los capitanes hoy, y que yo ya habÃ-a perdido el partido antes de aparecer. Le dije que ya verÃ-amos y me girÃ© hacia Hiccup.

â€”Eso sÃ³lo son provocaciones deportivas, no coqueteo â€”Hiccup estaba claramente muy poco convencido, asÃ- que le dediquÃ© mi mejor movimiento de pestaÃ±as y agreguÃ©â€”: Voy a jugar. DiviÃ©rtete dÃ¡ndole vueltas a la cabeza.

Hiccup me sostuvo por la muÃ±eca cuando comencÃ© a alejarme, me girÃ³ hacia Ã©l con tal fuerza que choquÃ© contra su pecho. Sus brazos serpentearon alrededor de mi cintura al instante y combatÃ- con un estremecimiento. EchÃ³ un vistazo sobre mi hombro, y cuando estirÃ© mi cuello para ver si los chicos nos miraban, tomÃ³ mi mentÃ³n y lo moviÃ³ hacia Ã©l.

â€”SÃ³lo quiero darte un beso de buena suerte â€”dijo, y entonces durante el siguiente minuto, convirtiÃ³ el parque en un lugar inadecuado para niÃ±os.

Los silbidos de todo tipo y los comentarios rudos por parte de mis compaÃ±eros comenzaron inmediatamente, pero yo simplemente levantÃ© cierto dedo en su direcciÃ³n y dejÃ© que Hiccup me besara.

â€”Â¿Has terminado de marcar tu territorio? â€”refunfuÃ±Ã©, alcanzando mi cabello para volver a hacer la cola de caballo que Hiccup habÃ-a estropeado.

â€”Depende â€”contestÃ³, sus brazos todavÃ-a reposaban alrededor de mi cinturaâ€”. Â¿Entendieron todos el mensaje?

â€”Creo que todos en el paÃ-s entendieron el mensaje â€”dijo una voz a nuestras espaldas.

â€”Â¡Rapunzel! â€”exclamÃ³ Hiccup agradablementeâ€”. QuÃ© agradable sorpresa. Â¿QuÃ© te trae al parque esta maÃ±ana?

No le habÃ-a hablado a mi hermana desde antes de ayer, cuando el policÃ-a apareciÃ³ en nuestra casa, sin importar lo mucho que habÃ-a intentado ser agradable. Hiccup, por otra parte, parecÃ-a estar dando suficiente conversaciÃ³n por ambos. Ã‰l habÃ-a estado intentando con todas sus fuerzas redimirse con Rapunzel. Especialmente desde que le dije que ella no querÃ-a que saliera con Ã©l.

â€”SÃ³lo vine a ver de quÃ© se trataba tanto escÃ¡ndalo â€”dijo. Ella emanaba esa extraÃ±a combinaciÃ³n de miedo e ira cada vez que le habÃ-a hablado a Hiccup esta semana. Se podrÃ-a decir que querÃ-a molerlo a golpes, pero tenÃ-a mucho miedo para hacerloâ€”. Si Astrid pudo darle una oportunidad a salir de compras conmigo, supuse que era justo venir a ver uno de sus partidos.

_Â¡Mentira! _Vio que Hiccup venÃ-a conmigo y no querÃ-a dejarme a solas con Ã©l.

â€”Bueno, me alegro de que estÃ©s aquÃ- â€”le contestÃ³ Hiccup a mi hermana mientras pasaba un brazo por sus hombros y la conducÃ-a al banco mÃ¡s cercanoâ€”. Voy a necesitar que alguien me explique el partido.

Era algo bueno que estuvieran allÃ-, no para verme jugar, sino para mantener la vista en mÃ-, ya que el partido terminÃ³ un minuto despuÃ©s de haber comenzado. Dagur era la Ãºltima persona que esperaba que jugara hockey en mi parque, mi cancha, y no me di cuenta hasta que fue demasiado tarde.

Teniendo en cuenta que todos estaban con los cascos y las camisetas puestas, eran bastante iguales. MirÃ© dentro de aquellos ojos cuando nos enfrentamos, pero no lo reconocÃ- hasta mÃ¡s tarde cuando ilegalmente me tirÃ³ al suelo tan fuerte que comÃ- pavimento. El hecho de que me hubiera dado un golpe en mi pecho no podÃ-a ser mÃ¡s obvio.

â€”Ups, lo siento â€”ignorando el dolor ardiente en mi pecho, saltÃ© a mis pies e intentÃ© tomar a mi agresor un segundo antes de que Hiccup lo hiciera. Ni loca iba a robarme esa pelea. Lo empujÃ©, y entonces me fui contra el tipo que me habÃ-a golpeadoâ€”. Â¿QuÃ© sucede, Astrid? CreÃ-a que te gustaba jugar duroâ€¦ AsÃ- que me rechazaste por el pequeÃ±o hermano, Â¿eh? â€”se burlÃ³ y apuntÃ³ con la mirada a mi pecho y sonriÃ³â€”. De todos modos, no las notÃ© como

creÃ- que serÃ-a. Son mÃ¡s pequeÃ±as de lo que parecen.

AcarreÃ© contra Dagur lanzando un golpe con todas mis fuerzas, pero Ã©l lo esperaba. AtrapÃ³ mi golpe y torciÃ³ mi brazo detrÃ¡s de mi espalda con tanta fuerza que creÃ- que me lo sacarÃ-a del hombro. Y ahÃ- fue cuando todo se volviÃ³ un infierno. Hiccup volÃ³ contra Dagur, liberÃ¡ndome de un golpe de su agarre, lanzÃ¡ndome tambiÃ©n al suelo en el proceso. Flynn se hallaba allÃ- mismo para echarme una mano. Me preguntÃ³ si me encontraba bien, pero no era por mÃ- por quiÃ©n me preocupaba en ese momento.

â€”Â¡Hiccup! â€”Ã‰l se habÃ-a movido tan rÃ¡pido que no creÃ- que nadie, ademÃ¡s de Dagur y yo, supiera lo que ocurrÃ-a hasta que gritÃ©â€”. Suelta eso. Estoy bien, Â¿de acuerdo?

Hiccup mantuvo el filo de su cuchillo en la base del cuello de Dagur.

â€”Si vuelvo a verte alguna vez â€”dijo, con su voz inquietantemente controladaâ€”, serÃ¡ razÃ³n suficiente para mÃ-.

El rostro de Dagur se habÃ-a vuelto pÃ¡lido y el cÃ-rculo de chicos que nos rodeaba se habÃ-a congelado.

â€”Â¡CÃ¡lmate! Â¡Estoy bien! â€”Lentamente, alejÃ© la mano de Hiccup del cuello de Dagur y agarrÃ© el cuchilloâ€”. Â¿Ves? â€”preguntÃ©, volviendo a guardar la cuchilla y despuÃ©s lo puse frente a la vista de Hiccupâ€”. A esto me referÃ-a con no causar problemas.

Se estirÃ³ para tomar el cuchillo pero lo atraje lejos de Ã©l y lo introduje en los bolsillos delanteros de sus pantalones. MirÃ© alrededor, a todas las caras sorprendidas de mis amigos. SuspirÃ©.

â€”Vamos â€”dijeâ€”. Demos una vuelta en coche o algo por el estilo.

La multitud se removiÃ³ para darnos una salida. Solamente Toothless fue lo suficientemente valiente para dar un paso al frente y ayudar a Dagur.

â€”Entonces, uh â€”me dijo mientras colocaba al chico sobre sus piesâ€”. Te vemos el sÃ¡bado, Â¿no?

â€”SerÃ¡ lo mejor â€”dije, y lo despedÃ- con un golpe de manos. Entonces, ya que estaba lo bastante cerca y Dagur no lo esperaba, le di con mi rodilla en su miembro hasta ponerlo en el sueloâ€”. Ups. Lo siento. Nos vemos, chicos â€”saludÃ© a la multitud estupefacta sin mirar atrÃ¡s.

A Rapunzel le costÃ³ un minuto juntar el valor necesario para ir tras nosotros.

â€”Â¡Espera! Â¿A dÃ³nde crees que vas?

â€”A quitar algo de hierro al asunto â€”dijeâ€”. Con Hiccup. Y sin ti.

Me sorprendÃ- cuando mi hermana tuvo el descaro de cruzarse en mi camino.

â€”Acaba de amenazar con un cuchillo a una persona.

â€”Me defendiÃ³. Dagur casi me rompe el brazo.

â€”No me importa, no irÃ¡s a ninguna parte con Ã©l.

El rostro de Hiccup volviÃ³ a enrojecer de rabia.

â€”Â¿Entonces, por quÃ© no llamas a la policÃ-a?

Su cara se transformÃ³ de repente. Casi como si sus palabras tuvieran algÃºn sÃºper poder, dos autos de policÃ-as aparecieron a la vuelta de la esquina. No podÃ-a creerlo. Me quedÃ© allÃ-, asombrada, cuando Rapunzel sostuvo el telÃ©fono que habÃ-a dejado junto a mis pertenencias en la mesa de picnic, frente a mÃ-.

â€”Ya lo hice â€”susurrÃ³.

Hiccup y yo nos miramos el uno al otro, y el dolor en su expresiÃ³n fue suficiente para hacer que odiara a mi hermana para siempre. Ella tambiÃ©n lo sabÃ-a. Lo podÃ-a ver en mis ojos. Miramos detrÃ¡s de nosotros. Los policÃ-as hablaban con los demÃ¡s chicos. Algunos apuntaban en nuestra direcciÃ³n. EntrelacÃ© mis dedos con los de Hiccup y suspirÃ©.

â€”Entonces vamos.

Al final, mi hermana lograÃ³ que me arrestaran. La policÃ-a tomÃ³ declaraciÃ³n de todos en el parque, y luego nos transportaron a Dagur, Hiccup y a mÃ- a la comisarÃ-a. DespuÃ©s de escuchar la historia completa, la policÃ-a nos preguntÃ³ si querÃ-amos presentar cargos de acoso, ya sea fÃ-sico o sexual, contra Dagur. El tipo es un imbÃ©cil, pero hacer eso va en contra de las reglas de los partidos en el parque.

Sin mencionar que si yo presento cargos en su contra, Ã©l podrÃ-a presentar los mismos cargos contra mÃ-, por casi retraer uno de sus testÃ-culos. Eso habrÃ-a abierto las puertas a otro millÃ³n de chicos de presentar cargos contra mÃ-. Tuffnut podrÃ-a probablemente encerrarme durante veinte aÃ±os en la cÃ¡rcel, culpable por todas las veces que lo habÃ-a golpeado. Cuando me neguÃ© a presentar cargos, Hiccup se enojÃ³ muchÃ-simo conmigo y comenzamos a discutir.

Entonces, Dagur hizo un comentario para nada necesario, llamÃ¡ndome de "naturaleza fÃ¡cil", y me lancÃ© contra Ã©l. Los policÃ-as me tuvieron esposada casi tan rÃ¡pido como Hiccup habÃ-a puesto aquel cuchillo en la garganta de Dagur un rato antes. Ã‰l y yo recibimos una severa advertencia, y nos dijeron que si nos encontraban peleando de nuevo, serÃ-amos fichados por conducta indisciplinada y nos harÃ-an pasar la noche allÃ-. Pero gracias a todo eso de amenazar-con-un-arma-letal, el pobre Hiccup fue acusado de delito menor y dejado en libertad bajo fianza por su tÃ-o.

Todos fuimos amenazados con asistir a clases de control de ira asignadas por el tribunal. DespuÃ©s de todo eso, estaba segura que cualquier tipo de relaciÃ³n entre Hiccup y yo iba a convertirse en una historia como la de Romeo y Julieta. Entonces, vi la mirada en el rostro de mi padre cuando fue a recogernos. Ã‰l se encontraba

furioso.

* * *

><p>â€”No puedo creer que mi papÃ¡ me dejÃ³ venir esta noche. Incluso si es justo al otro lado de la calle, todavÃ-a es sÃ¡bado.

Me encontraba recostada sobre mi estÃ³mago con la bolsa de frituras, sintiÃ©ndome cada vez mÃ¡s envidiosa de la silla de juegos de Hiccup. Ya que no se nos permitÃ-a salir en cualquier tipo de cita verdadera, Hiccup exigiÃ³ venir a jugar algunos videojuegos "reales". Ã‰l se ahogaba en esos videojuegos "reales" y yo en Dr. Pepper y Twizzlers.

â€”No puedo creer que te permitieran venir, para empezar. Estaba seguro de que tus padres nunca iban a dejar que te viera de nuevo despuÃ©s del otro dÃ-a.

â€”Al principio no iban a hacerlo. Nunca he visto a mi padre tan enojado. Por supuesto, todo lo que Rapunzel le dijo antes de que fuera a buscarme, fue que me metÃ- en una pelea y que tÃº sacaste un cuchillo y amenazaste a alguien de muerte. Pero luego le contÃ© como Dagur bÃ¡sicamente me acechaba. Puede que haya exagerado un poco. Ah, y si mi papÃ¡ pregunta, mi hombro todavÃ-a me duele ya que estuvo a punto de romperlo.

Hiccup me dio una mirada de soslayo.

â€”AsÃ- que eres una pequeÃ±a mentirosa, Â¿Verdad?

â€”Por suerte para ti. Cuando terminÃ© eras bÃ¡sicamente un hÃ©roe para mi papÃ¡. Hasta que me vi obligada a utilizar la palabra N, de todos modos.

â€”Novio, Astrid. La palabra es novio. En serio, te prometo que no te va a matar decirlo.

â€”Lo que sea. DespuÃ©s de la palabra N, ocurriÃ³ que eras el nÃºmero uno en su lista de vÃ-ctimas. Pero al instante, te convertiste en el hÃ©roe de mamÃ¡, por lo que todo se equilibrÃ³. AdemÃ¡s, ayudÃ³ el hecho de que tu tÃ-o se acercara ayer para abogar por tu caso.

â€”Â¿En serio?

Me extraÃ±Ã© ante la sorpresa de Hiccup.

â€”Fue una decisiÃ³n muy inteligente. Ã‰l fue quien realmente los hizo cambiar de opiniÃ³n. Estaba segura de que lo habÃ-as enviado allÃ¡.

Hiccup sacudiÃ³ la cabeza.

â€”No tenÃ-a ni idea. Ayer me fui todo el dÃ-a.

â€”Oh. Bueno, trabajÃ³ muy bien con mis padres. Les dijo sobre lo mucho que lo sentÃ-a, y lo mucho que tÃº lo sentÃ-as, y cuÃ¡nto quieres a su pequeÃ±a Astrid, y cuan devastado estarÃ-as si tuviÃ©ramos que romper. AllÃ- es donde la palabra N entrÃ³. Ugh. Eso

fue peor que ser arrestada â€”Hiccup se riÃ³ de mÃ- otra vez, pero optÃ© por ignorarloâ€”. Dijo que sÃ³lo reaccionaste ante Dagur con tanta violencia, porque Ã©sta es la primera vez que has estado enamorado, y que estÃ¡s realmente abrumado por ello â€”Las cejas de Hiccup volaron tan alto que prÃ¡cticamente se mezclaron con el nacimiento de su cabelloâ€”. DespuÃ©s, tu tÃ-o siguiÃ³ y siguiÃ³ hablando sobre lo difÃ-cil que este cambio ha sido para ti y sobre cÃ³mo yo realmente te ayudaba a hacer la transiciÃ³n. Entonces, Ã©l preguntÃ³ si podÃ-a hablar con mis padres a solas, y Rapunzel y yo nos encerramos en nuestras habitaciones. TratÃ© de escuchar a travÃ©s de los respiraderos, pero realmente no podÃ-a oÃ-r mucho. Creo que les contaba acerca de todo lo que has pasado con tus padres y eso, tratando de explicarles por quÃ© siquiera tenÃ-as el cuchillo en primer lugar. Cuando se fue, mis padres no dijeron mucho durante el resto de la noche, sÃ³lo que estaba bien que te viera de nuevo, siempre y cuando dejaras de llevar armas ocultas.

Hiccup se quedÃ³ callado por un momento. ParecÃ-a haber perdido las palabras.

â€”Â¿Realmente usÃ³ la palabra A?

â€”Hombre â€”AsentÃ- gravementeâ€”. Y fue peor que la palabra Nâ€¦ En fin, estoy pensando que tengo que invertir en una silla como la tuya. Te ves muy cÃ³modo â€”DejÃ© mi dispositivo de juego y pasÃ© mi bolsa de comida chatarra a la cama de Hiccup. DespuÃ©s de un lindo y gran estiramiento, mirÃ© hacia la pantalla del televisorâ€”. No entiendo tu fascinaciÃ³n con este juego. Es tan lento. Soy una jugadora de _hockey_. Me gusta mucho mÃ¡s Halo, donde sÃ³lo puedo correr hacia allÃ- y volar cosas.

â€”Impulsiva, irracional e impaciente â€”dijo Hiccupâ€”. Me temo que serÃ-as una terrible asesina. Yo, por el contrario â€”en ese preciso momento, un tipo del juego caÃ-a al suelo muertoâ€”, serÃ-a un gran asesino. No es que quiera matar a nadie, pero siempre he deseado poder probarlo. SÃ³lo para ver si podrÃ-a salirme con la mÃ-a â€”Me atragantÃ© con el Dr. Pepper que bebÃ-aâ€”. SÃ³lo estoy diciendo â€”murmurÃ³.

â€”Y te preguntas por quÃ© mi hermana piensa que eres el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche â€”Hiccup me mirÃ³, sorprendidoâ€”. SÃ³lo estoy diciendo.

ApagÃ³ el juego, y se uniÃ³ a mÃ- en la cama.

â€”Â¿Piensa que soy el asesino?

Me encogÃ- de hombros.

â€”Puedo entender cÃ³mo llegÃ³ a esa conclusiÃ³n. Por ejemplo, cÃ³mo es que sabes tanto sobre el crimen y esas cosas.

â€”Astrid, he vivido con un hombre que come, respira y duerme misteriosos asesinatos. â€”Hiccup se levantÃ³ y tirÃ³ de una de las treinta y cinco novelas de bolsillo fuera de su estanterÃ-a, y me la entregÃ³â€”. Mi tÃ-o es el autor de la novela negra mÃ¡s vendida. Cuando no estÃ¡ ocupado planeando el asesinato perfecto, estÃ¡ investigando la manera de hacerlo.

â€”AsÃ- que eso explica las cajas en tu garaje. Â¿Son todas sus notas

y esas cosas?

Hiccup asintiÃ³.

â€”Y adivina quien la ayuda a reunir todas esas notas. BÃ¡sicamente he pasado mi vida como asistente de investigaciÃ³n glorificado.

â€”Â¿No hay leyes de trabajo infantil en contra de eso?

Hiccup se riÃ³.

â€”No ha sido tan malo. TÃ-o Gobber es una especie de investigador metÃ³dico. Ya sabes, como si tÃº fueras a escribir un libro sobre un boxeadorâ€¦

â€”DeberÃ-a entrenar con Naveen de Maldonia â€”terminÃ© por Ã©l.

â€”Armas de entrenamiento, formaciÃ³n mÃ©dica, psicologÃ-a clÃ-nica, la ley Penalâ€¦ Hemos investigado todo. Pasamos dÃ-as enteros en la cÃ¡rcel, entrevistando asesinos convictos, ayudando a realizar una autopsia. Estuvimos en campamentos militares, en la academia de policÃ-a, en el FBIâ€¦ eso fue lo mejor. Llegamos a sentarnos en la base de operaciones para un artÃ-culo cubierto. Pude conocer el Director del FBI. Es un tipo increÃ-ble â€”Hiccup me lanzÃ³ una mirada de reojo y no pudo resistirse, tirando de mÃ- a sus brazosâ€”. Â¿Puedes comprender ahora? CÃ³mo es que puedo estar un poco fascinado con el asesinato. En realidad estoy pensando en unirme al FBI. Tal vez ser un generador de perfiles.

â€”Tiene sentido â€”concordÃ©â€”. TÃº puedes no ser tan bueno en la interacciÃ³n con las personas, pero realmente sabes cÃ³mo leerlas.

Hiccup debiÃ³ haberse sentido agradecido por mi cumplido, porque respondiÃ³ a mi declaraciÃ³n besando mi cuello. Mucho. Por todos lados. TenÃ-a su boca en mi oreja, debajo de mi barbilla, en la base de mi gargantaâ€¦ Â¿Puedo decir que aquella era una manera totalmente diferente a ser besada en la mejilla, o incluso en los labios? No esperaba sentir lo que fuera que estaba sintiendo tan pronto, pero, diablos, era intenso. Di un grito ahogado y luego por alguna razÃ³n preguntÃ© algo asÃ- de pronto.

â€”Dime por quÃ© te mudaste.

â€”Porque tÃº te encontrabas aquÃ- â€”murmurÃ³ entre besos.

BajÃ³ la manga de mi camisa y me besÃ³ en el hombro desnudo. Esto fue tan malo como besar mi cuello, tal vez peor. Me estremecÃ- con tanta violencia que entrÃ© en pÃ¡nico.

â€”Muy gracioso â€”le dije, luchando por salir de la cama. Hiccup suspirÃ³ cuando me sentÃ© en la silla y empecÃ© a batir la primera soda que pude encontrarâ€”. Â¿Por quÃ© realmente viniste a vivir aquÃ-? â€”preguntÃ© despuÃ©s de que habÃ-a terminado casi toda la lata en un sorboâ€”. Â¿No deberÃ-as estar en una casa de un millÃ³n de dÃ³lares o algo asÃ-?

â€”InvestigaciÃ³n â€”dijo Hiccup, claramente haciendo pucheros

mientras se quedaba tumbado en su cama. Soloâ€”. Mi tÃ-o harÃ¡ algo parecido a "Amas de Casa Desesperadas" con este nuevo libro: Secretos Suburbanos de Europa. Pero nunca ha vivido en los suburbios, ni en algÃºn paÃ-s del viejo mundo como Escandinavia. Yo no esperaba dejar Beverly Hills por algÃºn suburbio al azar, asÃ- que me dejÃ³ escoger a donde nos mudarÃ-amos. ElegÃ- Berk debido a su reputaciÃ³n de bÃ¡rbara, y esta casa, porque cuando la inmobiliaria nos la enseÃ±Ã³, tÃº hacÃ-as la tarea en el techo mientras comÃ-as helado y escuchabas _Social Distortion_.

â€”No recuerdo haberte visto â€”_Pero me habÃ-a dado demasiados detalles como para que no fuera verdad._

â€”Me mudÃ© aquÃ- por ti â€”confirmÃ³, golpeÃ¡ndome con toda la fuerza de sus ojos, y parecÃ-a muy satisfecho de sÃ- mismo cuando me sonrojÃ©. Se levantÃ³, me levantÃ³ de la silla de juegos, y me dejÃ³ caer de nuevo sobre su cama. Sus ojos brillaban con picardÃ-aâ€”. Â¿Algo mÃ¡s que quieras aÃ±adir a este interrogatorio?

â€”Um, nope. Me has convencido. No eres mÃ¡s que un normal, no asesino en serie, adolescente.

Hiccup se inclinÃ³ como si fuera a ir por mi cuello de nuevo, pero antes de que sus labios tocaran mi piel, se sentÃ³ y frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€”Â¿Tu hermana de verdad cree que soy el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche? Â¿En realidad cree que matÃ© a todas esas chicas?

â€”Â¿Por quÃ© piensas que ha estado tan loca Ãºltimamente? Cree que la Ãºnica razÃ³n por la que no me has matado todavÃ-a es porque te gusto, y que voy a estar muerta al momento en que te canses de mÃ-.

â€”Eso es ridÃ-culo. Para empezar, nunca podrÃ-a cansarme de ti, y en segundo lugar, no podrÃ-a matarte, incluso si quisiera. Porque soy tu novio. Si alguien te matara, yo serÃ-a el sospechoso _nÃºmero uno_. Los asesinos en serie no pueden matar a la gente que conocen, sin importar quÃ©. SerÃ-a demasiado fÃ¡cil conectarlo con los asesinatos. Si yo fuera el asesino, entonces tÃº estarÃ-as completamente segura.

â€”Es bueno saberlo. Voy a tener que decÃ-rselo a Rapunzel.

â€”Si yo fuera el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche, estarÃ-a completamente torturado por ti â€”Antes de que supiera lo que pasÃ³, Hiccup me habÃ-a clavado la espalda en la cama, con las manos ligeramente por encima de mi cabezaâ€”. Eres _exactamente _el tipo del asesino, con una sola excepciÃ³n: eres una luchadora. Tu fuerza y espÃ-ritu plantean un desafÃ-o increÃ-blemente atractivo. Cada dÃ-a me siento tentado a empujarte hasta el lÃ-mite, sÃ³lo para ver de lo que eres capaz. Por no decir que estÃ¡s fuera de los lÃ-mites. O lo estarÃ-as si yo fuera Ã©l. No hay nada mÃ¡s dulce que lo que estÃ¡ prohibido â€”Hiccup bajÃ³ su boca a mi oÃ-do y susurrÃ³â€”: Eres bastante desesperante como para hacer que, incluso el hombre mÃ¡s controlado, pierda su enfoque â€”De alguna manera, hizo que un escalofrÃ-o corriera por mi espalda. Entonces, empezÃ³ a besarme de nuevo.

Mi primera lecciÃ³n de besuqueo durÃ³ unos dos minutos antes de que el timbre de la puerta sonara.

â€”Â¿Alguien pidiÃ³ una pizza? â€”jadeÃ©, tratando de incorporarme.

â€”No le hagas caso â€”contestÃ³ Hiccup.

Yo estaba sorprendentemente dispuesta a satisfacer su solicitud, hasta que el timbre sonÃ³ de nuevo varias veces seguidas. Quien fuera que estuviera allÃ-, se encontraba asustado o enojado por algo.

â€”Â¡Mierda!

â€”Â¿QuiÃ©n es? â€”preguntÃ³ Hiccup cuando lo empujÃ© lejos de mÃ- presa del pÃ¡nico, y tratÃ© desesperadamente de rehacer mi trenza.

â€”PodrÃ-a ser mi padre.

â€”Â¿SerÃ-a eso un problema?

â€”Â¿Teniendo en cuenta que le dije que tu tÃ-o iba a estar en casa toda la noche y que estarÃ-amos abajo viendo pelÃ-culas todo el tiempo, y sin duda no solos en casa, en tu habitaciÃ³n, besÃ¡ndonos? SÃ-, podrÃ-a ser un gran problema.

â€”Guau. Realmente eres una mentirosa â€”Hiccup se echÃ³ a reÃ-r, pero su risa se convirtiÃ³ en un suspiro mientras se sentaba.

Cuando llegamos abajo, pudimos oÃ-r a Rapunzel gritando por la puerta.

â€”Â¡Tengo que hablar contigo Astrid!

PensÃ© que Hiccup iba a sacar un arma de fuego. Rapunzel habÃ-a estado gastando su Ãºltimo nervio desde hacÃ-a ya algÃºn tiempo, y cuando resultÃ³ que era la que nos habÃ-a interrumpido, Ã©l golpeÃ³ su gorra.

â€”Tienes que estar bromeando â€”dijo, al mismo tiempo que abrÃ-a la puertaâ€”. Â¿QUÃ‰?

Rapunzel lucÃ-a pÃ¡lida. MirÃ³ a Hiccup como si pensara que iba a arrancarle la cabeza si ella se acercaba demasiado. No hablÃ³ con Ã©l, sÃ³lo a mÃ-.

â€”SÃ³lo necesito hablar contigo un momento â€”dijo desesperadamenteâ€”. En privado. Â¿Por favor?

Se veÃ-a legÃ-timamente molesta, cosa que no era comÃºn en ella, asÃ- que decidÃ- que me apiadarÃ-a.

â€”Cinco minutos.

â€”Â¡No! â€”interrumpiÃ³ Hiccup, y posÃ³ sus ojos en mÃ-â€”. No puedes darle lo que quiere. SÃ³lo se pondrÃ¡ peor si lo haces.

Sonaba mÃ¡s como una sugerencia que como un pedido, pero aÃºn asÃ-.

â€”Dime quÃ© hacer una vez mÃ¡s.

Hiccup me mirÃ³ tan fuerte que su rostro se puso rojo brillante, pero contuvo todo el argumento que iba a soltar.

â€”Lo siento. Pero ella hizo que me detuvieran. Te estÃ¡ manipulando.

â€”Â¡No lo estoy! â€”gritÃ³ Rapunzel, por fin lo suficientemente valiente, o al menos lo suficientemente molesta como para enfrentarse a Hiccupâ€”. Realmente necesito hablar contigo sobreâ€¦ _algo_ â€”sus ojos parpadearon hacia Ã©l antes de que pudiera evitarlo.

â€”No lo puedo creer. Â¡DÃ©janos en paz por favor! No he hecho nada malo. No he lastimado a Astrid. Ella es feliz. Yo estoy feliz. Tus padres son felices. Sea cual sea tu problema conmigo, supÃ©ralo.

Oh. No. Ã‰l no lo hizo.

â€”Guau. Â¿Acabas de amenazar a mi hermana?

Hiccup fue sorprendido por mi enojo repentino. Se veÃ-a confundido y, definitivamente, no feliz.

â€”Â¿QuÃ©? Â¡No! â€¦Â¿De quÃ© lado estÃ¡s?

â€”No del tuyo si vas a decirme con quien puedo o no puedo hablar â€”Instintivamente, enganchÃ© el brazo en el de mi hermana y empecÃ© a guiarla a casaâ€”. Te llamarÃ© cuando no estÃ© tan cabreada como para querer golpearte â€”soltÃ© sobre mi hombroâ€”. Â¡Y no te comas todos mis Twizzlers!

â€”Gracias â€”dijo Rapunzel, sorbiendo su nariz mientras nos dirigÃ-amos a casaâ€”. No creÃ- que fueras a escucharme. CreÃ- que me odiabas.

Tan pronto como la puerta de entrada estuvo cerrada, tirÃ© de mi brazo fuera de ella.

â€”No lo hice por ti â€”dije, y entonces levantÃ© mi voz en un gritoâ€”. Â¡Y sÃ- te odio! Primero trataste de que me gustara Hiccup cuando no querÃ-a que sucediera. DespuÃ©s arruinaste mi primer beso. Luego, trataste de que dejara de gustarme el chico que querÃ-as que me guste en primer lugar. Hiciste que me arrestaran. Y ahora, estÃ¡s logrando que me peleara con mi primer novio. Â¡Â¿Por quÃ© no te quedas fuera de mi vida?!

Grandes y gruesas lÃ¡grimas comenzaron a caer por el rostro de Rapunzel, pero no me importaba. En su lugar me encerrÃ© en mi habitaciÃ³n, pero fue difÃ-cil ignorarla cuando me llamÃ³. Creo que habÃ-amos tenido demasiadas peleas Ãºltimamente, porque mi padre vino a mi habitaciÃ³n y literalmente me arrastrÃ³ escaleras abajo por el brazo. PodÃ-a escuchar a Rapunzel en la oficina de mamÃ¡, llorando antes de que yo llegara.

â€”Â¡No tiene importancia! Ella siempre me ha odiado. Â¡Siempre!

â€”decÃ-a.

â€”Ah, como si tÃº nunca me hubieras odiado, tambiÃ©n â€”le dije cuando mi padre me llevÃ³ a la oficinaâ€”. Â¡EstÃ¡s avergonzada de mÃ-!

â€”Â¡BASTA! â€”explotÃ³ mi papÃ¡â€”. Â¡Ustedes dos se van a quedar aquÃ- hasta que aprendan a llevarse bien!

MamÃ¡ se deslizÃ³ rÃ¡pidamente fuera de la oficina.

â€”Astrid, si pones un dedo sobre tu hermana, voy a inscribirte en una escuela militar este otoÃ±o.

Con eso, nos encerrÃ³ en la oficina. Sonaba como si hubiera acercado una silla de la mesa de la cocina, y la hubiera puesto delante de la puerta para que no pudiÃ©ramos escapar. Meditar en silencio parecÃ-a un plan mucho mejor que arreglarnos, por lo que me dejÃ© caer en la silla del escritorio y me dispuse a sentarme allÃ- toda la noche. Era difÃ-cil mantenerme tan enojada como me sentÃ-a, sin embargo, cuando Rapunzel llorÃ³ lo suficiente como para tener mocos corriendo por su rostro. Le ofrecÃ- de mala gana la caja de Kleenex, pero todavÃ-a no le daba ninguna disculpa. PodÃ-a besar mi trasero primero.

â€”No eres la vÃ-ctima aguÃ- â€”dijo Rapunzel cuando rompiÃ³ el silencioâ€”. Me odias. TÃº eres la que estÃ¡ avergonzada de mÃ-. Â¿Crees que no sÃ© lo que dices de mÃ-? Â¿CÃ³mo tÃº y todos tus estÃºpidos amigos se burlan de la popular chica cabeza hueca? He tratado de ser amable contigo un montÃ³n de veces. DejÃ© de invitarte a hacer cosas porque nunca vendrÃ-as.

â€”Si te gusto tanto, entonces Â¿por quÃ© estÃ¡s tratando de arruinar mi vida? Eres bonita, inteligente, popular. Todos los chicos caen a tus pies.

â€”Â¿TambiÃ©n _Flynn?_

_Â¡Oh, caramba! _

â€”Â¿Por quÃ© tienes que quitarme al Ãºnico chico al que le he gustado? El Ãºnico chico en el mundo que no me llama por mi apellido, o tira de mi cola de caballo, o que no se rÃ-e si quiero ponerme un vestido, oâ€¦

â€”Dagur estÃ¡ en el hospital.

Eso me detuvo en seco.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Eso es lo que fui a decirte. Flynn me llamÃ³ para decir que Dagur fue atacado anoche. Fue un robo de coche.

â€”Un roâ€¦ â€”Me encontraba en estado de shock, tanto que ni siquiera pude terminar la frase.

Rapunzel asintiÃ³.

â€”RegresÃ¡bamos a casa de alguna fiesta anoche, y su coche fue robado. Fue _apuÃ±alado_. _Exactamente _como Hiccup. Y fue una paliza tan

fuerte que aÃºn estÃ¡ inconsciente. Flynn dice que todo el mundo piensa que Hiccup lo hizo.

â€”Â¿QuÃ©? â€”jadeÃ©.

â€”TÃº estabas allÃ- en el parque. OÃ-ste lo que dijo.

â€”Ã‰-Ã©l â€”tartamudeÃ©â€”. Ã‰l no lo harÃ-a.

â€”AsÃ- que, Â¿QuÃ© es esto? Â¿_Otra _coincidencia? Â¿Que lo mismo que sucediÃ³ con Hiccup le pasara a Dagur a sÃ³lo un par de dÃ-as de que lo amenazara de muerte? SÃ© que no quieres creerlo. SÃ© que no crees que te haga daÃ±o, peroâ€¦

â€”Ã‰l no me harÃ-a daÃ±o â€”le dije con fiereza.

Rapunzel suspirÃ³.

â€”Tal vez tengas razÃ³n. Tal vez no te harÃ-a daÃ±o. Pero Â¿LastimarÃ-a a otra persona si pensara que te estÃ¡ protegiendo?

_SÃ-. Me lo habÃ-a dicho varias veces. _Rapunzel pudo leer la respuesta en mi rostro, pero no fue ruda por eso.

â€”Â¿Es tan descabellado pensar que si Hiccup puede hacerle eso a Dagur, podrÃ-a habÃ©rselo hecho a otra persona?

â€”Â¡Ã‰l no harÃ-a eso! Pudo haber atacado a Dagur, pero fue sÃ³lo porque Ã©l me hiriÃ³. Hiccup me estÃ¡ protegiendo.

â€”Â¿DeberÃ-a hacer una diferencia? EstÃ¡ en el hospital â€”Toda la lucha, ira, desafÃ-o, todo se fue y me dejÃ© caer en la silla tanto como pude. Â¿Por quÃ© lastimarÃ-a a alguien asÃ-? _Porque se preocupa por mÃ-_â€”. _Me _preocupo por ti, Astrid â€”MirÃ© a mi hermana en estado de shock. No porque de alguna manera dijo mis pensamientos en voz alta, sino por lo que habÃ-a dicho en respuesta. Los ojos de Rapunzel se llenaron de lÃ¡grimas una vez mÃ¡s y tomÃ³ otro paÃ±uelo â€”. Me ha gustado conocerte un poco mÃ¡s este verano. Tener una hermana con quien poder hablar y pasar el rato. Lo siento mucho por hacer que te arresten, y mÃ¡s por lo de tu primer beso. Pero tienes que confiar en mÃ-. No estoy tratando de hacer que rompas con Hiccup porque estoy celosa. Tengo miedo â€”Se encogiÃ³ de hombros torpemente y se sonÃ³ la narizâ€”. En cierto modo, te acabo de encontrar. No quiero perderte.

* * *

><p>.<p>

* * *

><p>Poco a poco nos acercamos a la recta final de esta maravillosa adaptaciÃ³n. Este capÃ-tulo estÃ¡ dedicado a todas aquellas maravillosas personitas que querÃ-an que Hiccup hiriera a Dagur. Â¿Realmente quÃ© fue lo que pasÃ³ con Ã©l? Â¿SÃ- fue Hiccup? DÃ©jenme saber su opiniÃ³n en un review sobre:<p>

Si creen que Hiccup es el culpable de lo que le pasÃ³ a Dagur _y ademÃ¡s _es el asesino.

Si creen que Hiccup es el culpable de lo que le pasÃ³ a Dagur _pero no _es el asesino.

Si creen que Hiccup es una vÃ-ctima inocente de todo esto, no ha hecho nada malo y sÃ³lo un chico caliente y adorable a la vez.

Las personas que estÃ©n en lo correcto, tendrÃ¡n una menciÃ³n especial en el Fic, y ademÃ¡s un regalillo sorpresa ;)

Por otra parte, les quiero avisar que acabo de subir el primer capÃ-tulo de un Long Fic **"Mil AÃ±os MÃ¡s"** de mi completa autorÃ-a. Me harÃ-a realmente muy feliz que lo leyeran y me siguieran en este nuevo proyecto que en lo personal, es hasta el momento la historia que he escrito que mÃ¡s me ha gustado, asÃ- que ya se imaginaran.

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¿Reviews? Reviews.

11. Chapter 11

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

* * *

><p>11.

Los ojos me ardÃ-an y mi pecho se sentÃ-a como si estuviera derrumbÃ¡ndose sobre sÃ- mismo. Me sentÃ-a tan sorprendida y mÃ¡s abrumada de lo que creÃ- que nunca habÃ-a estado en mi vida.

â€”TÃº eres divertida y confiada. Me tomo unos treinta segundos convencer a Snotlout de que serÃ-as una novia increÃ-ble. Pero ahora que la idea de que puedes salir con chicos se ha metido en la mente de la gente, probablemente se pelearÃ¡n por llamarte y ver quiÃ©n puede tener una oportunidad. ConfÃ-a en mÃ-. Alguien estÃ¡ obligado a hacerte desmayar â€”Rapunzel se echÃ³ a reÃ-r, hasta que vio la expresiÃ³n de mi cara. Alguien ya me habÃ-a hecho desmayarâ€”. Ya se nos ocurrirÃ¡ algo.

Y fue entonces cuando ocurriÃ³ lo impensable. Algo que no creo que haya sucedido en la historia del hombre, sino a travÃ©s de una fuerza excesiva. Rapunzel y yo nos abrazamos. Por supuesto que ese tenÃ-a que ser el momento en que mi padre decidiÃ³ registrarnos.

â€”De acuerdo Â¿CÃ³mo es que no escuchoâ€¦? â€”Su voz se apagÃ³ y mirÃ© justo a tiempo para ver la goma de mascar cayendo de su bocaâ€”. Â¡Bertha, rÃ¡pido! â€”gritÃ³, y se abriÃ³ paso hacia nosotras.

Mi mamÃ¡ probablemente pensÃ³ que yo habÃ-a matado a Rapunzel por la forma en que vino corriendo. Cuando entrÃ³ en la oficina y nos vio con los brazos alrededor de la otra y no porque nos estÃ¡bamos ahorcando, sus rodillas casi dejaron de funcionar.

â€”Â¿QuiÃ©nes son y quÃ© han hecho con nuestras hijas?

â€”No lo sÃ©, pero creo que el infierno debe de haberse congelado.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro de que es real?

â€”Â¿Has puesto algo en la cena de esta noche?

Tontos.

Me sorprendÃ- cuando mi pensamiento hizo eco. Toda esta cosa de decir mis pensamientos en voz alta se me empezaba a ir de las manos. Mis padres finalmente empezaron a reÃ-rse de sÃ- mismos, y a felicitarse mutuamente por sus excelentes habilidades de crianza, obteniendo miradas incrÃ©dulas y gemidos por parte de ambas.

* * *

><p>Por segundo domingo seguido, los parques de Berk se encontraban libres de cualquier amenaza de rubias, y la razÃ³n era que Hiccup pasÃ³ la noche en la cÃ¡rcel. Al menos, eso fue lo que me dijo Rapunzel cuando me despertÃ³ a las ocho de la maÃ±ana. Anoche, despuÃ©s de habernos escapado de nuestros padres, nos encontrÃ¡bamos en mi habitaciÃ³n intentando decidir si debÃ-amos decirles sobre el ataque hacia Dagur, cuando dos policÃ-as se aparecieron en la casa de Hiccup.<p>

Desde mi ventana, vimos cÃ³mo se llevaban a Hiccup esposado. Su tÃ-o lo abrazÃ³ casi asfixiÃ¡ndolo antes de que lo pusieran en el asiento trasero del auto. Cuando los policÃ-as se alejaron, el seÃ±or Haddock los siguiÃ³ en su auto. AÃºn no habÃ-an regresado.

â€”Pero ayer me dijo que los asesinos nunca irÃ-an por las personas que conocen. A Dagur lo conoce. Y tiene razones para odiarlo. Si fuese un asesino, no serÃ-a tan estÃºpido. Puede que haya atacado a Dagur, pero no es el Acuchillador.

â€”Â¿QuiÃ©n mÃ¡s podrÃ-a ser? â€”preguntÃ³ Rapunzelâ€”. La semana pasada Hiccup pasÃ³ todo el fin de semana aquÃ- contigo y no hubo ningÃºn homicidio. Anoche se lo llevaron a la cÃ¡rcel y una vez mÃ¡s no hubo homicidio.

â€”Â¡No! â€”Mi corazÃ³n latÃ-a como loco. Fue horrible haber visto cÃ³mo se llevaban a Hiccup anoche. Me quedÃ© sentada junto a la ventana toda la noche, esperando a que su tÃ-o lo trajera a casa. No podÃ-a soportar pensar que se encontraba en la cÃ¡rcel. SabÃ-a que podÃ-a cuidarse de los criminales, pero aÃºn asÃ- existÃ-a una parte de Ã©l que era demasiado vulnerable. Simplemente lo querÃ-a en casa, donde sabÃ-a que se encontraba seguro. Necesitaba decirle que lamentaba haberme enojado ayer y hacerle saber cuÃ¡nto apreciaba que haya querido defenderme, aunque lo haya llevado demasiado lejosâ€”. No lo voy a culpar por los homicidios de los SÃ¡bados por la Noche hasta que tengamos pruebas en verdad fÃ-sicas â€”MirÃ© hasta la casa

al otro lado de la calle, allÃ- tan vacÃ-a y tentadora, suspirÃ©â€”. Tengo que saberlo con seguridad.

Rapunzel vio como me ponÃ-a mis zapatos. Me siguiÃ³ mientras cruzaba la calle.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?

â€”Es una cosita pequeÃ±a llamada allanamiento de morada. Si Hiccup tiene algÃºn tipo de prueba allÃ- adentro, entonces aceptarÃ© que mi novio es un psicÃ³pata asesino y llamaremos a ese detective. Lo prometo.

â€”Pero no puedes simplemente meterte en casas ajenas. TambiÃ©n podrÃ-as terminar en la cÃ¡rcel.

â€”Necesito ponerle un fin a esto â€”admitÃ- desesperadaâ€”. AÃºn me gusta, Â¿EstÃ¡ bien? mucho. Necesito algo que haga que deje de gustarme.

Una intensa sensaciÃ³n llenÃ³ mi estÃ³mago justo en ese momento. DejÃ© de moverme y mirÃ© a Rapunzel a los ojos. Ella me mirÃ³ fijamente, tragÃ¡ndose todos esos pensamientos, y tomÃ³ mi mano.

â€”De acuerdo â€”dijo convencidaâ€”. HagÃ¡moslo.

ResultÃ³ que mi primer acto criminal fue sorprendentemente fÃ¡cil de llevar a cabo, ya que anoche el Sr. Haddock habÃ-a salido con tanta prisa que habÃ-a olvidado cerrar la puerta con seguro.

â€”Vamos a su habitaciÃ³n â€”dije automÃ¡ticamente mientras caminÃ¡bamos hacia arriba por las escalerasâ€”. Hay una caja de metal debajo de su cama que me muero por revisar â€”Hiccup habÃ-a limpiado las latas de sodas y los dulces de nuestra noche de juegos, y tenÃ-a mi bolso puesto delicadamente en una esquina, en su silla de juegosâ€”. Comienza a buscar cualquier cosa extraÃ±a â€”BusquÃ© debajo de su cama y saquÃ© la caja de metal. Era una pequeÃ±a caja roja de herramientas hecha en metal y, desafortunadamente, cerrada con seguroâ€”. RÃ¡pido, debe haber una llave por algÃºn lado. Busca por allÃ- una llave pequeÃ±a. Ve dentro de sus gavetas o algo asÃ-.

â€”No voy a rebuscar entre su ropa interior. Es tu novio. TÃº busca en las gavetas.

RodÃ© los ojos y comencÃ© a buscar entre sus gavetas.

â€”No hay nada aquÃ- â€”dije, cerrando la Ãºltima gaveta.

Rapunzel tomÃ³ una botella de colonia mientras yo me dirigÃ-a hasta la mesita de noche.

â€”Esto se ve bien â€”dijo, vertiendo un poco sobre su muÃ±eca.

â€”Â¿PodrÃ-as al menos ayudarme?

â€”Guau Â¿Siempre huele asÃ- de bien?

Desafortunadamente.

â€”No hay nada aquÃ- aparte de su arma elÃ©ctrica â€”dije. No pude evitar agarrarla y apretar el botÃ³n. Chisporrotearon chispas azulesâ€”. Me pregunto cuÃ¡n fuerte puede lastimar esta cosa.

â€”Baja esa cosa y dÃ©jame ver que tiene en su closet â€”Rapunzel tomÃ³ el aparato, abriÃ³ la puerta del closet y comenzÃ³ a examinar la ropa guindadaâ€”. Oh. Apuesto a que Hiccup se ve hermoso en esto â€”dijo, sacando una chaqueta de gamuza marrÃ³n oscuro de su ganchoâ€”. Me pregunto cuÃ¡nto dinero gastÃ³ en este guardarropa. DesearÃ-a tenerâ€¦ espera â€”jadeÃ³â€”. Â¿QuÃ© es _esto_?

HabÃ-a algo pegado con cinta adhesiva en el fondo del closet. EmpujÃ© toda la ropa a un lado y Rapunzel soltÃ³ un quejido silencioso.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo con fotos de chicas muertas pegadas en su closet? â€”preguntÃ©.

â€”Me preocupan mÃ¡s las chicas de allÃ- que no estÃ¡n muertas â€”susurrÃ³.

Hasta ese momento, en verdad no habÃ-a creÃ-do que Hiccup tuviera algo que ver con el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche. Pero vimos un collage de fotos, reportes de la policÃ-a y notas, todas en relaciÃ³n al caso del Acuchillador. Camicazi, Elsa Arendelle, Aurora Beauty, Cinderella Disney â€”todas se encontraban allÃ-, mirÃ¡ndome de frente junto a otras tres fotografÃ-as de chicas que encajaban en el mismo perfil.

â€”Es una investigaciÃ³n. EstÃ¡ estudiando el caso. Ve como lo tiene todo organizado. Es como si intentara resolverlo.

â€”Â¿Estas bromeando? â€”preguntÃ³ Rapunzel, seÃ±alando la foto de una chica llamada Stormfly Nadderâ€”. Esto _no _es resolverlo. _Ã‰sa _es una fotografÃ-a de su prÃ³xima vÃ-ctima.

IntentÃ© no creerle.

â€”Â¿Y entonces quÃ© me dices de toda esta informaciÃ³n? Â¿Todos los reportes de la policÃ-a? Â¿Todos los perfiles de las personas trabajando en el caso? Â¿Por quÃ© tendrÃ-a todo eso?

â€”Obviamente necesita saber cuÃ¡n cerca estÃ¡n los policÃ-as de atraparlo. TÃº pediste una prueba. AquÃ- estÃ¡ tu prueba. Dame mi celular. Voy a llamar al Detective Bludfist.

â€”Â¡No! No es suficiente. No puede ser Ã©l.

SÃ-, me hallaba en completa negaciÃ³n. Â¿Y quÃ©?

â€”Astrid, lo prometiste. Â¿QuÃ© mÃ¡s necesitas? Â¿QuÃ© venga detrÃ¡s de ti con un cuchillo?

â€”Â¡FotografÃ-as! â€”jadeÃ©â€”. Las instantÃ¡neas. El asesino dejÃ³ fotos instantÃ¡neas de sus vÃ-ctimas para que conectaran los asesinatos. Â¿No a todos los asesinos les gusta llevarse recuerdos? Ã‰l les ha tomado fotos. Si es el asesino, entonces tendrÃ-a esas

fotos â€”MirÃ© alrededor del perfectamente ordenado cuarto y regresÃ© hasta la cama de Hiccupâ€”. AyÃºdame a levantar el colchÃ³n.

Rapunzel suspirÃ³, como si le hubiese pedido que presentara un examen por mÃ-. Con una mirada que sugerÃ-a que yo era una idiota, rebuscÃ³ debajo de la cama y sacÃ³ la caja de herramientas para colocarla sobre sus piernas.

â€”Estoy segura que podemos abrirlo con un palito â€”dijo luego de examinar el pequeÃ±o candadoâ€”. Â¿No tendrÃ¡s un gancho de cabello? â€”Ambas nos reÃ-mos al mismo tiempoâ€”. Lo lamento, olvidÃ© con quiÃ©n hablaba.

â€”Â¿Esto funcionarÃ¡? â€”preguntÃ©, tendiÃéndole mis llaves con el llavero de navaja rosado.

â€”Aw, es tan lindo â€”HablÃ³ con ternura. Luego de un minuto de estar luchando con el candado, se abriÃ³. Rapunzel comenzÃ³ a levantar la tapa y mi corazÃ³n se saltÃ³ un latido. CerrÃ© los ojos con fuerza y sostuve el alientoâ€”. Oh â€”murmurÃ³ con admiraciÃ³nâ€”. Guau.

â€”Â¿QuÃ©? â€”Mis ojos se abrieron y Rapunzel me tendiÃ³ la caja de herramientas.

Dentro se hallaba lo que habÃ-a quedado de los padres de Hiccup. Un puÃ±ado de fotografÃ-as, un par de anillos de boda, lentes de sol y un adorno para el cabello de su mamÃ¡.

â€”Era hermosa â€”dijo Rapunzel, mirando una fotografÃ-a de la mamÃ¡ de Hiccup.

LevantÃ© una foto familiar y mirÃ© de cerca al padre de Hiccup. TenÃ-a los ojos de ambos, pero la nariz de su papÃ¡ y la sonrisa de su mamÃ¡. En la foto, se encontraban en una playa con un Hiccup de nueve aÃ±os mostrando con mucho orgullo un castillo de arena, como si no le importara mÃ¡s nada en este mundo. TenÃ-a una sonrisa que nunca le habÃ-a visto. La foto daba una pista de lo mucho que la muerte de sus padres lo habÃ-a cambiado. Mi corazÃ³n casi se parte en dos al verlos juntos.

La puerta de enfrente se cerrÃ³ con un golpetazo abajo, saltÃ© tan alto que el contenido de la caja de herramientas se esparciÃ³ por el piso.

â€”Â¡Ya llegaron! â€”siseÃ©.

FrenÃ©ticamente lancÃ© todo de vuelta a la caja, mientras Rapunzel se quitaba la chaqueta de Hiccup y acomodaba la ropa en el closet para tapar la pared. Justo entonces escuchamos hablar al tÃ-o de Hiccup.

â€”Â¿Quieres que pida Pizza o algo?

â€”No, gracias â€”respondiÃ³ Hiccup, sonaba algo deprimidoâ€”. SÃ³lo estoy cansado.

â€”De acuerdo. Voy a ir a mi oficina a hacer algunas llamadas. Ya resolveremos esto.

â€”SÃ-, seguro â€”Hiccup no se escuchaba tan optimista. Escuchamos el sonido de la puerta de la oficina cerrÃ¡ndose y luego fuertes pisadas en las escaleras.

Rapunzel y yo nos miramos con horror. La puerta de la habitaciÃ³n de Hiccup se encontraba abierta de par en par, y en unos dos segundos entrarÃ-a y nos encontrarÃ-a revisando sus cosas.

â€”RÃ¡pido, escÃ³ndete detrÃ¡s de la puerta. Yo lo distraerÃ© y tÃº podrÃ¡s salirte. No me lastimarÃ¡ â€”siseÃ© al empujarla detrÃ¡s de la puerta, cerciorÃ¡ndome de que no pudiera verse. Luego corrÃ- hasta su cama y abracÃ© su almohada como si hubiese estado durmiendo por un rato. Ni siquiera estoy segura de cÃ³mo mis ojos se cerraron completamente cuando entrÃ³ a la habitaciÃ³n.

â€”Â¿Astrid? â€”jadeÃ³.

Hice mi mejor imitaciÃ³n de alguien agitÃ¡ndose en un sueÃ±o profundo. Luego de un momento, le echÃ© una mirada a su rostro destruido y no tuve que actuar cuando me apresurÃ© hacia Ã©l y le echÃ© mis brazos a su alrededor.

â€”Estoy contenta de que hayas vuelto.

La manera en que sus brazos se envolvieron a mÃ- alrededor fue mÃ¡s reactiva que nada.

â€”Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€”preguntÃ³, sorprendido y completamente confundido.

LevantÃ© el mentÃ³n para mirarlo a los ojos, pero me neguÃ© a soltar mi agarre en su cintura.

â€”SÃ© lo de Dagur â€”dijeâ€”. Eso es lo que vino a decirme Rapunzel la otra vez.

â€”Espera, te juro queâ€¦

â€”No importa â€”le dije rÃ¡pidamente. No querÃ-a escuchar sus excusas. Si tan sÃ³lo pudiera ignorar eso y enfocarme en su rostro, podrÃ-a olvidar todo lo malo y sÃ³lo estar feliz de verloâ€”. Cuando vi a los policÃ-as en frente de tu casa anoche pensÃ© que no te volverÃ-a a ver. PensÃ© que ibas a pasar tu vida en la prisiÃ³n creyendo que te odiaba â€”ApretÃ© aÃºn mÃ¡s a Hiccup y mi nombre se escapÃ³ de su boca en forma de un suspiro. Me devolviÃ³ el abrazo como si mi sola presencia estuviera renovando su fuerzaâ€”. Â¿CÃ³mo fue que te dejaron ir? â€”No pude evitar preguntar.

â€”SÃ³lo me llevaron para interrogarme â€”El cuerpo de Hiccup se tensÃ³ debajo de mÃ-â€”. No sÃ© por quÃ© se molestaron. No creyeron ni una palabra de lo que les dije. La Ãºnica razÃ³n por la cual no me arrestaron fue porque no tenÃ-an pruebas. El auto de Dagur todavÃ-a estÃ¡ desaparecido, y Ã©l no lograÃ³ ver bien a su atacante. El tipo tenÃ-a puesta una mÃ¡scara y llegÃ³ por detrÃ¡s cuando se metÃ-a en el auto.

Me estremecÃ-, preguntÃ¡ndome cÃ³mo podÃ-a hablar Hiccup tan tranquilamente sobre un tipo al que casi habÃ-an matado. Hiccup me sintiÃ³ temblar y me apretÃ³ con tanta fuerza que casi doliÃ³.

BusquÃ© algo para decir.

â€”Â¿No te molesta que haya venido?

â€”Â¿Molestarme? â€”repitiÃ³ incrÃ©dulo. La confusiÃ³n podÃ-a haberse ido de su voz, pero su incredulidad no lo habÃ-a hechoâ€”. TenÃ-a miedo de que me odiaras. No pensÃ© que me dejarÃ-as explicarte.

Al oÃ-r el crujido de la puerta de Hiccup, echÃ© un vistazo sobre su hombro. Mi hermana todavÃ-a esperaba la oportunidad para escapar. SentÃ- a Hiccup comenzar a girar y llevÃ© mi mano a su cabello, lentamente pasando mis dedos sobre Ã©l. Los ojos de Hiccup se cerraron ante la caricia.

â€”No necesito una explicaciÃ³n â€”le dijeâ€”. SÃ³lo necesito que mi novio me bese.

Hiccup lucÃ-a desconcertado, pero exitosamente distraÃ-do.

â€”Acabas de decir la palabra con N â€”dijo.

â€”Y todavÃ-a no me estÃ¡s besando.

No necesitÃ³ que se lo dijera otra vez. Me besÃ³ con tanta seriedad que aunque supiera que tenÃ-a un armario lleno de fotos de chicas muertas y probablemente prÃ³ximas-a-morir, me derretÃ- en sus brazos. Por el lado positivo, Rapunzel fue capaz de escapar a salvo. Gracias al cielo por _Lady GaGa_. Si hay algo que puede acabar con mis ganas de besuquearme, es la mÃºsica pop. SabÃ-a que serÃ-a Rapunzel tratando de rescatarme, asÃ- que contestÃ©.

â€”Astrid, hola, Â¿TodavÃ-a estÃ¡s en lo de Hiccup? â€”Ã‰l escuchÃ³ la voz de Rapunzel a travÃ©s del telÃ©fono y _eso _sÃ- acabÃ³ con su humor. Me dejÃ³ ir y cayÃ³ en su cama. Me acostÃ© en la cama con Ã©l, aunque eso me hacÃ-a querer besarlo un poco mÃ¡s. Necesitaba estar lo suficientemente cerca para que pudiera escuchar cualquier excusa que mi hermana estuviera a punto de darmeâ€”. SerÃ¡ mejor que vuelvas a casa. Acabo de escuchar a papÃ¡ levantarse.

Me incorporÃ©. HabÃ-a muchas probabilidades de que esa excusa fuera real.

â€”Estoy yendo ahora mismo.

Hiccup se aferrÃ³ a mi mano y me dirigiÃ³ una mirada inquisitiva.

â€”Â¿Alguna vez tendremos la oportunidad de besarnos sin ser interrumpidos?

â€”No ahora mismo â€”dijeâ€”. Te llamarÃ© mÃ¡s tarde. Estoy feliz de que estÃ©s en casa.

Hiccup me acompaÃ±Ã³ hasta la puerta de entrada y Rapunzel prÃ¡cticamente me abordÃ³ en cuanto entrÃ© a la casa.

â€”Â¡No puedo creer que hayamos salido de esa! â€”dijo una vez que hubo cerrado mi puerta. Ambas nos dirigimos directamente a mi ventanaâ€”. Cuando esa puerta se abriÃ³, pensÃ© que ambas estÃ¡bamos muertas. Linda distracciÃ³n, por cierto. QuÃ© manera de besarte con

un asesino.

Mis instintos naturales querÃ-an escupir alguna estÃºpida respuesta, pero lo Ãºnico que saliÃ³ de mi boca fue un suspiro.

â€”No encontramos nada que pruebe que lo hizo. TodavÃ-a no puede ser Ã©l.

â€”Â¿Pero guÃ© hay de esas fotos en su armario? HabÃ-a tres chicas que no estÃ¡n muertas aÃºn. Â¿Tenemos que esperar hasta que lo estÃ©n?

Estaba derrotada y lo sabÃ-a.

â€”Supongo que no.

* * *

><p>Tres horas atrÃ¡s, no me convencÃ-a de que hablar con los policÃ-as fuera lo correcto, pero Rapunzel y yo estÃ¡bamos sentadas en el patio de comidas con el detective con el que habÃ-amos hablado antes.<p>

â€”PodrÃ-a haber ido a su casa â€”dijo el Detective Bludfist una vez que hubiera ordenado un cafÃ© y se uniera a nosotras en nuestra mesaâ€”. En realidad deberÃ-a estar hablando con ustedes con sus padres presentes.

â€”Nuestros padres van a irse en un crucero el miÃ©rcoles â€”explicÃ³ Rapunzelâ€”. Si se enteraran de todo esto, cancelarÃ-an el viaje.

â€”Â¿Me estÃ¡n queriendo decir, chicas, que estarÃ¡n solas en casa este fin de semana?

â€”Somos lo suficientemente grandes como para quedarnos solas. AdemÃ¡s, tenemos un contacto de emergencia a ocho kilÃ³metros. Estaremos bien.

â€”Y en realidad no hay razÃ³n para preocuparse, Â¿Verdad? â€” preguntÃ©â€”. La Ãºltima vez dijo que todo este tema con Hiccup es probablemente sÃ³lo coincidencia, Â¿Verdad? â€”El detective tirÃ³ del cuello de su camisa, obviamente muy incÃ³modo acerca de algoâ€”. Â¿QuÃ©? â€”exigÃ-.

El policÃ-a echÃ³ un vistazo alrededor del atestado centro comercial y se inclinÃ³ sobre la mesa para susurrarnos.

â€”Encontramos el auto robado de Dagur. HabÃ-a un cuchillo allÃ- dentro. Se encontraba cubierto de sangre, asÃ- que hicimos pruebas. Encontramos el ADN de Dagur y tambiÃ©n el ADN de dos de las vÃ-ctimas de los SÃ¡bados por la Noche. Quienquiera que lo haya atacado es definitivamente nuestro asesino serial.

â€”Bueno, eso no tiene sentido â€”me quejÃ©â€”. El Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche ha estado perfecto. No ha dejado una sola huella digital o hebra de cabello o nada en ninguno de los cuatro asesinatos. Â¿Por quÃ© de repente atacarÃ-a a un chico al azar, robarÃ-a un auto y luego serÃ-a tan descuidado de dejar el arma del asesinato allÃ-? Es simplemente estÃºpido.

El Detective Bludfist actuÃ³ con condescendencia cuando me sonriÃ³.

â€”Los crÃ-menes pasionales siempre son mÃ¡s descuidados. A tu novio realmente le molestÃ³ que Dagur llegara a lo fÃ-sico contigo.

â€”Â¡Pero no pueden probar que fue Hiccup el que hizo eso!

La sonrisa del policÃ-a se volviÃ³ lamentable.

â€”Es verdad. No hay pruebas de que haya sido el que atacÃ³ a Dagur â€”dijo. No creo que estuviera tratando de consolarmeâ€”. Todo, incluso lo que ustedes me han dicho sobre las fotos en su armario, es circunstancial. No podemos atrapar a este chico hasta que tengamos pruebas mÃ¡s fuertes.

Me estremecÃ- por la manera en que dijo "_atrapar a este chico_". El policÃ-a se encontraba convencido. Y si Ã©l lo estaba y era el detective principal del caso del Acuchillador de los SÃ¡bados por la Nocheâ€¦ Mi mundo se desmoronÃ³ alrededor mÃ-o.

â€”AsÃ- que es verdad, entonces â€”murmurÃ©â€”. Realmente es elâ€¦ â€”No pude terminar mi oraciÃ³n. Mi novio era un asesino serial. BesÃ© a un asesino serial. Me gustaba un asesino serial. _TodavÃ-a _me gustaâ€”. Â¿QuÃ© se supone que haga ahora?

â€”Uh, Â¿terminar con Ã©l?

â€”Â¡No! â€”dijo el Detective Bludfist tan de repente que Rapunzel y yo saltamosâ€”. Tienes que actuar con normalidad. Si Hiccup piensa que has descubierto su secreto, si sospecha que vas a volverte en su contra en absoluto, te matarÃ¡ para protegerse. Es lo que hacen estos tipos. Tienes que seguirle la corriente hasta que yo pueda atraparlo. Es la Ãºnica manera de mantenerte a salvo.

â€”Pero no va a venir a por mÃ-. Sin importar lo mucho que quiera, no puede. Es demasiado riesgoso y Ã©l lo sabe. Dijo eso cuando le dije que Rapunzel pensaba que era el Acuchillador. Se ofendiÃ³ bastante cuando llamaste a la policÃ-a por Ã©l.

Eso hizo que el SeÃ±or Detective retrocediera.

â€”Â¿Le dijiste que me habÃ-an llamado? â€”preguntÃ³ cuidadosamente.

â€”Â¿Parezco estÃºpida? â€”dijeâ€”. Por supuesto que no. QuerÃ-a mantenerlo como novio.

â€”Â¿AsÃ- que no sabe que estÃ¡n contactando con la policÃ-a acerca de esto? Â¿SÃ³lo piensa que es una teorÃ-a loca?

â€”SÃ-.

â€”Â¿Y piensa que tu lo crees?

â€”Por supuesto que no.

El Detective agudizÃ³ su mirada en ambas y hablÃ³

lentamente.

â€”Â¿Alguna de las dos le ha dicho algo a alguien acerca de esto? Â¿Sus padres? Â¿Amigos?

Rapunzel sacudiÃ³ su cabeza y el Detective Bludfist dejÃ³ escapar la respiraciÃ³n.

â€”Bien â€”dijoâ€”. Eso tiene que quedar entre nosotros. Si Hiccup sospecha cualquier cosa en absoluto, vendrÃ¡ a por ustedes. Estoy haciendo lo mejor que puedo para atraparlo, pero necesito un poco mÃ¡s de tiempo. MantendrÃ© un ojo puesto en ti, pero sÃ³lo recuerda que lo mÃ¡s importante para mantenerte a salvo ahora mismo es nunca dejar que sepa que sospechan de Ã©l.

MirÃ© a mi hermana con el ceÃ±o fruncido. Todo lo que ella habÃ-a hecho era sospechar de Ã©l.

â€”Estamos tan muertas.

* * *

><p>ComÃ-a helado directamente desde la caja de cartÃ³n en frente de mi puerta el miÃ©rcoles en la maÃ±ana con Rapunzel, en vez de jugar hockey en el parque como deberÃ-a estar haciendo. Este era el segundo juego que me perdÃ-a. Incluso desde que mi novio apuÃ±alÃ³ a algÃºn idiota que tratÃ³ de tocarme, todos los que conocÃ-a me han estado evitando como si fuera la peste. Ellos realmente no se mostraban, pero estaba bastante segura que tenÃ-an miedo de venir a verme por temor a que Hiccup fuera luego detrÃ¡s de ellos.<p>

Vi a mi novio atacar viciosamente el saco de boxeo en su garaje.

â€”Â¿EstÃ¡ mal que siga sin perderme sus entrenamientos por nada, incluso sabiendo de que utiliza sus mÃºsculos para dominar muchachas indefensas?

Tampoco querÃ-a perdÃ©rmelos. Eso era parte de mi problema. SuspirÃ© otra vez y Rapunzel lo hizo eco.

â€”Â¿CÃ³mo estÃ¡n las cosas en la tierra de la falsa relaciÃ³n? â€”preguntÃ³ a la devociÃ³n de mi depresiÃ³n.

â€”FallÃ© miserablemente como actriz. Piensa que estoy asustada de Ã©l por Dagur. Sigue diciendo que no lo atacÃ³. Piensa que no le creo y la peor parte es que Ã©l ha sido extra dulce tratando de poner todo bien de nuevo. Â¡Es el novio perfecto!

ParecÃ-a que no podÃ-a hacer otra cosa que seguir suspirando. Y poner helado en mi garganta.

â€”Â¡Santa camisa rosa de Batman! â€”Una voz gritÃ³ desde la acera en frente de mi casa.

Cuando mirÃ© y vi a mis mejores amigos caminando por mi jardÃ-n delantero. DejÃ© escapar un grito y saltÃ© para quedar de pie. Eret pasÃ³ a ser el mÃ¡s cercano, asÃ- que lo ataquÃ© a Ã©l. Me sentÃ-a tan aliviada de verlos, y tan desesperada porque algo en mi vida tuviera sentido nuevamente que no me importaba cuÃ¡n femenina era.

CorrÃ- con toda mi fuerza y literalmente saltÃ© en Eret, envolviÃ©ndolo en el abrazo mÃ¡s apretado que lograÃ©. Estaba forzado a atraparme, pero intentÃ³ mantenerse en pie. Mi ataque habÃ-a llegado como una sorpresa que nos cayÃ³ encima.

â€”Â¿QuÃ© demonios, Hofferson? â€”gritÃ³ cuando nos detuvimos en la hierba y me encontraba encima de Ã©l.

Me alejÃ© de Ã©l y Fishlegs me ayudÃ³ a pararme. TodavÃ-a me sentÃ-a tan dichosamente feliz de verlos que en el momento que estuve en equilibro, envolvÃ- mis brazos alrededor de un Fishlegs desprevenido y lo apretÃ© como si nunca lo fuera a dejar ir.

â€”Um, Â¿Hofferson? â€”preguntÃ³ Fishlegs como si yo hubiera perdido completamente mis canicas.

â€”Estoy tan malditamente contenta de que estÃ©n de vuelta.

Finalmente me retirÃ©. Cuando me encontrÃ© con los ojos de Fishlegs su cara se puso toda rosa. Cuando mirÃ© a otro lado, me encontrÃ© con Jack. Me mirÃ³ por un segundo, pero luego rompiÃ³ en una sonrisa y sostuvo abierto sus brazos.

â€”Bueno, ven entonces. No tengo miedo de ti.

No sÃ© por quÃ©, pero su aceptaciÃ³n hizo que me perdiera por completo. Me dejÃ© caer en sus brazos. Jack me apretÃ³ tan fuerte que empecÃ© a creer que mi vida tal vez no llegarÃ-a a su fin. QuizÃ¡s podrÃ-a seguir siendo la nueva Astrid y eso estarÃ-a bien. Por supuesto, Eret tenÃ-a que arruinar el momento.

â€”Amiga, en realidad si tienes una bonita delantera. Â¡Eso es loco! Todo este tiempo nunca lo supe.

AlejÃ© mi pecho de Jack y le di a Eret un puÃ±etazo fuerte en el estÃ³mago.

â€”Â¡Te pones pervertido de nuevo y me asegurarÃ© que nunca tengas hijos!

Tan pronto como Eret pudo respirar nuevamente, comenzÃ³ a reÃ-r.

â€”Buenas noticias. PodrÃ¡ estar sexy ahora, pero sigue siendo la misma vieja Hofferson.

â€”CÃ¡llate, imbÃ©cil.

Cuando todos nosotros finalmente reÃ-mos y casi al momento en que alguien tirÃ³ de mi trenza, una puerta se cerrÃ³ de golpe al cruzar la calle, lo que me trajo de vuelta a la realidad. Todos los chicos cuestionaron mi suspiro.

â€”EstarÃ© de vuelta â€”Y me dirigÃ- al otro lado de la calle sin mÃ¡s explicaciÃ³n. GolpeÃ© la puerta y cuando no respondiÃ³, gritÃ©â€”. Â¡Son mis mejores amigos!

La puerta se abriÃ³ entre nosotros y Hiccup me mirÃ³. Cuando abrÃ- mi boca para comenzar a gritar, me tirÃ³ contra Ã©l y aplastÃ³ sus

labios con los mÃ-os. Al principio su beso sabÃ-a a ira, pero rÃ¡pidamente se fundiÃ³ en algo tan sincero que mis mÃºsculos se relajaron. Sus manos rodearon mi cintura, sosteniÃ©ndome cuando amenacÃ© con colapsarme. Su respiraciÃ³n era entrecortada y sus ojos ardÃ-an salvajemente mientras miraba mi cara de la manera mÃ¡s feroz que jamÃ¡s habÃ-a visto de Ã©l.

â€”SÃ© que las cosas no estÃ¡n bien entre nosotros, pero no puedo perderte â€”dijoâ€”. No puedo.

LanzÃ³ una mirada preocupada sobre mi hombro y recordÃ© a mis amigos. Me di la vuelta, mi cara ardiendo, y por supuesto se encontraban allÃ- de pie boquiabiertos. Jack lucÃ-a sorprendido, Eret se veÃ-a ligeramente disgustado, y el pobre Fishlegs se veÃ-a realmente confundido.

ArrastrÃ© a Hiccup hasta mis amigos y me encogÃ- de hombros torpemente.

â€”Hiccup, estos son los Eret, Jack y Fishlegs. Chicos, Ã©l es mi, umâ€¦

â€”Novio â€”gruÃ±Ã³ Hiccup cuando no dije la palabra.

â€”Nos dimos cuenta â€”dijo Fishlegs.

â€”No van a comenzar a hacer eso en frente de nosotros todo el tiempo, Â¿No? â€”preguntÃ³ Jackâ€”. Porque vomitÃ© en mi boca un poco.

â€”SÃ- â€”intervino Eretâ€”. Nunca me has visto meter mi lengua en la boca de alguien.

â€”Eso es porque ninguna chica te dejarÃ-a â€”dijo Jack.

Eret sonriÃ³.

â€”Tu madre no tiene problema cuando lo hago con ella.

Eret recibiÃ³ un puÃ±etazo y cuando Ã©l y Jack cayeron al suelo en un combate de lucha libre. Le di a Hiccup una mirada seca.

â€”Â¿Ves ahora que no son un problema?

â€”Entonces, Â¿cuÃ¡l es el problema? â€”preguntÃ³.

â€”No hay problema â€”dije rÃ¡pidamenteâ€”. Todo estÃ¡ bien.

â€”No dejes que ella te hunda, amigo â€”dijo Jack a Hiccupâ€”. Hofferson es una grande, gorda mentirosa.

Fishlegs me dio una gran sonrisa.

â€”No es que importe, en absoluto. En realidad, esta cosa de Hofferson-tiene-un-novio tiene potencial.

Estaba a punto de darle a Fishlegs el dedo, pero Hiccup agarrÃ³ mi mano.

â€”Â¿Podemos hablar? Â¿Solos?

Aparentemente no habÃ-a alcanzado aÃºn a mis amigos la noticia de Hiccup apuÃ±alando a Dagur, de lo contrario podrÃ-an haber pensado dos veces antes de empezar la mierda.

â€”Ooh, Â¡DiscusiÃ³n de amantes!

â€”Â¿Ya hay problemas en el paraÃ-so?

â€”Es mejor verlo, amigo. Hofferson no es tan buena manteniendo una conversaciÃ³n sin golpear a la gente.

â€”Esto va a ser bueno. Diez dÃ³lares a que Hofferson lo bota en menos de dos minutos.

BajÃ© la vista a mis nudillos y prÃ¡cticamente corrÃ- dentro de la casa de Hiccup, con Ã©l detrÃ¡s.

â€”Â¡Mejor que sea uno rÃ¡pido! â€”gritÃ³ Eret lo suficientemente fuerte para que todo el barrio lo escucharaâ€”. TodavÃ-a tengo que mostrarte todas nuestras nuevas habilidades enfermas.

Cuando cerrÃ© la puerta de Hiccup. Me apoyÃ© en ella y dejÃ© escapar un suspiro.

â€”Si nos estÃ¡n molestando, eso es una buena cosa. No estÃ¡n completamente asustados. Y en este momento son los Ãºnicos que siguen hablÃ¡ndome, por lo que deberÃ-as ser lindo.

La cara de Hiccup se derrumbÃ³ cuando me miro.

â€”No toquÃ© a Dagur. SÃ© como luce, pero tienes que creerme. Tienes miedo de mÃ-, y no lo entiendo porque cuando lleguÃ© a casa desde la estaciÃ³n de policÃ-a, me dijiste que no te importaba. ParecÃ-as feliz de verme. Y mÃ¡s tarde ese dÃ-a algo sucediÃ³. Â¿QuÃ© es lo que no estÃ¡s diciÃ©ndome? â€”La mirada de Hiccup me acusaba y eso hizo que mi estÃ³mago se retorciera. Era consciente de mucho mÃ¡s de lo que yo pensaba.

â€”Â¿QuÃ© quieres decir? â€”preguntÃ© suavemente, tratando de calmarlo.

â€”Yo fui al centro comercial el domingo â€”dijo, agarrando mechones de su cabello y tirando de ellos con frustraciÃ³nâ€”. Les vi a ti y a Rapunzel hablando con un oficial de policÃ-a â€”PalidecÃ-, y luego me aleje de Ã©l, golpeando mi espalda contra la puerta principalâ€”. Â¿QuiÃ©n era? Ã¿QuÃ© te dijo para que me tuvieras miedo?

TenÃ-a que pensar en algo y rÃ¡pido. Si no podÃ-a arreglar esto ahora mismo, Hiccup sabrÃ-a que sabÃ-amos sobre Ã©l.

â€”Â¿Nos seguiste? â€”exigÃ-, tratando de ganar. Hiccup soltÃ³ un suspiro de frustraciÃ³n y se dirigiÃ³ escaleras arriba. PensÃ© en salir pero mi curiosidad pudo mÃ¡s que yo, asÃ- que lo seguÃ-â€”. Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€”le preguntÃ© cuando sacÃ³ la caja de herramientas debajo de su cama.

No me respondiÃ³. DejÃ³ la caja en su armario, sacÃ³ la tapa con el cuchillo y sacÃ³ una pequeÃ±a caja que no habÃ-a estado ahÃ- cuando Rapunzel y yo lo esculcamos.

â€”No las _espiaba _â€”gruÃ±Ã³, empujando la caja en mis manosâ€”. Fui a comprar esto â€”TenÃ-a miedo de mirar, pero estaba demasiado curiosa para no hacerlo. Mi mandÃ-bula cayÃ³ al suelo cuando abrÃ- la caja y encontrÃ© un collar en su interior. Un collar con un maldito diamante colgando de Ã©l.

â€”Â¿Es de _verdad_?

â€”La otra noche fue una muy mala. Cuando lleguÃ© a casa y te encontrÃ© esperÃ¡ndomeâ€¦ â€”La voz de Hiccup se nublÃ³ de repente por la emociÃ³nâ€”. Nadie habÃ-a estado ahÃ- para mÃ- de esa manera. Nunca. Yo querÃ-a algo especial, para que supieras lo mucho que significas para mÃ-. Algo que sÃ³lo da un novio.

Apesto. Tuve que tragar de nuevo la bilis. Oh, el sentimiento de culpa. _Â¡Soy una idiota! P_iensa que yo estaba siendo una novia sÃºper ejemplar, cuando en realidad buscaba pruebas para obtener que lo metieran en la cÃ¡rcel por el resto de su vida.

â€”Cuando las vi, pensÃ© que no era buena idea interrumpirlos. Supuse que te preguntÃ³ acerca de Dagur. Pero tambiÃ©n pensÃ© que cuando llegaras a casa me dirÃ-as algo al respecto. SÃ³lo que no lo hiciste, llegaste actuando como cuando pensabas que habÃ-a matado a alguien â€”Ã‰l lo sabe. Â¡Oh mierda, oh mierda, oh mierda_! EmpecÃ© a buscar una vÃ-a de escape. Hiccup me agarrÃ³ por los hombrosâ€”. Â¿QuÃ© te dijo?

â€”Â¡Nada! â€”Di un grito ahogadoâ€”. Se trataba del Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche. Este tipo es un detective en el caso. SÃ³lo querÃ-a hablar conmigo porque encajo con el perfil. Dijo que habÃ-a estado visitando a todas las chicas que podrÃ-an estar en riesgo y decirnos como mantenernos a salvo â€”PensÃ© que mi historia parecÃ-a bastante razonable, pero no creo que Hiccup lo creyera porque se enojÃ³.

â€”Â¿CÃ³mo lo encontraste? â€”Me preguntÃ³, su voz sonaba como el aceroâ€”. Los policÃ-as no sÃ³lo tienen una base de datos de todas las rubias adolescentes en el mundo.

â€”No lo dijo. Pero de la vez anterior que fuimos a parar a la estaciÃ³n de policÃ-a, que Rapunzel les llamÃ³ Â¿Recuerdas? HabÃ-a varios policÃ-as ahÃ- ese dÃ-a y mencionÃ© que era carnada de un asesino serial. Cualquiera de ellos podrÃ-a haber dicho algo.

ParecÃ-a que se lo habÃ-a creÃ-do. Se quedÃ³ ahÃ- perdido en sus pensamientos por un momento pero finalmente se conectÃ³ de nuevo al calmado, amoroso novio.

Uff, eso estuvo cerca.

* * *

><p>.<p>

* * *

><p>Â¡Feliz dÃ-a a todas las madres! Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¿Reviews? Reviews.

12. Chapter 12

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

* * *

><p>12.

Hiccup me atrajo hacia Ã©l y murmurÃ³ en mi pelo con una voz sedosa.

â€”Â¿Eso es lo que te ha tenido tan alterada esta semana? Â¿Por quÃ© no me lo dijiste?

â€”Me siento como un caso de paranoia mental.

Hiccup me besÃ³ en la cabeza y me frotÃ³ la espalda, tratando de mandar lejos mis nervios mientras me abrazaba. Su toque era tan tierno y su sonrisa tan sincera Â¿Y la manera en la que se perdiÃ³ en mis ojos? Fue demasiado para resistir. Cuando me dijo que no me preocupara y me prometiÃ³ que estarÃ-a a salvo, era difÃ-cil no creerle. SintiÃ³ el momento en que me relajÃ©. Me mirÃ³ con sus grandes ojos esperanzados.

â€”Â¿AsÃ- que no era sÃ³lo miedo de mÃ-? Â¿De verdad me crees acerca de Dagur?

No podÃ-a mentirle. No podÃ-a estar allÃ- y ver ese rostro que querÃ-a que yo tuviera fe en Ã©l tan malditamente mal, y decir una mentira.

â€”Si ese detective me pudo encontrar, entonces el Acuchillador tambiÃ©n puede hacerlo. He sido un poco loca â€”dije, cambiando de tema.

Hiccup me abrazÃ³ de una manera que hubiera podido crear la paz mundial. Mi corazÃ³n se partiÃ³ en dos Â¿CÃ³mo podÃ-a ser este chico el Acuchillador de los SÃ¡bados por la Noche? Yo deseaba una manera de separarlos y sÃ³lo quedarme con este Hiccup. Odiaba la forma en que me dieron ganas de confiar en Ã©l. Odiaba la forma en que me hizo sentir. Me hubiera gustado poder odiar todo de Ã©l de la manera que necesitaba, pero no podÃ-a. Sobre todo cuando rompiÃ³ el sensible silencio.

â€”Creo que mi tÃ-o tenÃ-a razÃ³n. Estoy enamorado de ti.

Su declaraciÃ³n fue tan pura como terrible, y sin embargo la forma en que mi corazÃ³n reaccionÃ³ ante su confesiÃ³n fue aÃºn mÃ¡s

aterradora.

â€”Yoâ€¦

Hiccup sacudiÃ³ la cabeza.

â€”No tienes que decir nada. SÃ³lo necesitaba que lo supieras â€”Mientras me encontraba allÃ- luchando contra los sentimientos que no podÃ-a reconocer y las emociones que no sabÃ-a que era capaz, Hiccup abrochÃ³ el collar alrededor de mi cuello.

DespuÃ©s de asegurase de que estuviera recto, considerÃ³ mi expresiÃ³n abrumada, y tÃ-midamente, acercÃ³ sus labios a los mÃ-os y me dio tiempo de protestar si lo necesitaba. No protestÃ©. Mientras me daba el mÃ¡s amoroso, tierno y perfecto beso en el mundo, me di cuenta de que mi corazÃ³n siempre le pertenecerÃ-a a Ã©l, y nada en mi vida me ha causado mÃ¡s dolor. Me zafÃ© de su agarre y me tambaleÃ© hacia atrÃ¡s tratando de recuperar el aliento.

â€”Lo siento â€”dije jadeando. Me quitÃ© el collar y lo dejÃ© sobre la mesita de noche y me volvÃ- fuera de su habitaciÃ³nâ€”. Me tengo que ir.

CorrÃ- escaleras abajo y al otro lado de la calle, apartando el sonido de la voz de Hiccup llamÃ¡ndome y haciendo caso omiso de las estÃºpidas bromas de mis amigos. SÃ³lo habÃ-a una persona en el mundo a la cual yo querÃ-a en este momento y esa era Rapunzel. En el momento en el que lleguÃ© donde ella seguÃ-a esperÃ¡ndome ansiosa justo enfrente de nuestro porche y me lancÃ© en sus brazos, ya me hallaba repleta en llanto. En algÃºn lugar, una nueva grieta se habÃ-a abierto en el tiempo espacio continuo.

â€”Â¿Astrid? â€”preguntÃ³.

PodÃ-a sentir a mis amigos detrÃ¡s de mÃ- y no podÃ-a siquiera imaginar su sorpresa.

â€”Â¿QuÃ© paso? â€”preguntaron los tres al mismo tiempo.

â€”No me hizo daÃ±o â€”les dije rÃ¡pidamenteâ€”. No me ha hecho nada malo.

â€”Vayan a casa, idiotas â€”gritÃ³ Rapunzel por encima de mi hombroâ€”. Los llamarÃ¡ mÃ¡s tarde.

* * *

><p>DespuÃ©s de mi Ãºnica-vez-en-mi vida, nunca-siendo-repetida crisis emocional el miÃ©rcoles, le contÃ© a Rapunzel todo. No me juzgÃ³ por estar enamorada de un asesino en serie. Casi. Ella escuchaba, me animÃ³ lo mejor que pudo, y me ayudÃ³ a ocultar mi depresiÃ³n de mis padres hasta su salida para sus vacaciones despuÃ©s de esta noche.<p>

Para cuando llegÃ³ el sÃ¡bado y nos encontrÃ¡bamos oficialmente bloqueadas por la noche, yo no habÃ-a visto ni hablado con nadie mÃ¡s que ella en dÃ-as, y estaba empezando a mostrarse. CogÃ- el mando a distancia de Rapunzel y empecÃ© a moverlo de un tirÃ³n a travÃ©s de los canales.

â€”La TV los sÃ¡bados apesta.

â€”Olvida eso. Voy a donde Ruffnut. MamÃ¡ y PapÃ¡ ni siquiera estÃ¡n en casa. Nunca sabrÃ¡n si salimos.

â€”Â¿Vas a dejarme aquÃ- sola?

â€”Bueno, Â¿Por quÃ© no? TÃº eres probablemente la mÃ¡s segura rubia en el sur de Berk. No sÃ³lo el Detective Bludfist dice saber que Hiccup no harÃ¡ daÃ±o a nadie, te _ama_. No va a matarte. AdemÃ¡s, son las ocho ya. Probablemente estÃ¡ afuera acechando a su prÃ³xima vÃ-ctima en estos momentos.

Casi como si el destino se burlara de nosotras, el timbre sonÃ³.

â€”AsÃ- que, si estÃ¡ aquÃ- en este momento â€”le susurrÃ© a Rapunzel a medida que nos asomamos a la ventanaâ€”, Â¿Eso me hace su prÃ³xima vÃ-ctima?

Rapunzel mirÃ³ confundida y preocupada.

â€”Ustedes â€”llamÃ³ Hiccup con voz planaâ€”, puedo ver sus sombras a travÃ©s de la cortina.

Rapunzel y yo saltamos fuera de la ventana, fijando nuestras espaldas contra la puerta principal.

â€”Â¿QuÃ© vamos a hacer? â€”le preguntÃ©â€”. Â¿Lo dejo entrar?

â€”Astrid, _Â¿por favor? _No me irÃ© de aquÃ- hasta que hayamos hablado.

â€”Suena desesperado â€”dijo Rapunzel. Su rostro se llenÃ³ de simpatÃ-a y me encogÃ-. Ella todavÃ-a no habÃ-a sido expuesta a la vulnerabilidad de Hiccup, y me pareciÃ³ que estaba tan susceptible a Ã©l como yo, porque antes de que pudiera decir algo abriÃ³ la puerta.

â€”Hola â€”comenzÃ³ a decir, pero irrumpiÃ³ derecho pasÃ¡ndola, cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de Ã©l y luego se volviÃ³ hacia mÃ-.

RetrocedÃ- hasta que me topÃ© con la pared.

â€”Â¿SÃ³lo no vas a hablar conmigo otra vez? â€”preguntÃ³.

_Ese era mÃ¡s o menos el plan. _Â¿QuÃ© se supone que diga? Â¿Odio haberme enamorado de ti, y estar cerca de ti duele demasiado? Incluso ahora mientras permanecÃ-a de pie en silencio rogÃ¡ndome aceptarlo, mi corazÃ³n y mi cabeza se hallaban en guerra dentro de mÃ-. Ã‰l comenzÃ³ a venir hacia mÃ- y en un movimiento sorpresa, Rapunzel se acercÃ³ a mi lado, estrechando mi mano.

Mantenlo feliz, me recordÃ©. _No puede saber que sospechas de Ã©l_.

â€”Â¿Te quieres quedar por un rato?

â€”SÃ-.

MirÃ© a mi hermana. ParecÃ-a preocupada, pero me dejaba la decisiÃ³n a mÃ-. Hiccup rozÃ³ sus dedos contra los mÃ-os cuando pasÃ© por delante de Ã©l. Â¿Por quÃ© su contacto tiene que ser asÃ- de elÃ©ctrico? EnviÃ³ una corriente a travÃ©s de mÃ-, haciendo imposible para mÃ- romper la conexiÃ³n. Lo mirÃ© impotente, y luego le di mi mano.

â€”Â¿CuÃ¡les son tus planes esta noche? Â¿Nada divertido? â€”dijo Rapunzel.

â€”Es sÃ¡bado. Astrid es mi Ãºnico plan para la noche.

Rapunzel y yo intercambiamos una mirada. TratÃ© de sentarme en el sillÃ³n de mi padre, pero habÃ-a dado mi mano a Hiccup y Ã©l no estaba dispuesto a renunciar a ella. TirÃ³ de mÃ- hacia abajo en el sofÃ¡ con Ã©l.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? â€”preguntÃ³ cuÃ¡ndo me puse rÃ-gida a su lado.

AsentÃ- rÃ¡pidamente, pero Hiccup parecÃ-a que no me creÃ-a. En un intento por convencerlo, saquÃ© mis pies debajo de mÃ- y me inclinÃ³ en su contra. Bingo. Hiccup inmediatamente se olvidÃ³ de todo, excepto el hecho de que me acurruquÃ© contra Ã©l. Se olvidÃ³ de nuestro "asuntos pendientes" y resolviÃ³ a sÃ- mismo una larga noche de ver la televisiÃ³n.

Dos repeticiones de _Los Simpson _y un episodio de _House _despuÃ©s, empecÃ© a dudar de que el Detective Bludfist prometiera que todo esto acabarÃ-a pronto. Hiccup obviamente no pensaba en ir a ningÃºn lugar o matar a nadie esta noche. Mientras me encontraba sentada a su lado y me masajeaba ligeramente la parte de atrÃ¡s de mi cuello, relajÃ¡ndome en un estado de semi-conciencia, me imaginÃ© que podÃ-a haber peores cosas. Debo haberme dormido, porque despertÃ© asustada por el jadeo de mi hermana.

â€”Â¿QuÃ© es? â€”preguntÃ©, sonrojÃ¡ndome cuando levantÃ© mi cabeza del hombro de Hiccup.

Eran las noticias de las once, y vi la cara de una rubia. Pero no era cualquiera. La reconocÃ- al instante como una de las imÃ¡genes en el armario de Hiccup.

â€”Â¿Hubo otro asesinato? â€”jadeÃ©â€”. Â¿Esta noche?

MirÃ© a Rapunzel. LucÃ-a tan asombrada como yo.

â€”No es de esta noche â€”dijo Hiccup, interrumpiendo nuestra conversaciÃ³n silenciosa. Las dos lo miramos y esperamos a que lo expliqueâ€”. Â¿No han visto la noticia en todo el par de dÃ-as? La encontraron la semana pasada â€”apuntando a la pantallaâ€—. Pero sÃ³lo la identificaron como una de las vÃ-ctimas de los SÃ¡bados por la Noche ayer.

â€”Â¿Ayer?

â€—Diecisiete aÃ±os de edad, Stormfly Nadder â€—recitÃ³ Hiccupâ€—. Arrastrada encima de la orilla del Refugio de Vida Silvestre del RÃ-o

DragÃ³n la Ãºltima semana. Creen que fue abandonada cerca del rÃ-o y arrastrada en esa gran tormenta que tuvimos.

â€”Â¿MuriÃ³ hace dos semanas? â€”preguntÃ³ Rapunzel.

Cuando Hiccup asintiÃ³ con la cabeza, Rapunzel me mirÃ³ con ojos muy abiertos, pero me perdÃ- lo que trataba de decirme con esa mirada.

â€”Â¿Por quÃ© les tomÃ³ una semana para identificarla? â€”le preguntÃ©.

â€”Piensa en ello. Les tomÃ³ una semana para encontrarla. Ella no estaba en la mejor condiciÃ³n.

â€”Ew.

â€”AdemÃ¡s, Â¿Con los animales en el refugio? Estoy sorprendido que fueron capaces de confirmar que es vÃ-ctima de los SÃ¡bados por la Noche en absoluto. Apuesto a que el Acuchillador no se sentÃ-a muy feliz cuando no se encontrÃ³.

â€”Casi suena como si _tÃº _fueras infeliz al respecto â€”me quejÃ©.

RecibÃ- una mirada de Rapunzel, pero Hiccup sÃ³lo se encogiÃ³ de hombros.

â€”Me volvÃ-a loco â€”admitiÃ³â€”. No tiene sentido que un asesino en serie rompa su patrÃ³n. Y luego no hubo asesinato el pasado SÃ¡bado tampoco. No me gusta â€”Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o y me llevÃ³ en sus brazos, apretÃ¡ndome protectoramenteâ€”. Ahora que han encontrado a Stormfly, estoy seguro de que habrÃ¡ otra vÃ-ctima maÃ±ana.

â€”Astrid â€”dijo Rapunzel, aclarÃ¡ndose la garganta. Me miraba con ojos locos. Por mi vida no me podÃ-a imaginar lo que pasaba repentinamente con ella, asÃ- que cuando dijoâ€”: Â¿TodavÃ-a tienes el cepillo que te dejÃ© prestado? Mi pelo me estÃ¡ volviendo loca â€”No cuestione la idiotez de su declaraciÃ³n. Estoy segura de que Hiccup sabÃ-a que no habÃ-a prestado ningÃºn artilugio para el cabello, pero no me importaba. Rapunzel se volvÃ-a loca por algo, y yo era demasiado curiosa para no enterarme de lo que querÃ-a decirme.

â€”SÃ-, te voy a enseÃ±ar donde estÃ¡â€¦ Voy a estar de vuelta â€”RocÃ© mis labios contra los de Hiccup. Ese beso breve ofrecido espontÃ¡neamente por mÃ- le hizo sonreÃ-r tan grande que me di cuenta de lo hambriento de afecto que se hallaba.

Guau, soy muy _mala_. El beso tuvo el efecto deseado, sin embargo. Me dejÃ³ levantarme sin cuestionar dÃ³nde iba o que no iba a correr y esconderme. LucÃ-a tan distraÃ-do que ni siquiera creo que cuestionÃ³ la mentira. _Debo tratar esto_ _con mÃ¡s frecuencia_. Rapunzel se detuvo en la base de la escalera. DespuÃ©s mirÃ³ hacia atrÃ¡s para asegurarse de que Hiccup no nos habÃ-a seguido, me volvÃ- hacia ella.

â€”Astrid â€”chillÃ³ con entusiasmoâ€”. Â¡Tenemos que ir a llamar al Detective Bludfist! Tenemos que darle la noticia sobre Hiccup â€”Me

confundÃ- totalmenteâ€”. Â¡Ã‰l no lo hizo! Esa chica fue asesinada hace dos semanas â€”dijo como si eso lo explicara todo.

â€”Â¿Y?

Rapunzel puso los ojos.

â€”La noche pasada, Hiccup estuvo contigo toda la noche. Entonces no pudo haber matado a esa chica â€”dijoâ€”. No es el acuchillador. Y si no es el acuchillador, entonces eso quiere decir que no lastimÃ³ a Dagur tampoco. Â¡Ha estado diciendo la verdad!

â€”Pero si no fue Ã©l el que lastimÃ³ a Dagur, Â¿QuiÃ©n lo hizo?

No es que estas no fueran grandes noticias, pero yo estaba luchando por comenzar a aceptar la horrible verdad, Â¿Y ahora se suponÃ-a que sÃ³lo no creyera?

â€”Â¿A quiÃ©n le importa? De lo Ãºnico que Hiccup es culpable es de ser un bombÃ³n. Puedes ser su novia. EstÃ¡ bien amarlo.

â€”No lo sÃ©. Â¿QuÃ© pasa con las fotos, y elâ€¦?

â€”Es un aficionado al crimen extraÃ±o, como dijiste. Â¿QuiÃ©n sabe? Astrid, estuvo contigo toda la noche y en algÃºn lugar de todo el camino por la ciudad, una chica fue asesinada. No pudo haber sido Ã©l. El Detective Bludfist dijo que el hombre que atacÃ³ a Dagur era sin duda el Acuchillador. Ã‰l debe haber estado en el lugar equivocado en el momento equivocado. TÃº misma lo has dicho, Hiccup sigue diciendo que no tocÃ³ a Dagur. EstÃ¡ diciendo la verdad. Tiene que hacerlo. Â¡Esa chica muerta lo prueba! Voy a ir a las escaleras para llamar al Detective ahora mismo y decirle la buena nueva. Vuelve allÃ- y pasa algÃºn tiempo con tu extraÃ±o-pero-no-psicÃ³tico novio.

SuspirÃ©. Tal vez tenÃ-a un tiempo difÃ-cil creyendo en la inocencia de Hiccup porque lo querÃ-a tan mal. Simplemente no hay forma en que podrÃ-a ser tan fÃ¡cil.

â€”Â¿Todo bien por aquÃ-? â€”preguntÃ³ Hiccup de repente.

GritÃ©, por supuesto. La forma en que Hiccup puede sigilosamente deslizarse a una persona es inquietante. Rapunzel sonriÃ³ con mÃ¡s intensidad a Hiccup de lo que nunca la habÃ-a visto sonreÃ-r a nadie.

â€”Todo estÃ¡ bien. No me di cuenta de lo cansada que me sentÃ-a. Tengo algunos chicos a los que llamar. Â¿Crees que puedes manejar a Astrid vigilÃ¡ndola el resto de la noche? â€”Hiccup asintiÃ³ en silencio, como si todavÃ-a no le hiciera entender lo que pasaba, porque el pensamiento de que podrÃ-a dejarnos solos era imposible. Tengo que admitir, que era bastante adorableâ€”. Bien. Estoy fuera â€”dijo Rapunzel, y luego vagaba por las escaleras.

Cuando oÃ-mos la puerta del dormitorio cerrada, Hiccup se volviÃ³ hacia mÃ-, aturdido.

â€”Â¿Ella realmente se ha ido? CreÃ- que no confiaba en mÃ- como para dejarnos solos.

De ninguna manera iba a explicar este repentino cambio de corazÃ³n de Rapunzel.

â€”Te dije que es voluble.

â€”No pensÃ© que confiabas en mÃ-, tampoco â€”Toda la alegrÃ-a habÃ-a desaparecido de la voz de Hiccup y me hizo sentir como un idiotaâ€”. Â¿Por quÃ© huyes de mÃ-? Â¿Por quÃ© no me has hablado en tres dÃ-as?

EncontrÃ© su mirada, y desee no haberlo hecho. Â¿Por quÃ© tenÃ-a que mirarme asÃ-? El asustado Bambi no podrÃ-a hacerme sentir peor si hubiera sido yo quiÃ©n matÃ³ a su madre.

â€”Lo siento â€”le susurrÃ©. Me hubiera gustado encontrar mÃ¡s de mi voz, pero al menos con agitaciÃ³n asÃ-, Hiccup sabÃ-a lo mucho que significaba lo que dije.

â€”Â¿QuÃ© hice mal? â€”preguntÃ³.

â€”Nada â€”le dije rÃ¡pidamente. _Si no ha matado a nadie, entonces no ha hecho absolutamente nada malo_â€”. Soyla que se mantiene metiendo la pata. Soy una mierda de novia.

Hiccup me estudiÃ³ y decidiÃ³ que yo decÃ-a la verdad.

â€”EstÃ¡s perdonada â€”dijo finalmente.

Luego, en un movimiento tan rÃ¡pido que me dejÃ³ sin aliento, Hiccup me levantÃ³ y me fijÃ³ a su lado en el sofÃ¡.

â€”Me debes una sesiÃ³n â€”Se distrajo demasiado por mis labios para terminar la fraseâ€”. Esta vez no hay nadie que nos detenga. Tus padres se han ido. Tu hermana no importa. Incluso le expliquÃ© a mi tÃ-o que ustedes se encontraban en casa solas y necesitabas a alguien que se quedara contigo, por lo que no tengo que dejarte esta vez. Estamos juntos esta noche y ni siquiera necesito una coartada.

Me estremecÃ-. Por un segundo me perdÃ- en su beso. Hasta que algo hizo clic en su lugar en la parte de atrÃ¡s de mi cerebro.

â€”Tu coartada â€”jadeÃ©.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Â¡Te fuiste! â€”aleguÃ©, luchando para empujar a Hiccup lejos de mÃ-â€”. La Ãºltima vez que estuviste aquÃ-, no te quedaste conmigo todo el tiempo. Â¡Te fuiste!

Hiccup mirÃ³ confundido. Supuse que no podÃ-a culparlo.

â€”Â¿SÃ-? â€”dijo, sin saber por quÃ© me volvÃ-a locaâ€”. Para hablar con mi tÃ-o, Â¿Te acuerdas? Pero no es necesario esta vez â€”EmpezÃ³ con los besos de nuevo y tenÃ-a un tiempo difÃ-cil deteniÃ©ndolo lo suficiente como para decirâ€”. No te dejarÃ© esta noche.

Hiccup continuÃ³ besÃ¡ndome, pero yo no podÃ-a devolverle el beso porque mi cabeza daba vueltas. HabÃ-a estado dormida durante horas esa noche. Dijo que sÃ³lo se habÃ-a ido por una hora pero en

realidad, pudo haberme dejado en cualquier momento. TenÃ-a tiempo de sobra para escaparse, matar a alguien, lavar la evidencia, y colarse de nuevo en mi habitaciÃ³n despuÃ©s de la salida del sol. La Ãºnica cosa que hizo que mi hermana estÃ© tan segura de que era inocente era su coartada, y eso era un gigante negro agujero.

VolvÃ- la cabeza hacia un lado, pero eso no hizo detener de Hiccup. Sus labios rozaron mi mejilla y luego fue a mi oÃ-do.

â€”Te amo, Astrid. Â¿Tienes alguna idea de lo que se siente?
â€”_SÃ-_â€”. Necesito que me beses. Ahora mismo.

_Oh, por el amor deâ€¦ mierda. _Le di un beso. EnvolvÃ- mis brazos alrededor de su cuello y lo besÃ© como si no hubiera maÃ±ana. DespuÃ©s de todo, si era un asesino con un gusto por las rubias, tal vez no habÃ-a maÃ±ana para mÃ-. _Oh bueno. Si me mata esta noche, al menos morirÃ© feliz._ Los besos se detuvieron al instante. AbrÃ- mis ojos para averiguar que pasÃ³ y encontrÃ© a Hiccup mirÃ¡ndome con cautela.

â€”Â¿QuÃ© acabas de decir?

FruncÃ- el ceÃ±o. _Â¿HabÃ-a dicho algo?_

â€”Â¿QuÃ© quieres decir con _"Â¿Si me mata esta noche al menos morirÃ© feliz?"_ Â¿Si quiÃ©n te mata? Â¿Yo?

Oops. _Â¡Maldito estÃºpido mi cerebro!_

â€”Uhâ€¦ â€”Ahora estoy muerta con seguridadâ€”. No sÃ© lo que dices. Yo no he dicho nada.

â€”Astrid â€”Hiccup sacÃ³ mis manos de su cuelloâ€”. No me mientas. Te escuchÃ© alto y claro. Â¿QuÃ© quieres decir?

â€”Nada â€”le soltÃ©, mi temperamento quemando en respuesta al suyoâ€”. Y si te vas a poner de mal humor, entonces puedes irte.

â€”No lo creo. No hasta que me lo digas.

SaltÃ© del sofÃ¡ y Hiccup se puso de pie con sus manos cerradas en torno a mi muÃ±eca antes de que incluso pudiera pensar en correr. Me apartÃ© y cuando Hiccup aÃºn no me dejÃ³ ir, hice una bola con el puÃ±o libre y golpeÃ© tan duro como podÃ-a. No creo que creyera que jamÃ¡s pudiera golpearlo. Esa es la Ãºnica explicaciÃ³n para el hecho de que no se agachÃ³ lo suficientemente rÃ¡pido, y la mirada de sorpresa en su cara cuando lo registrÃ³. Hiccup me mirÃ³ sorprendido. Poco a poco, llevÃ³ sus dedos a la nariz. Cuando retirÃ³ la mano, examinÃ³ la sangre en el dedo con un sentido de temor reverencial. TirÃ© mi brazo libre de Ã©l.

â€”Â¡No. Me. Des. Ã“rdenes!

â€”TÃº me golpeaste â€”Se veÃ-a desconcertado aÃºn por esto.

â€”Y voy a hacerlo de nuevo si tengo que hacerlo. Â¡Fuera de mi casa!

Hiccup finalmente se sacÃ³ de su estupor.

â€”No me irÃ© mientras estÃ©s actuando asÃ-. Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?

Dio un paso hacia mÃ- y di un salto atrÃ¡s, golpeando con fuerza la mano. Cuando se dio cuenta de lo seria que estaba, evaluÃ³ la situaciÃ³n. Por desgracia, el camino que decidiÃ³ seguir fue hacerme frente. CorriÃ³ hacia mÃ-, pero esta vez lo vi venir y no me iba a llegar tan fÃ¡cilmente. Le tomÃ³ cuatro veces mÃ¡s para ponerme en el suelo con mis manos detrÃ¡s de mi espalda esta vez, y una vez que lo hizo estaba indefensa y ambos agotados.

Ya sabÃ-a que era inÃºtil luchar, pero eso no significaba que no lo harÃ-a. LuchÃ© y luchÃ© hasta que mi cuerpo me dolÃ-a. Entonces gritÃ© con frustraciÃ³n cuando me vi obligada a darme por vencida.

â€”Â¡Te odio!

â€”No, no lo haces. Sabes que lo siento por esto, pero eres demasiado terca para tu propio bien, y no estÃ¡s actuando racionalmente en estos momentos. Dime por quÃ© crees que te voy a matar.

Le respondÃ- golpeÃ¡ndolo tan fuerte que casi tirÃ³ mi brazo de su agarre. Parte de mÃ- querÃ-a arrancarlo de mi hombro sÃ³lo para que Hiccup se sintiera mal, pero antes de que pudiera sacar las agallas para hacer eso, inclinÃ³ su cabeza hacia la mÃ-a.

â€”Por favor, cÃ¡lmate â€”suplicÃ³. Odiaba que su voz sonara llena de preocupaciÃ³nâ€”. No puedo manejar esto. Algo ha estado equivocado toda la semana y necesito que me digas quÃ© es. La verdad esta vez, por favor. No te puedo ayudar a menos que confÃ-es en mÃ-.

â€”SÃ© que eres tÃº, Â¡EstÃ¡ bien! â€”gritÃ©, derrotadaâ€”. Â¡SÃ© que mataste a esas chicas! Â¡Y si me vas a matar entonces hazlo ya, porque no aguanto mÃ¡s! Â¡Te odio por hacerme sentir cosas sobre ti que no debo!

â€”Â¡Astrid! â€”Hiccup se quedÃ³ sin alientoâ€”. Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? Â¡Yo no he matado a nadie! Â¿CÃ³mo se te ocurre eso?

â€”Â¡Encontraron el coche de Dagur! â€”gritÃ©, y entonces toda la lucha me dejÃ³. No podÃ-a gritar mÃ¡sâ€”. Eso es lo que dijo ese detective cuando me viste con Rapunzel hablÃ¡ndole. En el interior habÃ-a un cuchillo que tenÃ-a ADN de dos de las chicas de los SÃ¡bados por la Noche.

Fue entonces cuando Hiccup dejÃ³ de luchar. SentÃ- su cuerpo aflojarse. TropezÃ³ mientras subÃ-a encima. Cuando me di la vuelta sobre mi espalda, Hiccup se encontraba sentado allÃ-, viÃ©ndose fantasmalmente blanco. Dudo que habrÃ-a sido capaz siquiera de ponerse de pie en el momento, si lo hubiera intentado. ParecÃ-a asustado, lo que me hizo querer consolarlo. Lo odiaba por eso. Pero tambiÃ©n no pude evitarlo.

â€”Si eso es cierto, Â¿Por quÃ© te dijo eso? Â¿Por quÃ© simplemente no me arrestÃ³?

â€”Porque no tenemos pruebas concretas de que tÃº atacaste a Dagur.

Te necesita para ir tras otra chica. Me dijo que no podÃ-a romper contigo porque averiguarÃ-as lo que sabÃ-amos. Dijo que era una buena distracciÃ³n para ti y me dijo que te hiciera feliz â€”Yo no podÃ-a dejar de sonreÃ-r amargamente.

â€”Su plan funcionÃ³ a las mil maravillas. Me ha mantenido distraÃ-do mucho esta semana. _Demasiado distraÃ-do _â€”Hiccup se puso de pie y comenzÃ³ a caminar por la habitaciÃ³nâ€”. DeberÃ-a haberlo imaginado â€”se reprendiÃ³ a sÃ- mismoâ€”. Lo vi contigo y no cuestionÃ©. SabÃ-a que algo iba mal. Incluso sabÃ-a que me mentiste el miÃ©rcoles, pero me preocupÃ© tanto por ti que no lo relacionÃ© Â¿CÃ³mo pude haber sido tan estÃºpido? â€”lucÃ-a enfadado. Se perdiÃ³ en sus pensamientos y sacÃ³ su cuchillo de su bolsillo trasero. Mi sangre se convirtiÃ³ en hielo en mis venas mientras lo miraba estÃºpidamente abrirlo y cerrarlo. Mientras contemplaba mis posibilidades de escape si corriera hacia la puerta ahora mismo, lo que era una pobre consideraciÃ³n ya que ahora se encontraba parado y saltarÃ-a sobre mÃ- en el segundo que tratara de ponerme de pie. Los ojos de Hiccup cruzaron como un relÃ¡mpago hacia abajo en mÃ-â€”. Este detective Â¿EstÃ¡ con el FBI? â€”SacudÃ- mi cabezaâ€”. QuerÃ-a utilizarte como cebo, Â¿Y sÃ³lo estuviste de acuerdo con Ã©l?

â€”No me usÃ³. SÃ³lo dijo que si sabÃ-as que yo sabÃ-a tu secreto, ibas a tratar de matarme. Dijo que no romper contigo era la Ãºnica manera de mantenerme a salvo. PrometiÃ³ mantener un ojo en mÃ-. Dijo que sabÃ-a que no podrÃ-as lastimarme.

â€”Apuesto a que lo hizo â€”murmurÃ³ Hiccup.

Tuve que mirar hacia otro lado mientras decÃ-a mis prÃ³ximas palabras, porque me daba vergÃ¼enza creerla.

â€”Yo pensÃ© que lo sabÃ-a, tambiÃ©n â€”susurrÃ© patÃ©ticamenteâ€”. Incluso si pensaba que matabas a las chicas que se veÃ-an igual a mÃ-, estaba segura de que nunca _me _harÃ-as daÃ±o. Es por eso que seguÃ- con esto. Y es por eso que me molestÃ© tanto el miÃ©rcoles, porque no podÃ-a hacerme odiarte. No podÃ-a no gustarme cuando me besaste. Me dijiste que me amabas y yoâ€¦ Â¡Eres un _asesino en serie_! Y yo de estÃºpida no podÃ-a dejar de enamorarme de ti de todos modos.

SonriÃ³ cariÃ±osamente lastimado.

â€”Tienes razÃ³n â€”bromeÃ³â€”. Eso fue estÃºpido de ti. No es que no lo aprecio. Pero no puedo creer que no estÃ©s tomÃ¡ndolo mÃ¡s en serio. EstÃ¡s en peligro. Peligro real. Â¿Te das cuenta de eso? â€”Hiccup estaba al cien por ciento serio, y su tono fue mÃ¡s duro de lo que jamÃ¡s lo habÃ-a oÃ-doâ€”. Â¿Y quÃ© hay de tus padres? â€”continuÃ³ a despotricarâ€”. No puedo creer que se fueron con esto. Y dejarte sola.

â€”Â¿EstÃ¡s bromeando? Mis padres no saben nada de esto. Cuando el detective nos contÃ³ dijo que no podÃ-amos decirle a nadie, nos hizo mantenerlo en secreto. Yo tenÃ-a miedo de que te enteraras, o de que si mis padres cancelaran su viaje.

â€”Espera Â¿Ã‰l sabe que estÃ¡s sola en casa este fin de semana? â€”Los ojos de Hiccup se estrecharon y todo su cuerpo se puso rÃ-gido. Me agarrÃ³ del brazo y tirÃ³ de mÃ- a mis piesâ€”. Vamos a salir de aquÃ- ahora mismo.

Me tomÃ³ unos pasos antes de que lograra golpearlo. Esto fue todo.

â€”Â¡El infierno que nos vamos! â€”le dije, arrancando mi mano de la suya. Me sorprendiÃ³ que no hubiera estado aferrado con mÃ¡s fuerza. IntentÃ© contraatacar por las escaleras, pero me agarrÃ³ por el tobillo.

â€”Â¿AÃºn crees que quiero matarte? â€”preguntÃ³ incrÃ©dulo.

SabÃ-a que sÃ³lo era cuestiÃ³n de segundos antes de que Ã©l me tirara de nuevo, pero ahora me encontraba suficiente cerca para que Rapunzel pudiera oÃ-rme sobre el estÃ©reo explotante de su habitaciÃ³n.

â€”Â¡Rapunzel! â€”gritÃ©â€”. Â¡Llama al Detective Bludfist!

â€”Â¡SÃ³lo espera!

â€”Â¡AlÃ©jate de mÃ-! â€”PateÃ© hacia atrÃ¡s y lograrÃ© golpear a Hiccup en la cara con tanta fuerza que me soltÃ³. Me apresurÃ© a subir las escaleras. Si tan sÃ³lo pudiera llegar a la habitaciÃ³n de mi hermana, podrÃ-amos cerrar la puerta y esperar a que la policÃ-a aparezca. Hiccup era demasiado rÃ¡pido. VolÃ³ a mÃ-, ya llegando a la cima de la escalera. Me tenÃ-a en el piso de nuevoâ€”. Â¡Rapunzel! â€”gritÃ©.

â€”Â¡Astrid sÃ³lo escÃºchame un segundo! No lo pueden llamar â€”me gritÃ³ Hiccupâ€”. Â¿No lo entiendes? Los asesinatos en serie son Ãºnicamente manejados por el FBI, noâ€¦

Hiccup cortÃ³ a media frase y dejÃ³ escapar un grito de dolor. Luego Rapunzel gritÃ³ y Hiccup cayÃ³ inerte encima de mÃ-. Lo empujÃ© lejos de mÃ- y encontrÃ© a mi aterrorizada hermana de pie junto a nosotros, sosteniendo el arma de electrochoque de Hiccup.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? â€”preguntÃ³ ella, con las manos temblando y las lÃ¡grimas corriendo por su rostro.

Hiccup tosiÃ³ mi nombre, no del todo inconsciente, y cuando tratÃ³ de alcanzar su mano hacia mÃ-, Rapunzel gritÃ³ cuando lo aniquilÃ³ otra vez. Tuve que quitarle la cosa de las manos antes de que soltara el gatillo. Esta vez Hiccup quedÃ³ inconsciente.

â€”No creo que te propongas hacer eso a alguien mÃ¡s de una vez â€”RespirÃ©. Era la Ãºnica cosa en la que podrÃ-a concentrarme en ese momento, la manera de mi cerebro de tratar con mis miedos. Me encogÃ- en lo ensangrentado que su rostro se veÃ-a. Imagino que lo podrÃ-a haber pateado muy bien.

Rapunzel y yo nos encontrÃ¡bamos ambas tan agitadas que cuando el timbre de la puerta sonÃ³, gritamos de nuevo antes de darnos cuenta quien serÃ-a.

â€”Â¡Detective Bludfist! â€”jadeÃ³ Rapunzel.

Corrimos por las escaleras y nos sacudimos en los brazos del sobresaltado policÃ-a. SÃ-, se sorprendiÃ³ un poco al encontrar dos

histÃ©ricas adolescentes. Rapunzel y yo comenzamos a lanzar la historia al mismo tiempo, hasta que el detective riÃ³ y nos detuvo.

â€”Chicas â€”dijo tranquilamenteâ€”. Una a la vez, por favor.

Di un paso hacia atrÃ¡s, capaz de calmarme mÃ¡s rÃ¡pido que mi hermana. La dejÃ© hablar, ya que dudaba que fuera capaz de detenerse a sÃ- misma. Ella parecÃ-a estar en estado de shock. Cuando Rapunzel se aferrÃ³ a la chaqueta del detective y comenzÃ³ a explicarle que Hiccup intentÃ³ matarme y ahora estaba inconsciente en el pasillo de arriba, el detective Bludfist dio un paso en la casa y despacio cerrÃ³ la puerta tras de Ã©l, deslizando el cerrojo en su lugar. TenÃ-a un brazo apoyado en torno a mi hermana, escuchando cuidadosamente su historia, pero nunca quitÃ³ sus ojos de mÃ-.

Sus locos y hambrientos ojos. Me di cuenta sÃ³lo un segundo demasiado tarde. El detective reconociÃ³ el momento en el que la compresiÃ³n me golpeÃ³. SonriÃ³. _Â¡EstÃºpida! Â¡ImbÃ©cil!_

â€Ã‰l estuvo intentando decÃ-rmelo, pero yo no prestaba atenciÃ³n.

â€El chico se habÃ-a dado cuenta, Â¿Verdad? â€El detective Bludfist riÃ³â€. Yo sabÃ-a que Ã©l lo intentaba. Â¿Por quÃ© crees que te necesitaba para distraerlo? Ah, ah, Astrid â€dijo cuÃ¡ndo mi cuerpo se tensÃ³â€. Ten un poco de paciencia.

Rapunzel sacÃ³ su cara del pecho del detective Bludfist y sÃ³lo tuvo tiempo de preguntar _"Â¿QuÃ©â€¦?"_ Antes de que el psicÃ³pata le diera la vuelta y la atrapara con fuerza contra su cuerpo. No vi cuando agarrÃ³ un cuchillo, pero de repente lo tenÃ-a presionado contra su garganta. Rapunzel y yo nos congelamos.

â€Â¿A-A-astrid?

â€No te muevas â€le advertÃ-. Entonces centrÃ© mi mirada en el detective. AÃºn no me habÃ-a quitado los ojos de encima. No estaba incluso segura de que Ã©l pudiese parpadear.

â€No te preocupes, Astrid â€dijo Bludfistâ€. Te darÃ© una posibilidad, sÃ³lo que no todavÃ-a.

El detective finalmente rompiÃ³ su mirada para sonreÃ-rle a mi hermana de una forma que me darÃ-a pesadillas luego. Me sentÃ-a contenta de que Rapunzel no pudiera mirarlo.

â€Â¿QuÃ© hay sobre ella? â€preguntÃ©, empujando mi histeria hacia el fondo lo mejor que pude. Mi voz todavÃ-a temblaba, sin embargoâ€. Â¿Le darÃ¡s la misma oportunidad?

Bludfist le dio a Rapunzel una mirada calculadora.

â€PodrÃ-a â€reflexionÃ³. Entonces sus ojos se clavaron en mi otra vezâ€, pero tÃº y yo sabemos que no importarÃ-a. No eres una luchadora â€susurrÃ³ en el oÃ-do de Rapunzelâ€. Â¿Lo eres?

El detective deslizÃ³ lentamente la hoja de su cuchillo hacia abajo por la garganta de Rapunzel, atrapÃ¡ndolo en el cuello de su camisa.

La tela sumergida suficientemente bajo como para mostrar su escote. Ella jadeÃ³ y las lÃ¡grimas comenzaron a rodar por sus mejillas. Vi con horror como el detective se echÃ³ a reÃ-r y entonces lamiÃ³ las lÃ¡grimas de su cara.

â€”Â¡Basta ya! â€”gritÃ©, cuando Rapunzel comenzÃ³ a sollozar.

En lugar de entrar en pÃ¡nico, mi miedo se convirtiÃ³ en rabia. CambiÃ© mi peso sobre las puntas de mis pies. No tenÃ-a idea de lo que iba a hacer, pero de ninguna manera iba a dejar que le hicieran daÃ±o a mi hermana.

â€”Cuidado â€”advirtiÃ³ el detective, pero la forma en que su voz ronroneÃ³ esperaba que lo intentara.

â€”DÃ©jala ir â€”El detective Bludfist dejÃ³ escapar una risa cruelâ€”. Nunca lo conseguirÃ¡s debido a nosotras â€”dije, intentado sonar mÃ¡s fuerte de lo que me sentÃ-aâ€”. Sabes que no voy a estar de pie aquÃ- esperando a que termines con ella, y ella no es realmente la que deseas.

â€”Eso no es totalmente cierto â€”dijo el detective, aunque no podÃ-a ocultar su deseo. Rapunzel definitivamente no era quien querÃ-a. Me deseaba tanto que apenas podÃ-a mantener la concentraciÃ³nâ€”. OdiarÃ-a que Rapunzel se perdiera la diversiÃ³n. DespuÃ©s de todo, estoy muy agradecido con tu hermana. Tu estÃºpida, imaginativa, ridÃ-cula, tonta, brillante hermana â€”La besÃ³ en el lado de su cabeza y suspirÃ³â€”. Cuando presentaste ese informe, me diste un regalo. Dos regalos.

Rapunzel se quedÃ³ sin aliento ante sus palabras.

â€”Es mi culpa â€”sollozÃ³â€”. Todas tus vÃ-ctimas tenÃ-an antecedentes penales. AsÃ- es como los encontrabas. Nunca habrÃ-as encontrado a Astrid si yo no hubiese llamado a la policÃ-a por Hiccup.

â€”Ni en un millÃ³n de aÃ±os â€”acordÃ³â€”. Pero es tan deliciosamente perfecta. Hiccup tambiÃ©n, Â¿Con su accidente, la muerte de sus padres y un carÃ¡cter introvertido? No podrÃ-a haber creado un mejor chivo expiatorio si lo hubiera conjurado de la nada.

â€”Astrid â€”sollozÃ³ Rapunzelâ€”. Â¡Lo siento tanto!

â€”No lo sientas â€”le dijo Bludfistâ€”. Has salvado vidas. Â¿QuiÃ©n sabe por cuantas otras chicas habrÃ-a ido si tÃº no me hubieses dado una manera tan hermosa de salir?

* * *

><p>.<p>

* * *

><p>Â¡Finalmente! Luego de tantas intrigas, miedos, sospechas y dolor, sabemos quiÃ©n es el asesino. Felicidades a **dancingRAINBOWS**, **Minie**, **Yesy Naskya**, **city-lights-nx**, **fanatico z**, **aileen**, **FallerPyF017**, **Tori Berk**, **SkyllerFirstLight**, **Forever Hiccstrid**, **I dont know I want to

sleep** por creer fielmente que Hiccup era una vÃ-ctima inocente de todo esto, no ha hecho nada malo y sÃ³lo un chico caliente y adorable a la vez ;) este capÃ-tulo estÃ¡ dedicado a **ustedes.**

Hasta la prÃ³xima. Besos, Higushi.

Â¿Reviews? Reviews.

13. Chapter 13

Los personajes no me pertenecen, sino a **C****ressida Cowell y DreamWorks.** La historia es una **adaptaciÃ³n del libro "Serial Hottie" de Kelly Oram** (Autora altamente recomendada) con muy ligeros cambios en los diÃ¡logos y ambiente para adaptarlo a esta pareja y mundo fantÃ¡stico. HabrÃ¡ un crossover masivo (necesario y divertido) con personajes de la Franquicia **Disney** y DreamWorks.

Disfruten. Reviews con cuenta registrada responderÃ© con gusto.

* * *

><p>13.

El comentario de Bludfist no ayudÃ³ precisamente a que Rapunzel se sienta mejor. ComenzÃ³ a llorar tan fuerte que el detective apenas podÃ-a mantenerse cerca de ella. TratÃ© de ignorarla. No podÃ-a permitirme el lujo de la distracciÃ³n. CalculÃ© que si sÃ³lo pudiera mantenerlo hablando lo suficiente, Hiccup despertarÃ-a y llamarÃ-a a la policÃ-a. O tal vez matarÃ-a al psicÃ³pata. Cualquiera de las dos opciones me parecÃ-a bien.

â€”TÃº atacaste a Dagur â€”dije, juntando las piezasâ€”. DespuÃ©s de que Hiccup se metiÃ³ en problemas por amenazarlo, lo atascaste para hacer parecer a Hiccup culpable.

â€”Â¿CÃ³mo podrÃ-a resistirme? Â¿Con mi cuchillo de los asesinatos de los SÃ¡bados por la Noche conectando a Dagur? Una vez que ellos las encuentren en la maÃ±ana, ningÃºn jurado en el mundo le permitirÃ¡ a Hiccup caminar.

El detective comenzaba a inquietarse. Su cuchillo caÃ-a lejos del cuello de Rapunzel mientras se resistÃ-a a la tentaciÃ³n de atacarme. Vi una oportunidad para distraerlo. Por supuesto, eso significaba provocarlo a venir detrÃ¡s de mÃ-. SÃ³lo esperaba que Rapunzel tuviera un sentido suficientemente bueno como para correr tan pronto como Ã©l lo hiciera.

â€”Hablas de un gran juego para un tipo que sÃ³lo va tras los fugitivos muertos de hambre y los adictos de crack.

Mi desafÃ-o lo emocionaba.

â€”Cierto â€”dijoâ€”. Es por eso que esto va a ser muy, muy interesante.

MirÃ© en sus salvajes ojos. Sus pupilas tan dilatadas que todo lo que yo podÃ-a ver estaba negro. Mi corazÃ³n se acelerÃ³. HabÃ-a tanta adrenalina corriendo en mis venas. No creo que fuera fÃ-sicamente

posible sentir pÃ¡nico. SabÃ-a que vendrÃ-a cuando todo acabara. De hecho, apuesto a que estarÃ-a mÃ¡s jodida que Hiccup si sobrevivÃ-a a esto. Pero ahora mismo sÃ³lo podÃ-a enfocarme en el juego. Y esto _era _un enfermizo, retorcido juego. Bueno, no iba a dejar que el Acuchillador de los SÃ¡bado por la Noche me golpeara mÃ¡s de lo que jamÃ¡s habÃ-a dejado a Snotlout golpearme en un juego de uno contra uno.

CanalicÃ© toda la loca energÃ-a que mi miedo me daba, ajustÃ© mis hombros, y tirÃ© de mis manos temblorosas en puÃ±os apretados.

â€”LlÃ©valo.

EstÃ¡ bien, tenÃ-a la sensaciÃ³n de que lo que estaba a punto de hacer era casi la cosa mÃ¡s estÃºpida que podrÃ-a haber hecho, pero imaginÃ© que correr hacia Ã©l serÃ-a la Ãºltima cosa que esperaba que hiciera. Antes de que pudiera rajarme, corrÃ-. TenÃ-a razÃ³n ya que esto lo sorprendiÃ³ y tuvo que empujar a Rapunzel fuera del camino con el fin de defenderse de mi ataque. LanzÃ³ el poco-peso-de-mi-hermana tan fuerte que golpeÃ³ su cabeza con la puerta principal y aterrizÃ³ en un montÃ³n en el suelo. Se encontraba en estado de shock y posiblemente tenÃ-a un masivo dolor de cabeza, pero por lo menos su garganta no habÃ-a sido cortada.

Las cosas sin embargo no se veÃ-an tan bien para mÃ-. Me las habÃ-a arreglado para sacar a mi hermana fuera del peligro, pero tambiÃ©n para conseguir que me agarrara por detrÃ¡s.

â€”Espero que eso no sea todo lo que tienes, Astrid â€”El detective Bludfist era un tipo enorme, pero obviamente no habÃ-a tomado las mismas clases de defensa personal que Hiccup. No habÃ-a levantado mis pies fuera de la tierra de la manera en la que Hiccup siempre lo hacÃ-a, lo que hizo posible para mi pisar fuerte hacia abajo en su pie y puso sus brazos alrededor de mis hombros en lugar de en los codos, lo que me dio mÃ¡s que suficiente espacio para que pudiera lanzar mi codo hacia atrÃ¡s en sus costillas. El golpe fue suficiente para poder separarme de Ã©l y marchÃ© a travÃ©s de la casa, dirigiÃ©ndome a la puerta trasera. GritÃ³ y justo como esperÃ©, se olvidÃ³ de Rapunzel y vino corriendo detrÃ¡s de mÃ-. Si no fuera por la estÃºpida mesa de cocina que se hallaba entre la puerta corrediza de cristal y yo, podrÃ-a haberme encontrado fuera y capaz hacer el ruido suficiente para alertar a la caballerÃ-a. ComencÃ© a ir alrededor de la mesa, pero el detective me atrapÃ³â€”. TendrÃ¡s que hacerlo mejor que eso â€”dijo, agarrÃ¡ndome por el pelo.

Cuando me tirÃ³ hacia atrÃ¡s tuve la oportunidad de agarrar una silla y la girÃ© tan fuerte como pude. A diferencia de cualquiera de las veces que he visto a _Chuck Norris _romperle una silla a alguien en las pelÃ-culas, la cosa no se rompiÃ³ en mil pedazos, lo que era totalmente decepcionante, pero le dejÃ© un tajo gigante al costado de su cara. A juzgar por la mirada que me dio, era definitivamente la primera chica de los SÃ¡bados por la Noche que lo hizo sangrar.

LleguÃ© a la puerta trasera pero estaba cerrada, y antes de que pudiera deslizarme y abrirla, un muy enojado asesino serial me levantÃ³ y golpeÃ³ hacia abajo sobre el mostrador de la cocina. Mi cabeza golpeÃ³ casi en el mismo lugar en el que la habÃ-a roto al comienzo del verano, y aquellos puntos negros flotantes en mi visiÃ³n

regresaron para una visita. Me quedÃ© en blanco por un momento, pero quebrÃ³ la concentraciÃ³n cuando estallÃ© en un agudo dolor de cabeza tan abrazador que pensÃ© que me hallaba envuelta en llamas.

Por un minuto no podÃ-a siquiera pensar. Todo lo que podÃ-a hacer era gritar de dolor mientras Bludfist arrastraba su cuchillo en mi estÃ³mago. No fue lo suficientemente profundo como para derramar mis tripas ni nada, pero asÃ- es como este tipo funciona. Ã‰l harÃ-a que durara.

â€”Â¡Infeliz de mierda!

â€”AsÃ- es, Astrid â€”susurrÃ³â€”. Grita para mÃ-, mi hermosa luchadora.

Su voz me sacÃ³ del dolor y me di cuenta que se encontraba sobre mÃ-. Me volvÃ- frenÃ©tica, golpeando tan violentamente como pude, a pesar de causar que mi estÃ³mago se prenda fuego nuevamente. TenÃ-a uno de mis brazos libres y le di un puÃ±etazo. Pero gracias a los mÃºsculos de mi estÃ³mago cortados hacia arriba, no pude conseguir la fuerza suficiente para derribar al hombre de encima. Al psicÃ³pata le gustÃ³ cuando le peguÃ©, sin embargo. IntentÃ© una nueva tÃ¡ctica y comencÃ© tocando cerca de mi cabeza por algo en el mostrador, pero las Ãºnicas cosas que logrÃ© alcanzar fueron una pila de cartas, el bolso de Ã•ngela, y las llaves de mi Jeep.

Â¡Las llaves de mi _Jeep!_

Mi diminuta navaja suiza de color rosa nunca habÃ-a parecido mÃ¡s hermosa. Hiccup me habÃ-a dicho cuando me la dio que nunca me protegerÃ-a de un asesino en serie, pero yo estaba dispuesta a probar la teorÃ-a. ArrebatÃ© y tirÃ© de la hoja abriÃ©ndola con los dientes, luego la metÃ- tan fuerte como pude en cualquier parte del cuerpo de Bludfist que estuviese cerca. El largo de la hoja se clavÃ³ hasta el fondo en su antebrazo, y aunque no era exactamente una herida fatal, tenÃ-a que haber dolido como el infierno.

Lo habÃ-a lanzado completamente fuera de su juego. Cuando se tambaleÃ³ hacia atrÃ¡s, hice la Ãºnica cosa que se me ocurriÃ³, que era tirar el cuchillo fuera de su brazo y comenzar a apuÃ±alarlo nuevamente.

â€”Â¡Te gusta, tÃº PsicÃ³pata! â€”gritÃ© mientras atascaba mi cuchillo en su brazo unas buenas dos o tres veces mÃ¡s.

Mmm, aparentemente no le gustÃ³, porque me llamÃ³ por la palabra _P_ y asomÃ³ su navaja mucho-mÃ¡s-grande en mi estÃ³mago, esta vez de verdad. Es como si el dolor era tan intenso que simplemente dejÃ³ de doler. La herida de arma blanca no habÃ-a dolido casi tanto como la rebanada de trabajo que Ã©l habÃ-a hecho hace un minuto.

Ni siquiera gritÃ©. Tan solo soltÃ© una especie de jadeo y todo se volviÃ³ muy frÃ-o. EsperÃ© por algo mÃ¡s, por Ã©l sacando la navaja fuera y apuÃ±alÃ¡ndome nuevamente, o por lo menos diciendo algÃºn comentario espeluznante o poniendo sus asquerosos dedos en mÃ-, pero nada de esto llegÃ³. En su lugar, se oyÃ³ el sonido de un crujido de un crÃ¡neo y el grito de Rapunzel helando la sangre.

AbrÃ- mis ojos cuando Bludfist cayÃ³ al suelo, y allÃ- se encontraba mi hermana, sosteniendo una sartÃ©n con manchas de sangre en ella.

Temblando tanto que apenas podÃ-a mantenerse.

â€”Â¡Astrid! â€”gritÃ³â€”. SÃ³lo aguanta. Â¡Ya llamÃ© a los policÃ-as!

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup? â€”preguntÃ©, pero cuando hablÃ© tosÃ- un poco de sangre y Rapunzel se puso histÃ©rica otra vez.

Un minuto despuÃ©s, todo se convirtiÃ³ en un caos mientras un millÃ³n de policÃ-as invadieron mi casa. Rapunzel fue llevada lejos al igual que el asesino serial inconsciente. Y yo envuelta por un grupo de paramÃ©dicos. Lo que sea que inyectaron en mi cuerpo, benditos sean. No sÃ³lo eliminÃ³ el dolor, tambiÃ©n dejÃ³ dormir toda la parte de mi estÃ³mago donde estuvo el cuchillo. Me hallaba a la deriva cuando me pusieron en una camilla, pero podÃ-a reconocer apenas a la persona que me ayudÃ³ a bajar las escaleras, ya que me llevÃ³ hacia la puerta principal.

Los ojos de Hiccup se encontraron con los mÃ-os por un breve momento. La Ãºnica palabra que se me ocurriÃ³ para describir la expresiÃ³n en su rostro era 'perseguido'. TratÃ© de llamarlo, pero tenÃ-a esta estÃºpida mÃ¡scara en la cara, y simplemente no tenÃ-a la energÃ-a para hacer nada mÃ¡s que susurrar. De cualquier forma, seguramente no me escucharÃ-a. Me sumÃ- en la inconsciencia despuÃ©s de eso.

* * *

><p>Estaba segura de que Hiccup nunca me iba a volver a hablar, pero esperÃ© estar equivocada cuando despertÃ© y sentÃ- una mano cerrada sobre la mÃ-a con tanta fuerza que no podÃ-a sentir mis dedos.<p>

â€”Â¿Hiccup?

â€”Â¡Astrid!

Nop. Era Rapunzel.

â€”Hola, hermana â€”dije, feliz de verla relativamente ilesa. Sus ojos se encontraban todos rojos e hinchados, su nariz congestionada con mocos y tenÃ-a esta diminuta herida sobre su ojo que fue tapada con una bandita de mariposa. AÃºn con una parte enferma, todavÃ-a se veÃ-a preciosa. No hay duda de que tendrÃ-a toda la poblaciÃ³n masculina de Berk cayendo por todas partes para ayudarla a recuperarseâ€”. Te ves como la mierda.

Rapunzel dio esta medio histÃ©rica risa/llorosa.

â€”Lo siento mucho. Todo esto fue mi culpa.

â€”Y sin embargo, soy la que quedÃ³ ensartada, mientras que te ibas con sÃ³lo un golpe en la cabeza. Â¿DÃ³nde estÃ¡ la justicia en eso?

Rapunzel se echÃ³ a llorar.

â€”Â¡Es tan cierto! â€”gimiÃ³.

â€”Tal vez â€”le dije, tomando un tono serioâ€”. Pero sÃ³lo tratabas de protegerme y al final, me salvaste la vida â€”Rapunzel me mirÃ³ y

frunciÃ³ el ceÃ±oâ€”. El Detective Bludfist era enorme, y lo acabaste con un solo golpe â€”le expliquÃ©. Ni siquiera tuve que fingir el orgullo en mi vozâ€”. Tenemos que conseguirte estar en un juego de Hockey en algÃºn momento. Apuesto a que tienes un lanzamiento brutal.

Rapunzel se sorprendiÃ³, conociendo la profundidad del cumplido que le di. Me echÃ© a reÃ-r al ver la expresiÃ³n de su rostro. SollozÃ³, pero su rostro parecÃ-a esperanzador.

â€”AsÃ- que, Â¿No me odias?

Se inclinÃ³ sobre mi cama para exprimirme, esta cosa de abrazar era cada vez mÃ¡s fÃ¡cil para nosotras.

â€”No del todo â€”le dije despuÃ©s de un momentoâ€”. Â¿Has hablado con mamÃ¡ y papÃ¡?

Rapunzel se encogiÃ³.

â€”Oh, sÃ-. El FBI enviÃ³ un helicÃ³ptero a su crucero para conseguirlos. Si yo fuera tÃº, exagerarÃ-a con lo de vÃ-ctima traumatizada tanto como sea posible, ya que el FBI les dijo que habÃ-amos estado hablando con el detective Bludfist a sus espaldas por un par de semanas. Su aviÃ³n aterrizara en unas dos horas, y luego estaremos mÃ¡s o menos sin permiso de salir indefinidamente.

â€”Es una buena cosa que viven ahora, entonces.

Rapunzel y yo nos sorprendimos por la intrusiÃ³n de la voz, supongo que ambas seremos siempre un poco mÃ¡s nerviosas ahora. Me sorprendiÃ³ mucho ver a Flynn en la puerta de mi habitaciÃ³n del hospital, teniendo en cuenta que ninguno de los chicos me habÃ-a hablado desde lo de Dagur. AÃºn mÃ¡s sorprendente, fue todavÃ-a cuando Snotlout y Toothless lo siguieron hasta la habitaciÃ³n.

Flynn se acercÃ³ a mi cama y sacÃ³ un ramo gigante de rosas de detrÃ¡s de su espalda. Rojas. Me quedÃ© boquiabierta ante la vista y lo mirÃ© para encontrarme con la sonrisa de Flynn.

â€”Por el amor deâ€¦ no me digas que ahora tÃº estÃ¡s esperando una oportunidad.

â€”RelÃ¡jate â€”Flynn se volviÃ³ a mi hermana y le entregÃ³ las floresâ€”. Estas en realidad son para ti â€”dijo, encogiÃ©ndose de hombrosâ€”. Yo estabaâ€¦ me alegro de que estÃ©s bien.

Cuando Rapunzel tomÃ³ las flores y de hecho _se sonrojÃ³_, me burlÃ©.

â€”Â¿En serio? Amigo, me apuÃ±alaron Â¿Y le das flores a _ella_? Apestas.

Flynn se echÃ³ a reÃ-r.

â€”Lo siento. No pensÃ© que fueras del tipo de flores.

â€”Suficiente â€”dijo Toothless. Ã‰l y Snotlout habÃ-an llegado en torno al otro lado de mi camaâ€”. No te damos flores, porque pensamos

que te gustarÃ-a mejor esto.

Los tres intercambiaron sonrisas y Snotlout sacÃ³ una muÃ±eca Barbie de detrÃ¡s de su espalda. Le habÃ-an puesto una mÃ¡scara de Freddie Kruger en ella y un sÃºper pegado cuchillo del ejÃ©rcito suizo del tamaÃ±o de mi llavero. HabÃ-an blanqueado la camiseta de la muÃ±eca y escribieron _Hofferson_ en su lugar con un marcador.

â€”Son unos tontos â€”dije. Pero abrazaba la atesorada muÃ±eca en mi pechoâ€”. Y esto es mucho mejor que las flores. Gracias.

Mientras Snotlout se alborotaba el pelo y Toothless me palmeaba los cinco oÃ-mos el sonido de las zapatillas arrastrÃ¡ndose detenidamente en la capa del piso del hospital. AlcÃ© la vista a tiempo para ver a mis mejores amigos amontonarse.

â€”Â¿QuÃ© es esto? â€”preguntÃ³ Fishlegs.

â€”Vuelvan a desmadrarse de nuestra mujer â€”ordenÃ³ Eret.

Toothless, Flyyn y Snotlout de repente me flanquearon a ambos lados, creando una muy clara "nosotros contra ellos" situaciÃ³n. Toothless sonriÃ³, sentÃ¡ndose en el borde de mi cama para que pudiera lanzar su brazo sobre mi hombro.

â€”Lo siento, chicos. Estafamos a sus bienes este verano â€”anunciÃ³â€”. Y no estamos dando la espalda sin luchar.

â€”Â¿De quÃ© estÃ¡ hablando, Hofferson? â€”preguntÃ³ Jack, lanzÃ¡ndome una mirada acusadora.

Me encogÃ- de hombros, pero Toothless elevÃ³ la voz.

â€”Â¿QuÃ© dices, Hofferson? â€”preguntÃ³â€”. Â¿Quieres mostrarles a estos maricas del campamento de verano que es un juego real?

No hace falta decir, que casi se reducÃ-a a una pelea de patio amistosa y terminÃ³ con una promesa para el enfrentamiento de hockey callejero del siglo que acabarÃ-a tan pronto como tuviera la oportunidad de volver a jugar. Bueno, eso y un puÃ±ado de enfermeras que pateÃ³ a todo el mundo excepto a Rapunzel para hacer espacio para mi prÃ³xima serie de visitantes. Me sentÃ-a agotada. No sabÃ-a exactamente de los otros visitantes, sobre todo cuando esos visitantes eran dos hombres cuyos trajes rÃ-gidos gritaban _agentes federales._ Pero Hiccup barajaba detrÃ¡s de ellos.

SentÃ- a mi corazÃ³n saltarse un latido. O dos. O tres. Realmente no creÃ-a que alguna vez me hablarÃ-a despuÃ©s de todo lo que le habÃ-a hecho. Todo lo que le habÃ-a acusado. Me hizo feliz ver que se hallaba bien, y me odiaba a mÃ- misma por la forma en que su rostro lucÃ-a negro y azul a partir de donde lo habÃ-a pateado. Pero sobre todo, me sentÃ-a mal por la forma en que no me miraba.

Los ojos de Hiccup se pegaron al suelo y vacilÃ³ en el umbral de mi cuarto. Era claro que no querÃ-a estar aquÃ-. Era evidente que ni siquiera querÃ-a verme nunca mÃ¡s. SentÃ- lo que creo que fue mi corazÃ³n rompiÃ©ndose, y la forma en que mi estÃ³mago comenzÃ³ a revolverse no hizo mucho por la herida de arma blanca recuperÃ¡ndose en mis entraÃ±as. SentÃ- un apretÃ³n tranquilizador en los dedos y

mirÃ© la mano de Rapunzel sosteniendo la mÃ-a. SonriÃ³, pero sus ojos se veÃ-an llenos de preocupaciÃ³n por mÃ-.

â€”AhÃ- estÃ¡n mis dos heroÃ-nas â€”dijo uno de los hombres con trajes con voz resonante, alegre.

â€”Â¿HeroÃ-nas?

El hombre se echÃ³ a reÃ-r como un recostado PapÃ¡ Noel con la misma cantidad de barba.

â€”Las dos detuvieron a un asesino en serie anoche. DirÃ-a que eso es bastante heroico. â€”AcercÃ¡ndose a estrechar la mano de Rapunzel y la mÃ-aâ€”. Nicholas North, Director de la Oficina Federal de Investigaciones. Es un verdadero placer conocerlas a ambas. Especialmente a ti, Astrid. Hiccup me ha hablado mucho de ti.

MirÃ© a Hiccup y rÃ¡pidamente hizo un gesto con la cabeza. Me habÃ-a estado mirando, pero todavÃ-a no podÃ-a mirarme a los ojos.

â€”Â¿Yoâ€¦ Ã‰lâ€¦?

â€”Se preocupÃ³ mucho por tu seguridad, Astrid. Ha estado trabajando con el Agente Aster Bunnybund aquÃ- â€”Hizo un gesto al del otro trajeâ€”. Para tratar de resolver el caso.

MirÃ© detenidamente al silencioso tipo alto de pie junto a Hiccup, y el reconocimiento me golpeÃ³. Era el hombre que se encontrÃ³ con Hiccup en el lugar de sushi. No era un intercambio ilegal despuÃ©s de todo. Hiccup habÃ-a pedido un favor a su amigo, el director del FBI, para que pudiera tratar de mantenerme a salvo. Me encontraba tan halagada y agradecida de que Hiccup llegarÃ-a a tal extremo por mÃ- que de repente exclamÃ©.

â€”Â¡Pero Ã©l lo resolviÃ³! â€”QuerÃ-a que todos supieran lo increÃ-ble que era. Y sobre todo querÃ-a que Hiccup supiera que era consciente de que lo habÃ-a hechoâ€”. Lo sabÃ-a antesâ€¦

â€”No pude terminar la fraseâ€”. TratÃ³ de decirme. Era demasiado terca para escuchar.

El Sr. North arqueÃ³ una ceja ante Hiccup.

â€”Â¿Es eso cierto, Haddock? â€”preguntÃ³, sorprendiendo a Hiccup que levantÃ³ la mirada del suelo y asintiÃ³â€”. Â¿Y no se te ocurriÃ³ llamar al Agente Bunnybund _antes _de que estas seÃ±oritas fueran atacadas?

â€”Estaba a punto de hacerlo, seÃ±or. Peroâ€¦ â€”Los ojos de Hiccup finalmente brillaron sobre mÃ-, pero rÃ¡pidamente se volviÃ³ hacia el seÃ±or Northâ€”. Pero mi novia y su hermana me dejaron inconsciente antes de poder hacerlo, seÃ±or.

Rapunzel y yo hicimos una mueca. Ambas nos sentÃ-amos como una mierda por lo que hicimos al pobre e inocente Hiccup. El Sr. North no parecÃ-a tan preocupado por eso. RugiÃ³ con una risa que sacudiÃ³ los pasillos.

â€”Eso es toda una hazaÃ±a â€”dijo sonriÃ©ndonosâ€”. He visto al

joven Sr. Haddock acabar con algunos de mis agentes altamente entrenados.

El Sr. North siguiÃ³ hablando sobre la condiciÃ³n fÃ-sica del Detective Bludfist tambiÃ©n, pero no pude escuchar de verdad. No despuÃ©s de lo que Hiccup habÃ-a dicho. Cuando ya no pude aguantar mÃ¡s, interrumpÃ- al director del FBI, que mi madre me habrÃ-a matado por hacerlo.

â€”Â¿No querrÃ¡s decir ex-novia? â€”Le dije a Hiccup, sin poder ocultar la conmociÃ³n en mi voz. Finalmente me mirÃ³, y por una vez no podÃ-a leer su expresiÃ³n. HabÃ-a demasiadas emociones pintadas en ella para distinguir cualquiera. TratÃ© de ignorar el hecho de que todos en la sala me mirabanâ€”. AsumÃ- que acusÃ¡ndote de ser un asesino, estropeando tu rostro y que mi hermana casi te noqueara a muerte, era motivo suficiente para justificar el deshacerte de mÃ-.

â€”Lo siento mucho, por cierto â€”interrumpiÃ³ Rapunzel encogiÃ©ndose de nuevo.

â€”Â¿EstÃ¡s diciendo que aÃºn quieres ser mi novia?

_Um¸ Â¡DUH! _Me sonrojÃ© ante la mirada de Hiccup, lamentando haber traÃ-do a colaciÃ³n el tema. Realmente deseaba a toda esta gente fuera. Como si leyera mi mente, mi encantadora hermana sonriÃ³ al Sr. North.

â€”Â¿Ya han visto la cafeterÃ-a aquÃ-? Me muero de hambre, y desde que la policÃ-a previamente dijo que no se me permitÃ-a ir a ninguna parte sin escolta hasta que mis padres llegaran aquÃ-â€¦

El rostro del Sr. North se iluminÃ³.

â€”El almuerzo suena como una idea fantÃ¡stica â€”dijoâ€”. Vamos, Bunnybund, usted me puede ayudar a llenar el interrogatorio de la SeÃ±orita.

â€”Oh, Â¿Sobre eso? Cuando lleguen nuestras declaraciones y esas cosas, Â¿Cree que podrÃ-a mencionar un poco eso de las heroÃ-nas a mis padres? Â¿Al igual que, mucho? â€”preguntÃ³ Rapunzel, mientras caminaban hacia la puerta. OÃ- al Sr. North reÃ-r todo el camino hasta el ascensor.

La habitaciÃ³n se encontraba repentinamente vacÃ-a entonces, salvo Hiccup y yo. Era tan tranquilo, casi demasiado. TenÃ-a que romper el silencio.

â€”Para que conste â€”Hiccup miraba sus pies de nuevo y no se habÃ-a movido de su lugar contra la pared junto a la salida. Casi esperaba que huyeraâ€”. De verdad lo siento. SÃ© que no va a ayudar a que me odies un poco menos, peroâ€¦

â€”Â¿Odiarte? â€”jadeÃ³ Hiccupâ€”. No te odio.

â€”Â¡Eso es una mentira! Â¡Ni siquiera puedes _mirarme_!

Hiccup me mirÃ³, haciÃ©ndome sentir mal por haber perdido los estribos.

â€”Porque no soporto verte asÃ- â€”dijo, y luego se deslizÃ³ por la pared hasta el suelo. De repente su voz era nada mÃ¡s que un susurroâ€”. Me prometÃ- que te mantendrÃ-a a salvo, y mÃ-rate.

â€”SÃ-. Estoy a salvo â€”le dije, esperando que la sonrisa que le di lo capturara. No lo hizo.

â€”Sabes lo que quiero decir.

â€”Correcto. Pero no es tu culpa. No sabÃ-as cÃ³mo de testaruda soy cuando hiciste esa promesa. Y ademÃ¡s, me mantuviste a salvo. Si no me hubieras avisado sobre el detective Bludfist, las cosas podrÃ-an haber ido mucho peor. Soy la idiota que gastÃ³ demasiado tiempo para entenderlo. Soy la idiota que fue engaÃ±ada por la mierda de Bludfist y que creÃ-a que eras capaz deâ€¦ â€”SentÃ- que se me revolvÃ-a el estÃ³magoâ€”. Â¿CÃ³mo no me odias?

â€”Estaba siendo investigado, Astrid. Por la policÃ-a. Y Ã©l hacÃ-a un muy buen trabajo de ello. No te culpo en absoluto por escucharlo y querer protegerte. De hecho, estoy orgulloso de ti.

Guau. Â¿Somos una pareja en mal estado o quÃ©?

â€”EstÃ¡ bien, asÃ- que no me culpas y no te culpo â€”le dijeâ€”. Â¿QuÃ© tal si ambos dejamos de sentirnos como basura y sÃ³lo acordamos que mis cicatrices serÃ¡n mÃ¡s impresionantes que la de tu pecho y pierna?

Hiccup se sobresaltÃ³ por un momento. Por fin llegÃ³ a mi lado de la cama con la extraÃ±a combinaciÃ³n de tristeza y alegrÃ-a en sus ojos.

â€”Bien. Pero nunca respondiste a mi preguntaâ€¦ Â¿TodavÃ-a quieres ser mi novia? â€”Su voz temblaba como si estuviera muerto de miedo por mi respuestaâ€”. Porque estoy bastante seguro de que anoche dijiste varias veces que me odiabas.

SonreÃ- ante su pregunta, porque la respuesta era tan ridÃ-culamente obvia. Esto era exactamente lo que habÃ-a querido durante mucho tiempo. Este era mi Hiccup, dulce y vulnerable, que me miraba como si yo fuera todo el universo.

â€”SÃ- â€”le dijeâ€”. Pero tambiÃ©n admitÃ- estar enamorada de ti.

Hiccup tratÃ³ de ocultarme su reacciÃ³n, pero tenÃ-a un tiempo difÃ-cil manteniendo todo adentro. MetiÃ³ la mano en el bolsillo. PensÃ© que iba a sacar el cuchillo en su usual tic nervioso, pero en lugar de eso, sacÃ³ el collar que habÃ-a tratado de darme el miÃ©rcoles.

â€”Â¿Vas a mantenerlo ahora, por favor? â€”EnganchÃ³ la cadena alrededor de mi cuello. Cuando llegÃ³ por detrÃ¡s de mÃ- acortando la distancia que habÃ-a entre nosotros, mi cuerpo, me avergÃ¼enza decirlo, se volviÃ³ completamente loco. Mi corazÃ³n se acelerÃ³, me estremecÃ-, se atascÃ³ mi respiraciÃ³nâ€¦ y bueno, sÃ-, Hiccup no era precisamente ajeno. Me dio el mÃ¡s divertido _"Ah, Astrid"_ suspiro, y luego se echÃ³ hacia atrÃ¡sâ€”. Entoncesâ€¦ â€”comenzÃ³, la sonrisa en su rostro volviÃ©ndose confiadaâ€”. Â¿Me amas o me

odias?

Chasqueando mi mandÃ-bula cerrada, EntrecerrÃ© mis ojos cuando me di cuenta que jugaba conmigo. Tratando de hacerme decirlo. La palabra con A. No sÃ³lo la palabra A, sino todo el asunto, con el "yo" y el "tÃº".

â€”Buen intento.

_No me estÃ¡s haciendo decir 'Te amo' tan fÃ¡cil, incluso si es verdadâ€¦ _Hiccup reprimiÃ³ una sonrisa y cruzÃ³ los brazos sobre el pecho.

â€”Â¿Sabes que escuchÃ© eso, verdad?

Â¡MIERDA!

* * *

><p>Fin.

* * *

><p>.

* * *

><p>Extra.

Â¿QuÃ© pasÃ³ con Hiccup cuando se estaba mudando a Berk?

Este iba a ser el verano mÃ¡s largo de mi vida. HabÃ-a estado en Berk por exactamente seis horas y veintitrÃ©s minutos, y ya sentÃ-a que lo odiaba. El aire era tan frÃ-o y hÃºmedo que casi se podÃ-a beber y habÃ-a demasiados Ã¡rboles por donde mirara. DespuÃ©s de haber pasado todo el dÃ-a conduciendo por la ciudad mirando casas, entramos en una subdivisiÃ³n de la ciudad, llamada Hooligan.

â€”SÃ© que van a amar esta â€”gritÃ³ la seÃ±ora de la inmobiliaria desde el asiento delanteroâ€”. Â¡Este vecindario en particular tiene mucho carÃ¡cter!

La seÃ±ora era demasiado alegre para su propio bien. A medida que nos acercÃ¡bamos a la puerta principal, de la que rezaba no fuera mi futura residencia, mi cuchillo habÃ-a encontrado de alguna manera su camino a mi mano, y yo lo giraba, abriÃ©ndolo y cerrÃ¡ndolo. TÃ-o Gobber se mete conmigo cuando hago eso. GuardÃ© el cuchillo en el bolsillo de mi pantalÃ³n y cuando la dama de bienes raÃ-ces fue a mostrarle a mi tÃ-o la cocina, yo vaguÃ© por las escaleras ya que sinceramente no querÃ-a oÃ-r su voz mÃ¡s tiempo.

Supuse que las habitaciones eran bastante grandes, pero quien sea que haya decorado este lugar, lo que me imaginaba que sÃ³lo podrÃ-a haber sucedido en 1972, tenÃ-a algo con las alfombras de pelo largo, los paneles de madera y papel pintado con colores rojo-naranja y oro. Era como si alguien hubiese vomitado otoÃ±o dentro de aquella casa. Ya habÃ-a visto suficiente. Yo estaba, literalmente, saliendo de la habitaciÃ³n con el propÃ³sito de marchar abajo cuando de repente alguien en el vecindario decidiÃ³ interrumpir la paz con _Social Distortion_.

Mi curiosidad me traicionÃ³. Me olvidÃ© de mi misiÃ³n actual y me acerquÃ© a la ventana. La mÃºsica venÃ-a de la casa al otro lado de la calle, de la ventana del piso superior, justo enfrente de donde yo estaba de pie, en la ventana completamente abierta. Me apoyÃ© en ella y esperÃ© a ver si podÃ-a echar un vistazo al vecino. A pesar del buen gusto para la mÃºsica, no querÃ-a ser atrapado viviendo en la calle de algÃºn buscapleitos. Realmente no tenÃ-a mucha tolerancia para la mayorÃ-a de la gente de mi edad. Una mochila pesada saliÃ³ volando por la ventana hacia el techo por encima del garaje y luego una rubia alta, que llevaba una camiseta deportiva lo suficientemente grande como para ahogarla, la siguiÃ³.

Mi aliento se atascÃ³ en mis pulmones. Era preciosa. De la clase de quienes no sabÃ-an que lo eran. Su pelo largo estaba recogido en una trenza desordenada, dejando al descubierto un cuello delgado. No podÃ-a ver sus ojos ni figura debajo de sus ropas, pero mientras se acomodaba contra el costado de su casa, me di cuenta de que tenÃ-a una contextura que sugerÃ-a que era una atleta seria.

HacÃ-a su tarea en el techo con el rock a todo volumen, y comiendo lo que sÃ³lo podrÃ-a ser helado de menta y chips. TenÃ-a una lata de crema batida a su lado, pero ella no la puso en su helado como una persona normal. TomÃ³ un bocado y luego rociÃ³ la crema batida directamente de la lata a su boca. Me fascinÃ© completamente por esta extraÃ±a chica. SaltÃ© cuando oÃ- voces subir las escaleras detrÃ¡s de mÃ-. FingÃ- estar mirando el espacio en el armario cuando tÃ-o Gobber y la seÃ±ora de la inmobiliaria entraron en la habitaciÃ³n.

â€”Â¿AsÃ- queâ€¦?

SÃ-, habÃ-a encontrado algo de mi agrado. Pero no era esta casa.

â€”SÃ- â€”dije, tratando de sonar lo mÃ¡s indiferente posibleâ€”. Yo estoy de acuerdo con Ã©sta.

â€”Al fin â€”dijo tÃ-o Gobber, tratando de contener su alivio. La paciencia jamÃ¡s habÃ-a sido una de sus virtudes.

DespuÃ©s de estar seguro de que mi tÃ-o y la seÃ±ora de bienes raÃ-ces se habÃ-an ido, me volvÃ- hacia la ventana. Para mi alivio, la rubia sentada allÃ-. Su cuenco vacÃ-o de helado habÃ-a sido dejado de lado, reemplazado por una lata de Dr. Pepper. Ni siquiera de dieta. No sabÃ-a que las chicas podÃ-an comer helado y beber soda regular. Su cabeza se balanceaba junto con la mÃºsica, y todo lo que garabateaba en su cuaderno se parecÃ-a mÃ¡s a un dibujo que a cualquier problema de matemÃ¡ticas o al reporte de un libro.

Un gran autobÃºs escolar amarillo apareciÃ³ por la calle y se detuvo a pocas casas de distancia. Un minuto mÃ¡s tarde, tres tipos llegaron corriendo y riendo de forma desagradable. Me tensÃ© cuando me di cuenta de que se dirigÃ-an a su casa.

â€”Â¡Hoffersooooooon! â€”llamaron los tres al unÃ-sono.

Me relajÃ© un poco. Eso no me parecÃ-a el comportamiento de un novio. Sobre todo cuando uno de ellos se dirigiÃ³ a ella como: _"Â¡Amigo!"_

â€”Â¿DÃ³nde has estado? Alguien se metiÃ³ con el rostro de MÃ©rida Dunbroch esta maÃ±ana. Va a tener un ojo morado.

La chica Hofferson, que supuse que era un apellido, dejÃ³ la soda.

â€”No me lo perdÃ-, idiota. _Yo lo hice _â€”Mi chica misteriosa se encogiÃ³ de hombrosâ€”. PreguntÃ³ mis preferencias sexuales de una manera muy ofensiva, asÃ- que mi puÃ±o puso en duda la proximidad de su cara de una manera aÃºn mÃ¡s ofensiva â€”SentÃ- que mis cejas tocaron el techo. Lo habÃ-a dicho con tanta indiferencia, y sonriÃ³, no con orgullo pero como si lo encontrara divertido. Nunca habÃ-a visto a una chica mÃ¡s relajada, mÃ¡s natural. Tan cÃ³moda en su propia pielâ€”. De ahÃ- mi ausencia en la escuela hoy â€”continuÃ³ explicandoâ€”. Me enviaron a casa con una suspensiÃ³n de tres dÃ-as.

Uno de los chicos se dirigiÃ³ al primero y le tendiÃ³ la mano.

â€”Paga, perdedor. Te dije que era obra de Hofferson.

Ã‰l pagÃ³ su apuesta y luego hablÃ³.

â€”Oye, Â¿CuÃ¡l es tu preferencia sexual de todos modos?

RÃ¡pida como un rayo, la chica se quitÃ³ el zapato y azotÃ³ a la cabeza del tipo. Ã‰l lo esquivÃ³, pero sÃ³lo apenas. Su brazo y su punterÃ-a eran impresionantes.

â€”Â¿CuÃ¡l es la tuya, cara de idiota?

Todos rieron, incluida la chica. Incluso yo. Fue realmente algo que ver. _Ella _era algo. DespuÃ©s de un momento, todos se calmaron.

â€”Entonces, Â¿QuÃ© pasa? Â¿EstÃ¡s castigada o quÃ©?

â€”Cuando mi mamÃ¡ me recogiÃ³ de la escuela, recibÃ- una severa reprimenda, pero entonces el agente de viajes llamÃ³ acerca de su crucero y se olvidÃ³ por completo de castigarme. SÃ³lo me dejÃ³ en casa y se fue a trabajar.

â€”Genial. Entonces baja y vÃ¡monos. Probablemente sea la Ãºltima oportunidad para entrar en un juego antes de que nos vayamos por el verano, porque tu trasero estarÃ¡ frito cuando tu madre llegue a casa y se dÃ© cuenta de que olvidÃ³ castigarte.

Me preguntaba a quÃ© tipo de juego se referÃ-an, y los detestaba por llevÃ¡rsela. Ella se arrastrÃ³ hacia el interior de su casa y sin molestarse en cerrar la ventana de su dormitorio, volviÃ³ a aparecer en el porche delantero y comenzÃ³ a atarse un par de patines. Antes de que pudiera salir, un coche se detuvo en el camino de entrada, por lo que sus amigos se dispersaron como bolos.

â€”Â¡Astrid! â€”Una menuda castaÃ±a con una falda corta la llamÃ³, mientras se despedÃ-a del auto lleno de chicas que la habÃ-a dejado.

Su nombre era Astrid. Astrid Hofferson. Era un nombre tan cursi, pero todavÃ-a me gustaba. La suavizaba de alguna manera. La castaÃ±a siguiÃ³ quejÃ¡ndose en voz alta mientras se obligaba a pasar a los amigos de Astrid para llegar a la puerta principal.

â€”Â¿Puedes por favor no dejar que tu banda de perdedores malgasten su tiempo donde la gente puede verlos? Es humillante. Â¿Y realmente le diste un puÃ±etazo a MÃ©rida en el rostro?

Me reÃ- por varias razones. En primer lugar, debido a la mirada que Astrid le dio a sus amigos detrÃ¡s de la espalda de la chica. En segundo lugar porque, por mi vida, no podÃ-a entender cÃ³mo esas dos chicas podÃ-an estar relacionadas. O tal vez mÃ¡s exactamente, cÃ³mo habÃ-an sobrevivido tanto tiempo sin matarse la una a la otra. Vivir en su calle nunca serÃ-a aburrido, eso era seguro.

â€”SÃ³lo la golpeÃ© porque te llamÃ³ una roba novios, aspirante a animadora. DefendÃ- tu honor, Rapunzel. Te lo juro.

Rapunzel gritÃ³ creyendo la mentira y corriÃ³ hacia la casa. Sin duda para llamar a sus amigas en busca de apoyo moral y hacer control de daÃ±os. Astrid y sus amigos no esperaron hasta que ella se fuera para caer al suelo riendo. TodavÃ-a trataban de calmarse cuando mi tÃ-o y la seÃ±ora de la inmobiliaria vinieron caminando de regreso a la casa. Vieron a Astrid y sus amigos curiosamente y ella mirÃ³ de vuelta tambiÃ©n con interÃ©s evidente en su rostro.

Se preguntaba acerca de quiÃ©n podrÃ-a mudarse a la casa de enfrente, y por lo tanto a su vida. Sin tener que considerarlo, sabÃ-a la respuesta. Yo. Iba a entrar en esta casa. Iba a desempacar mi cama justo debajo de esta misma ventana. Luego iba a hacer que mi tÃ-o viviera en esta ciudad al otro lado del mundo hasta que fuera capaz de conocer a Astrid, y que ella me conociera a mÃ-.

BajÃ© las escaleras para encontrarme con mi tÃ-o, con la esperanza de obtener una mejor visiÃ³n de Astrid, pero ya se habÃ-a ido cuando salÃ-, patinando lejos por la calle con sus amigos. Nunca mirÃ³ hacia atrÃ¡s. MirÃ© de nuevo a la casa y luego hacia la ventana abierta de Astrid.

â€”Tenemos un ganador.

* * *

><p>Fin. (Ahora sÃ-)

* * *

><p>Â¿QuÃ© dijeron, Higushi ya no vuelve? Ja, hasta creen XD Bueno, llegamos al FINAL de este maravilloso fic. Tuvimos risas, intrigas, acciÃ³n, y sobre todo, romance. Gracias a todas las hermosas personitas que me dejaron review, que les gustÃ³ la historia y se quedaron conmigo hasta este final. Si quieren seguir leyendo historias desparatadas, pueden ir a mi nombre y buscar mis fics, que tengo varios por ahÃ- que seguro les gustarÃ¡ ;)

Hasta el prÃ³ximo fic. Besos, Higushi.

Â¿Reviews? Reviews.

PD. He aquÃ-, la razÃ³n por la que escogÃ- a Rapunzel como hermana de Astrid, Â¡CÃ³mo resistirme al sartÃ©n! XD Oh dios, eso fue Ã©pico.

End
file.